



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
CONSORCIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES

**LA CONFORMACIÓN DE UNA REGIÓN COMO
RESULTADO DE LA DINÁMICA COMERCIAL Y DE
CONSUMO EN LUGARES CENTRALES EN TORNO AL
PROGRAMA DE INCLUSIÓN SOCIAL PROSPERA: EL CASO
DE SAN PEDRO BUENAVISTA, VILLA CORZO, CHIAPAS**

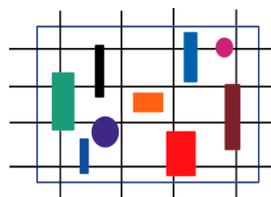
TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS REGIONALES

PRESENTA
YLIANA MÉRIDA MARTÍNEZ

DIRECTORA DE TESIS
DRA. HILDA MA. JIMÉNEZ ACEVEDO

COMITÉ TUTORAL
DR. HÉCTOR B. FLETES OCÓN
DRA. MARÍA EUGENIA SANTANA ECHEGARAY
DR. APOLINAR OLIVA VELAS
DR. OCTAVIO GRAJALES CASTILLEJOS

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS
NOVIEMBRE, 2017.



Doctorado en
Estudios
Regionales

La realización de esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), con número **219667**, durante mis estudios de Doctorado en Estudios Regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a 06 de noviembre de 2017.

Oficio No. TDER/273/17.

C. YLIANA MERIDA MARTINEZ

Promoción: **SEXTA**

Matrícula: **14162013**

Sede: **TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS.**

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de grado del **Programa de Doctorado en Estudios Regionales, para la defensa de la tesis intitulada:**

" La conformación de una región como resultado de la dinámica comercial y de consumo en lugares centrales en torno al programa de inclusión social prospera: el caso de San Pedro Buenavista, Municipio de Villacorzo, Chiapas."

Se le **autoriza la impresión de seis ejemplares impresos y cuatro electrónicos (CDs)**, los cuales deberá entregar:

- Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y dos CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregados a los Sinodales y a la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

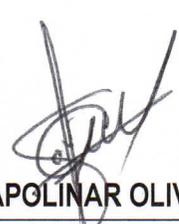
Atentamente

"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"


MTRO. GONZALO ESTEBAN GIRON AGUIAR

Director (a)




DR. APOLINAR OLIVA VELAS

Coordinador (a) del Doctorado en Estudios
Regionales.



C.c.p.- Expediente/Minutario.

GEGA/AOV/mcmd*

*A Dios gracias
por una segunda oportunidad de disfrutar de la vida.*

*A mi familia, por siempre apoyarme
y alentarme a ser mejor persona.*

ÍNDICE

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. EL TERRITORIO: CAMPO DE PROCESOS DE DESIGUALDAD Y POBREZA EN EL MARCO DE LOS ESTUDIOS REGIONALES	7
1.1 Importancia de los estudios regionales	7
1.1.1 Perspectivas del espacio	9
1.1.2 El debate entre región y territorio	11
1.2 Procesos de reterritorialización y desterritorialización: reconfiguración del espacio.	14
1.2.3 La Teoría de Lugares Centrales. Mecanismo de reconfiguración espacial	16
1.3 El territorio, campo de procesos de desigualdad y pobreza	21
1.3.1 Pobreza rural versus pobreza urbana: un enfoque territorial	24
1.3.2 Pobreza extrema y pobreza moderada: enfoques de la política social	29
1.4 Enfoque microeconómico	32
1.4.1 Patrones de consumo	34
1.4.1.1 Consumo: ¿necesidades reales o generadas?	36
1.4.2 El Mercado: determinante del consumo y reconfiguración espacial	38
1.4.3 El equipamiento comercial	40
CAPÍTULO II. LA POLÍTICA SOCIAL Y LA FOCALIZACIÓN EN MÉXICO. EL CASO DEL PROGRAMA DE INCLUSIÓN SOCIAL PROSPERA	42
2.1 El concepto de política social.	42
2.1.1 La política social en México	48
2.1.2 De las políticas universales a las políticas focalizadas	51
2.1.3 Los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC).	56
2.2 El Programa de Inclusión Social Prospera (PISP)	57
2.2.1 Lineamientos operativos del PISP	58
2.2.2 Metodología para la incorporación al PISP	60
2.2.3 Esquemas de apoyo del PISP	63
2.2.4 El Programa de Inclusión Social Prospera en San Pedro Buenavista	65
2.2.4.1 Estructura administrativa del PISP en San Pedro Buenavista	68
2.3. Estado del Arte: Antecedentes de los estudios realizados al Programa Oportunidades/Prospera	71
2.3.1. Estudios sobre patrones de consumo de las familias Oportunidades/Prospera	74
2.3.2. El sistema comercial a partir de las transferencias condicionadas del programa Oportunidades/Prospera.	77

CAPÍTULO III. PROPUESTA PARA ESTUDIAR LOS EFECTOS TERRITORIALES Y DE CONSUMO DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES/PROSPERA EN SAN PEDRO BUENAVISTA, VILLA CORZO, CHIAPAS	81
3.1 El enfoque cualitativo para el análisis del caso de estudio	81
3.2 Fases de la investigación	84
3.3 Ruta metodológica realizada en campo	89
3.3.1 Selección de la localidad	90
3.3.2 Desarrollo de los talleres con grupos focales y encuestas a los comercios	90
3.3.3 Organización de los talleres	91
3.3.4 Procesamiento de los resultados	92
3.4 Uso de los Sistemas de Información Geográfica	93
3.5 Contexto socioeconómico de San Pedro Buenavista: referencia regional y municipal	97
3.5.1 Contexto regional	98
3.5.1.1 Región funcional: base de la regionalización de Chiapas	101
3.5.2. Contexto municipal: Villa Corzo, Chiapas	103
3.5.3 Contexto socioeconómico a nivel localidad: San Pedro Buenavista	106
3.5.4 Indicadores de pobreza y marginación	114
3.5.5. Contexto de Marginación del municipio y la localidad	118
CAPITULO IV. LA CONFORMACIÓN DE LA REGIÓN COMERCIAL A PARTIR DE LOS RECURSOS DEL PROGRAMA DE INCLUSIÓN SOCIAL PROSPERA	124
4. 1 La configuración del sistema comercial en San Pedro Buenavista, municipio de Villa Corzo, Chiapas	124
4.1.1 Tipificación del comercio	125
4.1.1.1 Comercio Formal	127
4.1.1.2 Comercio Informal	130
4.1.1.3 Comercio Itinerante	134
4.1.2. Ubicación del sistema comercial	136
4.1.3 Giros de los comercios	141
4.1.3.1 Comercio Formal	142
4.1.3.2 Comercio Informal	144
4.1.3.3 Comercio Itinerante	146
4.1.4 El transporte local	150
4.2 Patrones de consumo en San Pedro Buenavista	155
4.2.1 Consumo de las beneficiarias del PISP en San Pedro Buenavista.	155
4.2.2 Consumo de las beneficiarias del PISP de las rancherías en San Pedro Buenavista	161
4.2.3 Consumo de los niños en la escuela primaria	164
4.3 Conformación de la región comercial	169
4.3.1 Procedencia de los comerciantes	169
4.3.1.1 Comercio Formal	169
4.3.1.2 Comercio informal	172
4.3.1.3 Comercio Itinerante	174
4.3.2 Abasto de los comerciantes	179

4.3.2.1 Comercio Formal	179
4.3.2.2 Comercio Informal	182
4.3.2.3 Comercio Itinerante	184
4.4 Otros hallazgos entorno al Programa de Inclusión Social Prospera	192
4.4.1 Redes de colaboración	192
4.4.2 Percepción de la población sobre la influencia del PISP en San Pedro Buenavista	193
4.4.3 Percepción de las autoridades locales	195
CONCLUSIONES	202
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	212
Anexo I. Encuestas aplicadas por tipo de comercio	223
Anexo II. Oficio de notificación de irregularidades	226
Anexo III. Oficio presentado a la Delegación Estatal de Prospera	227
Anexo IV. Talón de pago Prospera	228
Anexo V. Relación de rancherías que asisten a San Pedro Buenavista para el cobro de Prospera	229

ÍNDICE DE TABLAS

	PÁGINA
Tabla 1. Definiciones de región por distintas disciplinas	12
Tabla 2. Evolución de la pobreza rural y urbana en México.	27
Tabla 3. Comportamiento de la pobreza en México y Chiapas.	30
Tabla 4. Tamaños de localidades consideradas en la encuesta.	61
Tabla 5. Montos económicos según esquema de apoyo	63
Tabla 6. Apoyos económicos vigentes en el esquema con corresponsabilidad	64
Tabla 7. Características según esquema de apoyos de Prospera en San Pedro Buenavista	66
Tabla 8. Trabajos de investigación en torno al programa Oportunidades/Prospera	73
Tabla 9. Variables según dimensión a nivel municipal y localidad 2010.	105
Tabla 10. Productos que consumen las familias beneficiarias	158
Tabla 11. Análisis FODA del PISP en San Pedro Buenavista	194

ÍNDICE DE FIGURAS

	PÁGINA
Figura 1. Organización de las áreas de mercado según los tres principios de Christaller.	17
Figura 2. Configuración de los lugares centrales	19
Figura 3. Tipología de pobreza en el ámbito de la política social	31
Figura 4. Curva de la demanda	33
Figura 5. Tipos de comercio basados en la necesidad de consumo de la población	41
Figura 6. Características de la política social.	48
Figura 7. Temas que aborda la política social	52
Figura 8. Tipos de programas sociales	53
Figura 9. Marco Normativo para la creación del Programa de Inclusión Prospera	59
Figura 10. Proceso de elegibilidad e incorporación de familias al PISP	62
Figura 11. Secuencia y fases del enfoque cualitativo	83
Figura 12. Técnicas de recopilación de información utilizadas	89
Figura 13. Conformación de Base de Datos Cartográfica en ambientes SIG	94
Figura 14. Proceso para la generación de mapas temáticos en ambiente SIG.	97
Figura 15. Comparativa entre Marginación y Pobreza	123
Figura 16. Distribución del comercio formal en el primer cuadro de San Pedro Buenavista.	128
Figura 17. Características de un nicho de mercado.	132
Figura 18. Distribución espacial de los tipos de comercio en San Pedro Buenavista	138
Figura 19. Ecuación causa-efecto del PISP en San Pedro Buenavista	210

ÍNDICE DE GRÁFICAS

	PÁGINA
Gráfica 1. Proporción del recurso otorgado según esquema de apoyo en San Pedro Buenavista	67
Gráfica 2. Población total a nivel municipal y por localidad	109
Gráfica 3. Porcentaje de población por grandes grupos de edad de San Pedro Buenavista	110
Gráfica 4. Situación escolar de la población de 15 años y más de San Pedro Buenavista	111
Gráfica 5. Porcentaje de población ocupada y desocupada de San Pedro Buenavista	112
Gráfica 6. Género de jefatura en hogares de San Pedro Buenavista	113
Gráfica 7. Porcentaje de población derechohabiente y no derechohabiente a servicios de salud en San Pedro Buenavista.	114
Gráfica 8. Evolución según tipo de pobreza del municipio de Villa Corzo	116
Gráfica 9. Comportamiento del Índice de Gini en el municipio de Villa Corzo	117
Gráfica 10. Contexto del municipio de Villa Corzo en torno al Programa Oportunidades, 2010	118
Gráfica 11. Indicadores socioeconómicos de marginación del municipio de Villa Corzo	119
Gráfica 12. Indicadores socioeconómicos de marginación de la localidad de San Pedro Buenavista, 2010	120
Gráfica 13. Situación de marginación a nivel localidad y municipal 2010	121
Gráfica 14. Giros de las unidades comerciales que participaron en la encuesta	142
Gráfica 15. Principales giros del comercio formal del primer cuadro de San Pedro Buenavista	143
Gráfica 16. Giros del comercio informal del primer cuadro de la localidad de San Pedro Buenavista	145
Gráfica 17. Giros del comercio itinerante en la localidad de San Pedro Buenavista	147
Gráfica 18. Responsabilidad del puesto en el tianguis	149
Gráfica 19. Antigüedad según tipo de comercio	176

ÍNDICE DE IMÁGENES

	PÁGINA
Imagen 1. Distribución de los barrios, conforme a la organización de las vocales promotoras	69
Imagen 2. Titulares al interior de la Casa Ejidal en día de pago	70
Imagen 3. Panorámica de los comercios formales	129
Imagen 4. Establecimientos comerciales de tipo informal	131
Imagen 5. Establecimientos comerciales itinerantes	135
Imagen 6. Instalación del comercio informal en el centro de la localidad	140
Imagen 7 . Vista panorámica en día de no pago de Prospera	146
Imagen 8. Puesto de accesorios y peluches	148
Imagen 9. Transporte local en día de pago de Prospera (costado de Casa Ejidal)	151
Imagen 10. Panorámica del transporte local en día normal	151
Imagen 11. Ubicación permanente de mototaxis amarillos	152
Imagen 12. Productos que consumen las familias en un día normal en la localidad	155
Imagen 13. Establecimientos informales, dedicados al consumo de las beneficiarias	156
Imagen 14. Puesto de venta de Sochoc al interior del auditorio local	159
Imagen 15. Comedor de la escuela primaria Lázaro Cárdenas	165
Imagen 16. Cooperativa de la escuela primaria Lázaro Cárdenas	166
Imagen 17. Punto de venta de antojitos en la escuela primaria Lázaro Cárdenas	167
Imagen 18. Cooperativa del turno vespertino (Escuela Primaria Flores Magón)	168
Imagen 19. Alumnos de primaria en la cooperativa de la escuela (turno vespertino)	198
Imagen 20. Salón de clases con alumnos del turno vespertino	200

ÍNDICE DE MAPAS

	PÁGINA
Mapa 1. Contexto regional del Estado de Chiapas	99
Mapa 2. Contexto municipal de la Región VI-Frailesca	104
Mapa 3. Localidades centrales Región VI-Frailesca	108
Mapa 4. Costos de transporte en Lugares Centrales	154
Mapa 5. Áreas de influencia del Lugar Central	163
Mapa 6. Lugares de procedencia del comercio formal	171
Mapa 7. Lugares de procedencia del comercio informal	173
Mapa 8. Lugares de procedencia del comercio itinerante	175
Mapa 9. Región comercial: procedencia de comerciantes	178
Mapa 10. Lugares de abasto del comercio formal	181
Mapa 11. Lugares de abasto del comercio informal	183
Mapa 12. Lugares de abasto del comercio itinerante	185
Mapa 13. Hinterlands del comercio itinerante	188
Mapa 14. Región comercial: abasto de mercancías	191

INTRODUCCIÓN

La presente investigación constituye el trabajo final de tesis doctoral en estudios regionales, intitulado “La conformación de una región como resultado de la dinámica comercial y de consumo en lugares centrales en torno al Programa de Inclusión Social Prospera: el caso de San Pedro Buenavista, Villa Corzo, Chiapas”. El interés por el tema surgió a partir de la necesidad de entender las dinámicas que se originan en los territorios centrales (localidades semi urbanas), a partir de las transferencias monetarias condicionadas que se otorgan a más de 1000 mujeres, desde hace 18 años; que por otro lado no han logrado reducir su condición de pobreza. En los lugares centrales, donde se concentran actividades comerciales en los días de pago de Prospera, se produce una dinámica económica efímera por uno o dos días, que dependerá del volumen de recursos y el número de beneficiarias.

Se focaliza la atención en analizar los efectos originados en el territorio, como un sistema complejo y articulado que permite la integración y dinámica de los aspectos: social, económico, cultural, ambiental y político, en torno al Programa Oportunidades/Prospera, cuyo fin es la reducción sustancial de la pobreza en México.

En la investigación planteada, se realiza el análisis de los efectos económicos y de consumo generados como resultado del Programa Oportunidades/Prospera, en la localidad de San Pedro Buenavista, municipio de Villa Corzo, Chiapas. Se estudia la articulación de la dinámica territorial a partir del enfoque de los lugares centrales y sus componentes indisolubles en la región; esto permite en parte, entender por qué, si no se reduce la pobreza, el programa sigue vigente.

En suma, esta investigación expone los efectos directos e indirectos del programa de transferencias monetarias condicionadas Prospera en la dinámica económica, así como cambios en los patrones de consumo de la población en la localidad de San Pedro Buenavista. Se presenta el estado de la cuestión a partir de investigaciones realizadas en el periodo comprendido entre 2006 y 2016. Con base en esta revisión, se puede aseverar que existen muy pocos estudios que toman como línea de investigación el Programa Prospera a partir de la dinámica económica y los efectos en los patrones de consumo en los territorios. La tesis busca contribuir al campo de los estudios regionales, en términos de abonar a la producción de conocimiento en la temática de las dinámicas económicas de los lugares centrales.

Como se menciona en el párrafo anterior, tras una revisión exhaustiva de trabajos de investigación relacionados con los programas sociales como Oportunidades/Prospera, resultan escasos los análisis que abordan el impacto económico, específicamente el comercio y el consumo de la política social basada en transferencias monetarias. La relación entre las transferencias económicas y el poder adquisitivo de las familias es una condición que asegura ciertos niveles de demanda, incluyendo los diferentes tipos de comercio que se instalan; nexos que han sido poco estudiados.

La pobreza es un tema central en los países de América Latina debido a las condiciones económicas y sociales, resultado de la desigualdad regional que ha venido existiendo a lo largo de la historia. Sin embargo, esta situación obedece en gran medida a la falta de voluntad política de los gobiernos, pues no se ha dedicado el suficiente esfuerzo para minimizar las condiciones de pobreza; por el contrario, cada vez existe más inequidad en la distribución del ingreso (Aguilar, 2011).

Principalmente, los países latinoamericanos traen una fuerte carga histórica de pobreza, situación que cada vez resulta ser más compleja dentro de un marco de globalidad, que transforma las sociedades incluso la forma de diseñar y ejecutar política social ha sufrido cambios, pues obedece a una serie de factores y acuerdos globales; caso particular el estado de Chiapas, en donde existe una revolución mediática, es decir, que recibe apoyos de distintas fuentes y actores (Cardoso, 2006, p. 184), aunque la entidad no se ha caracterizado por poseer las mejores condiciones de vida.

Hablar de pobreza, significa exponer una problemática social compleja que abarca distintas dimensiones que superan la material, mismas que restringen la reproducción de la vida cotidiana. Para ello es necesario retomar los diversos enfoques que abordan esta temática. El primero, se relaciona con la carencia, escasez y privación a un conjunto de bienes y servicios materiales que permiten satisfacer necesidades. El segundo da cuenta de la exclusión social, visto también como un problema multidimensional en que se consideran carencias de ingreso, vivienda, empleo, salud, educación y seguridad; ligado al rol que juegan las instituciones en este proceso social. Por último, la pobreza, desde el marco de la capacidades, como carencia y privación de capacidades, incorpora las causas e implicaciones de la política pública (Otero, et. al, 2011).

Para hacer frente y mitigar los efectos de la desigualdad social y económica en México, la política social, a través de los programas como Oportunidades y Prospera, fueron

diseñados bajo el enfoque de protección social, para atender las necesidades de alimentación, educación y salud de la población en condición de pobreza; programas que han venido acompañándose de un importante presupuesto, sin embargo, las cifras van en aumento, reproduciendo patrones de pobreza en los diferentes rincones del país.

Existen algunos antecedentes, que explican la condición de pobreza que se vive actualmente en México. Entre ellos se puede mencionar la crisis económica y social que caracterizó el año de 1994, junto con la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte; además del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que desestabilizó el orden político, económico y social. Pasados dichos acontecimientos, se logró reducir la pobreza alimentaria como parte de los cambios en la composición de la población (en territorios rurales y urbanos), mediante la migración del campo a la ciudad, como alternativa de búsqueda de opciones para contrarrestar los efectos de la crisis económica (Espinosa, Reyes, Pérez y Torres, 2016).

Como parte de la nueva forma de diseñar e implementar la política social en América Latina y en especial en México, con la creación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (PDHO) en marzo de 2002, se inicia la entrega de transferencias monetarias condicionadas a la población en situación de pobreza identificadas en zonas urbanas y rurales. Sin duda la implementación del PDHO se inició con la mayor asignación presupuestal para el combate a la pobreza (22 mil millones de pesos en 2002), cifra que ha venido en aumento. En un periodo de 13 años (2002-2015) el presupuesto ha tenido un incremento de 60 mil millones de pesos con el Programa de Inclusión Social Prospera (Bracamontes, Camberos y Huesca, 2014).

Con relación a lo anterior, según lo dispuesto por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), el presupuesto asignado para el 2016 fue de 82 mil 166 millones de pesos, únicamente para el programa de combate a la pobreza Prospera, dividido en los tres rubros de atención: desarrollo social, educación y salud, se trata de un incremento de 13% más que al año anterior, monto económico que ha beneficiado a más de 6 millones de familias (Flores, 2015).

Es evidente que los programas sociales en nuestro país generan una gran derrama económica de manera bimestral, dinero que a pesar de estar condicionado a los rubros de educación, alimentación y salud, no es utilizado en ello pues incentiva el consumo de diversos bienes y servicios a partir de una capacidad financiera efímera e irreal.

Por esta razón, el objetivo general que guía la investigación es analizar los efectos de las transferencias condicionadas del Programa de Inclusión Social Prospera en los patrones de consumo de la población; la reconfiguración económica y social del territorio, así como la conformación de una región comercial a partir de un espacio central en el municipio de Villa Corzo, Chiapas.

La desfragmentación del objetivo general, para constituir categorías de análisis espacial y regional para comprender la dinámica que ocurre en el territorio como parte de la problemática planteada derivó en los siguientes objetivos particulares:

- Determinar cómo se configura el sistema comercial local a partir de la derrama económica que representan las transferencias monetarias del programa social.
- Evaluar la incidencia de las transferencias condicionadas del Programa Prospera en los patrones de consumo de las familias.
- Comprender como ha sido la reconfiguración del territorio y la conformación de una región comercial considerando como lugar central a la localidad de San Pedro, en torno a los recursos monetarios que bimestralmente reciben las familias beneficiarias de Prospera.

La investigación se articula en torno a cinco capítulos y un anexo. En el primer capítulo se presenta un amplio análisis sobre la importancia de los estudios regionales, ubicando diferentes categorías de análisis del territorio; así como las diferentes disciplinas que han hecho uso de esta variable espacial. Los diversos enfoques y conceptos que allí se plantean sirven para la conceptualización propia de la región; espacio que posee límites perfectamente definidos y que constituye la base de las actividades sociales, económicas, culturales y políticas construyendo un espacio social cambiante.

En el capítulo dos, se hace un análisis bibliográfico del concepto de política social en México y sus orígenes. Se exponen también los cambios sufridos por la política social, de ser universal a focalizadas, con el objetivo de efficientar el gasto social y avanzar en la reducción de la pobreza. Se mencionan características y tipologías de la política social, con la intención de particularizar y entender su instrumentación en la actualidad, así como su impacto económico y social. Se realiza el análisis de las principales características del Programa de Inclusión Social Prospera (PISP); se exponen los rasgos de sus reglas de operación (publicadas bajo Decreto Presidencial); así como los marcos normativos y la metodología aplicable para ingresar (contenidos en la página oficial de la Coordinación

de Prospera). Poco se encontró en artículos de investigación. En este mismo capítulo, se presenta el análisis de diferentes trabajos para conformar el estado del arte de la investigación; esto permite justificar la pertinencia del estudio en el marco de los estudios regionales.

En el tercer capítulo se presenta la ruta metodológica que se llevó a cabo, las características de las técnicas de recopilación de información y algunos obstáculos encontrados durante la realización del trabajo de campo; esta investigación se sustentó desde un enfoque cualitativo pero retomando aspectos y consideraciones propias de la investigación cuantitativa, para realizar esto fue necesario emplear las encuestas, talleres con grupos focales, observación y entrevistas informales con actores clave del lugar central como técnicas investigativas que contribuyeron a estimar una realidad basada en la actividad comercial, el consumo y la reconfiguración territorial apoyada en lugares centrales. Dicha información fue sometida a un análisis de los datos con el fin de representar las variables espaciales de manera cartográfica, mediante el procesamiento de la información dentro del Sistema de Información Geográfica (SIG), herramienta que permitió plasmar los procesos ocurridos en el territorio, como parte de las dinámicas regionales en torno a un lugar central bajo injerencia de un programa social como es Prospera.

Asimismo, en un segundo apartado, se contextualiza el territorio, desagregando los datos de mayor a menor: región, municipio y localidad. Se presentan las características sociales, económicas y del territorio, como base del diagnóstico de la localidad; se presentan gráficas que explican la información cuantitativa referente a las condiciones socioeconómicas (escolaridad, población, jefatura de los hogares, así como datos que exponen la situación de pobreza y marginación a nivel municipal y local).

En el capítulo cuatro se analizan los resultados y hallazgos del trabajo de investigación, primero: los tipos de comercio existentes y sus implicaciones con el PISP; en segundo lugar el análisis del consumo de las familias beneficiarias, la correlación con el pago de las transferencias monetarias; en tercer lugar se presenta la dinámica comercial y su impacto en San Pedro Buenavista; finalmente se analiza la conformación de la región a partir del lugar central y los subcentros de menor jerarquía y sus áreas de influencia espacial.

Se agregó un apartado que no estaba contemplado originalmente como parte del objetivo de la investigación. Se trata de la percepción de las beneficiarias y de los actores sociales que directa e indirectamente se relacionan con el programa social, producto del análisis FODA. La información puede ser importante para los hacedores de política social y sus operadores. Se observan aspectos cotidianos que implican prácticas clientelares, así como algunos aspectos que lejos de aportar a mejorar el desarrollo del programa y a las beneficiarias, alimentan un círculo de vicios y malos manejos al interior.

Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo de investigación, la bibliografía consultada y un anexo con las evidencias, instrumentos de investigación utilizados en el levantamiento de datos y documentos proporcionados por los actores sociales como evidencia de las prácticas inadecuadas del programa.

CAPÍTULO I. EL TERRITORIO: CAMPO DE PROCESOS DE DESIGUALDAD Y POBREZA EN EL MARCO DE LOS ESTUDIOS REGIONALES

El presente capítulo aborda las discusiones teóricas que guían la presente investigación, centrada en el marco de los estudios regionales. Como parte del análisis bibliográfico, se partió de la identificación y diferenciación de las categorías de análisis espacial: espacio, región y territorio. En este sentido el capítulo se divide en cuatro apartados particulares, que al mismo tiempo guardan relación entre sí para entender dinámicas sociales y comerciales que explican el caso de estudio analizado.

En el primer apartado, se parte de las diferentes perspectivas del espacio, como la categoría espacial general, así mismo se debate acerca de la diferencia entre el concepto de región y territorio, términos necesarios como parte de los mecanismos de implementación de política social. Se exponen los criterios de diversas disciplinas sociales que han hecho aportes y aplicado el concepto de región. En cuanto al planteamiento teórico rector de la investigación, se exponen el panorama de la Teoría de Lugares Centrales, como mecanismo articulador de la dinámica espacial entre los centros de población centrales y aislados en el territorio. Un segundo apartado se abordan también los procesos de territorialización, mismos que contribuyen en la reconfiguración de espacios y regiones de diversa naturaleza y según los fines planteados.

Por otro lado, en el penúltimo apartado se aborda el territorio como campo de relaciones sociales generadoras de desigualdad y pobreza; para ello, se analiza esta última desde dos clasificaciones de relevancia para la política social: pobreza rural versus pobreza urbana y; pobreza extrema versus pobreza moderada. Por último se hace una revisión del concepto de consumo, desde una perspectiva económica y basada en las necesidades básicas y superfluas del propio modelo. Asimismo se analiza el mercado, como espacio de intercambio de mercancías que propicia el consumo de las personas y que al mismo tiempo reconfigura espacios, dada la aptitud comercial de los mismos.

1.1. Importancia de los estudios regionales

Los estudios regionales centran su atención en explicar las desigualdades regionales mediante el análisis de un conjunto de parámetros cuantitativos y cualitativos. En este sentido, el análisis regional se enfoca al estudio de las particularidades y distinciones entre regiones; interpreta los diferentes procesos al interior de los territorios y su relación y efectos con los procesos globales. La importancia del proceso de regionalización, se

centra en la interacción de factores geográficos, culturales, políticos, económicos y ambientales, cuya interacción define la dinámica y el conjunto social (Rózga y Hernández, 2010).

Por ello, es necesario analizar de manera detallada las condiciones presentes en el territorio, que pueden marcar una diferencia en el grado de desarrollo, y las condiciones de vida de las familias y en localidades agrupadas en una misma región. Las particularidades se presentan a partir del conjunto de características fisiográficas, sociales, económicas y culturales.

Para los fines del trabajo de investigación, se tomará en cuenta la regionalización funcional del estado de Chiapas. Para definir la región funcional se considera la clasificación de Perroux: una base político-administrativa con fines de implementación de políticas públicas. A partir de esta delimitación, las regiones fungen como medio de gestión, intervención, análisis y diagnóstico bajo objetivos previamente establecidos por los gobiernos estatales, principalmente (García, 2006). Es decir, que es una forma de organización del espacio y de la soberanía estatal, bajo el supuesto de implementación de planes y programas de diferentes sectores de la administración pública, que “benefician” a la población. Bajo estos términos de delimitación y “control” del espacio estatal bajo los diversos mandatos de gobierno, la regionalización actual supone múltiples caminos, en función de los objetivos planteados por las diversas instituciones en materia de desarrollo social, económico y productivo.

Las teorías que aportan al análisis regional en nuestro país han sufrido un rezago, producto de las crisis que ha tenido la geografía en la conceptualización de su objeto de estudio; las restricciones que han limitado la evolución de la ciencia regional radicada en la escasa información disponible; el aislamiento de investigadores y la ambigüedad que han presentado las diferentes categorías de análisis espacial, en las distintas disciplinas, incluso en la misma ciencia geográfica (Torres, 2009).

Aunque existen múltiples debates entre distintas disciplinas que abordan la temática regional, desde mi perspectiva y con base en lo expuesto por Palacios (1983), la región adquiere sentido cuando en ella se asienta un grupo humano, que dinamiza las relaciones multidimensionales (cultural, social, económica y ambiental) del conglomerado, definiendo una configuración territorial específica o bien generando procesos de reterritorialización a

la par de procesos de hibridación social, como resultado de las diferentes interacciones que ocurren espacialmente.

Resulta de suma importancia la realización de estudios que expliquen las desigualdades de los territorios que constituyen una región para constituir una base de información que apoye el diseño y reestructuración de políticas sociales orientadas a la reducción de la pobreza y desigualdad.

Los estudios regionales además de explicar las diferencias que ocurren en un territorio, buscan identificar aspectos de cooperación interregional que incidan en la integración de las regiones menos desarrolladas, generando sinergias de éxito que puedan ser aplicables a contextos similares con fines de un desarrollo social con equidad y justicia social.

De acuerdo a Torres (2013, p. 23), el conocimiento regional es:

una conjunción de métodos, metodologías y técnicas cartográficas que además de complementarse con la observación de los procesos sociales en el territorio, aprovecha el instrumental generado por otras ciencias para dar cuenta de las transformaciones que presentan las regiones reales más allá de sus límites político-administrativos.

Asimismo, Bassols (1990) hace referencia a la importancia de los estudios regionales como mecanismo necesario para superar los desequilibrios expresados en el espacio, pues no son más que una expresión de la nula justicia social y espacial en un territorio tan heterogéneo como resulta México, desencadenando condiciones de desigualdad en los niveles de vida de su población.

En este sentido, los estudios de desarrollo regional en México se han enfocado a proponer una distribución de la riqueza y de los beneficios económicos y sociales sobre todo en las regiones periféricas, que históricamente han sido las menos favorecidas desde la escala global a la local; prueba de ello son las regiones del estado de Chiapas (Bustamante, 2013).

1.1.1 Perspectivas del espacio

Para abordar el debate sobre el concepto de región, es necesario precisar las dos vertientes de la definición de espacio, como categorías generales de análisis, base de la diferenciación de región, como punto de competencia en el trabajo de investigación. La primera vertiente está definida por las ciencias económicas que adquieren importancia como resultado de la relación existente entre espacio ocupado y la vida económica. En

este sentido, el espacio geográfico resulta una pieza clave en la explicación de los acontecimientos humanos, a través de las relaciones de producción y modos de trabajo (Torres, 2009).

De acuerdo a lo mencionado por este autor (Torres, 2009, p.13), el espacio absoluto a lo largo del tiempo tiene dos dimensiones: el ámbito filosófico, representado por Kant, “consideraba que cada lugar en la Tierra tenía una localización exacta..., cada unidad espacial tendría un lugar propio, fijo e inmutable en la Tierra y su localización sería independiente de cualquier otro fenómeno”. Por otro lado, la noción del espacio absoluto, es vista desde la física “...como una colección de puntos, cada uno de éstos sin estructura y como componente del mundo físico. Se separaba la materia del espacio que la contenía” (*Ibid*, 2009, p.13), visión que fue representada por Euclides, Descartes y Newton. En otras palabras, el espacio es visto como una propiedad de objetos de acuerdo a su tamaño, forma, posición, dirección y movimiento. En este sentido, deberá entenderse por espacio a la dimensión y condición de existencia, pues ésta se hace presente en el momento en que se reconoce la realidad (Palacios, 1983).

Mientras que la segunda vertiente, el espacio relativo es concebido de manera subjetiva, pues depende de la individualidad de los criterios del mismo observador para comprender lo observado en su entorno; es decir, la multiplicidad de definiciones hace también referencia a distintas realidades y hace el término más complejo (Torres, 2009) de lo que en ocasiones puede resultar, además de la dicotomía entre lo natural y social del concepto.

Finalmente y como una dimensión integral, el espacio geográfico regional es conceptualizado por Gómez (2001) como la estructura simbólica entre el espacio cósmico y la experiencia humana, basado en las entidades sociales colectivas que implican y combinan relaciones de causalidad, intencionalidad de hechos naturales y sociales, lo cual conlleva a la definición del espacio vivido, experimentado, producto del vínculo inseparable entre la sociedad y el territorio. En estos términos, la experiencia cultural adquiere importancia en la configuración y/o reconfiguración del espacio, pues la historia de la sociedad es la que da sentido y modela el espacio geográfico-vivido.

En el tenor de las reflexiones y, a manera de conclusión de las implicaciones de la definición del espacio, éste es una mera construcción social, por lo tanto en el ámbito regional, se concibe como una articulación concreta de relaciones en un lugar y tiempo

determinado, traducida en una organización espacial específica acorde a los modos de producción y la historia cultural de las sociedades; es decir, se habla de sistemas sociales regionalizados, claramente identificados en el conjunto territorial (García, 2006).

1.1.2 El debate entre región y territorio

Es importante hacer un recuento histórico de la teoría regional para entender la importancia de los estudios de las diferentes regiones basadas en la multiescalaridad de su propia naturaleza, así como esclarecer la definición del término región que, en muchas ocasiones, es utilizado como sinónimo para referirse a las distintas categorías espaciales.

A pesar de la diversidad de definiciones que puedan existir del término “región”, dependiendo del área de estudio, una característica importante es que “se encuentra siempre la idea de que los lugares constitutivos de una misma región son, de una manera u otra, suficientemente similares como para poder ser agrupados en el seno de una misma entidad espacial” (Espejo, 2003: 68).

Para la región, su territorio es un espacio delimitado por fronteras internas y externas, fronteras que muchas ocasiones están bajo presiones políticas y económicas como ejes articuladores de la dinámica que rige todo tipo de relaciones; donde el Estado nacional, incide en el impacto de ciertos procesos económicos o de acción identitaria al interior de una región (Taracena, 2008).

Paul Claval (en Espejo, 2003, p. 69) define la región como:

... la expresión en el espacio de las relaciones que los hombres establecen, de los grupos a los que éstos dan lugar y de las solidaridades que resultan de ellas, y de las que los protagonistas tienen una conciencia más o menos clara. La vida de relaciones se inscribe en diversas escalas, de manera que la organización del espacio se inscribe en diversos niveles: las pequeñas regiones, las que nacen de ritmos y complementariedades de la vida cotidiana y otras más amplias, que unen a aquellos que están ligados por relaciones de diverso tipo, menos frecuentes ...

Para Palacios (1983) una región, en el nivel más reducido, se utiliza para inscribir procesos de la realidad física y sus elementos, para identificar porciones de la superficie terrestre a partir de criterios específicos, sea en el ámbito de las ciencias naturales o ciencias sociales. Esta característica dicotómica es propia de la región cuando se delimita a partir de un objetivo temático (población, producción, cultura y religión). A pesar de ello, una región adquiere sentido cuando sobre el territorio delimitado existe la presencia de un asentamiento humano, es decir, el sentido social como eje de configuración espacial.

Para Rózga y Hernández (2010), la importancia del proceso de regionalización se centra en la interacción de factores geográficos, culturales, políticos, económicos y ambientales, cuya interacción define la dinámica del conjunto social. De acuerdo a la postura anterior, este sentido que adquiere el conjunto social sobre el territorio, sienta las bases de identidad y pertenencia de la región, caracterizada por rasgos particulares como resultado de la interacción y dinámica entre sus actores y el espacio socialmente construido. La definición de región implica analizar diferentes momentos históricos, así como los actores sociales y las dinámicas en su conjunto: políticas, sociales y económicas (Taracena, 2008).

Tabla 1. Definiciones de región por distintas disciplinas

Disciplina	Definición
Geografía	Concepto referido a los territorios condicionados por factores fisiográficos, basado en la experiencia acumulada, histórica.
Antropología	Espacio socialmente creado, espacio vivido; áreas caracterizadas por factores culturales para indicar la distribución espacial de rasgos y patrones.
Biología	Núcleo ecológico, grupo heterogéneo de seres vivos que coexiste y se adapta a ciertas condiciones territoriales
Economía	Espacios caracterizados por las formas de organización de los recursos y población. Espacialización de las relaciones comerciales y productivas.
Planeación	Espacio de aplicación de estrategias de ordenamiento territorial con el fin de mitigar las desigualdades que ocurren en las diferentes zonas estudiadas.

Fuente: Elaboración propia con base en Espejo (2003).

Como se observa en la tabla 1, el concepto de región ha sido adoptado por diversas disciplinas, por lo que resulta complejo exponer una definición universal, que sea aceptada por las diferentes ciencias preocupadas por explicar los procesos que ocurren sobre un espacio geográfico determinado. La investigación de las temáticas regionales no

cuenta con un robusto compendio de información que den cuenta de la experiencia en términos generales, más bien, dicha labor se encuentra fragmentada tanto por el celo disciplinar como por los mismos investigadores, restringiendo el avance y divulgación de los resultados en materia de estudios regionales en México.

De acuerdo a lo establecido por la disciplina geográfica y económica, la región está caracterizada en un principio físico-natural, como punto de partida en donde convergen y se reproducen procesos de diversa índole, especialmente económicos, tal como lo menciona Espejo (2003), la región desde esta perspectiva adquiere importancia debido a los flujos y redes comerciales que se generan en un territorio dado, a partir de las existencia de un mercado incipiente o desarrollado, pero que trata de mantenerse dentro del ámbito de competencia de las exigencias globales del comercio. Estas exigencias determinan en muchas ocasiones la dinámica regional de su población, así como el grado de crecimiento interno y de desarrollo que pueda generarse, a través de las distintas conectividades y sinergias entre las fuerzas de mercado.

Es importante resaltar la diferencia entre espacio y territorio, puesto que ambos términos son categorías geográficas de análisis que, en diversas ocasiones, son utilizadas de manera indistinta o como sinónimo, sin embargo son distintos entre sí. Para Raffestin (en Mancano, 2011) el territorio es una construcción inmersa en el espacio geográfico, es una fragmentación de tal totalidad. El territorio es visto como un instrumento de control para subordinar e introducir a las comunidades rurales en los modelos de desarrollo neoliberal, sin considerar las escalas de actuación. De manera clara, Mancano (2011) define el territorio mediante cuatro atributos: totalidad, soberanía, multidimensionalidad y multiescalaridad, además de tomar en cuenta las relaciones de poder.

La definición del territorio por parte de las instancias gubernamentales—en la mayoría de la veces—no considera los conflictos entre los diferentes territorios, cuando esto sucede, se pierde uno de los atributos y la multiescalaridad, pues el territorio se organiza en diversas escalas geográficas que van de lo local a lo global. Cuando se presenta tal situación, el territorio pasa a ser un mero instrumento que atiende los intereses de los grupos de poder y las instituciones. A partir de lo anterior, los distintos tipos de territorio responden a las relaciones de poder, mientras que por otro lado, los conflictos constituyen un factor en la lucha por los territorios, por lo que resulta necesario conocer las dinámicas territoriales para prever posibles conflictos que atenten el desarrollo regional (Mancano, 2011).

El territorio adquiere importancia en tanto se ponen en juego intereses “espaciales” que están delimitados de manera política, generando distintas disputas entre los grupos de poder o entre las mismos grupos sociales que existen y dan sentido al factor espacial; sin embargo, el concepto de territorio debe ser abordado por parte de las instancias conciliadoras con mayor detenimiento, pues a lo largo de la historia los conflictos por el territorio se hacen cada vez más comunes, incluyendo serios problemas sociales de seguridad no solo local, sino de competencia estatal y nacional.

Con la intensificación del proceso de globalización y el avance de las políticas neoliberales, se provocaron cambios en la sociedad y el territorio, sustituyendo el concepto de espacio por el de territorio (Mancano, 2011) a medida que los grupos sociales ejercen mayor control sobre los límites espaciales que les corresponden.

En otras palabras, los conceptos de región y territorio, haciendo referencia a Merchand (2007), entienden por región un criterio paramétrico, territorial, geográfico, delimitado por su objeto de estudio; mientras que el territorio es la espacialización y expresión de las relaciones de poder y cooperación, incluyendo los conflictos que allí se generen, además de existir una delimitación espacio-temporal de las actividades.

1.2 Procesos de reterritorialización y desterritorialización: reconfiguración del espacio.

En este sentido, se exponen y cuestionan algunas de las nociones a los supuestos de la desterritorialización, ligados principalmente a la parte económica, política y cultural. En el ámbito cultural, la desterritorialización está ligada a una hibridación cultural, un territorio que hace referencia a múltiples entidades (Haesbaert, 2011), como parte de los múltiples movimientos migratorios y las condiciones atractivas para grupos de personas en función de espacios de oportunidad laboral y de desarrollo personal.

Para este caso, centraremos la atención con la definición de territorio desde el punto de vista económico, donde para Godelier, tanto el territorio como el mismo proceso de territorialización hace referencia al análisis de sociedades tradicionales –indígenas—que en términos económicos ejercen una mayor dependencia de las condiciones físicas y naturales de su entorno, como parte de la apropiación y pertenencia. Es este sentido, el territorio en sí, otorga recursos, control y uso por parte de los actores que interactúan en él en un tiempo determinado y bajo objetivos comunes (Haesbaert, 2011).

Otra mirada del concepto de territorio, dentro del ámbito económico que adquiere importancia, parece explicar de manera más sencilla la dinámica histórica que se ha venido practicando en un territorio reconocido, en un tiempo determinado; es decir, “para los actores hegemónicos el territorio[...]es un recurso, garantía de realización de sus intereses particulares”; mientras que para los actores dominados, se trata solo de un refugio a través del cual buscarán estrategias que les garanticen su sobrevivencia (Haesbaert, 2011, p. 51).

Para los términos de referencia que implica el análisis de la desigualdad de las condiciones de pobreza en la localidad de San Pedro Buenavista, Villa Corzo, es necesario acudir a las distintas perspectivas territoriales; pues en muchas sociedades, la identificación, reconocimiento y construcción del territorio está dada por el manejo de los recursos naturales presentes en la zona. Sin embargo, no sólo este tipo de elementos son los que inciden en la forma de vida de las poblaciones, sino que existen elementos indisolubles como mitos y símbolos que contribuyen la definición de un grupo social.

Pero no sólo es la presencia de elementos culturales intangibles como los ya mencionados, sino que la pertenencia e identidad implican un valor simbólico que caracteriza estos territorios (Haesbaert, 2011). Además, la centralidad del territorio con respecto a otros, determina en gran medida la capacidad de desarrollo de las diferentes regiones; sin embargo, no solo la centralidad juega un papel detonante de bienes y servicios básicos y especializados, más bien, contribuye en gran medida al mejoramiento de las condiciones de vida y de abasto de infraestructura.

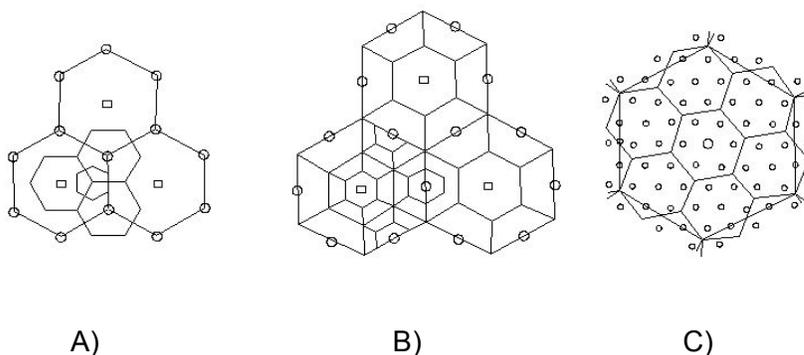
En este sentido, y para fines de una delimitación y caracterización del término territorio que será utilizado en el desarrollo de esta investigación, es necesario es comprender que este término adquiere importancia en el reconocimiento de los límites políticos y administrativos en las diferentes escalas espaciales, es decir, es el campo de estudio sobre el cual se efectúan prácticas sociales, culturales y económicas con fines de implementación de planes y programas que se derivan de una política pública, de manera particular, políticas sociales, con la intención de coadyuvar en las mejoras y disminuir las desigualdades y desequilibrios económicos y sociales que ha traído consigo el sistema económico imperante.

1.2.3 La Teoría de Lugares Centrales. Mecanismo de reconfiguración espacial

Con el surgimiento del paradigma positivista dentro de las ciencias sociales, aparecieron modelos y/o representaciones que reconocieron procesos y fenómenos ocurridos sobre el territorio (Ramírez, 2007). En este rubro destacan Von Thünen, Max Weber y Walter Christaller, considerados los padres del pensamiento regional, pues sentaron las bases para el análisis territorial en los tres sectores económicos. Thünen realizó aportaciones que se refieren a las leyes distributivas de los sistemas de cultivo considerando el factor distancia entre los mercados; por su parte, Weber fundó el modelo de localización industrial basado en el pensamiento de la economía espacial y, finalmente, Christaller realizó un modelo en forma de panal, para referir la distribución espacial de la demanda de consumo y la ubicación de localización de servicios e industrias manufactureras ligadas al mercado (Rózga, 2011).

La TLC, propuesta por Christaller en los años treinta, fue planteada para “explicar el número, distribución espacial y tamaño de los asentamientos, a partir de la lógica de localización de las actividades terciarias” (Garrocho, 2003, p. 219) al interior de centros urbanos. Por ello, una de las principales bases teóricas de la TLC es que las ciudades funcionan como abastecedores de bienes y servicios tanto a su población como a la de los territorios alrededor del punto, es decir, la región. Para explicar la centralidad de estos puntos de abastecimiento es necesario considerar dos conceptos centrales: el umbral y el alcance. El primero se refiere a la demanda mínima de población requerida para ofertar un bien o servicio; mientras que el alcance, está ligado a la distancia máxima que los consumidores están dispuestos a recorrer para satisfacer un bien o servicio. Este último, adquiere mayor importancia al ser el punto de relación entre la TLC y la microeconomía, puesto que el precio se encarece a mayor distancia y costo de transporte, traduciéndose en una menor demanda y consumo (Garrocho, 2003).

Figura 1. Organización de las áreas de mercado según los tres principios de Christaller.



- A) Principio de mercado.
- B) Principio de transporte.
- C) Principio administrativo.

Fuente: retomado de Mérida, (2006).

El mercado se potencializa cuando la población consumidora se encuentra dispersa y el costo de transporte es alto, mientras que la distribución y transporte es ventajosa cuando la población es residente en el lugar central y se ubican proveedores especializados en dichas zonas, en lugar de moverse a lo largo de caminos menos importantes (brechas, terracerías). Finalmente la organización administrativa, solo existe en torno a un lugar central, de mayor jerarquía, y los demás así como los *hinterlands* son suministrados por otros centros de un nivel superior a estos (Smith, 1997). Los tres sistemas son complementarios para la dinámica económica, pues cada uno de ellos (mercado, transporte y administración) representa ventajas ya sea para los consumidores, como para los distribuidores o burócratas según sea el caso.

La TLC supone que los centros de mercado serán localizados en función de la competencia de mercado, de tal manera que todas las áreas de la región y sus *hinterlands* (áreas de influencia en torno al lugar central) sean atendidos en torno a sus demandas (Smith, 1997). El abastecimiento y reabastecimiento de productos estará dado en función del dinamismo que adquieran los centros de mercado y las áreas de traslape que se generan en torno a los lugares centrales de menor jerarquía dentro del sistema.

Christaller definió un radio de acción o área de influencia en donde los compradores no se desplazarían para adquirir un bien, lo que denominó elasticidad de la demanda, ligado al costo de transporte y la frecuencia de sus desplazamientos. Así, también consideró lo que necesita hacer un proveedor para permanecer activo y vigente dentro del sistema comercial, a través del umbral económico, entendido éste como el “área circular que contiene un número suficiente de consumidores de un producto para satisfacer los requerimientos del proveedor, con el fin de que éste subsista en el negocio” (Smith, 1997, p. 48).

La Teoría de Lugares Centrales (TLC) es importante para entender la distribución en el territorio de la actividad comercial, misma que es una de las bases teóricas para el análisis de la planeación regional (Garrocho, 2003), tan necesaria para el entendimiento de la dinámica espacial y económica a partir de la derrama monetaria provocada por los programas de transferencias condicionadas (PTC).

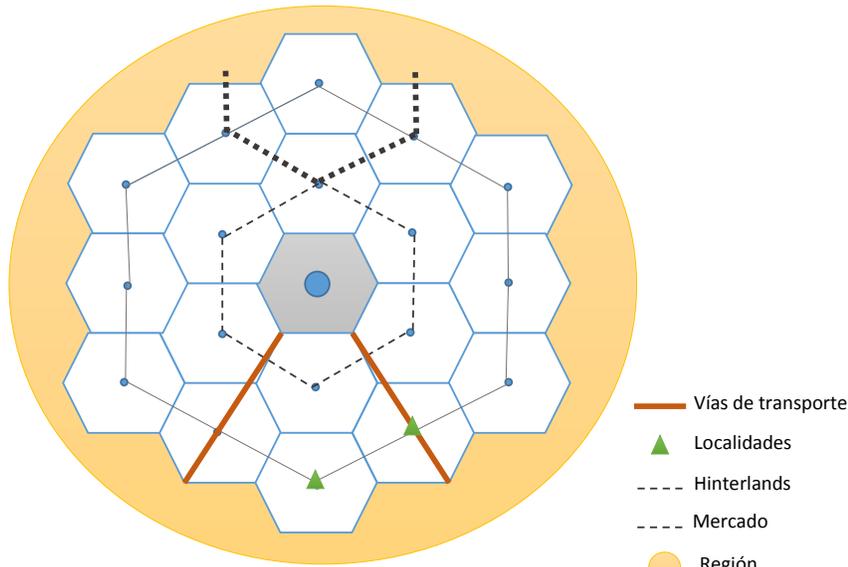
Los sistemas económicos son producidos por las relaciones de intercambio, donde los asentamientos humanos se interrelacionan a través de una red en torno a un lugar central. Un lugar central entonces será definido, según Smith (1997), como aquel:

asentamiento o un conglomerado de funciones económicas que es el eje de un sistema jerárquico que incluye otros asentamientos o comunidades relacionadas con él de modo permanente ... se convierte en eje de una región porque las mercancías, la gente y la información fluyen principalmente entre el centro y su poco diferenciado *hinterland* (p. 41).

Es así como los lugares centrales, su *hinterlands* y agentes económicos dan origen y dinámica al sistema regional, en la medida que los agentes económicos son diversos y la dinámica y relación se complejiza, lo que enriquece el análisis de los territorios en cuestión. Los *hinterlands* o radios de acción modelan la interacción existente entre consumidor y proveedor relacionado con la densidad, las necesidades e ingresos de consumidor así como los costos de transporte (Smith, 1997).

La figura 2 demuestra el modelo de lugares centrales de manera sencilla, donde la dinámica converge en un lugar central de mayor importancia en comparación con otros, mientras que éstos a su vez se interrelacionan para formar las áreas de influencia o *hinterlands* alrededor de las localidades cuyo tamaño de población permita contar con cierto rango para atraer el mercado y un sistema de transporte que atienda las necesidades tanto de los habitantes locales como los visitantes constantes o periódicos, reconfigurando patrones comerciales en el territorio.

Figura 2. Configuración de los lugares centrales



Fuente: elaboración propia con base en Smith (1997) y Garrocho (2003).

De manera general, se pueden definir los lugares centrales como aquellas zonas donde se concentran grandes volúmenes de productos y población, funcionando como mecanismos de control y engrane de la región; en otras palabras, en ellos se centra el sistema de mercados que irradia a sus *hinterlands* y más allá. En los lugares centrales es donde convergen las unidades comerciales (en ciertos días), donde es común presenciar una dinámica que antecede a la instalación del mercado temporal. Se producen flujos de personas y transporte horas o incluso días antes, se incrementa la presencia de vehículos de carga y el número de viajes del transporte público aumenta, todo esto con la finalidad de abastecer sus necesidades o bien para ganar los mejores productos y al mejor precio como parte de un sistema de autoconsumo o bien de reventa en las localidades más alejadas (Malinowski y De la Fuente, 2005).

Para Smith (1997) también existen perturbaciones hacia el modelo de lugares centrales, en primer lugar las condiciones físico-geográficas no corresponde en su mayoría a lugares isotrópicos (llanos), seguidas de la distribución diferenciada de población y sistemas de transporte poco eficientes, lo que en su conjunto determina la categoría del lugar central y termina por delimitar los *hinterlands* y, posteriormente, la configuración de una región.

En función del lugar central del sistema propuesto por Christaller, se presenta una distribución escalonada de los centros con menor jerarquía, de tal manera que los *hinterlands* sean también atendidos como sucede con los mercados o proveedores periódicos. Los modelos son una forma de representar espacialmente las relaciones económicas que se generan de manera específica; sin embargo, aunque se asemejan a la realidad, no son estrictamente iguales pero funcionan como medio explicativo de los procesos que ocurren sobre el territorio. El uso de los modelos espacio-regionales de sistemas económicos desarrollados por la geografía económica ayuda a entender casos particulares con el uso de datos empíricos, mismos que son requeridos para la construcción de aportes teóricos, económicos y sociológicos.

Para la TLC, las ciudades (asentamientos humanos superiores a 2500 habitantes) funcionan como centros que proveen bienes y servicios a sus *hinterlands* y a la misma región. La centralidad que estas ciudades adquieren, se basa en la diversidad de bienes y servicios que ofrece con respecto a las demás localidades. La TLC considera los precios reales de los productos, los cuales son determinados por el valor del mismo más el costo del transporte; tanto vendedores como compradores tienen la libertad de decisión entre ir a lugares más próximos y accesibles o acudir a lugares más lejanos [lo que resulta menos probable en términos generales, más no imposible] (Garrocho, 2003).

Tal como lo describen Malinowsky y De la Fuente (2005), la región está conformada por zonas que tienen un centro, que a su vez cuentan con alrededores inmediatos (*hinterlands*) y éstos al mismo tiempo tienen áreas de influencia adyacentes que conforman una red amplia y compleja de mercado y de la misma dinámica de compra y venta del sistema económico.

La teoría de lugares centrales explica las relaciones espaciales del mercado, proporcionando una herramienta geográfica y económica para el análisis de fenómenos cotidianos e históricos del sistema comercial, que impacta en la configuración de nuevos territorios, o bien la reconfiguración de los ya existentes, basado en ciertas características actuales de la vida social y económica con tintes políticos. Asimismo, la aplicación y estudio de modelos económicos-espaciales permite identificar anomalías del comportamiento del mercado basado en la competencia, transporte y en la misma población (Smith, 1997).

1.3 El territorio, campo de procesos de desigualdad y pobreza

Durante la década de los ochenta se originó un cambio en el modelo de desarrollo, dando lugar al enfoque neoclásico, el cual toma al territorio como “un espacio de oportunidades para la inversión nacional y externa, así como su vinculación más intensiva con los mercados internacionales” (Torres y Delgadillo, 2012, p.179). Sin embargo, tal situación lejos de mejorar el desarrollo regional ha frenado las distintas posibilidades para lograrlo, deteniendo cada uno de los esfuerzos y debilitando las políticas regionales frente a la apertura de privatización de las economías nacionales, implicando también procesos de reterritorialización, nuevas jerarquías y; por ende, una privatización territorial que conlleve a grandes esfuerzos para hacer frente a tal condición, que implica mayores desigualdades locales y regionales.

El abandono de las políticas regionales ha contribuido en gran medida a las desigualdades del país, incluso que se acrecienten en los países y estados de la zona sur, además que cada vez se observan desigualdades no sólo en términos de ingreso, sino en infraestructura; por ello, los desequilibrios regionales se profundizan mayormente en territorios rezagados, a medida que el patrón de la globalización se extiende en todos los rincones del planeta, provocando inaccesibilidad a una serie diversa de bienes y servicios, repercutiendo en la aparición de nuevos pobres (Torres y Delgadillo, 2012).

A regional (en Torres y Delgadillo, 2012), comenta que los costos y beneficios se distribuyen de manera desproporcionada, de acuerdo al ámbito geográfico del país. Esta situación está un tanto ligada a la corriente geográfica determinista, puesto que las condiciones del territorio definen la tipología de organización espacial y el grado de transformación de dicho territorio. Resulta claro identificar que las regiones ubicadas al sur de los continentes, países y estados, son aquellos que poseen mayores desigualdades y carencias con respecto al centro y norte de los espacios geográficos.

Estas desigualdades en el territorio se aprecian en el caso de México al observar el papel y la importancia que tienen las entidades del centro, cuyas economías y dinámica social son superiores a estados del sur como Chiapas, Oaxaca y Guerrero; entidades periféricas que presentan los mayores rezagos económicos y una compleja dinámica social. Tal situación representa una desventaja para la economía nacional y regional. Este tipo de asimetrías que recorren lo largo y ancho del territorio mexicano: por un lado espacios representados por un decremento en sus rendimientos comerciales y productivos; y por

otro lado entidades que se caracterizan por un aumento en el rezago económico y social (Torres y Delgadillo, 2012).

Las desigualdades que se generan en la periferia de un territorio, con respecto al centro, acentúan los desequilibrios regionales, puesto que en dichas zonas se presentan, con mayor frecuencia, las peores condiciones en la distribución del ingreso, bajos niveles de inversión y como consecuencia bajos ritmos de crecimiento económico (Valenzuela, 2013); a diferencia de las regiones del centro-norte del país, cuyas condiciones y apertura a estas características son totalmente contrarias, de manera positiva y conveniente para sus habitantes y actores.

Bajo los términos de desigualdad ligada a la situación locacional, la centralidad juega un papel importante en el desarrollo económico-industrial. En función de lo anterior, se retoma la teoría del desarrollo desequilibrado, cuya característica se basa en la dispersión geográfica de los conglomerados humanos. Esta teoría representada por Hagerstrand, basada en un sinnúmero de investigaciones empíricas parece explicar la realidad de muchos de los países en desarrollo. En este sentido Hagerstrand sentó las bases de lo que posteriormente se denominaría el paradigma de desarrollo “de arriba abajo”. Si bien existe la contraparte a tal postura, desde mi punto de vista, parecen complementarse en algún término, pues ambos enfoques centran su teoría en las desigualdades regionales del nivel de vida de la población. Por su parte, el enfoque “de arriba abajo” presta especial atención a la integración de la economía y la sociedad, basada en las políticas de desarrollo (Rózga, 2011).

Evidentemente las características espaciales influyen en las actividades económicas, debido a la diversidad de recursos naturales y factores productivos que impactan en los costos de transporte y de mercado, generando ventajas en ciertas regiones, al mismo tiempo desventajas en otras regiones. Es decir, el factor locacional y la concentración económica juegan un papel fundamental en la generación y reducción de costos de transporte por la proximidad y diversificación de los mercados, debido a la heterogeneidad del espacio, aptitudes y características de las regiones, vistas como el entramado natural, social, cultural y económico (Asuad, 2002).

Tal como lo menciona Lustig (2013), “se ha demostrado que la pobreza y la desigualdad asociadas a factores geográficos, étnicos, raciales y de género tienen un costo económico para la sociedad en su conjunto que afecta la tasa potencial de crecimiento” (p. 94). Es

así como un problema tan complejo e histórico como es la pobreza y el deficiente crecimiento parecen tener factores determinantes territoriales que si bien por un lado pueden ser una plataforma de mejoras (países desarrollados), por otro lado resultan ser un conjunto de limitantes que restringen la salida de este problema social multidimensional.

Si se mantiene a la población pobre marginada y excluida de la participación en la vida cotidiana y dentro de la sociedad, la dinámica de crecimiento será menor; por ello, la preocupación de los gobiernos en la creación de programas remunerables asistencialistas (Lustig, 2013), como un mecanismo apaciguador de problemas que atenten en contra de la estabilidad política y social de una nación, además que pueden suponer una forma de emancipación de los pobres, situación provocada y aprovechada por grupos políticos que buscan la mantenerse en el poder y de ésta manera ejercer control sobre los distintos territorios en múltiples escalas.

Una de las manifestaciones al interior de los territorios y de las regiones son los problemas sociales representados por la desigualdad social, el rezago y de manera específica y lo que compete a la investigación, la pobreza, en sus múltiples acepciones de acuerdo a las características de la institución o bien del programa social aplicable para su combate y reducción. Hablar de pobreza resulta complejo debido a los múltiples factores y dimensiones que implica tal condición de vida, sobre todo tomando en cuenta que la pobreza es un efecto de diversos cambios estructurales que suceden en las diferentes regiones del mundo.

El término pobreza alcanza distintas dimensiones, entre las que destacan la económica, ambiental y social, que implica una escasez de recursos y/o bienes para lograr cierto nivel de bienestar, situación que repercute en la exposición a riesgos, derivado de las condiciones poco adecuadas para el establecimiento de viviendas dignas, suelos seguros y la posesión de recursos para hacer frente a contingencias. Esta falta de bienes se traduce en marginación, en cuanto a toma de decisiones se refiere y participación social dentro del mismo territorio habitable, o sencillamente por su mera condición humana y de ciudadano (Jiménez y Gómez, 2013).

Pareciera ser que, en cuanto a la erradicación de pobreza en las diferentes escalas territoriales, mucho se ha hecho, sin embargo, los diferentes programas parecen no rendir frutos reales y cuantificables, puesto que no se encuentran encaminados al abatimiento

de los puntos prioritarios, sobre todo si las preocupaciones de los diferentes gobiernos están enfocadas a la lucha de mantener una hegemonía en un mundo tan competente.

El proceso de globalización ha provocado que las naciones participantes en dicho proceso busquen estrategias para mitigar y combatir en la medida de lo posible los efectos más graves, como es el caso de la pobreza. Bajo estas consideraciones ha surgido un interés y sobre todo una preocupación en el mundo por dar una definición universal del término pobreza, además de la búsqueda de estrategias para hacer frente a tal situación que afecta a distintas regiones de países en desarrollo y desarrollados (Barrera, 2006). Tras enfrentar severas crisis económicas y otros cambios estructurales que han modificado la capacidad de contar con mejores accesos a la oferta comercial global.

El territorio mexicano, se ha caracterizado por ser un espacio heterogéneo en múltiples sentidos: geformas y relieve, cultura, sociedad y economía; dichas características inciden en la capacidad de las personas para hacer frente a los embates del modelo económico, reflejado en niveles de pobreza diferenciados entre el espacio rural y urbano, cuya sobrevivencia y dinámica resulta interesante analizar sobre todo para entender las dinámicas que se generan desde la perspectiva de los lugares centrales.

1.3.1 Pobreza rural versus pobreza urbana: un enfoque territorial

Los criterios utilizados para el discernimiento de zonas rurales y urbanas consideradas en los hogares se basa principalmente en el tamaño de población de un área geográfica (poblaciones superiores a 2500 habitantes, son consideradas urbanas), la densidad de población, la delimitación administrativa y la disponibilidad de servicios e infraestructura (CONEVAL, 2015 y León, 2008). Dichos aspectos son los principales aplicables para la diferenciación entre lo rural y urbano en múltiples tipologías en el campo de la geografía, planeación y arquitectura principalmente.

La pobreza urbana, de acuerdo con Lustig y Székely (1997), se debe a la heterogeneidad de la composición de población en las ciudades, así como la diversificación económica, la cual si bien es cierto impacta en mejores salarios, provoca también desigualdades importantes en la distribución salarial; es decir, la diversidad influye de manera casi determinante en las desiguales clases sociales, ocupación y situación laboral dentro del centro de trabajo.

En cuanto a las causas que contribuyeron a la pobreza y desigualdad urbana, fueron la formación y la experiencia laboral. Es decir, los salarios fueron repartidos en función de la experiencia y el nivel de estudios de los trabajadores, generando una demanda en las ofertas de trabajo y por ende los salarios bien pagados.

Haciendo un recuento histórico, durante el quinquenio 1989-1994, la oferta laboral obedeció a mayores niveles educativos con particulares especificaciones ligadas a la apertura comercial propia del TLCAN, en donde los salarios respondieron a demandas específicas, modernización y ampliación de la economía en el sector empresarial (Lustig y Székely, 1997).

La dinámica poblacional en el sentido natural y social, que incluye nacimientos, defunciones y flujos migratorios han sido aspectos que tienen una relación estrecha con el número de población pobre en término rural o urbano (León, 2008). En ciertos momentos históricos las naciones experimentan transiciones poblacionales severas, ya sea por causas naturales, pero principalmente por causas de tipos social y económico. Es común ver el abandono de las zonas rurales, generando una constante salida de población hacia la ciudad en busca de oportunidades diferentes a las que oferta el campo, una de ellas es la educación que anualmente expulsa una cantidad considerable de jóvenes para continuar con sus estudios, sin embargo la situación económica del país ha obligado a la población a migrar no solo al interior de estado y el país, sino al extranjero, sobre todo cuando las crisis económicas y la oferta de empleo es escasa o bien las exigencias de los empleadores sobrepasan el nivel mínimo que muchas veces tiene la población que vive en las áreas rurales.

El crecimiento y la política económica fungen como determinantes en la generación de oportunidades laborales, ingresos y por consecuencia mejores condiciones sociales que se traducen en reducción de pobreza (Ceja, 2004). Si la política económica se enfoca en un crecimiento mayoritario, las condiciones de la población mejoran sustancialmente, sin embargo el papel del Estado juega un papel significativo en la regulación de estrategias enfocadas en el desarrollo social de la población, en el sentido de mejoras de su condición humana, mayores satisfactores que le permitan enrolarse en la dinámica económica global, participar dentro de sus posibilidades en el anhelado crecimiento económico y social.

A partir de la década de los ochenta, con la inclusión del estado mexicano en el modelo neoliberal, la reducción de pobreza parece ser únicamente un discurso que cambia según la administración y partido político representado en el poder, pues en términos absolutos no hay una disminución representativa de la pobreza, sino todo lo contrario, dejando de lado el crecimiento natural y social de la población (nacimientos, inmigraciones).

La pobreza rural para Sánchez (2014), “se magnifica por las carencias en infraestructura en particular de comunicaciones y transportes, lo cual incrementa los costos de transportación de bienes y dificulta el acceso a varios servicios” (p. 28). La justicia espacial y accesibilidad son factores importantes cuando se habla de este tipo de pobreza, ya que aquellas localidades dispersas, rurales ubicadas a grandes distancias de centros urbanos impactan en los costos de tiempo y transporte, produciendo “círculos viciosos y trampas de la pobreza” (p. 28).

La pobreza rural se intensifica en comparación con la urbana, debido a la disponibilidad y distribución del ingreso, para el periodo comprendido entre 1992 y 1996, la distribución del ingreso se tradujo en una disminución de la pobreza rural, mientras que en el siguiente quinquenio se presentó un desaceleramiento económico, producto de los bajos ingresos en las zonas de campo, provocando mayor población en situación de pobreza. Dichas aseveraciones fueron posibles al considerar variables como: jefatura de los hogares, índices de dependencia económica y demográfica, hacinamiento edad, escolaridad, sexo, así como características de equipamiento y tipo de vivienda (Cortés, Hernández, Hernández Laos, Székely y Vera, 2003).

Para León (2008), el número de población en condiciones de pobreza rural es mayor de la que reside en zonas urbanas; sin embargo no existen datos convincentes de la situación real en términos absolutos de los hogares en situación de pobreza en territorios rurales, pues no todos los países cuentan con una base de datos desagregada.

En México, de acuerdo con Sánchez (2014), se tienen registradas 40,452 localidades aisladas, con más de cinco kilómetros de distancia a localidades urbanas de más de 15,000 habitantes (localidades que suponen cierta especialización de bienes y servicios). Este tipo de problemas es producto de la injusticia socioespacial, determinada por su condición de lejanía con centros de abasto y especialización, característica propia de algunas regiones del país, en donde la orografía juega un papel primordial.

El combate a la pobreza requiere políticas sociales ampliadas, debido a la heterogeneidad de la población, además de considerar la distribución salarial por zonas (León, 2008). Por ejemplo, a pesar de la reciente homologación, los ingresos no son los mismos en el centro, norte y sur de México, a pesar de la similitud de actividad económica; el factor locacional juega en muchas ocasiones un papel determinante en la distribución de los ingresos de acuerdo al tipo de actividad y situación en el trabajo.

De acuerdo con datos presentados por León (2008), México cuenta con 47.5% de pobreza rural, mientras que la urbana es de 28.5% (datos correspondientes al 2005). Para el 2012, la pobreza rural aumentó a 61.6% y la urbana se concentró en un 40.6% de la población total del país. Esto significa que existen fuertes diferencias en cuanto a las oportunidades y las políticas de combate a la pobreza en escenarios completamente distintos. Además los programas enfocados a la reducción de pobreza, es necesario replantear estrategias que contribuyan a la mejora de la dinámica poblacional en zonas rurales, relacionadas con tasas de natalidad, fecundidad y población económicamente activa dentro del sector informal. Dichas consideraciones en materia poblacional parecen tener mayores impactos en el financiamiento de la protección social y los bajos ingresos familiares que se caracterizan en las zonas rurales.

De acuerdo a los datos expuestos, se indica que los hogares urbanos cuentan con mayores ingresos que los rurales, lo que hace suponer que la diversificación de la economía y las oportunidades de empleo en otros sectores económicos ajenos al agrícola que en ocasiones son amenazados por aspectos naturales, impiden ingresos seguros y capaces para sobrevivir a la alza de precios.

Tabla 2. Evolución de la pobreza rural y urbana en México.

Periodo	2005	2012	2014
Pobreza Rural			
México	47.5	61.6	61.1
Pobreza Urbana			
México	28.5	40.6	41.6

Fuente: los datos obtenidos de 2005, corresponden a León (2008, p. 27). Mientras que los datos 2012 y 2014 fueron obtenidos del documento Medición de pobreza en México y en las entidades federativas, CONEVAL (2015).

Para el caso de la pobreza urbana, como se muestra en la tabla 2; lejos de disminuir, se ha presentado un aumento de un punto porcentual, lo que hace suponer que las condiciones actuales de la escasa oferta de empleos ha contribuido en gran parte, debido a la concentración y atracción de población que ocurre en los centros urbanos como alternativa de búsqueda de mejores salarios que impacten en la condición de vida de las personas.

En términos generales se puede decir que la población en zonas rurales tiene más carencias y menores posibilidades de desarrollo económico, sobre todo cuando nos encontramos inmersos en la dinámica neoliberal. Otra característica importante que se presenta en la categorización entre pobreza urbana y rural es la diferencia de precios y “la estructura de consumo de los hogares de ambos contextos” (León, 2008, p. 47).

La dispersión geográfica de las localidades genera dificultades para la cobertura de bienes y servicios, así como la oferta de empleos distintos a los agrícolas, estimulando la migración y olvidando a la población rural del derecho de una protección social y mayores alternativas para el crecimiento (Sánchez, 2014), marginando y excluyendo a esta población de la participación y de la toma de decisiones, siendo blanco fácil de algunos candidatos en temporada electoral.

Asimismo, este problema social polisémico y multidimensional adquiere un carácter geográfico, como lo expresa Sánchez (2014) “la pobreza tiene expresiones territoriales que inciden en su localización estructural, es decir, el espacio cuenta como dimensión condicionante del nivel de bienestar de la población” (p. 17). De acuerdo a esta postura resulta identificar claramente la situación en nuestro país, sin estigmatizar ni etiquetar a los estados, comúnmente se observa que los estados más pobres: Chiapas, Guerrero y Oaxaca, encabezan diversos rankings nacionales ya sea en orden ascendente o descendente en temas como educación, ingreso, producción económica, por mencionar algunos.

Desde la perspectiva territorial, se pretende coordinar la ejecución de las políticas sociales, con el objetivo de empoderar grupos sociales locales y regionales dentro de un contexto democrático y de participación para la toma de decisiones que beneficien a los sectores de población pobres basado en un esquema horizontal local, para dar paso a las preocupaciones de los habitantes que padecen este problema social.

La importancia de caracterizar la pobreza de tipo urbana y rural, radica en el tema de investigación, al hablar de territorios y regiones es obligada hacer énfasis en ello, ya las dinámicas de esta tipología se encuentra ligada al factor espacial, y por ende la centralidad y dispersión de las personas incide fuertemente en el grado de desarrollo de las familias, así como la disponibilidad de bienes y servicios accesibles para los diferentes grupos de población. La pobreza en zonas rurales, se agudiza debido a la carencia de servicios y dadas las condiciones de inaccesibilidad con respecto a los centros de abasto, quienes actúan como *hinterlands* o áreas de influencia para las localidades menores. Aunque no es una regla, pero si muchas veces está estrechamente relacionado, el tipo de pobreza según el territorio, está ligado al tipo de pobreza según la intensidad: extrema y moderada.

1.3.2 Pobreza extrema y pobreza moderada: enfoques de la política social

La década de los setenta vino acompañada de una serie de ajustes estructurales orientados a la apertura comercial, mientras que en los noventa en México como en otros países latinoamericanos se instruyó la política asistencial focalizada a los pobres extremos. Aunado a lo anterior, Ornelas (2006) menciona que los programas focalizados de asistencia social fueron concebidos para aliviar la situación de pobreza extrema, pero no para combatir las causas estructurales de dicho problema social. Por ello, actualmente la reducción de la pobreza tanto extrema como moderada resulta una tarea compleja y desafiante para los actuales gobiernos y las instituciones.

Para el caso del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), los resultados publicados en sus diversos informes consideran a la población en situación de pobreza extrema y moderada, como indicadores de la situación social y de desarrollo del país. Para este consejo, la evaluación de la condición de pobreza está dada en función de los datos obtenidos en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), información recabada y puesta a disposición por la institución oficial encargada de la dinámica poblacional en el país, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Por otro lado las dimensiones consideradas de acuerdo a la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), la pobreza se incluye en dos rubros: ingreso en los hogares y carencias sociales. Estas últimas son elementos clave para la definición de la población en situación de pobreza extrema (CONEVAL, 2015).

De acuerdo con León (2008), la pobreza extrema o población en situación de indigencia fue una de las principales metas de los Objetivo del Milenio para el año 2015. Dicha meta planteaba evaluar y reducir la condición de pobreza extrema que prevalecía en la década de los noventa, con indicadores propuestos por la Organización de las Naciones Unidas. Era un compromiso trabajar en conjunto gobierno-instituciones para reducir el porcentaje de población con un ingreso inferior a un dólar al día. A continuación se presenta una tabla, con los datos de pobreza en México y en el estado de Chiapas.

Tabla 3. Comportamiento de la pobreza en México y Chiapas (%)

Año	2008	2010	2012	2014
Pobreza (%)				
México	44.5	46.2	45.5	46.2
Chiapas	77	78.4	74.7	76.2
Pobreza Moderada (%)				
México	33.9	35.8	35.7	36.7
Chiapas	41.4	45.6	42.5	44.4
Pobreza Extrema (%)				
México	10.6	10.4	9.8	9.5
Chiapas	35.6	32.8	32.2	31.8

Fuente: Los datos correspondientes al 2008 y 2010, fueron obtenidos del Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México 2012, CONEVAL (2012). Los datos del periodo 2012 y 2014, obtenidos del documento correspondiente a la Medición de la Pobreza en México y en las Entidades Federativas 2014, (CONEVAL, 2015).

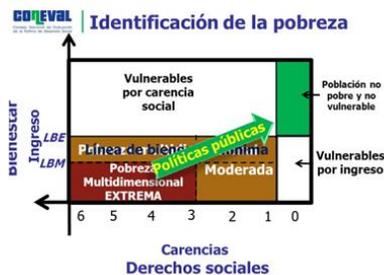
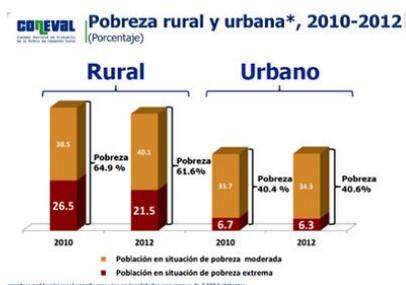
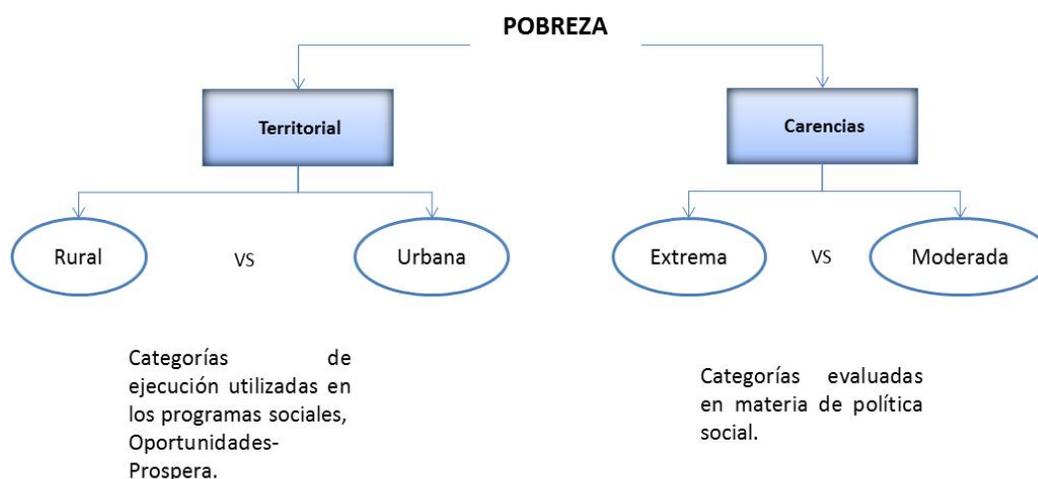
Como se observa en la tabla 3, la evolución de la pobreza en México y en el estado de Chiapas, ha tenido un comportamiento en términos generales de reducción mínima en términos relativos, en términos absolutos los tres tipos de pobreza expuestos han tenido un alza en el número de pobres en cualquiera de sus categorías. En el caso del estado de Chiapas, resulta preocupante la situación de pobreza extrema; de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del año 2014, el porcentaje de pobres extremos se encuentra muy por encima de la media nacional. Una tercera parte de la población total del Estado, presenta más de tres carencias sociales, que impiden una vida digna y aceptable en términos sociales, económicos y de seguridad social. Esta situación persiste a pesar de la implementación de muchos programas sociales que operan para disminuir la pobreza; es decir que no han logrado impactar.

Para el caso del estado de Chiapas, la población que se encuentra en pobreza extrema presenta en promedio cuatro carencias: acceso a servicios de salud, acceso a alimentación, calidad y espacios de la vivienda y acceso a los servicios básicos en la vivienda (CONEVAL, 2011); que son condiciones que limitan su desarrollo y participación social en plenitud, en un marco de desigualdad y muchas veces de discriminación.

Una de las limitantes para cuantificar la pobreza extrema en México, es que los datos referentes a la medición de este tipo de pobreza, hace referencia solo a las zonas urbanas, por lo que resulta poco confiable asegurar que la reducción de la pobreza extrema es una realidad, tal como sucede con la población rural, en donde no existe un nivel de desagregación de los datos confiable (León, 2008).

A continuación se presenta un diagrama con la tipología de la pobreza que ha sido definida a partir de la revisión bibliográfica y las tipologías planteadas por CONEVAL:

Figura 3. Tipología de pobreza en el ámbito de la política social.



Fuente: elaboración propia con base en Sánchez (2014) y CONEVAL (2013).

Si bien existen diferentes clasificaciones de pobreza, la figura 3, refleja aquellas que se apegan a los objetivos y el tema de investigación, los estudios regionales, desde las diferencias entre los territorios, y cómo los diferentes espacios se relacionan con la intensidad o carencias de servicios, reflejados en pobreza extrema o moderada, que en muchas de las veces es determinada por la condición espacial-territorial.

El conjunto de los tipos de pobreza: territorial y por carencias, no puede ser manejado de manera aislada, tal como lo expresó la revisión bibliográfica. La primera de ella es el punto de atención para la ejecución de programas sociales; y la segunda permite realizar evaluaciones en materia de política social; por lo tanto son complementarios sobre todo para el tema de estudio de la presente investigación.

1.4 Enfoque microeconómico

Para la ciencia económica, se parte de la premisa que los consumidores buscan hacer rendir su dinero a través de la maximización de la vida útil de los productos adquiridos; mientras que para los vendedores, buscan adelantarse a las preferencias del consumidor o bien generan nuevas opciones de venta para incrementar sus ganancias (Garrocho, 2003).

De esta manera, los consumidores elevan sus ingresos para la compra de bienes o pago de servicios y acuden a los lugares que contengan unidades comerciales que cuenten con variedad de productos a bajos costos o los más convenientes. Una realidad innegable es que los consumidores deciden hacia qué zona comercial realizar sus compras, determinada en gran medida por el costo de transporte, sobre todo cuando los ingresos son limitados y tienen que maximizar y repartir su utilidad entre los bienes consumidos y el medio para obtenerlos. Tanto el presupuesto asignado para transporte como para la compra de bienes cambia si se modifican los ingresos, perjudicando en cadena a todo el sistema comercial (Garrocho, 2003).

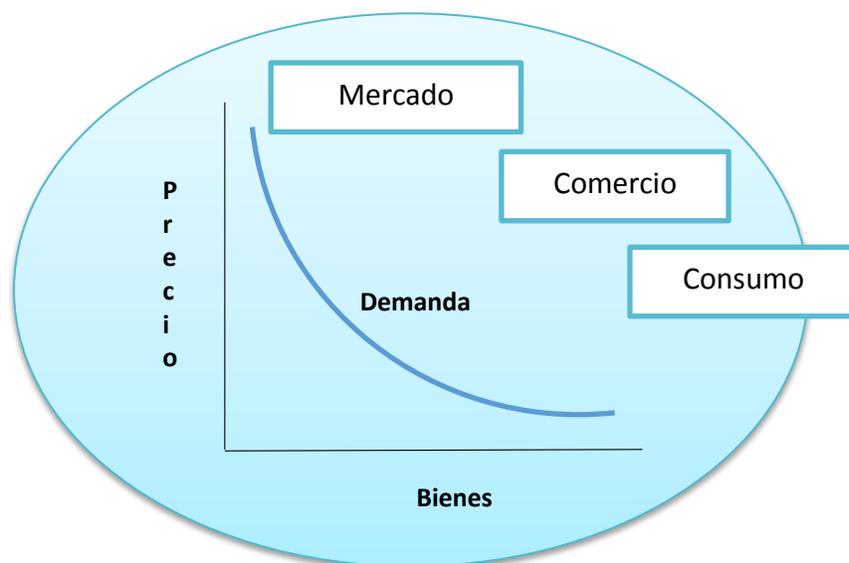
Para la localización de las unidades comerciales es común que los vendedores, además de analizar lugares de mayor confluencia de personas, también analicen el sistema de transporte, puesto que esto es de suma importancia (Garrocho, 2003). Los lugares centrales actúan como atractivos del sistema de transporte, de las unidades comerciales y por consecuencia de la población, por lo que es común que estos espacios presenten una aglomeración, diversidad y hasta cierta especialización de bienes, siendo esto un

factor atractivo para la población consumidora y para la misma dinámica económica comercial.

Como parte de los principios microeconómicos con base espacial, se derivan los siguientes argumentos básicos:

- La intensidad de los flujos de población varía en función del costo del transporte y éste a su vez generalmente depende de la distancia.
- La demanda permanece constante si los precios de los productos también tienen el mismo comportamiento, trayendo beneficios equilibrados para ambas partes (compradores y vendedores).

Figura 4. Curva de la demanda



Fuente: elaboración propia con base en Garrocho (2003) y Polanyi (1976).

- La variable espacial sin duda es un referente para la instalación y competencia comercial, ampliando la actividad.
- La capacidad de compra de los consumidores está dada en función del precio real de un producto (precio del bien + costo de transporte para acceder a un bien).

La oferta y la demanda aunque parecieran inseparables, están enfocadas a distintos grupos de personas (Polanyi, 1976) y se relacionan con el punto de vista de la compra del

producto; es decir, si éste es un bien superfluo o una necesidad, condición que en la mayoría de las ocasiones está ligada a la situación económica, estatus social y lugar de residencia. Por lo anterior, resulta de suma importancia la consideración de la relación indisoluble entre economía y espacio (campo de estudio de la geografía económica), pues en función de la distancia y el costo de transporte será la magnitud de la dinámica de las unidades comerciales en términos de compra y venta.

La figura 4, expone la dinámica del enfoque microeconómico y la interrelación de tres elementos que además de provocar cambios en los hábitos de la población, representan cambios en los territorios locales, elementos que sin duda están determinados por leyes económicas como la oferta y la demanda, además del factor espacial, el acceso a los bienes para su consumo.

1.4.1 Patrones de consumo

Como ya se ha dicho, la pobreza es multidimensional, entre sus indicadores está el ingreso, siendo el que determina en gran parte la condición y acceso a otros servicios y por supuesto bienes. Hablar de consumo en sectores de población caracterizados por la presencia de programas sociales con transferencias monetarias directas, obliga al análisis y discusión de este concepto, para identificar y entender las razones reales en apego a los contextos locales sobre el uso de dichas transferencias y analizar las causas del poco éxito en función de la escasa reducción de los niveles de pobreza. Partiendo de la idea que una sociedad de consumo es regulada por los precios internacionales, la falta de ingresos margina y excluye a la población de cubrir sus necesidades básicas incluidas la alimentación, el vestido, la vivienda y la educación, es como se pretende analizar tal situación.

El consumo entendido como la consecuencia relativa y autónoma que se produce a consecuencia de los ingresos inmediatos. En este sentido se afirma que las formas de consumo que las sociedades adoptan y en particular los sectores de población de bajos estratos, no pueden ser modificadas fácilmente a corto plazo, a pesar de la variación de ingresos y la inseguridad de los mismos (Filguiera, 1981).

El consumo se propone como un espacio de autonomía, pero es un eficaz medio de disciplinamiento. El consumo no es un lugar de libertad, sino el de la dependencia radicalizada, dependencia de los significados esculpidos en las mercancías y dependencia de los deseos generados por la norma de consumo, difundida por la publicidad (Carosio, 2008, p.146, 155).

Por su parte, Filgueira (1981), define el consumismo como aquellas prácticas que “van más allá de ciertos límites aceptables superando el umbral mínimo de las necesidades razonables” (p.8). El consumismo va acompañado del estilo de vida actual, la alta sustitución y aglomeración de bienes en sus diferentes versiones, el reemplazo constante ligado a la moda es la principal característica.

Históricamente los sectores más bajos de población se han mantenido restringidos a una elección y consumo de manera libre, dada la inaccesibilidad física-territorial cotidiana de su contexto espacial (rancherías, localidades dispersas en la mayoría de los casos), por lo que la movilidad física constituyó un nicho de oportunidad para la apertura de nuevas formas de consumo (Filgueira, 1981).

En la actualidad la población femenina es la principal consumidora, situación que puede guardar cierta relación con las dinámicas que guardan los programas sociales para el combate a la pobreza en México, al otorgarle el apoyo monetario, además de constituir una práctica emancipadora (aunque de manera fugaz), por lo que “el consumo se convierte en una obligación para no caer en la exclusión, pero la realidad es que una amplia mayoría de las mujeres son pobres y viven en países pobres” (Carosio, 2008,p. 165). La consumidora es un nuevo tipo social promovido por la sociedad de consumo, personaje que viabiliza el crecimiento y el acercamiento del mundo de las mercancías

Aunque no existe de manera concreta una definición entre consumo y consumismo, si es claro que existe “una asimetría casi perfecta entre las nociones de pobreza y consumismo” (Filgueira, 1981, p. 8). En términos de pobreza definir necesidades básicas (objeto del consumo) y necesidades superfluas (objeto del consumismo), pasa a segundo término, debido a que para esta población, la discusión gira entorno a los límites de consumo razonables y no de manera constante.

Bajo el esquema de globalización, el consumo de bienes básicos es una limitante para un importante sector de población; puesto que impide permanecer en competencia, dadas las exigencias del mercado. La sociedad en este sentido padece los cambios estructurales, inseguridad, incluso alimentaria, por mencionar los más comunes (Barrera, 2006).

La pobreza ha diversificado el proceso de producción y comercialización, adaptando recursos y bienes para superar su condición social, condición que es representada de

distintas formas sobre el territorio, formas localizadas espacialmente y características por un fenómeno multidimensional desde las diferentes perspectivas que se quieran observar. Las estrategias que llevan a cabo los países para alcanzar un crecimiento, tales como la solicitud demuestran que la apertura comercial ha implicado modelos de consumo establecidos por la propia estrategia económica a nivel mundial, en donde la misma sociedad “alienta o refuerza la elección de un estilo y una estrategia de vida consumista, y que desapruueba toda opción cultural alternativa” (Bauman, 2007, p. 78).

Según Bauman (en Barrera, 2006), en una sociedad de consumo, puede ser normal que los consumidores estén preocupados por la selección de bienes, que les brindan un sentimiento de placer; por el contrario la población pobre carece del mismo estilo de vida, no cuenta con la capacidad adquisitiva necesaria para competir dentro de la sociedad de consumo, por lo cual son marginados y excluidos del sistema.

Según Lustig (2013), los programas de transferencias monetarias condicionadas generan redes de protección que permiten garantizar los niveles mínimos de consumo y de cierta manera fungen como un seguro para mantener la inversión a través de la demanda de créditos.

Los patrones de consumo de las personas, están en función de la capacidad económica, condición que puede repercutir en el consumismo, como mecanismo de emancipación en la sociedad actual que incrementa cada vez las preocupaciones y la selección de ciertos productos y servicios en época de la modernidad globalizada y tecnológica.

1.4.1.1 Consumo: ¿necesidades reales o generadas?

Para explicar cómo se genera la necesidad del consumo, y como se relaciona con este tipo de teorías y la dinámica que gira en torno a las becas económicas otorgadas por los programas sociales como Prospera, se retoman los planteamientos de Bauman (2007) donde se explica ciertos argumentos de las sociedades actuales en torno al consumo y al consumismo, las cuales se articulan en términos de estrategias del mercado globalizado. La sociedad de consumidores es aquella que “promueve, alienta o refuerza la elección de un estilo y una estrategia de vida consumista, y que desapruueba toda opción cultural alternativa” (Bauman, 2007, p. 78). Tal como lo explica el sociólogo polaco, las sociedades actuales, sin tomar en cuenta la clase socioeconómica a la que pertenecen, están enfocadas al consumismo como medio para alcanzar los estereotipos que los

medios de comunicación se encargan de enseñar y establecer como estilos de vida modelos, situación que se repite en las clases pobres con la aspiración por adquirir bienes materiales, relegando prioridades como la salud y educación.

El consumidor se convierte y reconvierte constantemente en un bien comerciable, mismo que es necesario para “elevar el estatus de los consumidores al de bienes de cambio vendibles” (Bauman, 2007, p. 83). De aquí la hipótesis de investigación donde se plantea que si bien la existencia de los programas sociales de combate a la pobreza no han reducido sustancialmente este problema social; por el contrario, lo han aumentado con el paso del tiempo, siguen siendo una alternativa de mercado y monetarización de la economía basada en el consumo y de cierta manera “empoderamiento” de la población al otorgar recursos económicos intercambiables por bienes necesarios y/o innecesarios.

En términos de consumo, el consumidor puede ser catalogado de dos formas: espacial y socioeconómico. Para el primero, la distancia y la accesibilidad juegan un papel determinante, pues a medida que estas condiciones sean óptimas, el desplazamiento se produce de manera constante para cubrir la necesidad o satisfacer a través de un producto; mientras que en los consumidores caracterizados por una situación socioeconómica, el género femenino es justificado históricamente, dados los roles de organización y responsabilidad de las tareas del hogar como alimentos, limpieza y vestido (Andrés, 2013).

El ingreso individual o de las familias juega un papel primordial tanto para los vendedores como para los consumidores, puesto que en función de éste se dinamiza el intercambio comercial y la interacción espacial en torno a la región con el objetivo de obtener los bienes y servicios requeridos por la población. El ingreso económico permite la existencia de diversidad tanto de unidades comerciales, como de productos y del consumo mismo (Garrocho, 2003).

Para Bauman (2007), el consumo ligado a la información que se difunde por temporada o estación del año incita a niveles superiores de compras bajo un esquema circular de “cómprolo, disfrútelo, tírelo” (p. 135), donde el vendedor genera nuevas necesidades para el umbral de población que asiste al lugar de implementación del mercado. Tanto el modelo económico como los vendedores crean una cultura consumista que traspasa fronteras, clases sociales o capacidad de ingreso, teniendo como único objetivo la creación de un sinfín de necesidades insaciadas durante todo el año.

Estas necesidades creadas ponen a la población de menores ingresos en un dilema constante entre utilizar el poco dinero para satisfacer sus necesidades o ir en busca de satisfactores disfrazados de otras “necesidades”, situación acompañada de una supuesta emancipación, libertad de elección, mayor autonomía y participación de este sector de población en la vida económica y dentro del mismo modelo de producción.

Pareciera que la población en pobreza y el consumo no debieran llevarse, pero por el contrario, este sector de población parece estar más inmerso en los cambios que conllevan los patrones de consumo establecidos a nivel internacional, se ha manejado como parte de las expresiones del sistema social y económico que prevalece en el territorio.

los núcleos de pobreza generan dinámicas internas que en realidad son estrategias de adaptación, una de las más representativas es la de generar redes sociales relativamente amplias, excediendo a las familias, que brindan entre otras cosas, seguridad, abastecimiento e intercambio de productos, además de crearse sistemas diferenciados de valores y hábitos de consumo” (CONAPO, 2012, p. 12).

1.4.2. El Mercado: determinante del consumo y reconfiguración espacial

La importancia de considerar el mercado, se debe a que es el espacio donde convergen comercios y consumidores que reconfiguran el territorio local estudiado. En este tenor, Polanyi (1976), define al mercado como aquella institución (desde el neolítico) que genera dos funciones específicas como el comercio y el dinero. La primera función surge como el movimiento que se origina a través del mercado, mientras que la segunda función permite cuantificar bienes que se intercambian en el mercado.

Según Friedman, las ventajas del mercado son variadas: permiten a través del libre intercambio coordinar actividades para la producción de bienes y servicios; se origina de manera libre, sin coerción durante el proceso de intercambio; el precio permite captar información referente a la escasez o abundancia de los bienes; y finalmente, el mercado permite igualar las condiciones sociales, a través del “sistema de representación proporcional” (Pérez, 2001, p.16)

La localización del mercado se apoyan de diferentes enfoques que ayudan a explicar y entender esta dinámica económica-espacial, debido a la dinámica que surge en dichos espacios como resultado de intercambios de compra y venta. El mercado tiene dos puntos de vista históricos: para Adam Smith, el mercado es un sistema universal regido por leyes de oferta y demanda según la escasez o abundancia de los productos. A partir

de ello y bajo la óptica del autor, los sistemas de distribución de productos surgen según sea el crecimiento de las sociedades (Smith, 1997). Por ello, mientras la población cubra mayores territorios ésta demandará mayores bienes, mismos que deben ser ofertados por los mercados, bien sea ampliando su oferta o; por el contrario, dando paso a la creación de nuevos espacios de mercado.

El segundo punto de vista se refiere a la propuesta de Polanyi, quien considera que el mercado requiere de fuerzas exógenas para su desarrollo, fuerzas derivadas de los agentes políticos como controladores de la vida. Bajo esta concepción, se gesta una relación entre consumidores y proveedores al interior del mercado que está determinada por una organización con injerencia política (Smith, 1997).

La misma demanda de productos origina la creación de lugares centrales, atractivos para la localización y distribución del mercado en sus diferentes expresiones, razón por la cual los comerciantes están en una constante búsqueda de alternativas de localización; siendo foco de atención para algunos de ellos, la periferia de los lugares centrales que posteriormente alcanzará un nivel superior dentro de la jerarquía establecida por la llegada de nuevos proveedores (Smith, 1997).

Otro aspecto importante en el desarrollo de los mercados y el establecimiento a lo largo de los *hinterlands* y en el mismo lugar central, es el tipo de mercado a quien está dirigido el consumo, ya que la demanda de bienes es diferente en zonas urbanas que en las zonas rurales. Las primeras funcionan como sitios de intercambio, mientras que las segundas en ocasiones son productoras, sobretodo de alimentos (Smith, 1997); sin embargo, esta condición tiende a desaparecer pues las condiciones climáticas y la situación política y económica del país apuntan a una evolución de dependencia del mercado externo.

El comportamiento espacial de localización de las unidades de mercado no se dan de manera fortuita; más bien, obedecen a diversos factores y agentes económicos y políticos (Garrocho, Álvarez Lobato y Chávez, 2012). Dichas fuerzas externas aperturan el desarrollo de lugares centrales así como nuevos nichos de mercado basados en las necesidades de la población del centro y de sus *hinterlands*.

Haciendo referencia a Polanyi (1976), el comercio, el dinero y el mercado, son aspectos indisolubles que participan en la expresión del consumo de las personas y de los propios

sectores socioeconómicos, bajo esta lógica tripartita, la capacidad de adquisición de bienes, otorgada por el dinero, permitirá la dinámica de los comercios, generando un consumo que a la vez potencializa la capacidad de respuesta por parte de los comercios, formalizando y fortaleciendo la institución representada por el mercado.

1.4.3 El equipamiento comercial

El equipamiento comercial está condicionado por el nivel socioeconómico de la población que habita un territorio, por lo que es común observar una serie de comercios minoristas e informales de manera periódica en estos lugares centrales, cuya jerarquía y especialización no es comparada con el centro estatal. Así, la actividad comercial ha ocupado un lugar primordial dentro de la vida de las personas, pues constituye un lazo inseparable entre la población, la ciudad, el campo y la actividad económica misma: lugar inducido por las fuerzas externas y el mercado global.

Dentro del ámbito antropológico, “el comercio es un método relativamente pacífico de adquirir bienes de los que no se dispone de manera inmediata ... se trata de la adquisición y transporte de bienes situados a distancia” (Polanyi, 1976, p.13).

La actividad comercial en los diferentes territorios ha sido siempre necesaria para el desarrollo de las civilizaciones, pero también para la configuración de los comercios, actividad que obedece en gran medida a ciertos aspectos físicos del territorio, modificando el paisaje natural y complejizando las prácticas de la vida cotidiana (Andrés, 2013). Bajo este enfoque determinista, la actividad comercial adapta su sistema de compra y venta al territorio físico haciéndolo más efectivo, puesto que en gran parte del territorio muchos de los productos son originarios de la región y conforman el comercio local. La restricción o apertura de nuevos comercios está inmanentemente ligada a las características morfológicas del paisaje, ya que éstas pueden resultar ventajosas o no para los comerciantes que ofrecen productos escasos en la región.

Tal como lo menciona Andrés (2013), la actividad comercial está regida por elementos determinantes del paisaje urbano y rural (según sea el caso), los cuales a su vez determinan la estructura poblacional y el tamaño de la estructura urbana. Aunque muy criticado en su época, Ratzel, máximo representante de la corriente determinista, aún se encuentra vigente al explicar la configuración espacial de las actividades humanas y

comerciales y cómo esta distribución espacial representa ventajas en materia de ventas y maximización de ganancias en distintas regiones.

Figura 5. Tipos de comercio basados en la necesidad de consumo de la población



Fuente: elaboración propia con base en Andrés (2013).

La diversidad comercial que se presenta en los distintos territorios; sobre todo en aquellos con una especial jerarquía con base en su localización, accesibilidad y tamaño de población, funciona como un mecanismo estructurador de prácticas cotidianas, además de que la diversidad se presenta en función de la demanda que tenga la población basada en sus propias necesidades. Es así como se pueden identificar tres tipos de comercio: a) corrientes, los productos que son consumidos con mayor frecuencia y que hasta cierto punto son imprescindibles para el ser humano, o bien para su convivencia dentro de la sociedad; b) irregulares, aquellos productos o bienes propios de una temporada específica; y c) excepcionales son todos aquellos productos que se consumen con una frecuencia muy espaciada debido a los altos costos y la vida útil propia del producto, como se observa en la figura 5 (Andrés, 2013).

CAPÍTULO II. LA POLÍTICA SOCIAL Y LA FOCALIZACIÓN EN MÉXICO. EL CASO DEL PROGRAMA DE INCLUSIÓN SOCIAL PROSPERA

La política social es un tema obligado para este trabajo de investigación, ya que se reflexiona en torno al Programa de Inclusión Social Prospera como uno de los hitos en la materia para la reducción de la pobreza en México. Este capítulo se encuentra dividido en tres apartados: la política social, el caso particular del Programa Prospera y aquellos antecedentes del programa Oportunidades/Prospera.

El primer apartado aborda el concepto de la política social así como algunas clasificaciones al respecto; se realiza un análisis particular de México a partir de datos históricos que dan cuenta de los cambios que se han implementado en nuestro país en la materia, y de manera particular con el programa Oportunidades, actualmente Prospera. Se exponen también los cambios que han tenido los programas sociales, pasando de ser universales a la focalización de sus beneficiarios, como parte de los cambios en la estructura política y económica del país; cambios que se reflejan en la ejecución de estos programas de transferencias condicionadas.

De manera específica, en un segundo apartado se exponen los lineamientos, la metodología y los esquemas de apoyo que conforman el programa Prospera. Asimismo, se analiza de manera particular la ejecución del programa en la localidad de San Pedro Buenavista, con base en datos cuantitativos como el gasto social así como el número de familias beneficiarias. Finalmente se aborda el estado del arte del programa Oportunidades/Prospera, a partir de la identificación de trabajos agrupados por la similitud con el caso de estudio: efectos en los patrones de consumo de las familias y el sistema comercial a partir de las transferencias económicas del programa.

2.1 El concepto de política social.

Como se abordó en el capítulo anterior, los programas sociales de combate a la pobreza se fundamentan en dos líneas propias de la teoría económica clásica: a) los recursos aplicables a los programas sociales deben impactar fuertemente en términos económicos y sociales al menor costo y, b) estos programas deben priorizar la productividad de las familias en condiciones de pobreza extrema de manera indirecta en la distribución de los territorios rurales y urbanos (Ornelas, 2006).

De acuerdo con lo expuesto por Vilas (en Camacho y Lomelí, 2002, p. 52), la política social se define como el “conjunto de acciones institucionales orientadas a fines relacionados con el bienestar de poblaciones vulnerables, con el crecimiento económico y la legitimidad política”. Por otro lado, Campos (2004), la refiere como las “acciones instrumentadas casi exclusivamente por el Estado a fin de modificar la distribución de recursos y oportunidades entre los miembros de una sociedad” (p. 10). El origen del concepto basa sus principios en cuestiones económicas y políticas, lejos de un compromiso social. La finalidad de la aplicación de la política social a través de sus programas persigue transformar a la sociedad en “productivos socialmente útiles”.

En este sentido, la política social tiene un carácter obligatorio para el Estado, porque forma parte de las acciones encaminadas al logro de la justicia en la sociedad; además de ello, persiguen objetivos económicos enfocados a elevar el ingreso de las familias a través de mejoras a las condiciones educativas y la reducción de la deserción escolar, que en su conjunto, contribuyen al mercado laboral y al consumo como una estrategia para impulsar el desarrollo regional (Campos, 2004).

Para Herrera y Castón (en Serrano, 2005) la política social es conceptualizada como conjunto de principios que guardan cierta coherencia entre acciones y lineamientos que realiza el Estado, quien decide la forma de distribución y control del bienestar de la población.

La política social en México ha ido modificando sus propósitos a través del tiempo, de tal manera que ha llegado a restringir su principal objetivo, transformándose en programas asistencialistas para dar respuesta a los requerimientos de la economía global, que lejos de contribuir a la mejora económica y social de la población, la orillan a la pobreza en alguno de sus niveles.

Uno de los efectos negativos de la política social es el clientelismo o las relaciones clientelares, entendido como “... sistema de intercambio de bienes y servicios a cambio de apoyo político, lealtades, eventualmente votos” (Rodríguez, 2002, p. 154). Este tipo de prácticas adquieren reglas y procedimientos específicos que constituyen patrones de conducta y permanencia al momento de hacer y ejecutar la política social. Esta práctica requiere una relación de desigualdad y dependencia entre los actores, pues uno permanece mientras el otro cuenta con las condiciones de llevar a cabo los compromisos prometidos.

Aunque en ocasiones se utiliza como sinónimo el término asistencialismo para referirse a las prácticas clientelares, el primero es entendido “como un conjunto de políticas ... sociales frente a situaciones de privación o necesidad social” (Rodríguez, 2002, p. 156). Ambos fenómenos se relacionan al momento de la ejecución de la política social, y de manera específica, la manipulación clientelar puede verse con mayor rigurosidad pues se violan los requisitos de operación para ser beneficiario, “desviando así estos recursos públicos con fines políticos-partidarios” (Rodríguez, 2002, p. 156).

Las prácticas clientelares desvirtúan los objetivos iniciales de la política social; como lo menciona Carl Landé (en Rodríguez, 2002), el clientelismo viene a constituir un enfoque premoderno que articula la relación estado-sociedad. Este tipo de prácticas se definen en términos de relaciones microeconómicas dado el vínculo de tipo social, cultural y simbólico de un territorio o región determinada, mediante el desarrollo de nuevas relaciones económicas. Estas relaciones han sido una medida para mantener los intereses de los grupos de poder por un lado, mientras que satisfacen las necesidades de los grupos menos favorecidos, es decir, todos ganan.

La política social se clasifica en dos tipos: indirecta y directa. La primera de ellas se basa en el uso de los recursos económicos para despuntar el crecimiento económico y un desarrollo regional, a través del incremento del ingreso monetario de la población en condición de pobreza; la segunda, se basan en proyectos muy específicos que satisfacen las necesidades de la población pobre (Campos, 2004). Claramente existen diferencias importantes entre los dos tipos de creación de la política social, para el caso de programas como Progresa/Oportunidades/Progresa, basados en el tipo indirecto, se ha fomentado el consumo a través del otorgamiento de becas económicas a las jefas de familia, movilizándolo con ello la economía a nivel local y regional.

Sin embargo; en términos de cobertura, la clasificación también se divide en dos tipos: de acceso universal y de corte selectivo o focalizado. Tal como lo menciona Campos (2004), el acceso universal tiene que ver con el ejercicio de los derechos como mexicanos que marca la Constitución, en relación con la salud, educación, seguridad social y vivienda, de manera que el conjunto de éstos permita aumentar la calidad de vida de la población, mejorar la competitividad humana y la condición de la mano de obra. Para el caso de las políticas focalizadas, éstas únicamente se ubican en la población en condiciones de extrema pobreza, condición que impacta en el desarrollo del país, por lo que las líneas de acción están encaminadas en cubrir servicios de salud y educación en localidades rurales.

La suma de la política sectorial y los programas sociales constituye la política social, enfocado en la asistencia y promoción de un robusto sistema de protección social, entendido como aquella actividad por parte del Estado para apoyar a la población vulnerable y en riesgo de tipo social (Serrano, 2005).

Existen también paradigmas dentro de la política social, que guían la forma de asignación de los recursos económicos para la atención de la población objetivo. El paradigma tradicional consiste en la asignación de recursos en función de asignaciones pasadas; es decir, que no existen parámetros para cuantificar los recursos, ni existen estándares de evaluación que permitan identificar si la asignación del presupuesto ha sido, o no, el correcto. Por su parte, el paradigma emergente orienta los programas para el logro de cambios favorables en la vida de la población, por lo que toma especial atención en el diseño y el presupuesto asignado para alcanzar los objetivos establecidos. Para ello, es recomendable poner en práctica el análisis de indicadores como el costo-impacto, como medida de optimización del recurso público en relación con la cantidad de población beneficiada (Franco, 1996).

Aunque no hay datos precisos para identificar el paradigma bajo el cual se diseñan las políticas sociales en México, todo parece indicar que se practica de manera tradicional, pues es común observar que a pesar del gran presupuesto asignado, no se han obtenido los resultados esperados, aunque como se menciona más adelante, el gasto social no es un indicador muy confiable, debido a los extraños manejos que se presentan alrededor del mismo cuando se trata de programas sociales.

En la década de los 90, la política social se caracterizó por la focalización de sus programas. Tal focalización inició con los límites de los grupos vulnerables, localidades y territorios. Sin embargo, desde en los 80, las tareas de la reducción del gasto público iniciaron las tareas de focalizar el apoyo social como parte del déficit financiero provocado por las diversas crisis económicas de la década (Serrano, 2005).

Al igual que México, diversos países latinoamericanos tiene una vaga idea de las “formas” y el objetivo de la política social, pues no hay claridad ni articulación entre su formulación entendida como parte constitutiva de una política económica, en otras palabras, solo funcionan como medio para contrarrestar los impactos sociales negativos de la región. Por lo anterior, se dice que la política social que se practica en México es residual ante el modelo económico predominante, tal como lo menciona Salinas (2000) la política social

no debe ser considerada de manera individual, pues debe pensarse de la mano con el poder político dentro del contexto del sistema social predominante.

La política social centrada en el bienestar fue impulsada por los Organismos Internacionales, específicamente por el Banco Mundial (a mediados de los 90). Bajo estas demandas, la política social enfocada en la generación de capacidades quedó muy alejada de la realidad, y por el contrario se centró en la asistencia social de la población pobre, situación que debe adaptarse a las necesidades del contexto económico, temporal y político vigente de la sociedad global (Serrano, 2005).

Durante la década comprendida entre los años noventa y dos mil, en América Latina se pusieron en práctica dos tipos de política social. La primera de ellas enfocada a nivel micro, con la intención de empoderar y crear ciudadanía; y en segundo lugar aquellas políticas a nivel macro dirigidas a la población pobre, bajo el esquema de focalización a través de las transferencias condicionadas (llamado en otros países bonos sociales, becas, salarios de inserción, subsidios); que, en términos generales, constituyen una transferencia económica directa para la población seleccionada en el programa (Serrano, 2005).

Un antecedente significativo en la historia de la política social que guió el rumbo del diseño y la aplicación en América Latina, con la apertura del modelo neoliberal, fue que el Estado modificó sus acciones y tomó conciencia de las limitaciones del mismo al dejar de lado el Estado bienestar, para introducirse en un modelo que implica reconocer prioridades y dejar de lado la totalidad de las obligaciones y privatizar muchas de ellas (Franco, 1996).

Otro de las características importantes es el gasto social que se destina para la ejecución de los programas que constituyen la política social focalizada. Ésta se define como el apoyo económico o subsidio que llega a los beneficiarios, además de los recursos necesarios para el sector administrativo vinculado al programa social.

Como lo menciona Franco (1996), el gasto social no es un indicador confiable para medir la efectividad de un programa social, pues en el camino, los malos manejos impiden destinar la totalidad del presupuesto en la aplicación, existiendo discrepancias entre los montos asignados y la cantidad de familias beneficiadas. Además de lo anterior, el gasto

social planteado para la atención de población en pobreza extrema, no siempre llega a los más necesitados, lo que supone la creación de redes clientelares.

El gasto social se divide en dos tipos, el gasto social directo definido como el recurso económico que se destina a las transferencias condicionadas entregadas de manera directa a los beneficiarios, además de los bienes o servicios que esto implica; mientras que el gasto social efectivo, es el dinero recibido en manos de la población pobre, lo que representa aproximadamente un 30%, siendo una proporción mínima del total del gasto social inicial (Franco, 1996). Por todo lo anterior resulta difícil asegurar que en la medida en que se incrementa el gasto social, debería reducirse la pobreza de manera significativa.

La figura 6 representa las características de la política social dividida en componentes, métodos de aplicación hacia la población y tipo de paradigma bajo el cual se rige el programa social. Para el caso de este concepto en México, el componente se basa en programas de protección social con un gasto social efectivo a través de las transferencias monetarias que se entregan. En cuanto al método, pasó de tipo universal a uno focalizado con la finalidad de eficientar el recurso económico disponible, y finalmente se ubica dentro del paradigma tradicional, pues México ha sido uno de los países pioneros en América Latina en ejecutar este tipo de política social (Boltvinik, 2013).

Figura 6. Características de la política social.



Fuente: elaboración propia con base en Franco (1996).

2.1.1 La política social en México

Con el paso de las sucesiones electorales en México (independiente de la escala de administración gubernamental) se ponen en duda los objetivos de la política social en el país. Cabe recordar que durante la vigencia del programa Progresá, uno de los principales propósitos fue recepcionar votos a favor del Partido Revolucionario Institucional (PRI), momento en el cual, diversos organismos se dieron a la tarea de fortalecer la observación en el proceso electoral, quienes documentaron el “manejo clientelar de la políticas públicas, especialmente en materia de política social” (Reyes y Cal y Mayor, 2002, p. 11).

Durante el gobierno de Zedillo se inician las tareas de atención a la pobreza con un nuevo programa Progresá, el cual decide eliminar la universalidad de los apoyos y centra su atención en la localidades rurales de alta y muy alta marginación, a través de los datos proporcionados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO). De esta manera se realizó un análisis del contexto a nivel nacional con la finalidad de atender a los verdaderamente necesitados en aquellos territorios que por naturaleza están al margen

de los beneficios de la ciudad, focalizando de esta manera en una primera instancia en función de las características territoriales (Boltvinik, 2004).

Con la implementación de Progresá, la Secretaría de Desarrollo Social se condensó “en seis estrategias: integralidad, descentralización, coordinación entre instituciones y niveles de gobierno, participación social, desarrollo regional y prioridad a regiones con mayores rezagos” (Villafuerte y García, 2002, p. 87). Las estrategias mencionadas derivaron de líneas enfocadas a la política asistencialista, formación de capital humano y familiar, por lo que se adjudicó especial atención a la dimensión educativa. Bajo las mismas características en que se diseñó Progresá (1997), continuaron programas como Oportunidades (2002) y Prospera (2014).

Por lo anterior ha resultado difícil el acceso a la información real y oportuna en materia de egresos, presupuesto asignado y presupuesto ejercido, así como la ejecución de los programas sociales y los verdaderos resultados, lo que supone un mal uso de los recursos públicos. Además de lo anterior, resulta complejo ejecutar un mecanismo confiable y transparente de rendición de cuentas públicas (Reyes y Cal y Mayor, 2002).

Para el caso chiapaneco, varios autores coinciden que a raíz del conflicto armado zapatista, se evidenció el fracaso de la política social salinista, además del crecimiento de la pobreza a nivel nacional. Es un hecho que los reflectores voltearon a Chiapas con el levantamiento en 1994, parteaguas que hizo escuchar las denuncias sociales, particularmente, aquellas provenientes de la pobreza extrema en territorios indígenas en el país. La política social diseñó su desarrollo como parte de las estrategias para mitigar los efectos y el pánico generado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional-EZLN (Reyes y Cal y Mayor, 2002).

El estado de Chiapas sin duda es una de las entidades que ha recibido mayor apoyo presupuestal para el combate a la pobreza, así como la atención de la infraestructura en materia de salud y educación. A raíz de este conflicto, la política social fue entendida “como la dotación de servicios sociales, salud, educación y nutrición, pero también [como] la creación o el fortalecimiento de las cadenas productivas y la reactivación económica de las regiones más deprimidas” (Reyes y Cal y Mayor, 2002, p. 23).

Los recursos destinados para Chiapas cuyo objetivo fue promover el desarrollo social, se enfocaron en atender las condiciones de pobreza y marginación así como la atención de

aquellas zonas afectadas por el conflicto zapatista, acontecimiento que marcó un antecedente en la focalización de los apoyos en ciertas regiones del estado.

En Chiapas la aplicación de la política social como Progresas/Oportunidades/Prospera, en su momento fue señalado como un conjunto de acciones para dividir y controlar a los grupos zapatistas, aunado con lo anterior, el uso electoral de la política social es cada vez más frecuente, al condicionar a la población a mantenerse en el listado de beneficiarios a cambio del voto para el Partido Revolucionario Institucional (Camacho y Lomelí, 2002).

A mitad de la década de los ochenta, empezaron a desaparecer aquellos programas para atender a la población rural y fueron desplazados por los nuevos preceptos de la política social, momento en el cual la focalización de los programas sociales inició con mayor auge. La exclusión es una de las realidades en la aplicación de programas sociales, siendo un punto de discordia entre los habitantes de una región, pues no toda la población está inscrita en el programa, asimismo, se ha relacionado el beneficio del programa con la inclinación política, siendo éste, blanco de acusaciones con fines electorales y no como rezan los lineamientos operativos (Camacho y Lomelí, 2002).

La corrupción que gira en torno a la política social en México es una de las mayores preocupaciones no solo para los Organismos Internacionales, sino para la población misma (beneficiaria y no beneficiaria). El manejo que se hace de los recursos económicos por parte de los diferentes actores y escalas de la administración pública es una realidad que comúnmente se comenta; además del uso electoral que se ha dado a la política social en México, ha rendido frutos para el Partido Revolucionario Institucional, pues ha mantenido su mayoría en el congreso y recuperado territorios que tenía perdidos, una vez que el mismo sistema político se ha encargado de agredir y manipular a líderes campesinos. En este sentido, las organizaciones campesinas han contribuido a mantener el control y la posición de representantes priistas a través de “los 200 pesos del Progresas, a cambio de la asistencia obligatoria a los mítines, marchas de apoyo a quien lo necesite y votos a favor del PRI” (Camacho y Lomelí, 2002, p. 71).

Parte importante de los planteamientos de la política social es el desarrollo regional, contribuyendo con la finalidad de tener acceso a los recursos en materia agropecuaria y de combate a la pobreza (Camacho y Lomelí, 2002). Este último ha tenido mayor injerencia a lo largo de las administraciones federales encabezadas por Zedillo y sus sucesores, en virtud de atender un problema social tan complejo como la pobreza.

Como parte de la evaluación de la política social, la generación de indicadores, la evaluación y los resultados son poco favorables, sobre todo si se toma en cuenta el gasto social que se le ha venido asignando a Chiapas, entidad que sigue teniendo condiciones de vida apartadas del deseable a nivel nacional, situación que queda muy por debajo de lo publicado en los informes de gobierno, es decir, no existe congruencia entre lo plasmado en los documentos institucionales y las múltiples realidades por las que atraviesa esta entidad (Camacho y Lomelí, 2002).

2.1.2 De las políticas universales a las políticas focalizadas.

En torno a la focalización de la política social, existen en el ambiente académico dos tipos de vertientes que guían este debate. Algunos concedores plantean la focalización como una forma positiva y favorable en términos de atención de los grupos más necesitados (pobreza extrema), además de “eficientar” el recurso público. Por otro lado, existe aquel grupo de académicos que opina que este tipo de acciones de gobierno es una forma de exclusión de otros grupos, toda vez que no existen criterios claros en la selección de beneficiarios, lo que genera intrigas al respecto. Resultan evidentes las diversas denuncias por parte de comunidades o de la misma población acerca de la falta de ética en los criterios de selección de los hogares beneficiarios (Reyes y Cal y Mayor, 2002).

La focalización de los programas sociales en México, ha sido parte de las estrategias del modelo liberal residual, donde solo aquellas familias que no cuentan con los medios necesarios reciben transferencias o becas económicas para atender las carencias en términos de educación, salud y alimentación principalmente. Este enfoque es considerado “como la mejor solución al problema porque cuenta menos, es más eficiente y no hay dispendio porque no se otorgan apoyos a quienes no los necesitan” (Boltvinik, 2004, p. 320).

La focalización consiste en seleccionar o discernir a la población objetivo para que los recursos económicos disponibles sean suficientes. Para el caso de los países latinoamericanos la selección o focalización de los beneficiarios se da en función de la falta de ingresos que conlleva a la carente atención de necesidades básicas, o como CONEVA, lo denomina en México, carencias sociales (Serrano, 2005).

Figura 7. Temas que aborda la política social



Fuente: elaboración propia con base en Serrano (2005).

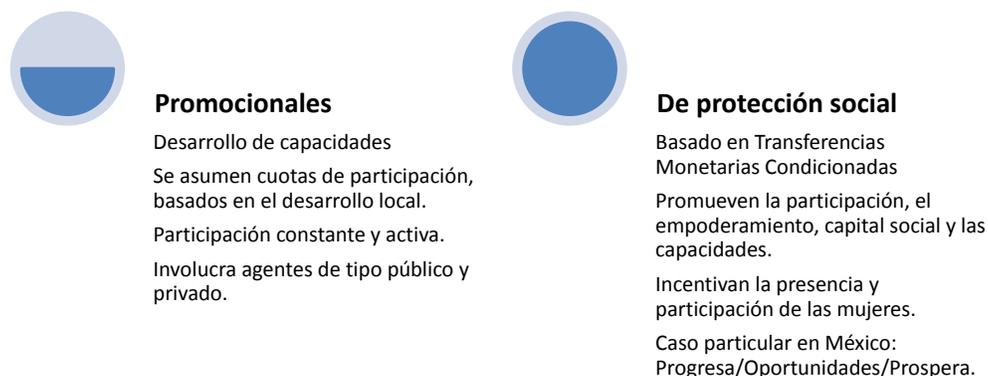
Aunque en términos de gasto social resulte una ventaja la focalización de los apoyos sociales, es una realidad que se involucra la discriminación, pues desde los representantes de la misma comunidad, hasta funcionarios públicos, juzgan las solicitudes de los posibles beneficiarios, incluyendo malos manejos y corrupción al interior del proceso de asignación de las becas económicas (Boltvinik, 2004). En concordancia con lo antes expuesto, el aumento del gasto social “no es siempre la respuesta cuando se trata de mejorar el bienestar de las personas pobres” (Franco, 1996, p. 20).

La forma de operación de la política social se debe a la lógica de la implementación de programas específicos con un financiamiento en particular y bajo esquemas focalizados claramente, objetivos, resultados y tiempos específicos. Por ello y como parte del trabajo de investigación es necesario definir qué se entiende por programa dentro del argot de la política social (ver figuras 7 y 8).

Los programas son “un conjunto planificado de acciones humanas y recursos materiales que tienen como propósito resolver algún problema, de forma tal que, el diseño de las intervenciones expresa una teoría determinada sobre la realidad que se interviene” (Serrano, 2005, p. 24). Los programas también guardan cierta tipología en función de los objetivos planteados, mientras unos impactan en el desarrollo local, otros se enfocan al

empoderamiento de ciertos grupos, vulnerables generalmente, además de que se encuentran inscritos en una dinámica microeconómica.

Figura 8. Tipos de programas sociales.



Fuente: elaboración propia con base en Serrano (2005).

Este tipo de método de ejecución de la política social, parte “de la premisa de que no existe acceso equitativo a los bienes o servicios para toda la población, y que sólo la direccionalidad intencionada ayuda a que quienes menos tienen puedan superar los obstáculos para el aprovechamiento de los apoyos” (Hernández, Orozco y Vázquez, 2005, p. 8).

En función de lo anterior, habría que hacer una verificación detallada de algunos indicadores de dinámica poblacional, como el número promedio de hijos por mujer y las tasas de natalidad a lo largo de la historia de la implementación de programas sociales focalizados para el combate de la pobreza, pues pareciera que aunque la balanza económica familiar (ingresos y egresos) no es congruente con los alcances antes expuestos para la reproducción biológica, se están presentando datos de crecimiento poblacional que indican lo contrario.

Producto de los efectos financieros negativos del modelo neoliberal, ligado a las diversas y recurrentes crisis económicas; la política social se vio en la necesidad de modificar sus esfuerzos, como parte de las estrategias residuales del sistema, como la reducción del gasto público. Tras el paso de este tipo de mecanismos de defensa en materia económica, se buscó la alternativa de dar continuidad a los beneficios sociales que eran subsidiados por el Estado benefactor (Campos, 2004). Este antecedente sin duda alguna

fue un parteaguas en la aplicación de la política social no solo en México, sino en diferentes países latinoamericanos, ya que estos recursos económicos son necesarios para mantener las condiciones del propio Estado Benefactor.

La focalización de programas sociales representa mejoras en términos económicos, pues el gasto es mucho más bajo en comparación con el método universal, y aunque ambos enfoques de aplicación no han resuelto el problema de la pobreza, parece ser que cuando se trata de evaluar indicadores bajo la lupa de los organismos internacionales, si no mejora, al menos no empeoran su situación. A título personal, la focalización ha sido uno de los logros de la administración federal, pues el gasto público en materia de desarrollo social se reduce considerablemente, o al menos eso debe reflejarse, aunque en términos prácticos de manera general no se logran vislumbrar resultados favorables, sino por el contrario se han creado redes de favores y dependencia excesiva alrededor de dichos programas.

En las últimas décadas, se han realizado esfuerzos para la ejecución de políticas focalizadas, con el objetivo de que el recurso público (sea menor cada vez), se destine a la población “verdaderamente” vulnerable (Hernández, Orozco y Vázquez, 2005). Sin embargo pareciera ser que la focalización únicamente se ha tomado en cuenta como una medida de exclusión y selección de población elegible, de acuerdo a las características planteadas (por ejemplo: madres solteras y adultos mayores) y el presupuesto en lugar de adaptarse a las condiciones económicas poco favorables del país, parece estar alejado de la realidad nacional, inyectando mayores recursos a pesar de las adversidades. De acuerdo a lo anterior, Coady (en Hernández, Orozco y Vázquez, 2005) menciona que la focalización en estricta aplicación resulta más efectiva y recomendable en países con mayores desigualdades, como el caso de países de América Latina.

El caso del Programa Oportunidades/Prospera tiene la característica de ser altamente focalizado, con un esquema de subsidio económico condicionado para cumplir con los compromisos en materia de salud y educación aceptados al momento de la selección e integración en el padrón de beneficiarios (Serrano, 2005).

El método de focalización de estos tres programas sociales (iniciado con el gobierno de Zedillo) ha sido planteado a través del amplio conocimiento del contexto mexicano, mientras se combaten las carencias a través de las becas ligadas en la atención de la educación, la alimentación y la salud. La focalización está en función de la familia de

manera que existe una formación de capital humano. Este giro en el diseño de la política social, se dio a partir de la experiencia generada de la ejecución de Pronasol y Solidaridad, bajo el esquema universal que relega a los más pobres dentro de la población en pobreza. Sin embargo, aunque el método de focalización ha sido un logro tanto en la atención de población necesitada como en el gasto público destinado al desarrollo social, “no es posible superar la pobreza extrema con programas de corte asistencial ... además de los magros recursos que se otorgan, los alcances apenas sirven para la reproducción biológica de las familias” (Villafuerte y García, 2002, p. 89).

De acuerdo a la bibliografía existente en materia de focalización de los programas sociales y la participación de la mujer, se dice que el acceso a los recursos por parte de este grupo de población responde a que este género contribuye a distribuir el poder y reconocimiento social en la familia y en la comunidad (Serrano, 2005).

Algunas de las diferencias entre la política universal y la focalizada radican principalmente en los costos y el impacto al evaluar resultados. La política universal representa costos superiores y un impacto-beneficio muy bajo; abaratar es tipo de políticas, repercute en la baja calidad de los programas, además que los controles y la evaluación de seguimiento resultan dificultosos. Por su parte Villatoro (en Orozco, Barrón y Gómez, 2015) menciona que las focalizaciones son una manera de identificar a mayor detalle un grupo en el universo de población para asegurar un alto impacto y mejorar la calidad en los servicios, además de que el costo es mucho menor y los beneficios son mayores (Franco, 1996).

En síntesis, la política social basada en el método focalizado considera dos criterios de manera general. El geográfico, se basa en la selección de zonas homogéneas distribuidas en el territorio; toma en cuenta criterios como la pobreza y marginación para la selección de territorios y población candidata para formar parte de programas sociales de combate a la pobreza; y el criterio individual (que considera personas y hogares). con ciertas características que reducen el tamaño de población beneficiada. En su conjunto constituyen acciones para mejorar la calidad de vida y reducción de la desigualdad. Como parte del método de focalización se toman en cuenta datos estadísticos que indican las condiciones de la población y de manera complementaria los Sistemas de Información Geográfica (SIG), que permiten identificar de manera espacial aquellos territorios con mayores desigualdades; a su vez contribuyen a identificar las zonas prioritarias de atención (Hernández, Orozco y Vázquez, 2005).

2.1.3 Los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC).

México ha experimentado a lo largo de la historia la aplicación de políticas sociales para el combate a la pobreza; sin embargo, también ha sufrido modificaciones en cuanto al diseño y ejecución (Orozco, Barrón y Gómez, 2015). A partir de 1997 la política social, a través del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (PDHO), inició con la tradición de los programas de tercera generación bajo el enfoque de protección social.¹

Los programas de primera generación fueron diseñados para “paliar los efectos de las crisis y evitar el descenso del nivel de vida y la pérdida del capital humano” (Orozco, Barrón y Gómez, 2015, p. 89), para ser sucedidos por los que fomentaron la inversión social, seguido de la protección social. Recientemente los programas de tercera generación han venido a ser parte de la innovación de la política social en América Latina, situación que ha dado origen a los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas como resultados más eficaces para el propio gobierno, dadas la condicionalidades a las que someten a la población; sin embargo, éstos carecen de algunos elementos que sin duda contribuyen a la preservación de la pobreza, como el caso del empleo, las preferencias personales y el mercado mismo.

Las crisis económicas y los desastres naturales generan pobreza temporal en términos de carencias, pero a su vez desestabilizan el ritmo de crecimiento (Lustig, 2013), razón por la cual se implementan mecanismos que velan por el correcto uso del gasto público, como parte de las políticas de ajuste enfocadas para el beneficio de la población pobre. Cabe resaltar que si bien es cierto que las crisis económicas afectan el desarrollo y provocan desigualdad y pobreza, también es cierto que la falta de planeación para hacer frente a estas manifestaciones, afecta tanto a las regiones favorecidas como a las menos favorecidas (Torres y Delgadillo, 2012), sobre todo cuando los cambios estructurales presentan nuevas dinámicas e incluso periodos de retorno de mayor intensidad.

Con base en Adato (2004) se entiende que los programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC) constituyen “redes de seguridad promovidas por los gobiernos cuyo objetivo es proveer simultáneamente de asistencia en el corto plazo y contribuir a los procesos de desarrollo en el largo plazo” (p. 348). A través de las transferencias se mejora el ingreso económico de las familias, y a la vez el consumo de las mismas; “ la

¹ El enfoque de protección social, es definido por las intervenciones que realiza el estado hacia las personas y hogares que se encuentran en situación de pobreza extrema, basados en tres ejes principales: ingresos, educación y salud (Orozco y Hubert, en Orozco, Barrón y Gómez, 2015).

transferencia monetaria implica un aumento en el ingreso disponible y por tanto una modificación en las decisiones de consumo” (Martínez, Palma, Flores y Collinao, 2013, p. 33).

Para implementar estos programas, es necesaria una supervisión exhaustiva de los mismos, pues constantemente los beneficiarios son objeto de vigilancia para el cumplimiento de las obligaciones que aceptaron al momento de involucrarse en éste, de lo contrario, se genera la baja temporal o permanente según sea el caso. Entre los principales objetivos para condicionar el apoyo económico, una vez que los hijos tienen que ser enviados a la escuela, es transformar la dinámica familiar en contextos rurales a través de reducir el trabajo infantil; de esta manera, se compensa el dinero que el niño deja de proveer al hogar (Adato, 2004).

Tal como lo mencionan Martínez et. al. “los programas que realizan transferencias de ingresos han alcanzado especial relevancia” (2013, p. 33), sin embargo para Villatoro este tipo de programas no siempre mejoran la calidad de vida de las familias sobre todo en términos de alimentación, minimizando el impacto; además de que bajo esta forma de aplicación se generan conflictos entre las familias beneficiadas y no beneficiadas, por la búsqueda de mayores ingresos. Los PTMC, buscan reducir las desigualdades entre los niveles de pobreza, además han sido concebidos como un instrumento paliativo para mitigar los efectos económicos, por lo que resultan confusos al momento de analizar sus impactos. Aunque se tomen en cuenta componentes como: la salud, la educación y el ingreso para romper con la pobreza intergeneracional, es necesario reevaluar este tipo de programas, con el objetivo de maximizar su eficiencia (2005).

2.2 El Programa de Inclusión Social Prospera (PISP)

Al igual que los dos programas que antecedieron y fueron la base del actual (Progresas y Oportunidades), el Programa de Inclusión Social Prospera tienen como objetivo “romper la transmisión intergeneracional de la pobreza” (Boltvinik, 2004, p. 325), mediante la atención de tres dimensiones: alimentación, salud y educación, dimensiones que en su conjunto contribuyen a mejorar el nivel educativo de la población infantil y juvenil.

A continuación se exponen los principales lineamientos que rigen la implementación del PISP en localidades rurales y urbanas mayores a 2,500 habitantes a lo largo y ancho de la República Mexicana, con la finalidad de comparar lo establecido en los distintos

documentos y la ejecución real en un territorio en particular como es el caso de San Pedro Buenavista, Villa Corzo, Chiapas.

2.2.1 Lineamientos Operativos del PISP

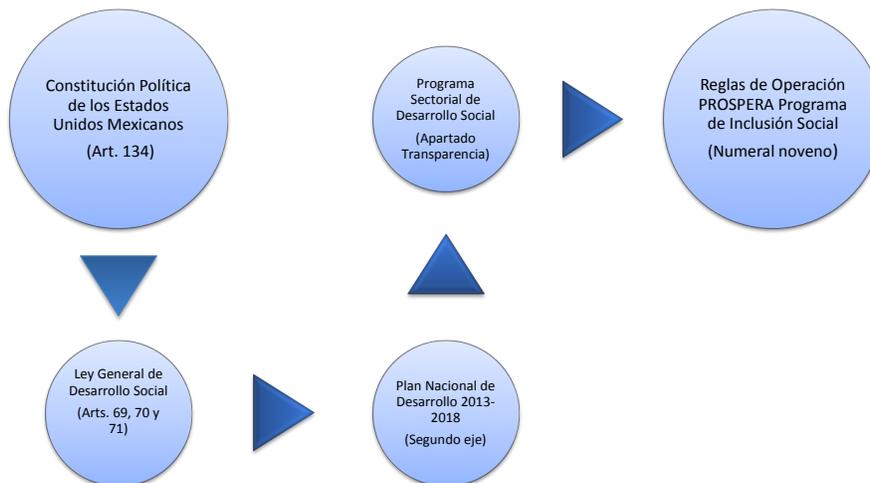
El Programa de Inclusión Social Prospera, surgido el 5 de septiembre de 2014, fue creado para fortalecer el programa que fuera denominado Oportunidades. En este sentido PROSPERA promueve “la inclusión productiva, la inclusión laboral, la inclusión financiera y la inclusión social, además de los componentes de alimentación, educación y salud” (PROSPERA, 2016a, p. 3).

De acuerdo a lo establecido en las Reglas de Operación de este programa para el ejercicio fiscal 2016, se establece como objetivo general del programa:

Contribuir a fortalecer el cumplimiento efectivo de los derechos sociales que potencien las capacidades de las personas en situación de pobreza, a través de acciones que amplíen sus capacidades en alimentación, salud y educación, y mejoren su acceso a otras dimensiones del bienestar (DOF, 2015, s.p.).

La creación de este programa se basa en los contenidos de diversas normativas que contribuyen al desarrollo social como parte de las estrategias del Estado mexicano, ésta tiene sus bases en el artículo 134º constitucional que aborda las cualidades que deben tomarse en cuenta para la disposición del recurso público a fin de satisfacer objetivos particulares. Por su parte, la Ley General de Desarrollo Social reconoce a la Contraloría Social como el mecanismo que vigila el cumplimiento correcto de los recursos asignados a los programas sociales, así como las funciones específicas de dicha contraloría. Mientras que el Plan de Desarrollo establece las características que deben considerarse para la creación de políticas públicas que garanticen igualdad de oportunidades para toda su población. Finalmente las reglas de operación de Prospera establecen de manera detallada los criterios de aplicación, selección y el procedimiento para formar parte del programa, así como los montos considerados para cada uno de los apoyos económicos (ver figura 9). También se manejan los diferentes tipos de apoyo para cada uno de los tres componentes del programa: educación, salud y alimentación (PROSPERA, 2016a).

Figura 9. Marco Normativo para la creación del Programa de Inclusión Prospera.



Fuente: elaboración propia con base en PROSPERA (2016a).

Entre sus objetivos particulares resaltan:

- Proporcionar apoyos económicos a las familias titulares para mejorar su alimentación.
- Apoyar la educación mediante las becas económicas, fomentando su inscripción y terminación de estudios.
- Promover el acceso a servicios financieros, acceso a programas productivos, como la finalidad de mejorar su capacidad de ingreso.
- Fomentar la asistencia a las clínicas de salud y el autocuidado de su salud.

De manera general, los objetivos planteados por el Programa se basan en articular y coordinar acciones dirigidas a la población en pobreza, a través de estrategias que mejoren su condición de vida, asegurando sus derechos sociales y la igualdad en el acceso de oportunidades que rompan el ciclo intergeneracional de la pobreza (PROSPERA, 2016a).

Dentro del documento que contiene las Reglas de Operación del Programa Prospera, se hace mención de la transparencia y vigilancia que debe llevarse a cabo en la implementación de este tipo de programas que está acompañado de un gasto social importante. En el apartado 9.4 se hace mención a la leyenda "...evitar el uso de recursos públicos y programas sociales con fines particulares, partidistas y/o políticos electorales" (DOF, 2015a, s.p.). Sin embargo, parece ser que tal condición a pesar de estar expresada bajo principios de legalidad e imparcialidad, así como bajo ciertas normas que regulan la

actuación del servicio público, no se cumple en su totalidad, situación que será abordada con mayor detalle en el capítulo correspondiente al estudio de caso de la localidad de San Pedro Buenavista, municipio de Villa Corzo.

El programa Prospera opera bajo cierta autonomía a través de la Coordinación Nacional de Prospera: Programa de Inclusión Social; así como del apoyo de las diferentes secretarías (Desarrollo Social, Salud y Educación). El conjunto de dichas instituciones fue el encargado de realizar los lineamientos para la operación del programa a nivel nacional, como parte de las instancias competentes para un desarrollo integral basado en los derechos sociales de las personas (PROSPERA, 2015).

2.2.2 Metodología para la incorporación al PISP

De acuerdo al portal electrónico “Prospera Programa de Inclusión Social”, se define la ruta de manera breve que debe seguirse para la incorporación de una familia al programa. En primer lugar, el programa identifica y determina las localidades a nivel nacional para su atención, seguido de la aplicación de una encuesta a algún un integrante por familia de las localidades seleccionadas (tabla 4). Una vez que se han realizado el total de encuestas en las localidades candidatas, se analiza la información con base en los lineamientos metodológicos de focalización para la identificación y permanencia de los hogares titulares.

La metodología utilizada desde el año 2010 basa sus características en la identificación de hogares beneficiarios de acuerdo a la estimación de ingreso contenidas en el “Módulo de Características Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares” (MCS-ENIGH). A partir de los resultados arrojados por la aplicación de la encuesta, se seleccionan los hogares con ingresos estimados por debajo de la Línea de bienestar mínimo ajustada (PROSPERA, s.f.)

Dentro de la metodología de elegibilidad de los hogares beneficiarios se evalúan también la permanencia de éstos a través del denominado proceso de “Verificación Permanente de Condiciones Socioeconómicas” (VPCS), donde los hogares que arrojen ingresos por encima de la Línea de Verificación Permanente de Condiciones Socioeconómicas (LVPCS) quedan fuera del programa, toda vez que se han identificado mejoras en las familias y por lo tanto no necesitan del apoyo. Como cuarto paso del proceso, se considera la notificación de incorporación a través de la convocatoria.

Anualmente se realizan encuestas que permiten estimar el nivel socioeconómico de los hogares en las diferentes localidades del país. Cabe señalar que se trabaja de manera conjunta con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), para establecer los parámetros referentes al rezago social de los hogares y de ésta beneficiar de acuerdo a información lo más cercana a la realidad (PROSPERA, 2015). En cuanto a la focalización del programa se realiza en un primer filtro, la identificación de las familias de localidades urbanas y rurales de acuerdo a los resultados de la encuesta.

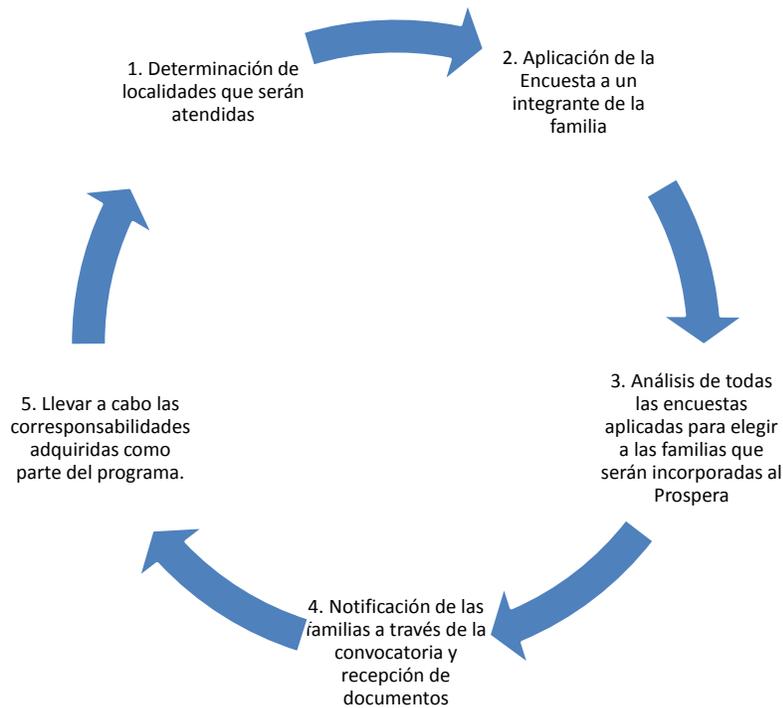
Tabla 4. Tamaños de localidades consideradas en la encuesta.

Localidades con 100,000 o más habitantes		Urbano
Localidades entre 15, 000 y 99,999 habitantes		
Localidades entre 2,500 y 14,999 habitantes		
Localidades con menos de 2,500 habitantes		Rural

Fuente: elaboración propia con base en PROSPERA, (2015).

Un segundo filtro para focalizar los apoyos, es la identificación de la madre de familia o en su defecto el padre de familia (en caso de haber enviudado o no exista una figura materna en el hogar), quienes fungirán como “titulares beneficiarios”, término utilizado para referirse a la persona que recibirá los apoyos monetarios; quienes serán notificados en una reunión de incorporación donde se entregan también los documentos que acreditan la inclusión al programa toda vez que las familias beneficiadas hayan cumplido con la entrega de documentos de identificación personal solicitados. Finalmente, las familias que hayan sido favorecidas con la incorporación al programa deben cumplir con los compromisos establecidos como parte de la condición o corresponsabilidad (ver figura 10), tal como lo denomina en las Reglas de Operación para recibir los apoyos económicos correspondientes (PROSPERA, s.f.).

Figura 10. Proceso de elegibilidad e incorporación de familias al PISP



Fuente: elaboración propia con base en PROSPERA (s.f.)

Como parte de los lineamientos, la o el titular beneficiario que generalmente es la madre de familia debe cumplir con ciertas “corresponsabilidades” (en términos de política social, denominadas condicionantes, para acceder al recurso económico, las corresponsabilidades se dividen en salud y educación). En el caso de la salud, los titulares beneficiarios deben: a) hacer el registro de todos los integrantes de la familia a la unidad de salud que les corresponda, b) cada integrante debe acudir a las citas médica, c) cumplir con la asistencia a los talleres que se llevan a cabo en la localidad, enfocados al autocuidado de la salud. En lo que respecta a la educación, se deben cubrir los siguientes compromisos: a) inscribir a los hijos titulares beneficiarios en educación primaria, secundaria o media superior (según sea el caso) y en aquellas escuelas reconocidas por el Programa y b) control de asistencia de los becarios (niños titulares) (PROSPERA, 2016b).

2.2.3 Esquemas de apoyo del PISP

Los esquemas que otorga el programa se basan en la cobertura y la capacidad de atención de los servicios de educación y salud para operar de manera simultánea los tres componentes del programa. Bajo estas especificaciones, el esquema se divide en dos tipos: 1) apoyos con corresponsabilidad, que se caracteriza por ser el más completo, pues las familias beneficiarias pueden tener acceso a todos los apoyos de los tres componentes: salud, educación y alimentario al mismo tiempo siempre y cuando cubran con todas las obligaciones definidas para cada uno de los componentes. En caso de fallar con alguno de ellos, el retiro del programa se da de manera directa e inmediata, así como los descuentos correspondientes. En términos generales, este esquema de apoyos implica mayores exigencias, condiciones y obligaciones para recibir las becas prometidas; 2) el esquema de apoyos sin corresponsabilidad, tanto en la cobertura como en la capacidad de atención del servicio educativo y de salud, impiden accionarse de manera simultánea por lo que las familias titulares solo pueden recibir apoyos del componente alimentario y de vinculación, pues la capacidad de atención tanto de educación y salud se encuentran rebasada (ver tabla 5).

Tabla 5. Montos económicos según esquema de apoyo

Con corresponsabilidad	Monto
Alimentario	\$335.00
Alimentario complementario	\$140.00
Infantil	\$120.00
Adultos mayores	\$370.00
Sin corresponsabilidad	Monto
Alimentario	\$335.00
Alimentario complementario	\$140.00
Infantil	\$120.00

Fuente: elaboración propia con base en DOF (2015).

Otro de los principios importantes del programa Prospera es la perspectiva de género, ya que es uno de los principales ejes rectores del programa. El objetivo de incorporar el género femenino en el otorgamiento del recurso económico radica en fomentar la igualdad y garantizar el cabal disfrute de los derechos humanos como parte de la emancipación de este sector (mayoritario) de población (DOF, 2015a). Como se ha mencionado, se prepondera el papel de la mujer, tanto en la incorporación y beneficio directo a través de la representación e inscripción como titulares y mediante la asignación de montos

económicos, que son mayores en comparación con los montos asignados para las becas de los niños.

Al enfocar los apoyos económicos a las mujeres, además de incrementar el monto de las becas a las niñas y de esta manera reducir la inaccesibilidad de este grupo de población a la educación, se plantean circunstancias de igualdad (basado en una perspectiva histórica) ya que el programa otorga becas económicas más altas a las niñas, se introduce una dinámica discriminatoria para el género opuesto, favoreciendo nuevamente problemas de desigualdad. Tal situación puede observarse de manera muy precisa con la siguiente tabla, la cual expone los montos económicos de las becas vigentes, para el ejercicio fiscal 2016 (ver tabla 6).

Tabla 6. Apoyos económicos vigentes en el esquema con corresponsabilidad

Primaria	Hombres y Mujeres	
1o.	\$175.00	
2o.	\$175.00	
3o.	\$175.00	
4o.	\$205.00	
5o.	\$265.00	
6o.	\$350.00	
Secundaria	Hombres	Mujeres
1o.	\$515.00	\$540.00
2o.	\$540.00	\$600.00
3o.	\$570.00	\$660.00
CAM Laboral	Hombres	Mujeres
1o.	\$865.00	\$990.00
2o.	\$925.00	\$1,055.00
3o.	\$980.00	\$1,120.00
Educación Media Superior	Hombres	Mujeres
1o.	\$865.00	\$990.00
2o.	\$925.00	\$1,055.00
3o.	\$980.00	\$1,120.00

Fuente: elaboración propia con base en DOF (2015).

Los apoyos económicos que reciben las familias beneficiarias, según el esquema designado, se otorgan de manera directa y en efectivo en un periodo bimestral. Este apoyo es recibido por la “titular beneficiaria” (nombre establecido en las reglas de

operación, para identificar a aquellas madres de familia que fueron seleccionadas para participar en el programa). La cantidad del apoyo monetario por cada familia beneficiaria está en función del número de integrantes, edad y grado escolar, así como el número de personas adultas de 70 años o más.

Es necesario aclarar que el monto de los apoyos monetarios se actualiza semestralmente, en función de la disponibilidad de recurso y con base en las variaciones de la Línea de Bienestar Mínima tanto en el ámbito rural como urbano. Sin embargo, si dicha variación resulta negativa, los montos se mantienen iguales al semestre anterior y así sucesivamente (DOF, 2015b). La tabla 6 contiene los montos que siguen siendo aplicados en el 2016, mismos que no han cambiado desde el año 2014.

2.2.4 El Programa de Inclusión Social Prospera en San Pedro Buenavista

En la localidad estudiada se entregan recursos económicos a 1,163 jefas de familia, cuyo beneficio es para 4356 niños de acuerdo al esquema con corresponsabilidad,² que hace referencia a un total económico de 2,125,120 de pesos donde el promedio del apoyo recibido por las titulares asciende a los 1,800 pesos mientras que el monto máximo que reciben algunas mujeres es cercano a los 6,000 pesos al bimestre y el monto mínimo es de 140 pesos que corresponde al apoyo por complemento alimenticio, situación que implica una amplia desigualdad en términos económicos para contrarrestar la situación de pobreza de las familias (tabla 7).

Si se toma en cuenta el total de los ingresos de las familias beneficiarias, en algunos casos podría superar 9,000 pesos, lo cual podría contribuir a explicar el destino incorrecto de una buena parte de los ingresos recibidos por Prospera, sobre todo en los días de pago, para la compra de productos diversos a los establecidos en el programa.

² El esquema con corresponsabilidad, es aquel donde se permite la operación y atención de los servicios de salud, educación y alimentación de manera simultánea, por lo que pueden recibir todos los apoyos económicos de todos los componentes (DOF, 2015a).

Tabla 7. Características según esquema de apoyos de Prospera en San Pedro Buenavista

Con corresponsabilidad Mayo-junio 2016 Titulares		Sin corresponsabilidad Septiembre-octubre 2016 Titulares	
Total económico	\$2,125,120.00	Total económico	\$164,492
Promedio del apoyo	\$1,863.49	Promedio del apoyo	\$1,348.30
No. De titulares	1173	No. De titulares	138
Monto Mínimo	\$140	Monto Mínimo	\$1,126.00
Monto Máximo	\$5,890	Monto Máximo	\$1,846.00

Con corresponsabilidad Mayo-junio 2016 Beneficiarios		Sin corresponsabilidad Septiembre-octubre 2016 Beneficiarios	
Total económico	\$2,125,120.00	Total económico	\$164,492
Promedio del apoyo	\$804.66	Promedio del apoyo	\$699.96
No. De beneficiarios	4356	No. De titulares	361
Monto Mínimo	\$60	Monto Mínimo	\$1,126.00
Monto Máximo	\$3,630	Monto Máximo	\$1,846.00

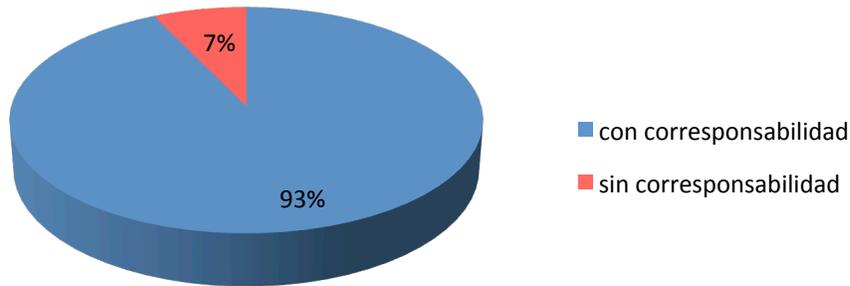
Fuente: elaboración propia con base en Prospera (2017).

En el esquema sin corresponsabilidad³ el número de mujeres que reciben el apoyo es de 138, cuyo beneficio se traduce para 361 niños, quienes representan ingresos mínimos de 1,126 pesos y un monto máximo de 1,846 pesos, recurso que es intercambiado en la tienda DICONSA, sea mediante vales de despensa o bien a través del recurso económico, siempre y cuando el establecimiento cuente con el abasto necesario (DOF, 2015a).

En la gráfica 1 se puede observar la diferencia existentes entre los dos esquemas de apoyo económico otorgado en San Pedro Buenavista, el 93% de la población beneficiaria que recibe esquema de apoyos con corresponsabilidad corresponde a un total de 2,125,120 pesos, mientras que el esquema sin corresponsabilidad, representa solo 7% del total de la población y del monto económico destinado para tales fines, de 164,492 pesos.

³ El esquema sin corresponsabilidad es aquel que debido al límite de capacidad en la atención simultánea de los tres componentes, las familias únicamente pueden recibir apoyos por alimentación y vinculación, representando montos más bajos con respecto a los anteriores.

Gráfica 1. Proporción del recurso otorgado según esquema de apoyo en San Pedro Buenavista.



Fuente: elaboración propia con base en Prospera, 2017.

La población total de San Pedro Buenavista, de acuerdo a datos a nivel localidad (2010),⁴ refiere a 8,969 habitantes, de los cuales 4,668 son mujeres y que para el bimestre marzo-abril de 2017, se tienen un registro de 1,163 titulares, quienes representan cerca de 25% de la población femenina que es beneficiada por el programa analizado, es decir una cuarta parte de ésta población.⁵

La diferencia entre los apoyos económicos que se destinan al programa de acuerdo a los dos esquemas existentes es amplia, pues sólo 7% es utilizado para apoyos alimentarios, situación que provoca descontentos entre las familias, así como el surgimiento y mantenimiento de redes clientelares.

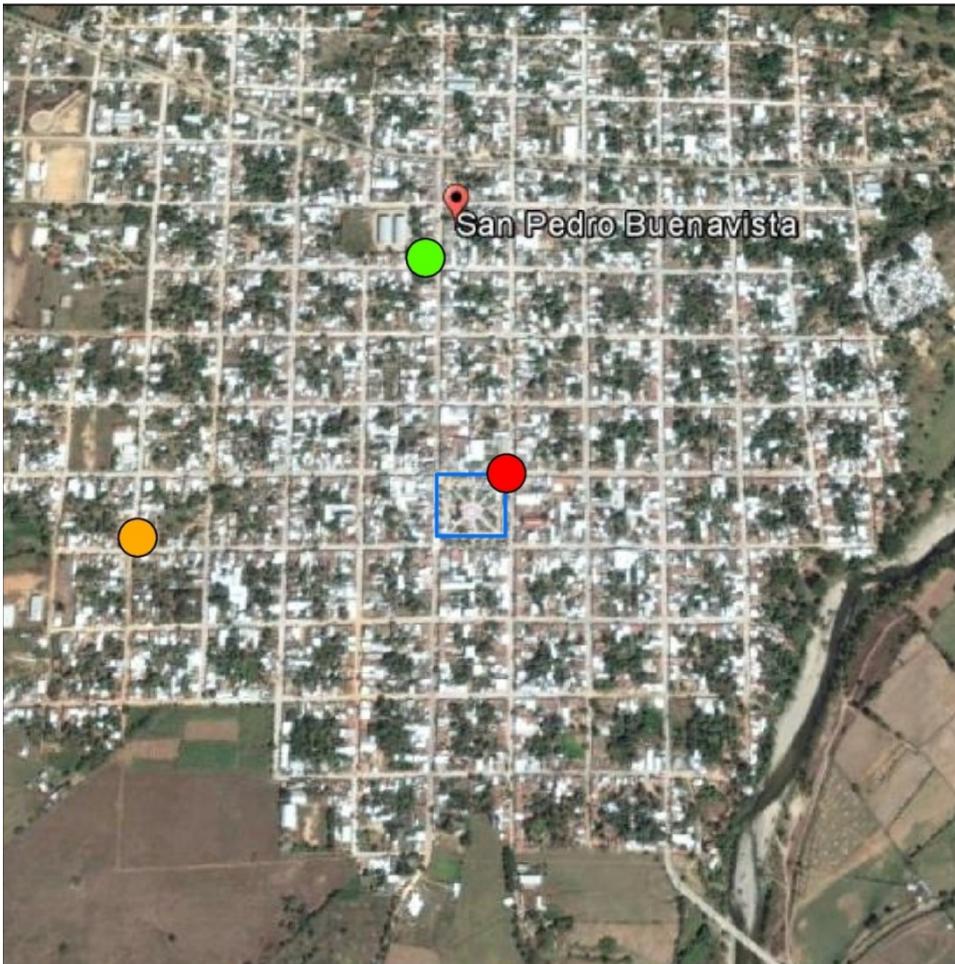
⁴ Se toma como base la información de este año, ya que en la página de internet de INEGI es el último dato censal que proporciona

⁵ Cabe hacer mención que debido a la diferencia de los datos comparados, se tiene previsto un rango de error, pero para fines contextuales se tomó como base la población a nivel localidad del año del cual se tiene registro.

2.2.4.1 Estructura administrativa del PISP en San Pedro Buenavista.

La localidad de San Pedro Buenavista se organiza en tres barrios que son los encargados de dar atención a las solicitudes de evaluación e inclusión a programas sociales. Los barrios se encuentran distribuidos de manera estratégica con la finalidad de cubrir las demandas de toda la localidad, tal como se puede apreciar en la imagen siguiente, donde se aprecia el barrio de la escuelita, ubicada en el suroeste de la localidad; el barrio del mercado, para atender a la población del norte de la localidad y por último el barrio conocido como la Casa Ejidal, que mantiene el control del centro-sureste de la localidad de San Pedro Buenavista (ver imagen 1). Estos tres barrios poseen una vocal-promotora, quien es la persona designada por la Secretaría de Desarrollo Social para recepcionar ingresos, así como la verificación de posibles familias candidatas a determinado programa social.

Imagen 1. Distribución de los barrios, conforme a la organización de las vocales promotoras.



Simbología

-  Barrio La Escuelita
-  Barrio Casa Ejidal
-  Barrio Mercado
-  Primer cuadro de la localidad

Fuente: elaboración propia con base en Google Earth y ArcMap 10.2.2

Estas vocales-promotoras a su vez tienen vocales a su cargo, quienes son las encargadas de organizar a las titulares el día de pago de Prospera. De acuerdo a los

datos obtenidos a través de la Jurisdicción Sanitaria No. IV, correspondiente a Villaflores, la localidad de San Pedro Buenavista cuenta con 10 vocales, mientras que las 36 localidades rurales que asisten al cobro del programa están regidas por 38 vocales, teniendo un total de 48 vocales que participan en los dos días de pago del Prospera.

El pago se lleva a cabo en el auditorio de la Casa Ejidal, donde son llamadas las titulares beneficiarias en grupos de 200 personas de acuerdo al orden alfabético de los apellidos. Cada vocal responsable de su grupo organiza a las mujeres para pasar en orden hacia el centro de pago (al frente del auditorio se instalan los pagadores y detrás de ellos la persona responsable y comisionada de SEDESOL, quien es la encargada de llevar las notificaciones de las vocales como bajas y altas, así como el encargado de dar la plática inicial a las beneficiarias, previo al pago, como se aprecia en la imagen 2).

imagen 2. Titulares al interior de la Casa Ejidal en día de pago.



Fuente: imagen tomada en trabajo de campo.

Resulta de suma importancia exponer que en principio, se tenía considerada la participación de una de las tres vocales promotoras del programa para realizar una entrevista semiestructurada de manera informal; sin embargo, al momento de realizar el acercamiento no permitió llevar a cabo tal actividad, por lo que se tuvo la necesidad de buscar la información a través del portal de transparencia institucional de Prospera,

situación que tampoco fue posible, ya que no se recibió evidencia alguna de haber solicitado tal información, situación que orilló a la elaboración de un oficio entregable en las instalaciones de la Delegación Estatal de Prospera, en Chiapas; teniendo como respuesta que, de ser favorable, sería enviada en un lapso de 40 a 45 días hábiles (ver anexo III).

Aunque no se pudo conocer con exactitud el número de vocales que cada una de las vocales promotoras tiene a su cargo, en los talleres realizados, así como en lo expuesto por la autoridad local, coincidieron en que cada una de las promotoras tiene 10 vocales a su cargo, quienes mantiene el orden y pasan lista a las titulares. Como parte de la organización de las mismas, una forma para identificarlas en los días de pago es el uso de una blusa o playera color roja.

2.3. Estado del Arte: Antecedentes de los estudios realizados al Programa Oportunidades/Prospera

La cantidad de investigaciones y publicaciones referentes al Programa Oportunidades/Prospera es amplia y diversa, por lo que a continuación se hace una reseña de aquellos análisis que llamaron especial atención debido a la similitud con el tema de investigación o bien por considerar algunos puntos importantes para el desarrollo de la misma. Por lo anterior, se definieron las siguientes categorías de análisis: sistema comercial; patrones de consumo; y dinámica territorial. Con base en esto; y tomando como referencia el periodo 2006-2016, se analizaron los antecedentes teórico-conceptuales y metodológicos de los documentos que cubrían las características antes mencionadas. De esta manera, de la revisión realizada a 23 investigaciones dentro del campo, solamente tres de ellas se tomaron como base para el presente estado de la cuestión; con ello se comprueba que el trabajo de investigación resulta pertinente por la exigua producción de conocimiento en esta línea temática.

Las temáticas abordadas en la gama de investigaciones localizadas de la política social Oportunidades/Prospera, son diversas en temas como: género, capital social, vulnerabilidad social, evaluación de impactos, salud reproductiva, nutrición en niños, empoderamiento de la mujer, asistencia escolar, gobiernos locales, gestión municipal y elegibilidad de hogares beneficiarios, inclusión financiera y créditos. A pesar de que existen investigaciones que han hecho un análisis profundo respecto al tema de

Prospera (ver Rodríguez, 2005), queda de manifiesto que el tema abordado en la presente investigación es una incipiente línea de producción científica.

Para analizar la pertinencia de dicho trabajo de investigación se han localizado diversos trabajos que dan cuenta del análisis de los impactos que trae consigo el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, sin embargo, hasta el momento no se han encontrado aquellos que expongan los efectos territoriales que se generan como parte de la interacción de procesos sociales y económicos, así como aquellos que enuncien la dinámica económica que traen consigo los recursos otorgados por el Programa como dinamizador de la economía local.

A continuación se presenta la tabla 8, resultado de la revisión de diversas investigaciones realizadas en torno al programa Oportunidades/Prospera, trabajos publicados que sirvieron como pauta para el análisis de la pertinencia del presente trabajo de tesis doctoral. Como se puede apreciar y como se ha mencionado anteriormente, a pesar de la existencia vasta de investigaciones referidas al programa social antes mencionado, las temáticas que se abordan aunque diversas, se pueden agrupar de acuerdo a los objetivos que éste persigue.

Los trabajos resaltados en color azul, son aquellos que fueron tomados como base para el análisis y la construcción del estado del arte que se expone. Asimismo, se retomaron algunos aspectos metodológicos para la realización de esta investigación. Aunque en el caso de los trabajos que abordan la temática de consumo, de suplementos alimenticios, si bien no son similares al objetivo deseado, fueron retomados para evidenciar la inclinación que dichos estudios tienen hacia el tema nutricional y pediátrico, pero no se considera el consumo basado en el recurso económico que tienen las mujeres beneficiarias cada dos meses.

Tabla 8. Trabajos de investigación en torno al programa Oportunidades/Prospera

Autor	Temática	Año
Cardona-Sosa, Medina y Nuñez	Transferencias condicionadas y su relación con créditos (consumo basado en el recurso recibido)	2017
Hevia	Transferencias condicionadas y ciudadanía.	2016
Vizuet, Shamah, Gaona, Cuevas y Méndez	Consumo de suplementos alimenticios.	2016
García y Sánchez	Influencia del programa y la actividad comercial.	2016
Espinosa, Reyes de la Cruz, Pérez y Torres	Bienestar económico de los hogares beneficiarios (capacidad de ingresos).	2016
Mancillas y Bracamontes	Impactos del programa (aciertos y desaciertos).	2015
Orozco, Barrón y Gómez	Historia de la política social	2015
Chahbenderian y Castro	Transferencias condicionadas y su relación con créditos (consumo basado en el recurso recibido)	2013
Martínez	Becas educativas y asistencia escolar.	2012
Campos, Chiapa y Santillán	Trayectorias de los hogares beneficiarios (elegibilidad).	2012
Cortés, Juárez y Ramírez	Asignación y distribución de presupuesto.	2011
Bracamontes y Camberos	Impacto, mediante análisis de líneas de pobreza.	2011
León	Efectos del programa y autogobierno.	2011
Hevia	Uso político de los programas sociales (clientelismo).	2010
Cogco y Rodríguez	Transferencias condicionadas y enlaces municipales en la operación.	2009
Ávila y Gabarrot	Usos, costumbres y gobiernos locales.	2009
Villarreal, López, Bernal, Escobedo y Valadez	Rendimiento académico en comunidades rurales y semirurales.	2009
Barajas	Equidad de género.	2006
Cogco y Martínez	Eficiencia del programa (descentralización y consumo).	2008
Escalante, Bonvecchio, Théodore, Nava, Villanueva y Rivera	Consumo de suplementos alimenticios y salud nutricional.	2008
Garrocho y Brambila	Evaluación de satisfacción de beneficiarias con respecto a los servicios.	2008
Neufeld	Suplementos alimenticios e indicadores nutricionales.	2007
Zarco, Mora, Pelcastre, Flores, Bronfman	Consumo y aceptación de suplementos alimenticios.	2006

2.3.1. Estudios sobre patrones de consumo de las familias Oportunidades/Prospera.

En el presente apartado se realiza un análisis de aquellos aportes que abonan a una de las categorías de investigación: patrones de consumo, entendido como el uso que le dan al dinero recibido por las transferencias condicionadas de manera bimestral.

El trabajo realizado por Cogco y Martínez (2008) centra su atención en la descentralización de programas sociales para la atención local, y cómo se dan este tipo de relaciones que beneficia o perjudica a los territorios locales; sin embargo, también hacen un análisis de las mejoras en el consumo de las familias beneficiarias a través de la información obtenida en diversas entrevistas a profundidad dirigidas a las vocales y a las beneficiarias. Como resultado de las mismas, se establece el gasto de las familias, ligado al consumo dietético, asimismo dejan ver que el dinero tiene un efecto efímero (un solo día).

Por otro lado Vázquez, Chiapa y Santillán (2012) mencionan que los programas de transferencias monetarias como Oportunidades, hoy Prospera, provocan un efecto directo en el ingreso, efecto que ha permitido a las familias incrementar su consumo en productos cotidianos e incluso extraordinarios, condición que no puede medirse en impactos positivos o negativos, dada la subjetividad que representa un actor externo.

Ante la falta de ingresos de las familias, el dinero es utilizado para la compra de zapatos, ropa y algunos útiles escolares para aquel miembro de la familia que lo requiera, sin importar si está becado o no; situación que contribuye a la poca duración del recurso por un lado, mientras que se dejan de lado las necesidades alimenticias gran parte del bimestre.

Aunque los siguientes párrafos no abordan el consumo desde la perspectiva de interés: el consumo a partir del uso del recurso económico, proveniente de las transferencias condicionadas de programas sociales como Prospera; se exponen algunos trabajos localizados que abordan el consumo, bajo un enfoque nutricional y de salud infantil, como evidencia de la escasez en el abordaje en cuestión.

El trabajo titulado “Facilitadores y barreras para el consumo del complemento alimenticio del Programa Oportunidades”, realizado por Escalante, Bonvecchio, Théodore, Nava, Villanueva y Rivera-Dommarco (2008), es un estudio cualitativo que se realizó en

comunidades rurales de Chiapas y Veracruz, por ser aquellos estados que tienen de los niveles más elevados de pobreza, además de contar con el mayor número de beneficiarios en Oportunidades. El texto identifica resultados importantes a partir de las costumbres por parte de las madres de familia en la elaboración de los alimentos. A través de la aplicación de entrevistas individuales semiestructuradas a las madres de niños beneficiarios, así como a informantes clave (médicos y enfermeras), y mediante grupos focales se abordaron temas como: la salud y enfermedad de los niños, la alimentación infantil y el complemento alimenticio y su promoción.

Como parte de sus resultados y con el objetivo de eliminar los sesgos en los datos obtenidos, compararon e integraron la percepción de las madres; y de esta manera contar con mayor información para concluir dicha investigación. Los resultados fueron definidos en función de barreras y factores ligados al consumo de los complementos alimenticios, dentro de los cuales, destacan las costumbres de alimentación en las familias, y la promoción de las vitaminas para mejorar la salud de los integrantes del hogar beneficiario. Se menciona también que el apoyo en especie (vitaminas y complementos) como parte del programa de transferencias condicionadas, han beneficiado por un lado a la población, pues no tienen que gastar en ello, en el mejor de los casos, mientras que generalmente ni siquiera está contemplado en la dieta infantil.

Por otra parte, el consumo de las vitaminas ha sido una barrera para las madres, pues es difícil adaptarse y poner en práctica todas las recomendaciones planteadas por el personal médico. En términos generales, la investigación se basó en el consumo de los complementos alimenticios, como parte de las mejoras a la salud de los niños, sin embargo las costumbres, sobre todo en municipios donde los niveles de pobreza son altos, difícilmente se llevan a la práctica este tipo de consumos, por falta de experiencia y el mismo desconocimiento.

Vizuet, Shamah, Gaona, Cuevas y Méndez-Gómez (2016) exponen los beneficios alimenticios que ha traído el programa Prospera en la reducción de las anemias en los niños pequeños, en este sentido resulta una condición benéfica en San Luis Potosí la entrega en especie de suplementos alimenticios a las madres-jefas de familia como parte de los servicios ofertados en la clínica de salud para atención a la población inscrita en el programa. Aunque el estudio es netamente nutricional, expone las ventajas de la entrega de suplementos alimenticios que además de mejorar la salud de los niños, modifica

ciertos patrones y prácticas de consumo favorables para el desarrollo óptimo de los niños en crecimiento.

Cabe hacer mención que debido a la escasa bibliografía localizada bajo esta perspectiva, se analizaron documentos que si bien no retoman el caso mexicano en su totalidad, si argumentan las dinámicas generadas en otros países latinoamericanos en torno al consumo de servicios específicos como la banca.

Para Chahbenderian y Castro, quienes analizan un caso argentino, las transferencias condicionadas que reciben las mujeres son utilizadas para iniciar o incrementar su participación en el crédito y endeudamiento, pues el recurso recibido es usado para fines distintos a los dispuestos en el programa, “se vislumbra una estructura social normalizada en el consumo efímero, en donde el lugar central lo ocupa el disfrute inmediato” (2013, s.p.). Lo anterior pone en evidencia efectos que ocurren en distintos países de la región latinoamericana, como parte de la implementación de la política social de tercera generación, donde se le entrega dinero en efectivo a la población beneficiaria.

Mediante entrevistas basadas en la recopilación de datos que evidencian el endeudamiento, las autoras analizan las lógicas estructurales basadas en las necesidades humanas, las cuales no siempre responden a una necesidad imprescindible para la vida, más bien, a satisfactores momentáneos establecidos por el propio sistema de mercado.

Por su parte Cardona-Sosa, Medina y Nuñez (2017) mencionan que las transferencias condicionadas en efectivo han contribuido al “consumo de bienes como alcohol, tabaco y dulces” (s.p.), como el caso de México; mientras que en los países de América Latina que otorgan sus transferencias mediante tarjetas de débito (debido a la escasa bancarización, ligada a la inaccesibilidad en zonas rurales y dispersas), perjudican el consumo informal y local, situación que favorece al ahorro.⁶ Aunque propiamente los autores no realizan un análisis de consumo de las familias, más bien, parte de las ventajas del uso de tarjetas de débito en la entrega de las transferencias monetarias por programas sociales y su relación con el uso de créditos financieros, dejan ver algunas consecuencias basadas en el uso inadecuado de los recursos económicos en efectivo, ligados a los programas con enfoque de protección social.

⁶ En México, los primeros beneficiarios que utilizaron tarjetas de débito pudieron experimentar el ahorro, pasando de ahorrar 26% de la transferencia recibida a 39% a dos años de haberles otorgado dicha tarjeta (Cardona-Sosa, Medina y Núñez, 2017).

El consumo es visto como el medio para el endeudamiento de las familias, situación que de cierta manera se contempla en la “inclusión financiera” de la política social, que al mismo tiempo ha contribuido a la expansión del consumo “que por la vía del multiplicador generaría un efecto expansivo consumo-producto que se traduciría en una mayor riqueza social” (Chahbenderian y Castro, 2013, s.p.).

Los trabajos realizados para analizar el consumo de las familias beneficiarias a partir de los ingresos asignados por Prospera son escasos, la mayoría de ellos se centran en cuestiones nutricionales, basados en el uso y ventajas del consumo de los suplementos alimenticios que se proporcionan en la clínicas de salud, como parte de los programas de mejora del peso de los niños, tratamiento de anemias y malnutrición de recién nacidos y niños pequeños, sin embargo, en cuanto al uso que las familias dan a las transferencias monetarias de acuerdo al análisis realizado son pocos como se ha expuesto en párrafos anteriores, situación que merece la pena revisar, pues los patrones que giran en torno a la adquisición de cierto tipo de productos pueden contribuir a explicar la eficiencia que tienen los programas sociales que transfieren recursos económicos a sus población beneficiaria.

2.3.2. El sistema comercial a partir de las transferencias condicionadas del programa Oportunidades/Prospera.

En este apartado se hace un análisis de aquellas investigaciones referidas a los impactos en el sistema comercial como resultado de la implementación del programa social Oportunidades/Prospera, además se realiza una revisión metodológica como punto de partida para el desarrollo de la presente investigación.

El trabajo realizado por García y Sánchez (2016), titulado “Influencia del programa Oportunidades en el comercio de La Concordia, Ayutla de los Libres, Guerrero”, analiza los cambios producidos por los recursos monetarios del programa social a través del comercio en la localidad indígena. Se identifican dinámicas particulares en lo que respecta a las transacciones comerciales en los días de pago del programa. Además de lo anterior, los autores hacen un análisis del contexto económico y regional.

Como parte del objetivo principal de la investigación, que “es revelar los cambios que presenta la actividad comercial durante la entrega de este tipo de subsidios en una de las principales localidades indígenas..” (García y Sánchez, 2016, p. 103), se realiza un

análisis geográfico de la región dentro del cual se encuentra inscrita la localidad, que al mismo tiempo justifica parte de la actividad económica (artesanías y cultivos).

La investigación aborda rasgos de sumo interés ligados a los objetivos planteados en la tesis doctoral, entre los que destacan la escasez de estudios de caso que analicen el impacto económico de la política social, pues se generan efectos de manera indirecta, o al menos no expresados en las reglas de operación o en los lineamientos del programa. El aumento del poder adquisitivo como parte de la derrama económica que generan las transferencias condicionadas sin duda impacta el mercado y el sector productivo, al crear un dinamismo en la demanda y oferta de bienes y en ocasiones hasta una alza en los precios de los negocios locales.

Otra de las partes importantes que se mencionan en el trabajo son los efectos indirectos en el sector de población no beneficiaria, pues a pesar de no recibir dicho apoyo económico, también se introducen en la dinámica de adquisición de bienes y servicios básicos como parte de la circulación del recurso. Se exponen diversas fuentes que hacen mención a que los programas sociales como Oportunidades sin duda alguna modifican la dinámica económica ya sea de manera directa o indirecta.

La metodología planteada se basa en la consulta de fuentes documentales y en la recopilación de datos de manera directa, mediante entrevistas semiestructuradas dirigidas a funcionarios públicos municipales y propietarios de los negocios más importantes de la localidad. Se realizó también un cuestionario corto a todos los comercios ubicados en el centro de la ciudad. El conjunto de información permitió delimitar los rasgos económico-territoriales.

Como parte de los resultados, se hace mención del aumento del dinero y la capacidad de compra, mismo que repercute “en la reconfiguración de los patrones espacio-temporales que ostenta la actividad comercial” (García y Sánchez, 2016, p. 110). El papel de centralidad que juega el municipio, además de las geoformas de relieve que caracterizan al municipio de Ayutla, responde en gran parte a la dinámica subregional, fortaleciendo a pequeñas localidades en su función de lugares centrales alternos (objetivo relevante en la investigación), mismos que dotan de un carácter estratégico la estructura territorial, creando nuevos efectos, nuevas dinámicas y nuevos espacios. En general, las transferencias condicionadas únicamente incrementan las ventas de manera temporal, y durante unos días, lo que produce una aglomeración de comercios de manera provisional.

Las transferencias monetarias que se entregan en los diferentes territorios del país (rurales y urbanos) sin duda producen “efectos importantes en el ingreso y el consumo” (Cogco y Martínez, 2008, p. 415).

De manera complementaria Cogco y Martínez (2008) abordan la temática de la descentralización económica, cuya importancia radica en los gobiernos locales para hacer frente a las demandas en sus territorios, asignación no sólo de recursos sino de insumos necesarios, situación que impacta en la participación local y por ende, en una circulación de ingresos de manera local y regional.

Cortés, Juárez y Ramírez (2011) explican que el estado se ha preocupado por la política económica sobre la política social, prueba de ello la asignación presupuestal que Oportunidades, hoy Prospera ha tenido. Esto se debe en buena parte al actual proceso de globalización y apertura comercial que los países en desarrollo como el nuestro han experimentado, ampliando las brechas de la desigualdad social y territorial. Esta desigualdad regional por un lado ha beneficiado a los centros de población más importantes, mediante la concentración de actividades y bienes, mientras que los territorios periféricos, experimentan segregación de actividades e insuficiencia monetaria.

El recurso económico representa un mayor poder para la selección y adquisición de bienes. En este sentido, Ayala (en Cogco y Martínez, 2008, p. 415), menciona que uno de los objetivos centrales del otorgamiento de dinero en programas sociales es “contribuir al desarrollo humano mediante el cambio en el nivel de gastos ... así como aumentar el consumo de comestibles”. Por lo anterior, las transferencias condicionadas han resultado ser mejores para las familias que habitan en territorios rurales, ya que han podido medrar su ingreso, además de la posibilidad de elegir entre diversos productos, teniendo un consumo variado tanto como el racionamiento de sus ingresos se lo permita.

Los autores expresan que las transferencias condicionadas del programa Oportunidades y la actividad comercial local están relacionados entre sí, aunque dentro de los objetivos del programa no se expresa. La entrega de los recursos económicos incrementa la capacidad para adquirir bienes y cubrir ciertas necesidades básicas, repercutiendo mejoras en las condiciones de vida de los beneficiarios de manera directa. De esta manera “el gobierno influye ... para estimular la acumulación del capital” como un medio compensatorio para hacer frente al problema de pobreza que se agudiza aún más (Cortés, Juárez y Ramírez, 2011, p. 4).

A pesar de las implicaciones observadas ante la ejecución de los programas de protección social bajo el esquema de focalización en México, como es el programa Prospera, antes denominado Oportunidades, el estudio de los efectos territoriales, la actividad comercial y el uso del dinero producto de las transferencias condicionadas son escasos. Si bien es cierto que estos programas sociales han sido blanco de múltiples estudios y evaluaciones, poco se ha hecho en el análisis detallado del uso que le dan las familias al recurso que obtienen y la fuerte relación que existe con la actividad comercial, como un efecto indisoluble de la derrama económica que se produce en pocos días.

CAPÍTULO III. PROPUESTA PARA ESTUDIAR LOS EFECTOS TERRITORIALES Y DE CONSUMO DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES/PROSPERA EN SAN PEDRO BUENAVISTA, VILLA CORZO, CHIAPAS

Realizar un diagnóstico del estado actual de un territorio permite analizar las dinámicas que se gestan en la región, así como el comportamiento de los diversos lugares que la conforman, siendo una de las primeras etapas para la implementación de acciones que buscan el impacto local y regional a través de sinergias territoriales con el conjunto de elementos que lo componen.

El actual capítulo aborda diversos temas enfocados a diseñar una ruta metodológica a partir de las condiciones actuales de los territorios que conforman la región Frailesca. Por estas razones, el capítulo se divide en cinco apartados. El primero aborda el enfoque cualitativo como principal elemento metodológico, en él se establecen parámetros propios para guiar la investigación, aunque por la naturaleza de la misma, no es exclusiva de éste, sino se complementa con el análisis cuantitativo para identificar datos precisos. Posteriormente se exponen las fases de la investigación que realizaron para recabar la información en campo, y posteriormente, el procesamiento de resultados de manera sistémica. Un tercer apartado se compone de la ruta metodológica, partiendo de la selección de la localidad, la selección de las técnicas de recopilación de datos y la puesta en marcha de los talleres con algunas mujeres de San Pedro Buenavista; datos que se tradujeron en un análisis detallado de resultados expuestos más adelante.

Como parte complementaria, pero no menos importante, en el cuarto apartado se exponen las bondades del uso de los Sistemas de Información Geográfica, mismos que fueron de gran utilidad para presentar la información espacial y el conjunto de características del territorio y la región estudiada. Finalmente, se presenta el contexto regional y municipal que albergan a la localidad de San Pedro Buenavista mediante la presentación de datos socioeconómicos, pobreza y marginación.

3.1 El enfoque cualitativo para el análisis del caso de estudio.

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, puesto que observa los diversos escenarios y personas como la totalidad a través del análisis del pasado y presente. Una de las principales características de la investigación de tipo cualitativa es el modo de interacción (investigador-sujetos de investigación), pues éste se realiza de manera natural, espontánea y discreta. Este tipo de investigación “busca explicar y

comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales” (Álvarez-Gayou, 2003, p. 41) de tal manera que se consideren las diversas realidades, tal cual la experimentan los grupos y personas.

Desde la perspectiva de Salgado (2007), el enfoque cualitativo permite observar la vida desde una perspectiva transversal para comprender las acciones de los distintos actores sociales en un territorio y tiempo determinado. Por ello, realizar una investigación de corte cualitativo sobre las implicaciones económicas que conllevan los programas asistenciales como Prospera, permite plantear estrategias basadas en los sujetos beneficiados de manera directa e indirecta, así como las relaciones, redes y flujos en torno a este programa, teniendo la oportunidad de desenmarañar la realidad vigente y no la escrita desde una mirada gubernamental.

Bajo esta perspectiva y con base en el análisis del programa social específico, el objeto de estudio se vuelve transversal al preguntarse ¿cuáles son los efectos que se producen con la circulación de dinero a partir de las transferencias condicionadas del PISP?, ¿cuáles son los patrones de consumo que accionan las familias de la localidad de San Pedro Buenavista alrededor de los apoyos económicos que reciben?, ¿cómo es la configuración del territorio de San Pedro Buenavista con base en la actividad comercial de la región?, estos cuestionamientos obligan la revisión y análisis de las redes y flujos económicos y sociales en torno a los días de pago de dicho programa.

Para lograr lo anterior es necesario identificar las fases del enfoque cualitativo, por lo que en la figura 11, se observan de manera clara y sencilla la secuencia sugerida.

Figura 11. Secuencia y fases del enfoque cualitativo



Fuente: elaboración propia con base en Ruiz Olabuénaga e Ispizua (En Valles 1999).

De manera complementaria se realiza un análisis cuantitativo de datos concernientes a las prácticas de consumo que las familias beneficiadas por el programa Prospera presentan, así como la distribución del dinero en los días de pago en las diferentes unidades comerciales de tipo formal, informal e itinerante.

Debido a la naturaleza de la investigación, es necesario llevar a cabo procedimientos estadísticos de tal manera que permitan analizar e interpretar datos obtenidos en campo como parte de la lógica económica y de localización, para “establecer la convergencia entre resultados reconociendo que la complementariedad posibilita la triangulación de la investigación” (Senior Naveda, Colina, Marín y Perozo, 2012, p. 109).

Mediante el uso del razonamiento cuantitativo es posible utilizar técnicas estadísticas de carácter descriptivo, las cuales permiten identificar la frecuencia de los factores o las variables que inciden en el fenómeno (Martínez Caraso, 2006) como el caso del número de unidades comerciales que se establecen durante los días de pago del programa Prospera, así como la cantidad monetaria gastada en promedio en cada uno de los mencionados establecimientos comerciales por parte de los beneficiarios.

La forma de realizar una investigación depende y se justifica en función de los objetivos y la misma naturaleza del objeto de estudio, por lo que la complementariedad permite hacer uso de la creatividad y originalidad para demostrar las mejores aproximaciones de la realidad estudiada.

Es así como la investigación de tipo cualitativa y cuantitativa resultan perfectamente compatibles y complementarias de acuerdo a su aplicación en diversas disciplinas y perspectivas teóricas donde “cada hecho, evento o fenómeno representa unidades investigativas conformadas por cualidades y cantidades de elementos diferenciables ...que expresan ... cualidad y cantidad” (Senior Naveda, et. al, 2012, p. 113).

3.2 Fases de la investigación

Con la finalidad de acceder a los resultados como parte de la investigación planteada, a continuación se describe el proceso que se llevó a cabo durante la recogida de información e interpretación de la misma. Ésta se realizó bajo lo establecido por el razonamiento cualitativo y de manera complementaria con el cuantitativo, basado en el contexto analizado.

Para conocer la relación existente entre el consumo de las familias y la actividad comercial en los días de pago, fue necesario identificar y analizar de manera cuidadosa el tipo de relaciones, el origen y los efectos generados principalmente en las familias beneficiadas a partir de la incorporación al programa y cómo tal dinámica ha influido en los lugares centrales. Por lo anterior, se menciona la ruta metodológica bajo la cual se realizó esta investigación.

En una primera etapa se trabajó con la recopilación de fuentes teóricas, estudios semejantes al propuesto, documentación oficial y datos estadísticos oficiales, siendo una etapa de gabinete en su mayoría, misma que abonó a la conformación de los dos primeros capítulos de la tesis, y que permitió una posterior retroalimentación, con el trabajo de campo.

Como segunda etapa, se realizó un reconocimiento en campo de la localidad de San Pedro Buenavista, Villa Corzo, Chiapas, con la finalidad de indagar los medios necesarios para la obtención de información de los programas sociales, temática susceptible a múltiples obstáculos por lo intereses que hay de por medio.

Aunque en un primera instancia la localidad de San Pedro Buenavista no era el objetivo, dadas las facilidades para la recopilación de información y los actores claves que permitieron acercarse a los diferentes escenarios, fue donde se decidió desarrollar la investigación. Algunas de las localidades objetivos se encontraban en la localidad de San Juan Chamula; sin embargo, por múltiples obstáculos que impedían la llegada a la zona,

como la toma de carreteras, marchas y plantones, se decidió cambiar el sitio, además de que no existía un vínculo personal para ingresar y obtener información ante un tema bastante susceptible.

Es de suma importancia exponer las limitantes propias de la investigación que requiere trabajo en campo y acercamiento con diversas personas de una localidad, así como la temática que se aborde, pues algunas de ellas son más susceptibles a críticas e implican un escaso acceso a los datos y la propia información. Gracias a los conocidos en la localidad de San Pedro Buenavista, resultó un tanto fácil el acceso a la información, pues en repetidas ocasiones la población se notó desconcertada e insegura para dar respuesta a cuestionamientos, argumentando que en varias ocasiones han llegado a la localidad personal de gobierno, disfrazados de civiles, levantando datos para después perjudicarlos, por lo que la desconfianza fue un factor clave durante toda la investigación, por lo que se optó por no utilizar grabadoras o algún medio evidente para recopilar datos. Asimismo, el tiempo con cada persona encuestada (responsables de los comercios), fue en su mayoría el necesario para responder las preguntas, sin ampliar más allá de los contenidos de la encuesta, mientras que los propietarios de los comercios si se tomaron un tiempo para explicar diversos efectos y procesos que se originan a consecuencia de Prospera.

Otra limitante que no estaba contemplada fueron las prácticas y costumbres de la localidad, ya que en uno de los días que se convocaron a las jefas de familia para llevar a cabo un taller, únicamente asistió un 25% de la población invitada, pues la muerte de un habitante de la localidad impactó en la asistencia de las mujeres. Además de ello, la presencia del investigador en la localidad representó, durante las visitas, expectativa en las mujeres y sobre todo en las vocales, razón que hace pensar que la baja participación en los talleres por parte de las mujeres beneficiarias estuvo condicionada por sus representantes.

A pesar de lo anterior, se obtuvo información precisa que contribuyó al análisis de los impactos generados por el programa Prospera en una localidad inmersa en una de las quince regiones del estado de Chiapas. Además permitió contar con una radiografía clara de las dinámicas y cambios en los modos de las familias, así como diversas consecuencias que poco se conocen y que sin duda perjudican o tergiversan el objetivo de la política social.

A continuación se exponen las técnicas de recopilación de información como parte de la segunda etapa; el trabajo en campo:

Mediante la observación de las personas y la vida de éstas, la investigación de corte cualitativa obtiene conceptos directos, ya que en cualquier escenario, persona o grupo de personas se pueden encontrar y descubrir procesos sociales de carácter general con mayor o menor intensidad, dependiente de las variables sociales, económicas y culturales existentes. Durante las primeras visitas al campo, la observación es netamente descriptiva, como el inicio del proceso de investigación; conforme se realizan visitas a la zona de estudio, resulta más fácil identificar patrones que permiten focalizar la observación con la finalidad de recolectar información y datos del proceso que se busca. Una de las condiciones de la observación es que ésta se realiza una vez que se ha elegido el entorno a ser investigado, así como las facilidades de acceso y permisibilidad de la población, pues es bien sabido que existen territorios de difícil acceso (Álvarez-Gayou, 2003) debido a los antecedentes políticos y culturales.

Tal como lo menciona Adler y Adler (en Álvarez-Gayou, 2003), la observación posee ciertas ventajas: el grado de afectación del entorno es casi imperceptible, a partir de los datos obtenidos mediante la observación se generan categorías de análisis y finalmente, la observación es la base de la investigación de tipo cualitativa y se hace más poderosa al anexar otras técnicas.

A través de la observación es posible identificar aquellos flujos comerciales basados en el consumo de la población, el número de unidades establecidas y el tipo de ellas, además de los productos que en cada una de las unidades se ofertan. A pesar de que se instalen diversos comercios, no todos presentan una dinámica mayor, sino que depende del giro de cada una de ellas, y es a través de la observación como se obtiene un acercamiento real de las preferencias de consumo y el destino del dinero otorgado por el programa Prospera, sobre todo en temáticas y localidades que presentan ciertas restricciones por las implicaciones gubernamentales y, por otro lado, por la desconfianza de la gente al identificar personas ajenas a la localidad.

En este sentido, en la localidad de San Pedro Buenavista se ha tenido que hacer mayor uso de la observación, pues las personas se muestran reacias a la simple plática y confunden al investigador como personal de gobierno, situación que provoca restricción

en la información otorgada por parte de los habitantes, a pesar de demostrar la procedencia y los permisos correspondientes.

Sin embargo no toda la información es obtenida mediante la observación, por lo que es necesario recurrir a diversas estrategias como la entrevista, dirigida a los comerciantes de las localidades estudiadas, a través de su aplicación se obtienen datos cuantitativos y cualitativos que sirven de análisis estadístico y espacial como parte del proceso para la obtención de resultados y conclusiones.

La entrevista permite entender la realidad a través de la perspectiva del entrevistado, mediante la interpretación de significados, para ello se puede recurrir a la focalización, al momento de realizar una entrevista se lleva a cabo una semiestructuración de los temas, con preguntas estandarizadas pero que permitieron cierta flexibilidad. Es entonces cuando la entrevista semiestructurada constituye una secuencia de preguntas y temas por lo que es conveniente describir la situación al entrevistador antes de iniciar y al concluir el trabajo (Álvarez-Gayou, 2003).

Para analizar el consumo de la población y cómo éste se ha modificado a partir de la recepción de las transferencias monetarias condicionadas del programa Prospera, se llevaron a cabo un taller con grupos focales, entre los cuales participaron: población inscrita en el programa y población no inscrita. Este tipo de técnica permitió otorgar a las personas un ambiente de confianza, dadas las condiciones percibidas para recolectar información.

Para Álvarez-Gayou (2003) el grupo focal es entendido:

como una técnica de investigación social que privilegia el habla, cuyo propósito radica en propiciar la interacción mediante la conversación acerca de un tema u objeto de investigación, en un tiempo determinado, y cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo (pp. 131-132).

El grupo focal fomenta la interacción entre los participantes por lo que paulatinamente va desenmarañando su realidad y experiencia al constituir un espacio de opinión. Se facilita un intercambio de posturas a través de cuestionamientos establecidos (de manera idónea, se recomiendan entre tres y cuatro preguntas), con la finalidad que apertura la discusión y la generación de información en torno al tema investigado.

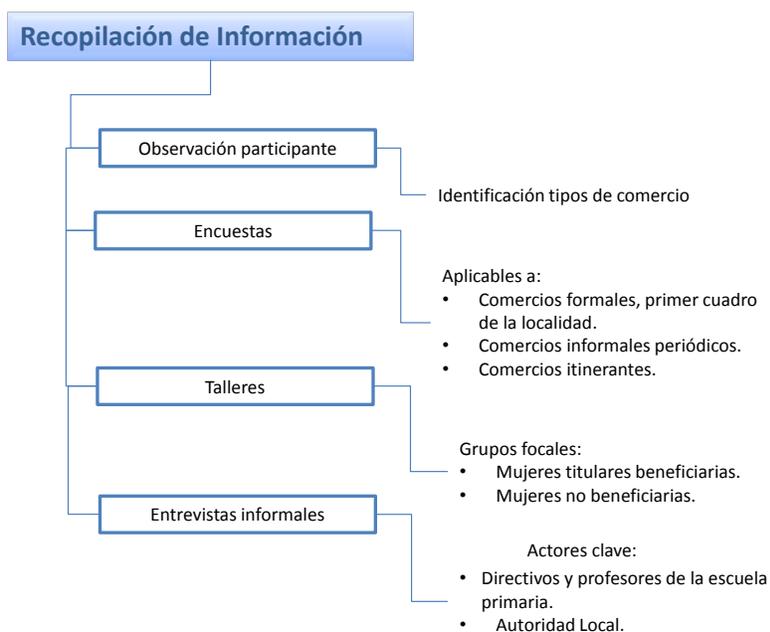
Cada una de las técnicas cualitativas para la recogida de información tiene una razón y marcan cierta características en el proceso de la investigación, en concordancia con las

preguntas de investigación, la perspectiva paradigmática, el contexto y la selección tanto de informantes como las técnicas metodológicas (Valles, 1999).

Por último, la tercera etapa se caracterizó por asistir a las dependencias gubernamentales competentes, como el caso de la Delegación Estatal de Prospera, para recabar datos que fueron negados en campo, bajo argumentos tales como: “esa información no la tengo”, “venga más tarde”, e incluso el cambio de número telefónico de una de las vocales, quien proporcionaría ciertos datos,⁷ mismos que no comprometían ningún tipo de interés, bajo la perspectiva personal y como investigador. Por ello, se optó por ingresar al portal de transparencia del Programa Prospera; sin embargo, el formato de solicitud y el respaldo de la misma no fue localizada, descartando esta opción y recurriendo directamente a las oficinas estatales, dando como respuesta un tiempo de 45 días para la resolución de oficio (no la certeza de contar con la información). Tras estos resultados, se buscó la manera de obtener la información a través de otras instituciones que colaboran con Prospera, como es el caso del Sector Salud, quienes proporcionaron la información requerida.

⁷ La información solicitada a una de las vocales-promotoras, era el nombre de las rancherías que asisten a cobrar a la localidad de San Pedro Buenavista, y el número de personas. Información que fue negada, pues a pesar de varias visitas y llamadas, nunca fue localizada la vocal.

Figura 12. Técnicas de recopilación de información utilizadas



Fuente: elaboración propia.

En la figura 12 se presentan las técnicas de recopilación de información que se utilizaron en campo, para acceder a la información con los diferentes actores claves y cubrir los objetivos específicos planteados en la investigación. Para cada grupo de actores clave fue necesario aplicar una técnica diferente de acuerdo a las características de la información requerida, y los tiempos demandados tanto para la recopilación de datos como la disponibilidad de los actores clave.

3.3 Ruta metodológica realizada en campo

En este apartado se describen cada uno de los pasos realizados para recabar la información durante todo el proceso de trabajo de campo. También se mencionan algunos inconvenientes que se manifestaron al momento de implementar las técnicas de recopilación de datos, como parte de los factores externos que enfrenta el investigador en un localidad ajena, además de los usos y costumbres que dictan la vida de la población.

3.3.1 Selección de la localidad

Se convocó a la mitad de las beneficiarias al azar, durante visitas previas durante los días de pago conforme se iba realizando el trabajo de observación participante; mientras que al resto de las beneficiarias se convocaron a través de los contactos en la localidad (vecinas, familiares y amigas) con la finalidad de asegurar la asistencia y participación, ya que al ser un tema delicado, es difícil acceder a la información requerida.

3.3.2 Desarrollo de los talleres con grupos focales y encuestas a los comercios.

Realizar talleres con grupos focales permitió explorar de manera amplia las distintas áreas del PISP, sobre todo aquellas que no estaban planteadas de manera inicial, pero que debido a la incidencia expresada por la población asistente, fueron necesarias identificar y expresar algunas de las características que las constituyen como áreas de oportunidad para el mismo programa, y que son englobadas en un análisis FODA que se presenta en el siguiente capítulo.

Los talleres se llevaron a cabo en los meses de enero y febrero de 2017, durante el proceso de organización se presentaron algunos contratiempos, como la nula asistencia al primero de ellos a pesar de convocar a un promedio de 25 mujeres previa anticipación, entre ellas una vocal.

En las fechas posteriores hubo una participación del 25% de la población antes convocada, con quienes se trabajó pese a los contratiempos relacionados con cierto grado de apatía y desfase en los horarios de asistencia; empero, se logró realizar el análisis con cada grupo en un promedio de 2 horas y 30 minutos, donde las beneficiarias pudieron ampliar y profundizar los comentarios y planteamientos sin miedo a represalias.

En lo que respecta a las encuestas aplicadas a los comerciantes de los tres tipos de comercios (formal, informal e itinerante), éstas se realizaron en periodos de tiempo distintos. Para el caso del comercio formal, los cuales se establecen de manera constante y en el mismo lugar (primer cuadro de la localidad), la encuestas se realizó en días de no pago, en horarios matutinos y vespertinos, dedicando cuatro visitas para cada uno de los 41 comercios registrados en el centro de la localidad (primer cuadro de la traza urbana). Conforme se realizaba la visita a cada uno de ellos, se explicaba el objetivo de la misma, a la par que se mostraba el oficio recibido por la oficina de la Comisaria Ejidal y la

credencial de estudiante, actividad que fue aceptada por 29 responsables de comercios, quienes mostraron disposición para responder las preguntas, una vez que fueron revisados los reactivos.

Mientras que los 12 comercios restantes no pudieron ser encuestados debido a que permanecieron cerrados durante las visitas, o bien por la falta de disposición de los responsables, bajo argumentos como “no está el dueño”; simplemente se realizó el levantamiento y localización de los comercios para realizar un croquis de distribución del comercio formal en la localidad de San Pedro Buenavista.

El caso del comercio informal e itinerante mereció especial atención, ya que como su tipo lo dice, se instalan únicamente el primer día de pago del programa Prospera, en un horario de 6:00 horas a 15:00 horas (comercio informal), y en el caso del tianguis en un horario de 5:00 horas a 17:00 horas; razón por la cual se levantó la información durante dos fechas de pago distintas, toda vez que la ubicación y el número de comercios correspondía al menos las siete veces que se visitó la localidad.

Para el caso del comercio informal e itinerante en comparación con el de tipo formal, se tuvo un respuesta bastante favorable, respondiendo 92.9% del total de la muestra, es decir que en ambos casos, solamente un establecimiento comercial se negó a responder las preguntas, argumentando “no está el dueño”. Durante la aplicación de encuestas, se mostraron los documentos probatorios de la procedencia del investigador, así como la autorización emitida por la autoridad local, además de explicar el objetivo de tal actividad, argumentos que fueron bien recibidos por los comerciantes y en algunos casos representaron un área de oportunidad para expresar distintas percepciones acerca de la dinámica local.

3.3.3 Organización de los talleres

Las reuniones fueron convocadas a las 16:00 horas, en embargo durante los dos talleres realizados, la llegada de las participantes inició a aproximadamente a las 18:15 horas. Una vez reunidas al menos cinco participantes se explicó el objetivo del taller, argumentando mi condición de estudiante y que lo único que podía ofrecerles además de refresco, café y galletas, era escuchar las opiniones acerca de Prospera y expresarlas en un documento que constituye el trabajo final, con la intención de divulgarlo para dar a

conocer aquellos aspectos que son necesarios corregir. Lo anterior, debido a que al inicio de ambos talleres, las beneficiarias preguntaron “¿Qué nos va a dar?”.

Una vez realizadas dinámicas de inicio, mismas que fueron necesarias tras la inseguridad de las participantes ante la temática a ser abordada, se procedió con una charla acerca de los alimentos que consumen en la semana y el lugar donde se abastecen, para posteriormente abordar el tema de Prospera: antigüedad en el programa, fuente de ingresos, productos que consume y división del gasto mensual. Cabe mencionar que se omitieron datos personales como: monto de los ingresos por trabajo propio o bien del cónyuge, monto de los apoyos recibidos por Prospera, número y edad de sus hijos dadas las condiciones del entorno, producto de la desconfianza de las mujeres, derivado de experiencias pasadas, donde trabajadores de algunas instancias de gobierno han llegado a la localidad a realizar cuestionamientos, sin previo aviso o explicación de las razones ni la procedencia de los mismos.

Asimismo, 50% de las asistentes a los talleres no saben leer ni escribir, por lo que en la práctica tuvieron que realizarse algunos ajustes para recabar la información deseada, dándose una charla, donde a través de lluvia de ideas se enlistaron aspectos relacionados al consumo de las familias y algunas características del propio PISP, como parte de las experiencias vividas al interior del programa y como personas ajenas al programa, para el caso de las no beneficiarias.

Aunque de manera inicial en el taller no se tenía contemplado hacer un listado de las características “buenas o malas” del programa, durante el trabajo con los grupos focales, las mismas mujeres expresaron constantemente irregularidades y descontentos, los cuales coincidían por todas las mujeres; razón por la cual, como parte del cierre de los talleres, se realizó una lista de los aspectos positivos y negativos que ellas identificaron, los cuales se abordan en el análisis FODA.

3.3.4 Procesamiento de los resultados

Los resultados obtenidos en los talleres con grupos focales y en la aplicación de encuestas a los distintos comerciantes, fueron vaciados en hojas de Excel, donde se realizaron cruces de variables cualitativas y análisis de frecuencias para expresar los resultados mediante gráficas, así como la conformación de una base de datos cartográfica para la generación de mapas temáticos.

3.4 Uso de los Sistemas de Información Geográfica.

Como parte de la corriente teórica utilizada en el análisis de investigación, la geografía económica resulta sumamente importante considerar variables cuantitativas dentro de las técnicas empleadas para la recabación de la información, datos que son necesarios para traducirlos en lenguaje locacional mediante el uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG), cuyo manejo permite identificar resultados parciales acerca del comportamiento geográfico de fenómenos sociales ocurridos en la localidad de San Pedro Buenavista.

Para llevar a cabo la representación de datos e información final en ambiente SIG, es necesario la conformación de una base de datos cartográficos, cuyo resultado es producto de variables de tipo cuantitativas para ser expresadas en la cartografía temática, por ello la importancia de la complementariedad del tipo de datos cualitativos que evidencian prácticas de consumo por parte de las familias beneficiadas por Prospera, así como los flujos comerciales (procedencia, tipo de comercio y organización), información que a través de datos numéricos como: número de comercios establecidos, gasto promedio de las familias Prospera, aforo de personas en cada comercio; se establecen relaciones que validan la información obtenida con los diferentes actores investigados a través de las técnicas cualitativas para la recogida de información en campo.

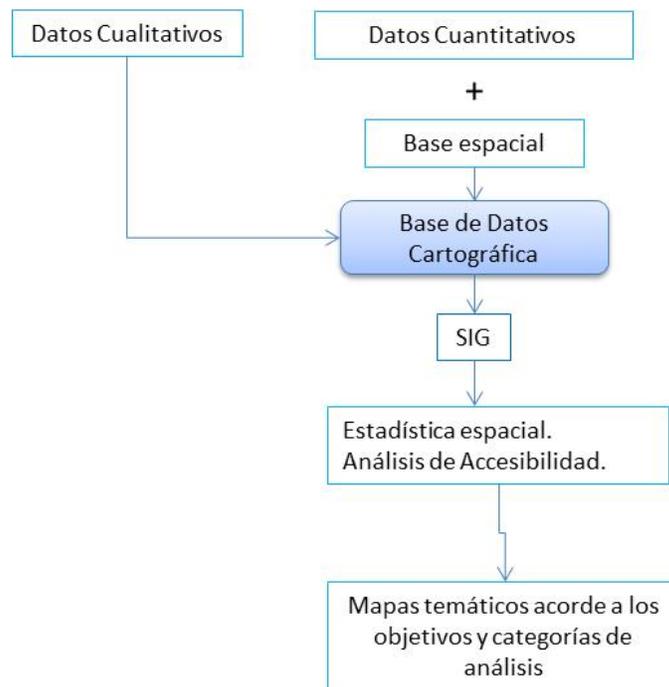
Para comprender mejor qué es la base cartográfica se retoma lo expuesto por Campos, Monroy, Campos y Cadena (2013), quienes aseveran que es necesario definir los factores y las variables, pues dependiendo de la selección, se conforma el contenido de la base de datos cartográfica, además de la disponibilidad y el nivel de desagregación de la existencia de todos los datos (escala). En este sentido resulta limitante el acceso a información a escala de localidades, pues las fuentes oficiales se quedan a nivel municipal, por lo que no hay congruencia con el análisis, sin embargo proporcionan un contexto de la realidad estudiada.

Una de las ventajas que implica en uso de SIG, “es la desfragmentación de los elementos de la realidad, es decir, un tema se puede disgregar tanto como se requiera, compilando la información en capas o estratos de información de la zona de estudio” (Mérida, 2010, p. 38). La importancia de almacenar los datos en un SIG radica en que se pueden generar mapas temáticos (acorde a los objetivos planteados o bien a los resultados encontrados) a través de la implementación de procesos de análisis espacial en ambiente informático

(Campos, et. al., 2013), con la finalidad de expresar de manera gráfica aquellos procesos, cambios e impactos que se presentan en el territorio a partir de un problemática en particular como el caso de los efectos socioeconómicos a partir de los días de pago del Programa Prospera.

La figura 13 muestra el proceso para la conformación de una base de datos cartográfica, base que posee atributos espaciales y de localización, a diferencia de la que normalmente procesamos; ésta permite representar, manipular, editar y analizar variables presentes en el territorio, dentro una interfaz propia de un sistema de información geográfica con la finalidad de presentarla gráficamente de acuerdo a las temáticas de interés.

Figura 13. Conformación de Base de Datos Cartográfica en ambiente SIG



Fuente: Elaboración propia.

Con el desarrollo de la geografía, también se fueron actualizando métodos y enfoques para le generación de teoría y análisis de problemas de investigación. A finales del siglo XX, como parte de la revolución tecnológica de la información, surge la Geoinformática y con ella el uso de los Sistemas de Información Geográfica. Para lo anterior, la geografía cuantitativa adquiere importancia con el uso de variables económicas y urbanas

(principalmente), pues a partir de los datos numéricos que se establecen relaciones para ser analizadas de manera informática, incluyendo la modelación espacial, a través del uso de las matemáticas y estadística para la aplicación de variables locacionales (Pérez Alcántara, 2008).

El manejo de los SIG, se realizó dentro del software ArcMap 10.2.2 , cuyo potencial permite además de manipular variables, editar y diseñar cartografía temática; realizar análisis espacial de los datos representados geográficamente. Para ello fue necesaria la conformación de la base de datos cartográfica, para visualizar y procesar la información deseada de cada variable espacial.

Se tuvo que realizar la re-proyección de las capas temáticas o *shape files* ya que el sistema de coordenadas⁸ y datum⁹ no era congruente entre las capas, debido a las fuentes y temporalidad de la información. Para ello, fue necesario, contar con datos correspondientes a: localidades urbanas y rurales, vías de comunicación primarias, cuerpos de agua, municipios, estados y límites internacionales, información que fue utilizada para realizar cada uno de los mapas temáticos que se presentan a lo largo del trabajo de investigación.

Una vez identificadas todas las variables necesarias (en formato *shape*¹⁰) para la realización de la cartografía temática se procedió a realizar cortes con la información requerida, en una primaria instancia a nivel estatal, posteriormente a nivel regional y finalmente a nivel municipal, con la finalidad de evidenciar lo más cercano posible a la realidad del territorio los procesos que ocurren en la localidad de San Pedro Buenavista, como parte de las entregas de los apoyos económicos de Prospera.

Con la información obtenida en las encuestas aplicadas a los tres tipos de comercio que fueron identificados en la localidad, se realizaron los mapas temáticos que exponen la procedencia de los propios comerciantes y la procedencia de las mercancías, con la finalidad de evidenciar hasta donde llega la influencia generada por el recurso económico

⁸ Las diferentes capas utilizadas para realizar el análisis espacial y la conformación de cartografía temática poseen sistemas de coordenadas distintos, UTM (metros), y geográficas (en grados, minutos y segundos), por lo que se tuvo que homologar a un sistema de referencia en particular, se optó por la UTM.

⁹ El Datum, es el conjunto de parámetros de referencia al elipsoide para el cálculo de: posición de origen, escala y de orientación del sistema de coordenadas (Consejo Superior Geográfico, 2007).

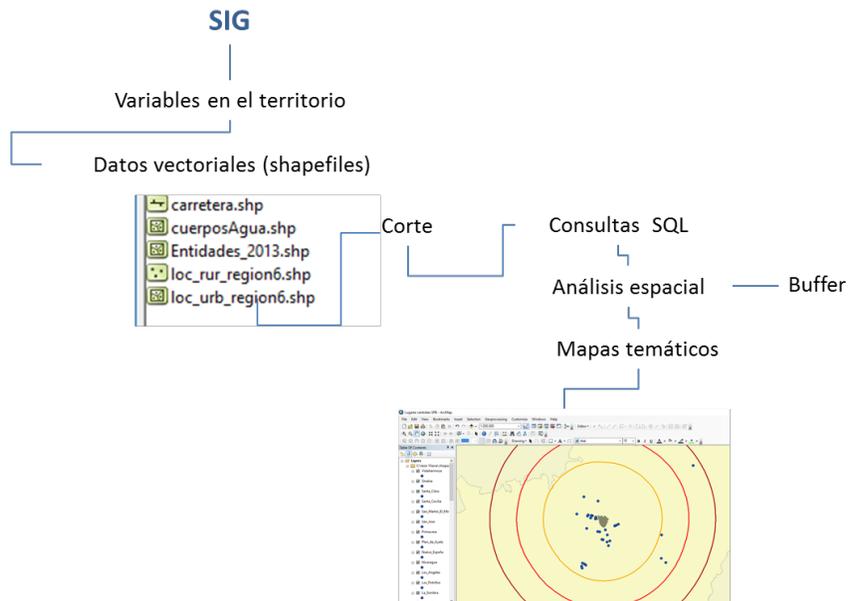
¹⁰ Un *shape file*, es un formato utilizado para almacenar la ubicación geométrica y la información de atributos de las entidades geográficas, en apego a las características del territorio (localidades, carreteras, vegetación, etc). Las entidades geográficas de un *shapefile* se pueden representar por medio de puntos, líneas o polígonos, dependiendo el atributo territorial que se desee representar y la propia escala (ArcMap, 2016).

otorgado por Prospera. Tal representación gráfica permitió analizar la influencia así como determinar la conformación de regiones a partir de temas específicos como es la dinámica comercial en uno de los tantos territorios que parecieran no tener mayor influencia hacia el exterior.

Una vez identificadas las localidades (rancherías) que asisten al cobro de Prospera, el segundo día, se procedió a realizar consultas dentro de ArcMap 10.2.2, con la finalidad de identificar con precisión las localidades, a través del atributo “clave de localidad” contenida en la tabla de atributos. Cabe mencionar que debido a lo común que es encontrar localidades rurales con el mismo nombre, cada una de ellas posee un identificador único, que corresponde a la clave de localidad, por lo que fue necesario identificarlas por este medio, y así poder realizar un análisis territorial de las dinámicas que ocurren en torno a un lugar central.

Asimismo, se hizo uso de herramientas de análisis espacial dentro del SIG, como fue el caso del Buffer, el cual permitió identificar los distintos radios de influencia a partir del lugar central que representa la localidad de San Pedro Buenavista con respecto a las diversas localidades a su alrededor. Para ello, se realizaron tres diferentes buffers: 10, 15 y 20 kilómetros con la finalidad de analizar la concentración, dispersión y accesibilidad de los subcentros hacia el lugar central como parte del abasto de mercancías, así como la dinámica e influencia de los lugares centrales en la región Frailesca (ver figura 14), de manera particular como la localidad de San Pedro Buenavista, funge como atractivo para la movilidad de personas y mercancía de localidades vecinas (*hinterlands*), mismas que aprovechan la distancia y sobre todo el anclaje comercial que se produce en los dos días del programa Prospera.

Figura 14. Proceso para la generación de mapas temáticos en ambiente SIG.



Fuente: elaboración propia con base en ArcMap 10.2.2

Los Sistemas de Información Geográfica constituyen una herramienta de análisis de información referida a procesos que ocurren sobre el territorio, con la finalidad de evidenciar aquellas variables e indicadores que se relacionan y que sin duda representan impactos en diversos temas. Asimismo, los SIG, son el medio para representar diversos temas para dar cuenta de manera sencilla y comprensible sobre el tema de investigación que se aborda.

3.5 Contexto socioeconómico de San Pedro Buenavista: referencia regional y municipal

La localidad de San Pedro Buenavista se ubica en el municipio de Villa Corzo, Chiapas, mismo que de acuerdo a la regionalización del año 2013 por parte del Gobierno de Estado se enmarca en la región VI-Frailesca, una de las quince regiones propuestas bajo el mandato de Jaime Sabines Guerrero, quien fuera gobernador constitucional del estado de Chiapas en el periodo 2006-2012 (Gobierno del Estado de Chiapas, 2014).

Por lo anterior, es necesario precisar el contexto y dinámicas socioeconómicas alrededor de la región, como base de análisis a nivel municipal y a nivel localidad. Cabe mencionar que la oportunidad de los datos difiere de acuerdo al nivel territorial, pues las variables contenidas a nivel municipal, en ocasiones no coinciden a nivel localidad, ya sea por el

año o bien por la información, lo que implica un desfase en los análisis y comparativas que pudieran generarse. Sin embargo para fines de contextualizar de acuerdo al nivel de desagregación de los datos, se retoman las fuentes existentes a la fecha, datos del año 2010, proporcionados en los diversos apartados del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010), así como distintas fuentes oficiales como el caso de CONEVAL y CONAPO, que refieren información acerca de la situación de pobreza y marginación de las entidades respectivamente.

3.5.1 Contexto regional

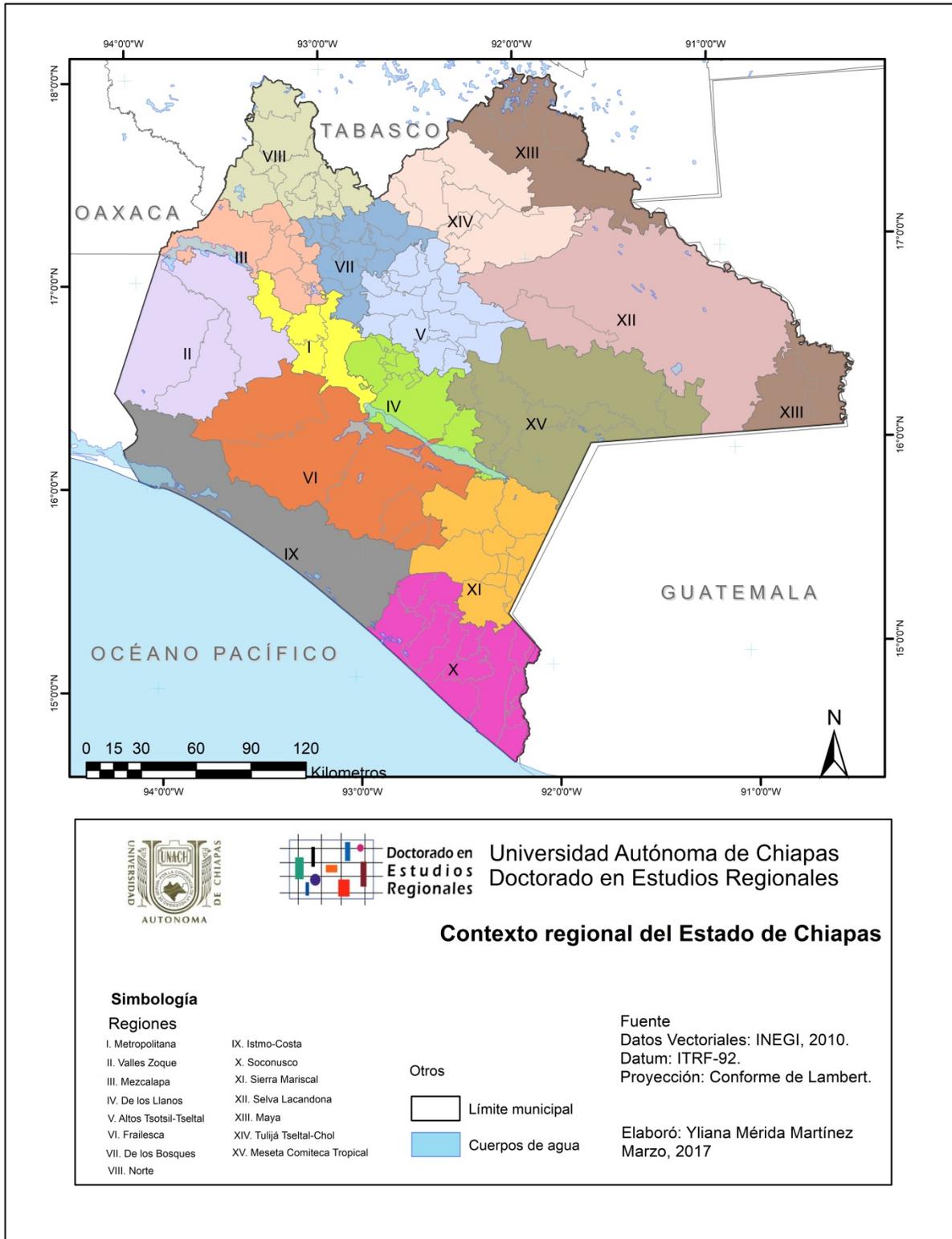
El municipio de Villa Corzo, es uno de los 122 municipios que conforman el estado de Chiapas, el cual forma parte de la región Frailesca. Ésta se constituye por cinco municipios que son Villaflores, Villa Corzo, La Concordia, Ángel Albino Corzo, Monte Cristo de Guerrero y El Parral (de reciente creación, desagregado de la extensión territorial original del municipio de Villa Corzo) la región cuenta con una superficie territorial de 7,987.19 kilómetros cuadrados, que representa el 10.7% de la superficie estatal, situándola en el segundo escalón entre las regiones del estado. La población de la región, de acuerdo a los datos del Censo de Población y Vivienda 2010, es de 250 705 habitantes, de los cuales, 24.58% asiste a la escuela, mientras que 53.33% de la población es derechohabiente a algún servicio de salud, finalmente solo 34.99% de la población regional es económicamente activa (Gobierno del Estado de Chiapas, 2014).

Los datos que se presentan a continuación fueron obtenidos de los diferentes informes y programas regionales¹¹ que elabora la Secretaría de Planeación, dependencia de Gobierno del Estado de Chiapas. Los datos si bien no son los más recientes, son los únicos disponibles para consulta al público y aunque han sido modificados por la propia dinámica poblacional, el contexto actual sigue siendo muy parecido al de años atrás.

En el mapa 1, se puede observar la división territorial ligada a las 15 regiones vigentes para el estado de Chiapas, siendo la de interés, la región VI-Frailesca, que se localiza en el límite de la región costera. Limita al norte con la región I-Metropolitana y región IV- De los Llanos; al sur con la región IX- Istmo-Costa; al este con la región XI-Sierra Mariscal, y al oeste con la región II-Valles Zoque.

¹¹ Véase Gobierno del Estado de Chiapas, 2014) y Gobierno de Chiapas. (s.f.).

Mapa 1. Contexto regional del Estado de Chiapas



La región se localiza entre dos geofomas importantes: la Llanura Costera del Pacífico y la Depresión Central de Chiapas. Debido a su ubicación geográfica, la actividad agrícola y en particular la producción de maíz es representativa de la región.

En cuanto al uso del suelo se refiere, en la región VI, Frailesca, prevalece la agricultura de temporal, representadas por un 21.88% de la superficie total, seguida por un 8.44% de pastizales cultivados y por último el 3.52% de la superficie destinada a la agricultura de riego.

La población regional distribuida por grandes grupos de edad, ubica en primer lugar al grupo de población de 15 a 64 años, con un total de 154,841 personas, seguida por el grupo de edad de 0 a 14 años con 81,438 habitantes y finalmente 14,117 personas en el grupo de edad de adultos mayores (65 y más).

En cuanto al tamaño de localidades, 109,074 habitantes de la región se ubican en localidades menores a los 2,500 habitantes, lo que representa el 43.5% de la población regional. En segundo lugar lo ocupan aquellas localidades de menos de 100 habitantes, representado por 25,871 personas, con un total de 2,766 localidades de ese tamaño. Finalmente, las rancherías, localidades entre 100 y 499 habitantes, albergan a un total de población de 23,061.

El grado promedio de escolaridad de la región es de 5.71, refleja un nivel educativo por debajo de la educación primaria completa, entre las principales causas de este problema por deserción escolar, se encuentran: la situación socioeconómica de las familias, el trabajo doméstico que tienen que realizar sobre todo la población femenina, aunado al trabajo infantil en un panorama de marginación y pobreza, lo que representa restricciones para la asistencia a la escuela y el desempeño óptimo en la misma.

Referente a las actividades económicas, la mayor parte de la región se enfoca al desarrollo de actividades agropecuarias, principalmente cultivos de maíz, frijol y café, así como la producción de ganado bovino, ovino, porcino y aves de traspatio. La distribución de la población de acuerdo al sector de actividad se distribuye de la siguiente manera: en el sector primario, el 15.24 % de la región, el sector secundario con un 3.47% y finalmente el sector servicios, el cual incluye actividades como el transporte y de gobierno representado por el 8.60% de total regional.

El ingreso promedio mensual per cápita de la región es de 1371.17 pesos, mientras que el ingreso familiar, supera los 5,000 pesos al mes, en cuanto a ello, se distribuye de la siguiente manera “la composición del ingreso está integrado por 81.11% proveniente de trabajos realizados, 18.17% de transferencias, 0.55% de rentas y 0.16% de otros ingresos” (Gobierno del estado de Chiapas, 2014, p. 24).

Las condiciones de vida de la población de la región Frailesca, no son de las más favorables en la entidad, como sucede en varios de los municipios de Chiapas, por lo que 95.87% de la población distribuida en los cinco municipios de la región VI, cuenta con al menos una carencia social, seguida de un 84.63% de la población con ingresos inferiores a la línea de bienestar; situación que se ve reflejada en el Índice de Desarrollo Humano, representado por 0.723, implicando condiciones poco favorables para la población en términos de salud, educación e ingresos.

Finalmente, en cuanto a las características socioeconómicas de la región, 18.20% de los hogares está representado por la jefa de familia, condición que repercute en la economía familiar, al registrar un número muy reducido de población femenina que se desempeña en alguna actividad económica remunerada.

Cabe resaltar que el municipio de El Parral, es de reciente creación, por lo aunque es considerado como parte integral de la región VI Frailesca, los datos referidos como tal aún no se encuentran desagregados ni diferenciados del total municipal de Villa Corzo. Asimismo, la temporalidad de los datos referidos en el presente apartado corresponden a la información generada por el Censo de Población y Vivienda 2010, pues los datos del conteo poblacional 2015, aún no se encuentran disponibles en su totalidad.

3.5.1.1 Región funcional: base de la regionalización de Chiapas.

En la región funcional, el ser humano juega un papel protagónico como configurador de la región, por ello, este tipo de región se define como aquel espacio delimitado administrativamente, en donde los flujos o “relaciones de carácter social o económico” (Valentí, 1980, p. 25), dominan un territorio, basado en principios de homogeneidad y vecindad principalmente. A partir de los flujos que cada centro desempeña, de manera particular, funciones de tipo económico como la producción, la distribución y el intercambio de bienes y servicios, identifican y configuran unidades espaciales que conforman una región funcional.

Aunque comúnmente se utilizan como sinónimo la región económica y la funcional, sobre todo por parte de la administración pública, para referirse a configuraciones territoriales político-administrativas, con el propósito de ejecutar programas sectoriales sin embargo este tipo de regiones no siempre representa un sentido netamente económico, sino que depende del contexto y la historia de los territorios que la conforman.

Los trabajos de regionalización en México, surgieron durante los años sesenta, en el mismo tenor que otros países latinoamericanos con la finalidad de atender los desequilibrios que impedían el desarrollo, como parte del mismo modelo en el que estamos inmersos. A nivel federal se puso en marcha una “política nacional de desarrollo regional orientada a propiciar una mejor distribución del crecimiento económico en el territorio” (SEDATU, s.f., p. 6).

Sin embargo estos esfuerzos se mantuvieron durante un periodo muy corto. Durante la administración federal encabezada por Carlos Salinas de Gortari, desaparecieron los trabajos realizados en materia de planeación regional, estrategia que fue iniciada en nuestro país durante la década de los setenta, bajo el mandato de Luis Echeverría Álvarez y a través del Proyecto de Desarrollo Regional y Urbano de México (PDRUM). A partir de dichos esfuerzos se crearon en todo el país los Comités Estatales de Planeación para el Desarrollo (Coplades), a partir de los cuales surgió la primera “regionalización interestatal para efectos de planeación de desarrollo con enfoque regional” (SEDATU, s.f., p. 6).

Las reformas estructurales lanzadas por Salinas de Gortari, enfocadas al libre comercio y el inicio de la política social para ayudar a grupos vulnerables, desbancaron los esfuerzos hasta entonces logrados en materia de desarrollo regional, por lo que en la actualidad con fines de control y organización de los recursos y la ejecución de planes y programas se han realizado en los estados de la república, diversos intentos por regionalizar o agrupar los municipios afines, con una lógica territorial, político-administrativa, razón por la cual en el caso específico del estado de Chiapas, se considera para el presente trabajo, la actual regionalización, constituida por quince regiones.

Las tareas enfocadas a la regionalización que se ha comentado consideran diversas variables en la delimitación de regiones, entre las cuales destacan: infraestructura, red de caminos, sistema urbano, equipamiento de salud, servicios financieros, telecomunicaciones, centroides (cabeceras municipales), distancia y tiempos de

recorridos entre los diversos nodos. Por lo anterior, la regionalización funcional, se construye

“a partir del análisis de redes de circulación, flujos de personas, bienes e información económica y social, la cual se orienta a la determinación de estructuras económicas caracterizadas por convergencias de interacciones de diferentes órdenes entre la población y sus fuentes de empleo” (SEDATU, s.f., p. 14).

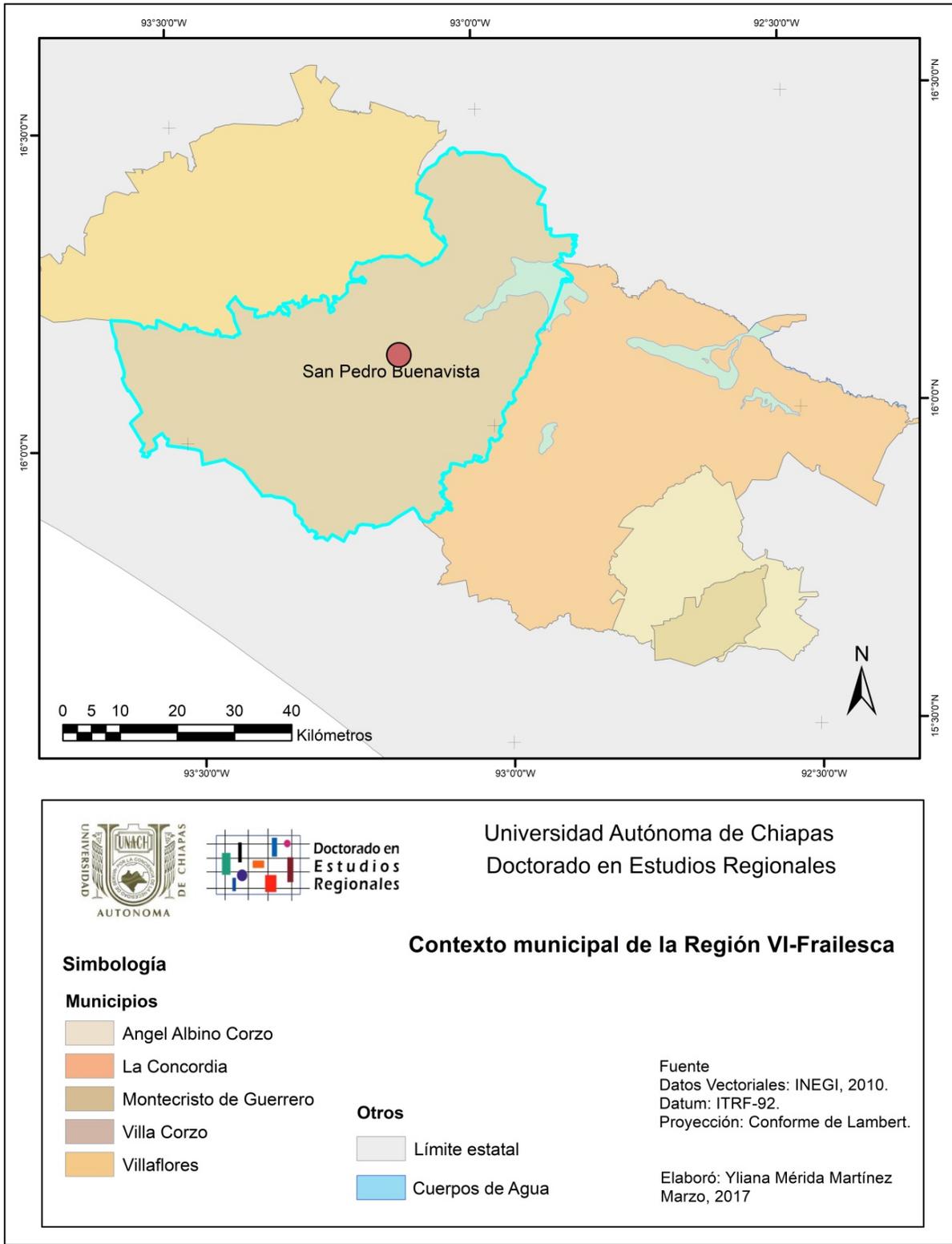
Como se ha mencionado la base sobre el cual se tomó la región Frailesca y sus características está en función de términos de referencia de la denominada regionalización funcional, que como su nombre lo indica, cumple con ciertas funciones en términos económicos y sociales para el intercambio de relaciones a fin de lograr un despunte en el desarrollo, pero sobre todo como mecanismo de actuación de los diversos planes y programas de las diferentes escalas de gobierno, es decir, es un mecanismo de control para la ejecución de recursos y la evaluación de desarrollo en materia social, económica, salud y educación principalmente.

3.5.2. Contexto municipal: Villa Corzo, Chiapas

El municipio de Villa Corzo, es uno de los seis municipios que conforman la región Frailesca, y en orden de importancia en la dinámica regional se posiciona en el tercer lugar en muchas de las características poblacionales, sin embargo en términos de dinámica derivado de la actividad comercial, flujos de personas e importancia de localidades, ocupa el segundo lugar, antecedido por la cabecera regional que es el municipio de Villaflores, cuya importancia influye tanto en educación, salud y comercio, pues que contiene estudios universitarios (Facultad de ciencias Agronómicas) y supermercados de cadena nacional como la reciente bodega Aurrera y Super Che.

En el mapa 2, se presenta el contexto territorial del municipio de Villa Corzo, que contiene a la localidad de estudio, San Pedro Buenavista. En el municipio (resaltado con un contorno azul), se observan las principales localidades, de acuerdo al tamaño de población, localidades urbanas de acuerdo a la clasificación y levantamiento de los datos realizado por INEGI (2010), siendo la localidad de San Pedro Buenavista la segunda en orden e importancia, antecedido por El Parral, y seguida por las localidades de Villa Corzo y Revolución Mexicana.

Mapa 2. Contexto municipal de la Región VI-Frailesca



En la tabla 9, se enlistan algunas variables representativas según la dimensión de análisis, datos que permiten entender el contexto del municipio que alberga la localidad de San Pedro Buenavista. Al igual que el comportamiento regional, el municipio de Villa Corzo, tiene como grupo representativo de población, el que se ubica entre los 15 y 64 años de edad, es decir, población joven-adulta, representada por 62.11% de total poblacional. En cuanto a la dimensión de escolaridad, siguiendo con la dinámica regional antes mencionada, aquella población de 15 y más con primaria incompleta representa el 14.74%, relacionado con el grado promedio de escolaridad del municipio, cerca de 6 años de instrucción.

Tabla 9. Variables según dimensión a nivel municipal y localidad 2010

Dimensión	Variable	Villa Corzo	%
Población	Población total	74477	N/A
	Población de 0 a 14 años	23870	32.05
	Población de 15 a 64 años	46261	62.11
	Población de 65 años y más	4287	5.76
Escolaridad	Población de 15 años y más analfabeta	10173	13.66
	Población de 15 años y más sin escolaridad	10465	14.05
	Población de 15 años y más con primaria incompleta	10981	14.74
	Población de 15 años y más con primaria completa	7903	10.61
	Población de 15 años y más con secundaria incompleta	2443	3.28
	Población de 15 años y más con secundaria completa	8381	11.25
	Grado promedio de escolaridad	5.99	N/A
Economía	Población económicamente activa	25290	33.96
	Población ocupada	24754	33.24
	Población desocupada	536	0.72
Salud	Población sin derechohabencia a servicios de salud	39649	53.24
	Población derechohabiente a servicios de salud	34562	46.41
Territorio	Número total de localidades (<100 hasta 2499 habitantes)	1263	N/A
	Superficie territorial	2,718.63 Km ²	N/A
	Densidad de población	27	N/A

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (s.f.).

Nota: La columna %, se refiere a la proporción con respecto al total de población del municipio, para fines de contexto.

En cuanto a la población económicamente activa, se representa por un 33.96%, es decir aquella población que se ubica en el rango de edad y con la capacidad para trabajar y por ende recibir un pago. En este sentido, merece especial atención la proporción de población que estando en edad de trabajar, realmente está laborando (PEA ocupada), de

33.24%; tomando en cuenta los datos anteriores, la diferencia es de apenas el 0.72%, una cifra muy baja que lleva a concluir que casi el total de población en edad laboral y que cuenta con las capacidades físicas y mentales para desempeñar un trabajo, está realizando alguna actividad remunerada en cualquiera de los sectores de actividad, situación que debe mejorar las condiciones de vida de las familias, al tener mayores ingresos al interior del hogar.

La dimensión de salud, reseña a la población derechohabiente al servicio de salud y aquella que no está inscrita y por lo tanto no tiene acceso, únicamente a la clínica local. Respecto a lo anterior, 53.24% no pertenece a ningún servicio de salud, llámese IMSS, ISSSTE, PEMEX, SEDENA o Seguro Popular; mientras que menos de la mitad de población, 46.41% pertenece a alguno de los servicios antes mencionados.

Finalmente, en la dimensión territorial se ubican tres variables. La primera de ellas, indica el número de localidades entre menos de 100 habitantes hasta 2,499 en el municipio, teniendo un total de 1,263; debido al tamaño de las localidades que constituyen Villa Corzo, la dispersión población es evidente, teniendo localidades y/o rancherías alejadas entre sí, lo que impacta en la comunicación. En el mismo rubro, la densidad de población es de 27 habitantes por kilómetro cuadrado, quedando por debajo de la media regional (35.2 hab/km²), situación ligada a la dispersión poblacional del municipio.

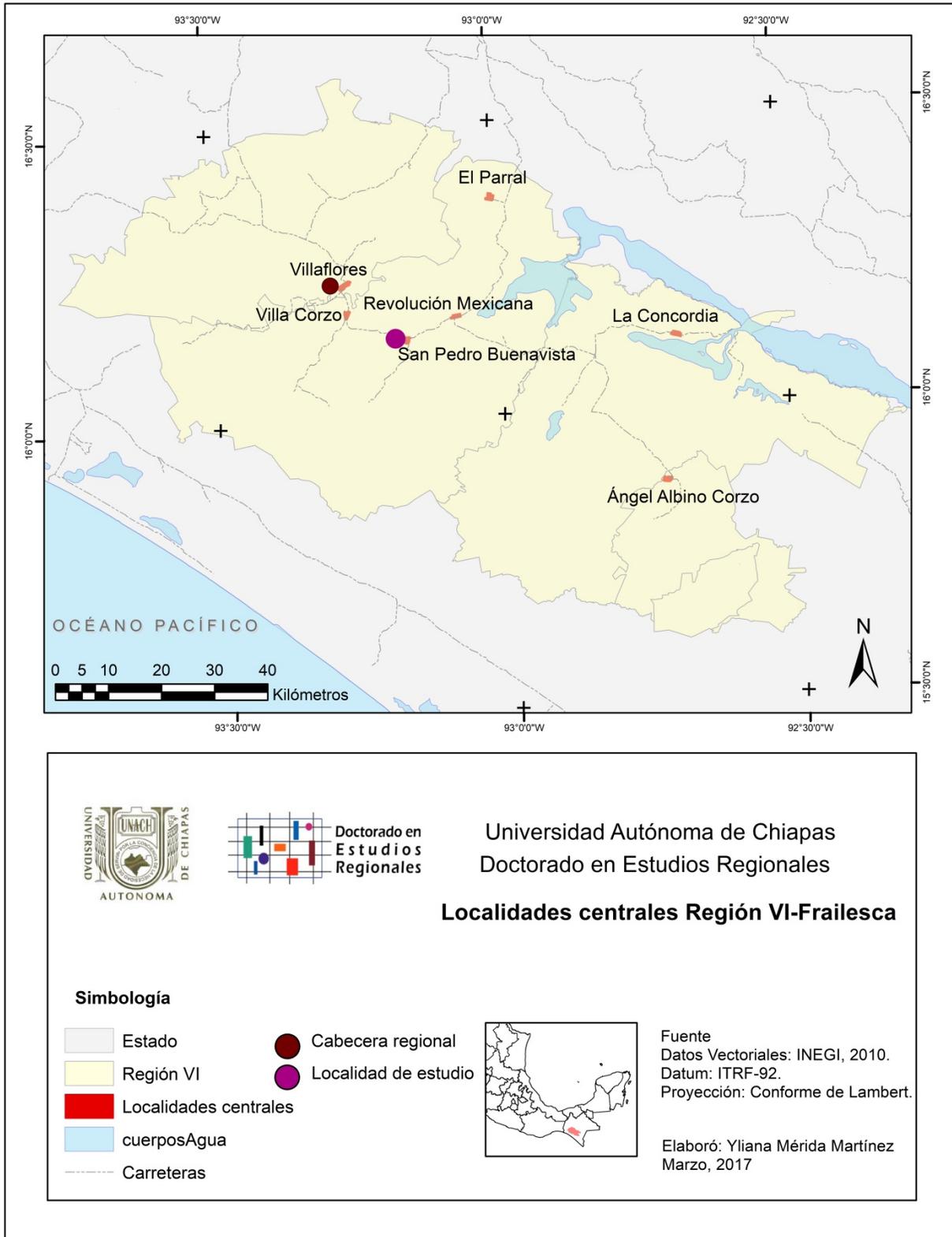
3.5.3 Contexto socioeconómico a nivel localidad: San Pedro Buenavista.

La localidad de San Pedro Buenavista, se localiza en el centro norte del municipio de Villa Corzo es una de las principales localidades del municipio, de acuerdo a los datos del ITER (2010), ocupa el cuarto lugar en orden de importancia, por lo que cuenta con diversos servicios y oferta de bienes, como parte de las dinámicas territoriales y de población. Como puede observarse en el mapa, el asentamiento humano se comunica con vías de comunicación importantes, entre ellas, la carretera regional que une tanto a los municipios como a las localidades de mayor importancia en el municipio, como Revolución, 1º. De Mayo, San Pedro Buenavista y Emiliano Zapata, por mencionar algunas.

Debido a la importancia tanto a nivel municipal como regional, San Pedro Buenavista, es una de las localidades que recibe población proveniente de diversas localidades de menor importancia (rancherías), así como población proveniente de Villaflores con la finalidad de

ofertar productos como parte de la dinámica regional, dada la accesibilidad y el tamaño de población, que representa un potencial para el intercambio y compra venta de mercancías.

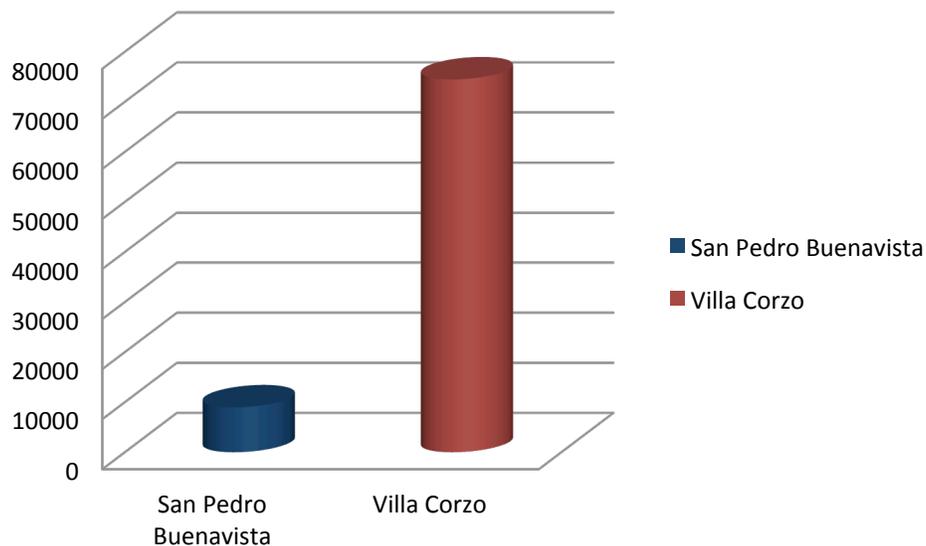
Mapa 3. Localidades centrales Región VI-Frailesca.



Cabe resaltar, que de acuerdo a la disponibilidad de los datos y la temporalidad de los mismos, en el mapa 3, aun no se cuenta con la segregación del municipio de reciente creación El Parral (2011), por lo que las localidades que se ubican casi en los límites noroeste del municipio, actualmente constituyen el nuevo municipio.

La localidad de San Pedro Buenavista, es una de las más importantes por jerarquía y tamaño de población dentro del municipio de Villa Corzo, de acuerdo a los datos del ITER (2010), su población total es de 8969 habitantes, de los cuales, 4668 son mujeres y 4301 son hombres. Con respecto al total de población del municipio, la localidad de San Pedro Buenavista, representa el 12.04%. Cabe mencionar que la dispersión de localidades es muy común al interior tanto de la región como del municipio, habiendo localidades de menos de 100 habitantes en gran parte del territorio municipal, así como rancherías dispersas que confluyen en San Pedro Buenavista como parte de la dinámica socioeconómica de la región.

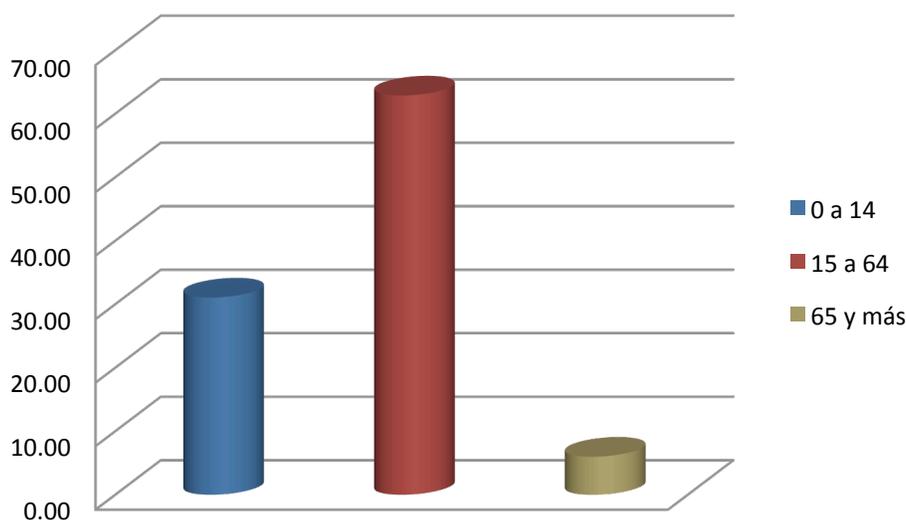
Gráfica 2. Población total a nivel municipal y por localidad



Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2010).

La dinámica poblacional de acuerdo a los grandes grupos de edad de la localidad de San Pedro Buenavista, se encuentra distribuida de la siguiente manera, el grupo de mayor representatividad, es el de 15 a 64 años, con un total de 5,639 personas, equivalente a 62.87%; mientras que el número de población en edad infantil es de 2,785, representando solo el 31.05%, casi la mitad del grupo de mayor importancia. El grupo de adultos mayores, representado por la población de 65 y más años, cuenta con 537, siendo el 5.99% en proporción al total poblacional.

Gráfica 3. Porcentaje de población por grandes grupos de edad de San Pedro Buenavista

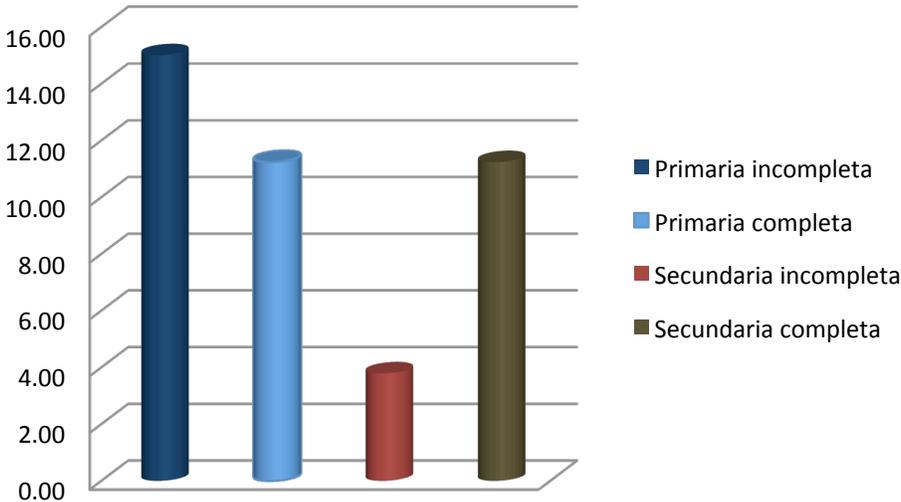


Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2010).

La situación escolar de la población de 15 años y más, denota serias condiciones referidas al rezago educativo de la localidad, como se observa en la gráfica 4 predomina la población que no concluyó los estudios de nivel primaria, representada por el 15.01%, mientras que la población con secundaria completa y primaria incompleta cuentan con el mismo valor 11.24% de la población. Como puede verse, la barra con valor más bajo representa a aquella población que no concluyó con sus estudios a nivel secundaria, este dato aparte de representar un valor reducido con respecto a la situación escolar de la población con 15 años y más, está ligada al grado promedio de escolaridad de la

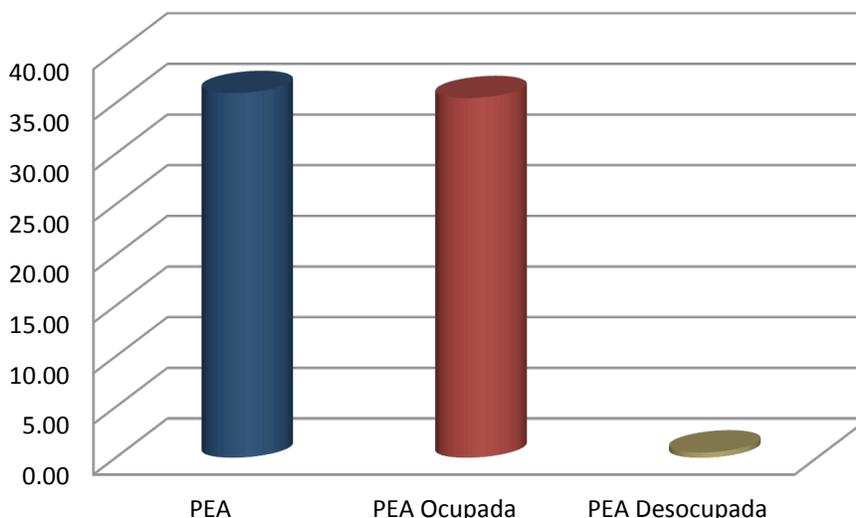
localidad, que es de 6.3, lo que quiere decir que la población residente en dicha localidad, quedó con estudios trancos a nivel secundaria, situación que preocupa en términos de preparación y mejor desempeño educativo.

Gráfica 4. Situación escolar de la población de 15 años y más de San Pedro Buenavista



Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2010).

Gráfica 5. Porcentaje de población ocupada y desocupada de San Pedro Buenavista

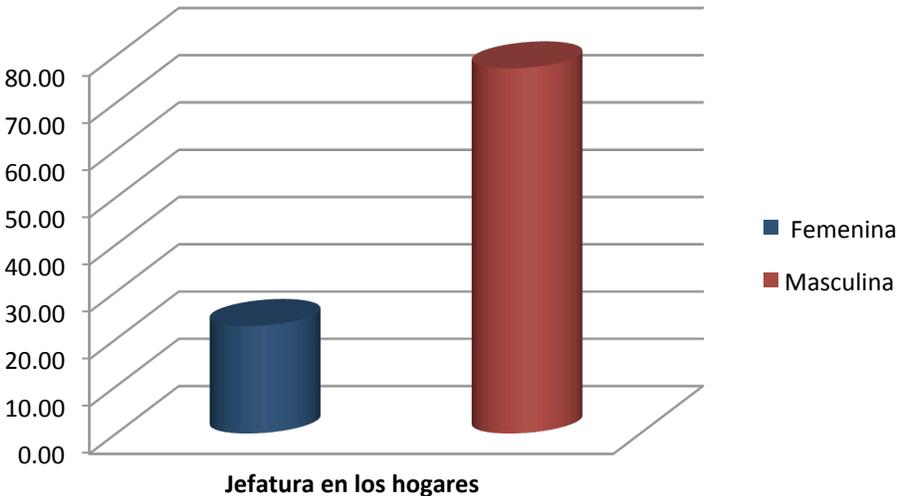


Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2010).

En cuanto a la dimensión económica se refiere (ver tabla 5), la población en condiciones de ser considerada económicamente activa es de 35.99%, mientras que la población ocupada al momento del levantamiento de los datos es de 35.49%, y menos de un punto porcentual la población que no se encuentra laborando, lo que en términos de bienestar resulta positivo, al encontrarse números favorables, es decir, un grupo muy pequeño de población (45 personas) desafortunadamente que no contaba con un trabajo remunerado al momento de ser encuestado. Un dato importante es el comportamiento de la PEA, respecto al género, pues la localidad, al igual que el comportamiento municipal y estatal está regido bajo normas tradicionales, respecto a los roles que desempeña cada uno de los géneros. La población femenina ocupada, representa el 24.66% del total de la población económicamente activa ocupada, mientras que de acuerdo a los datos a nivel localidad, proporcionados por INEGI (2010), solo 3 mujeres fueron registradas como población desocupada. Tal como se demuestran en los datos pareciera que la dimensión económica por género, es favorable para la mujer, pues ya no se llevan a la práctica roles establecidos históricamente, sin embargo la realidad de la población demuestra lo contrario, a decir de los habitantes de la zona, quienes aseguran que cada vez es más difícil emplear a las mujeres, debido a la dependencia con los programas sociales.

La gráfica 6, evidencia el género que predomina al frente de los hogares, tan solo el 22.74% corresponde a la jefatura femenina, mientras que 77.25% de los hogares corresponde a la jefatura masculina. Aunque parezca una cifra muy desigual entre ambas condiciones, cada vez es mayor la importancia que adquiere la mujer al estar al frente del hogar, como la persona que aporta los ingresos para cubrir las necesidades en la vivienda; aunque no hay datos precisos, una factor que incide en tal condición es la migración internacional y nacional por parte de los esposos por un lado, y no menos importante el número de madres solteras que tiene que velar por su hogar.

Gráfica 6. Género de jefatura en hogares de San Pedro Buenavista

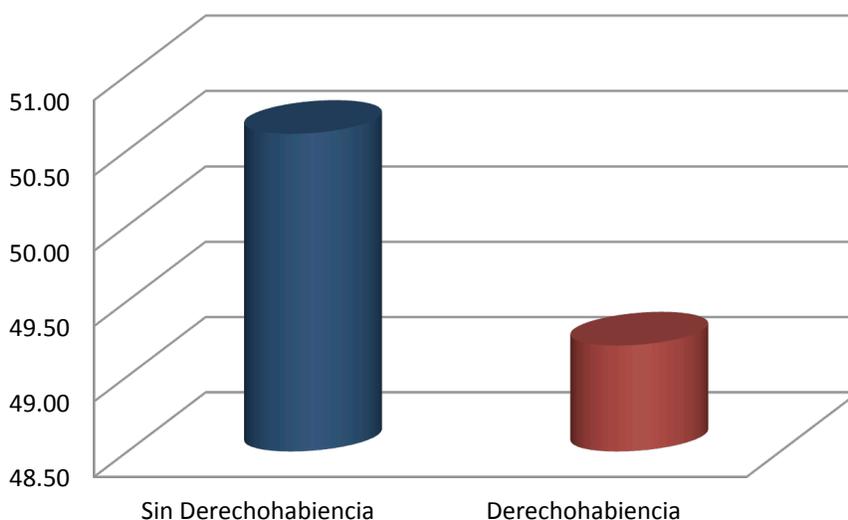


Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2010).

La situación de derechohabiencia en las diferentes escalas territoriales, es un caso que merece especial atención, pues es una condición que a pesar de la existencia de programas de protección social no se cubre la necesidad de inscribirse en algún servicio de salud. El caso específico de San Pedro Buenavista, existe una diferencia mínima entre la proporción de población derechohabiente (49.20%) y la no derechohabiente (50.61%), siendo de 1.41% (ver gráfica 7). Aunque parezca poco, la cifra es alarmante, pues más de la mitad de la población total de la localidad no se encuentra inscrito en algún servicio de

salud pública, lo que conlleva a serios problemas de morbilidad y mortalidad por falta de atención, sin tomar en cuenta las condiciones y los trámites que impliquen los servicios de salud pública en México, situación que es punto y parte y no es parte fundamental del tema de investigación.

Gráfica 7. Porcentaje de población derechohabiente y no derechohabiente a servicios de salud en San Pedro Buenavista.



Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2010).

3.5.4 Indicadores de pobreza y marginación

Para el caso del estado de Chiapas, la región Frailesca y de manera particular, el municipio de Villa Corzo, la evolución de la pobreza, lejos de mejorar, ha venido en aumento, tal como se observa en la gráfica siguiente, se muestra la evolución de los tres tipos de pobreza que hacen referencia al ingreso per cápita de una persona (Székely, 2005). La pobreza alimentaria, de acuerdo a CONEVAL, es definida como la incapacidad de adquirir lo que establece la canasta básica alimentaria, utilizando todo el ingreso económico reunido en por los integrantes de un hogar. Bajo tales condicionantes, este tipo de pobreza resulta ser uno de los más preocupantes, pues pone en riesgo una necesidad imprescindibles como es el alimento para la sobrevivencia del ser humano.

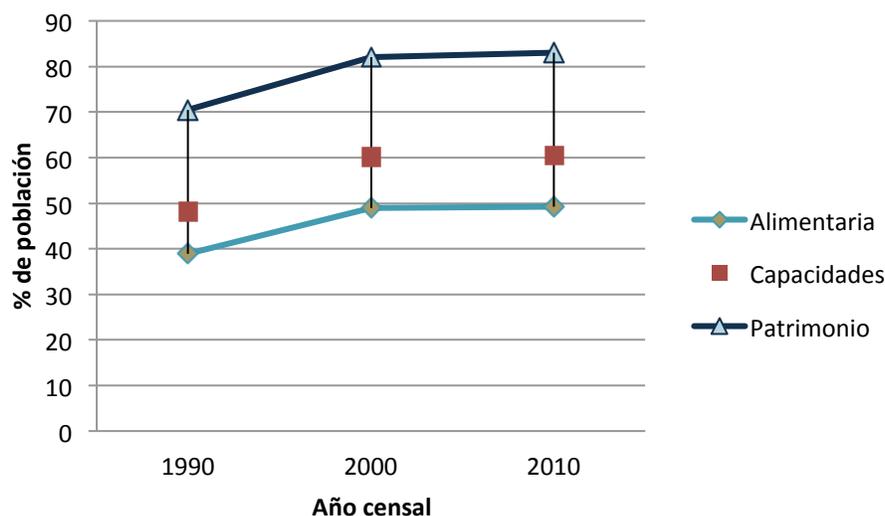
La evolución que han tenido los tres tipos de pobreza (alimentaria, de capacidades y de patrimonio) ligados al ingreso *per cápita* en el municipio de Villa Corzo, es desalentador, pues lejos de disminuir han aumentado considerablemente en un periodo de veinte años. Los tres tipos de pobreza antes mencionados, constituyen las dimensiones de la pobreza multidimensional, como lo expresa CONEVAL, en su metodología, como parte de la integración de las distintas variables que el individuo debe cubrir para tener una vida óptima. Para el caso del contexto a nivel municipal, se presenta la gráfica 8, que divide los tres tipos de pobreza que mide y analiza CONEVAL:

La pobreza alimentaria para 1990, estaba representada por el 38.9% del total municipal, y para 2010 aumentó a 49.2%, casi la mitad de su población, registrando un incremento de 10.3 puntos porcentuales.

Para el caso de la pobreza de capacidades, entendida como aquella “insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta básica alimentaria y efectuar gastos necesarios en salud y educación, incluso utilizando el ingreso total del hogar sólo para estos fines” (CONEVAL, s.f.c). Para ello, en lo que corresponde a los datos específicos de Villa Corzo, durante el periodo comprendido entre 1990 y 2010, se tuvo un aumento de 12.3% con la población en situación de pobreza de capacidades, pasando de 48.1% (en 1990) a 60.4% (en 2010).

Finalmente la pobreza patrimonial, aquella que no cuenta con los ingresos suficientes para adquirir la canasta básica, cubrir los gastos necesarios de salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aun cuando se reúnan todos los ingresos del hogar, tuvo el siguiente comportamiento a nivel municipal: paso de 70.5% a 83.0%, en el periodo comprendido entre 1990 y 2010.

Gráfica 8. Evolución según tipo de pobreza del municipio de Villa Corzo



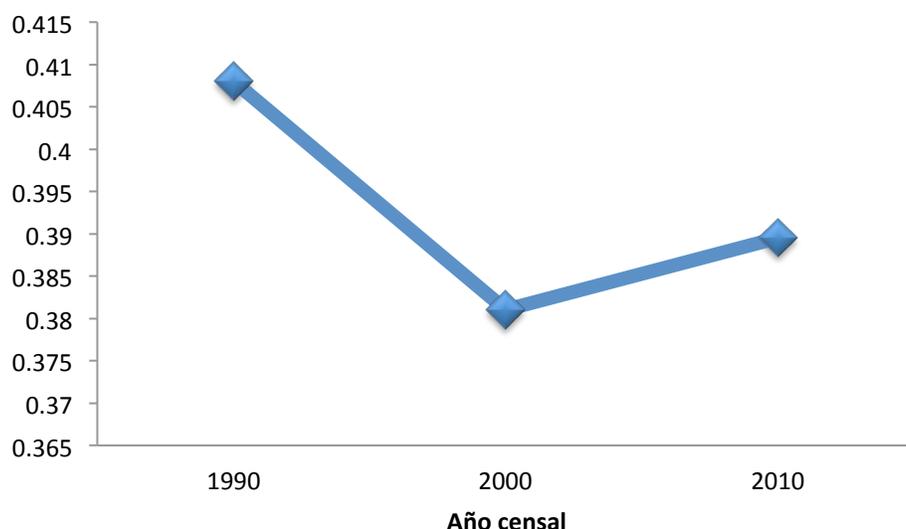
Fuente: elaboración propia con base en CONEVAL (s.f.b)

Como se puede ver, conforme se agregan condiciones para disfrutar una vida con mejores condiciones, la población se encuentra más limitada para cubrir tales necesidades, pues se adicionan cada vez más y el ingreso es menor, por lo que no existe una relación directa entre el número de necesidades a cubrir y la cantidad de ingreso que las familias obtienen para hacer frente a tal condición.

Por todo lo anterior hablar de pobreza resulta complejo debido a los múltiples factores y dimensiones que implica tal condición de vida, como se puede ver en líneas anteriores, y sobre todo cuando el contexto regional y local, o favorece a las mejores condiciones, sino por el contrario la situación de pobreza muchas veces obedece a factores locacionales, aunado a condiciones económicas y de ocupación de la región.

El índice de Gini, (gráfica 9) medida de desigualdad que permite cuantificar la concentración de ingresos entre la población de una región. Los valores van de 0 a 1, siendo el primero, el que indica mayor igualdad, es decir que las personas de determinada región tienen el mismo ingreso, mientras que 1, representa la concentración del ingreso en un solo individuo, o en solo unos cuantos (Medina, 2001).

Gráfica 9. Comportamiento del Índice de Gini en el municipio de Villa Corzo

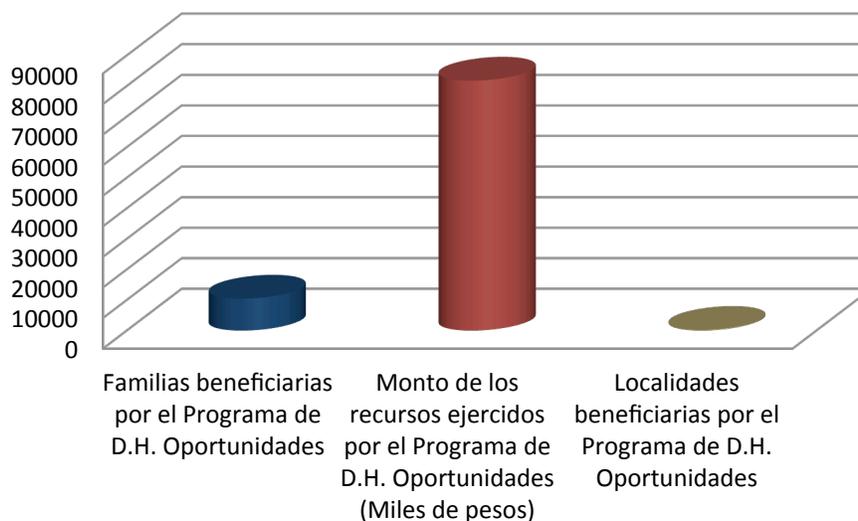


Fuente: elaboración propia con base en CONEVAL (s.f.b)

El comportamiento del Índice de Gini, muestra una dinámica poco estática, pues en 1990 tuvo un valor de 0.408, para el año 2000, de 0.381 y para el 2010 de 0.390 (gráfica 8). De acuerdo a estos cambios, la población de Villa Corzo cuenta con valores muy cercanos a la igualdad máxima, lo cual indica que en términos de ingresos la mayoría de la población cuenta con ingresos similares, más del 80% de la población tiene hasta dos salarios mínimos, condición que también se refleja en los valores de pobreza antes expuestos.

En la gráfica 10, se expone la situación de la población del municipio de Villa Corzo, en función de características propias del Programa Oportunidades. De acuerdo a datos de la regionalización VI – Frailesca que realiza el Gobierno del Estado de Chiapas, en 2010, de un total de 1263 localidades que conforman el municipio de Villa Corzo, únicamente 222 fueron tomadas en cuenta para ser inscritas en el Programa Oportunidades, lo que representa el 17.57% del total de localidades, cifra que beneficio a 10,450 familias para el mismo año. En cuanto al recurso económico para el programa social antes mencionado, se ejercieron 81,766 miles pesos en el otorgamiento de becas para las familias beneficiaras y los gastos de operación que implicó dicho programa en el año presupuestal arriba mencionado.

Gráfica 10. Contexto del municipio de Villa Corzo en torno al Programa Oportunidades, 2010



Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2011).

3.5.5. Contexto de Marginación del municipio y la localidad

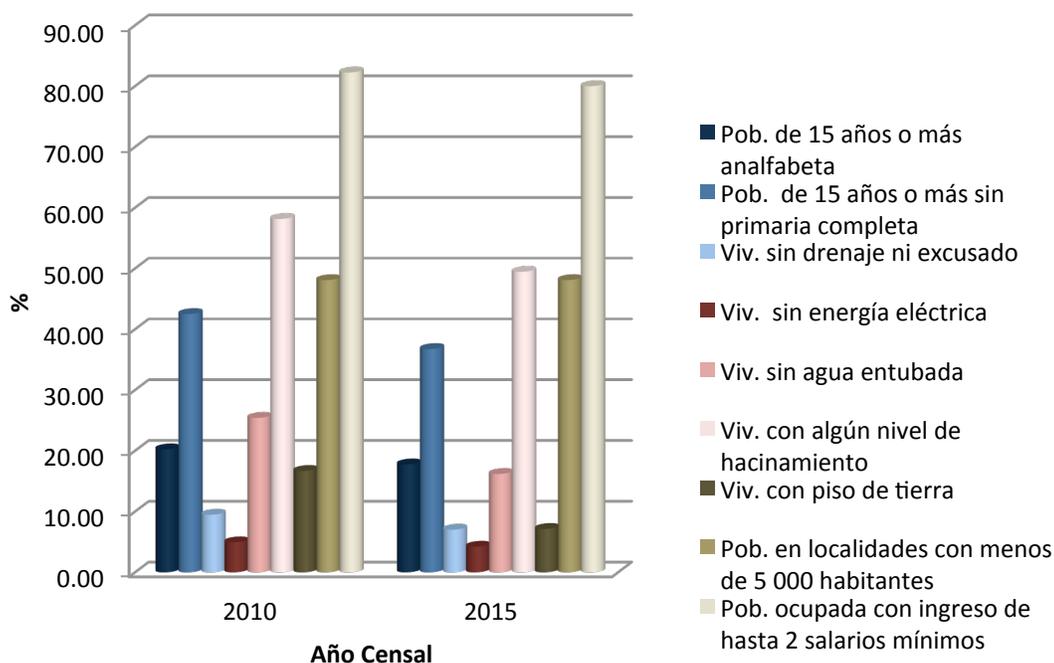
La Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos de Marginación-COPLAMAR, (en 1977) inició una serie de programas con el objetivo de identificar territorialmente las zonas marginadas y deprimidas del país, tarea que fue seguida por el Consejo Nacional de Población-CONAPO, al utilizar el indicador de marginación como parte de los objetivos planteados por la dependencia, entre los que destacan: a) reflejar la realidad de la información referente a los indicadores socioeconómicos, b) ordenar la información de acuerdo con la unidad espacial (estatal, municipal y por localidad), y c) identificar y cuantificar las carencias de la población con la finalidad de reorientar el recurso público para el beneficio de servicios básicos en el contexto urbano principalmente (Mérida, 2006).

Derivado de lo anterior, la estimación del índice de marginación, propuesto por el Consejo Nacional de Población, permite entender y cuantificar ese sector de la sociedad que se encuentra limitado de oportunidades y capacidades para el desarrollo, por lo que es una medición dócil para aplicar en las diferentes escalas espaciales: entidad federativa,

municipio, localidad, y de manera más específica por Áreas Geoestadísticas Básicas urbanas-AGEB's (CONAPO, 2012).

De acuerdo a los diversos informes metodológicos presentados por el Consejo, se ha definido a la marginación como el “conjunto de problemas (desventajas) sociales de una comunidad o localidad y hace referencia a grupos de personas y familias” (CONAPO, 2012, p. 11). Esto quiere decir que la población en situación de marginación, es aquella que se encuentra al margen de ciertas ventajas, implicando exposición a riesgos y vulnerabilidades diversas por la falta de oportunidades para su óptimo desarrollo.

Gráfica 11. Indicadores socioeconómicos de marginación del municipio de Villa Corzo



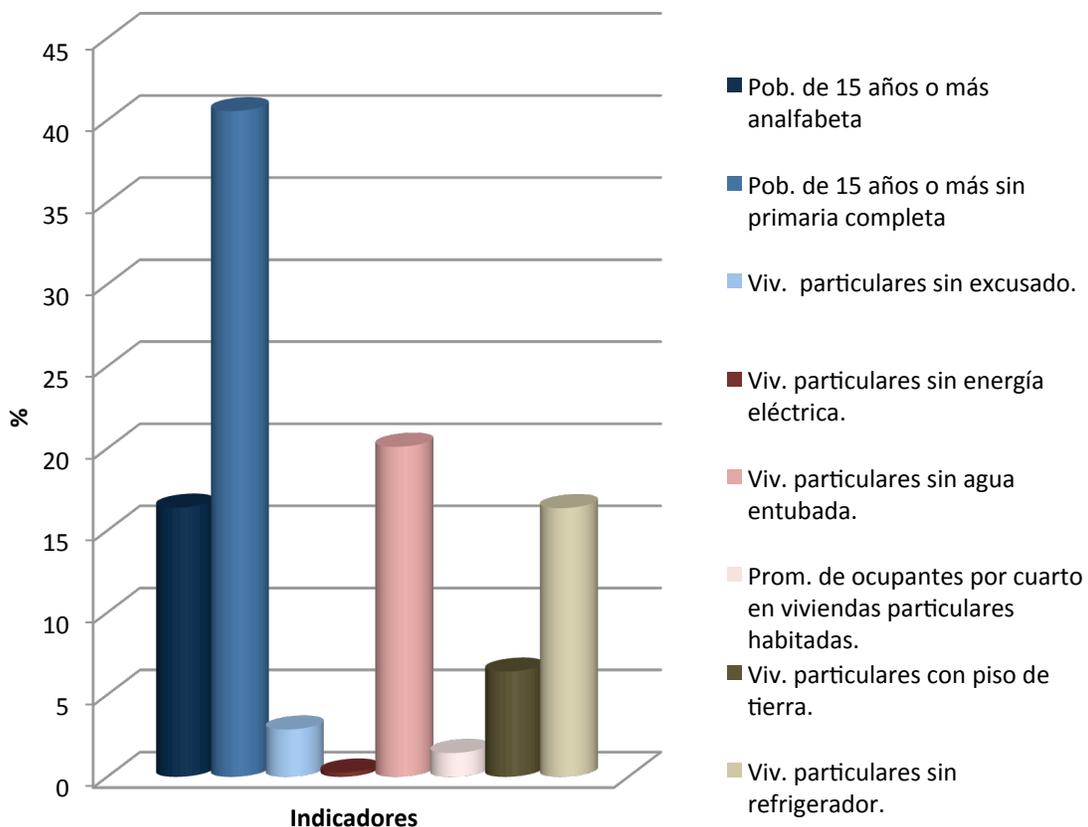
Fuente: elaboración propia con base en CONAPO (2011), CONAPO (2016).

En este sentido, se realiza una comparación de los nueve indicadores socioeconómicos, para contextualizar el municipio de Villa Corzo, que alberga a la localidad objeto de estudio. Como se puede observar, la gráfica 11 expone la evolución en un periodo de cinco años, de la situación que prevalece en el municipio, en donde el indicador que refiere los salarios mínimos es que tiene mayor importancia, al pasar de 82.25% (año 2010) a

79.99%, para el año 2015, situación que refleja una igualdad en la cantidad de ingresos que recibe la población del municipio, lo cual se refleja en el índice de Gini (ver gráfica 11). La población del municipio, en su mayoría sobrevive con hasta dos salarios mínimos, y en muchas ocasiones se mantiene al margen de acceder a mejores opciones de bienes y servicios para una mejor condición de vida.

En lo que respecta a la población que habita en localidades con menos de 5,000 habitantes, a nivel municipal se representa por poco más de 48%, lo que representa una dispersión de población y baja accesibilidad a bienes y servicios.

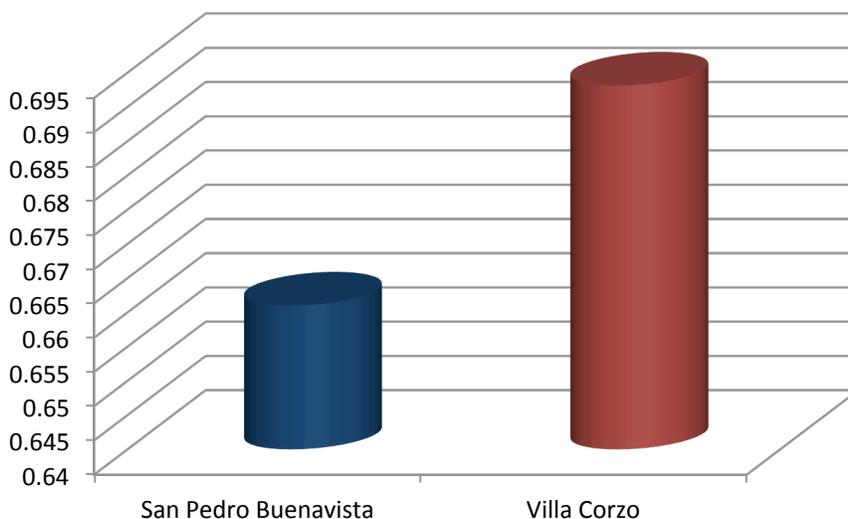
Gráfica 12. Indicadores socioeconómicos de marginación de la localidad de San Pedro Buenavista, 2010



Fuente: elaboración propia con base en CONAPO (2012).

La gráfica 12, muestra los nueve indicadores socioeconómicos necesarios para obtener el índice de marginación a nivel localidad. En cuanto a la población de 15 años y más con primaria incompleta, de acuerdo a los datos obtenidos en 2010, se encuentra representada por el 40.55%, siendo en indicador que sobresale; mientras que el número de viviendas que no cuentan con agua entubada es de 20.10%. Otro dato importante a la inversa, como se aprecia en la gráfica, es la columna referida a las viviendas sin energía eléctrica, con un 0.26%. El escenario del último indicador está referido, a que es un servicio público que debe ser otorgado por un agente externo (gobierno municipal), factor que repercute en que el valor afortunadamente sea muy bajo con respecto a los demás.

Gráfica 13. Situación de marginación a nivel localidad y municipal 2010.



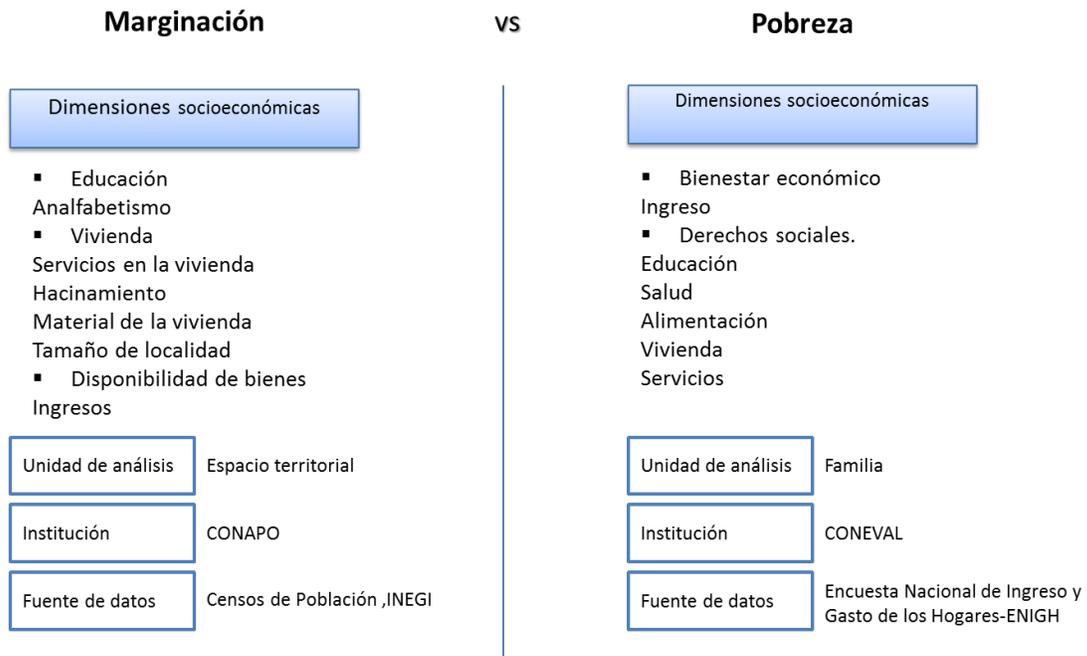
Fuente: elaboración propia con base en CONAPO (2012).

La gráfica 13, muestra el escenario a nivel localidad de marginación, resulta bastante preocupante, pues está muy por debajo de los deseables en un territorio. De acuerdo a CONAPO (2012), el índice es de 0.6609, en términos de grado de marginación (escala cualitativa) se considera una marginación alta, que se traduce en 9.40%, si se considera una escala del 0 al 100. Tal situación indica que la población en su mayoría está al margen de contar con las oportunidades y capacidades adecuadas para su desarrollo.

Cabe mencionar que se presentan cambios en los indicadores socioeconómicos, dependiendo de la escala de análisis: municipal y por localidad. La primera considera en uno de sus indicadores el tamaño de localidad (localidades con menos de 5,000 habitantes); mientras que la segunda sustituye tales variables por aquella viviendas que no poseen refrigerador. De acuerdo a lo anterior, es bastante lógica tal modificación, pues el municipio registra y se constituye de diversas localidades (aglomeradas o dispersas) como parte de la configuración territorial, y el segundo caso, no cuenta con este tipo de información, debido a que es una localidad la que está siendo medida. Otro cambio que depende de la escala de análisis, es la variable referida al hacinamiento en la vivienda (nivel municipal), mientras que a nivel localidad, esta variable es sustituida por el promedio de ocupantes por cuarto en la vivienda (ver gráficas 12 y 13).

Recapitulando los dos escenarios planteados para referir la condición de vida de la población (marginación y pobreza), en la figura 15, se plantean algunas características comunes y diferentes para mejor comprensión. Para CONAPO (2012), la pobreza y marginación se manifiestan en el espacio geográfico como punto de similitud, pues cada uno de estos problemas sociales alude a fenómenos y características diferentes. La pobreza se basa en características endógenas y mantiene como unidad de análisis y medición a la familia, entendida como un sistema social y de unidad natural, por ello la medición de la pobreza aporta información a los hogares; mientras que la marginación se basa en características exógenas, además de que toma como unidad de análisis espacios territoriales, por lo que tiene una carga geográfica fuerte.

Figura 15. Comparación entre Marginación y Pobreza



Fuente: elaboración propia con base en CONAPO (2012) y CONEVAL (s.f.c).

CAPITULO IV. LA CONFORMACIÓN DE LA REGIÓN COMERCIAL A PARTIR DE LOS RECURSOS DEL PROGRAMA DE INCLUSIÓN SOCIAL PROSPERA

El actual capítulo, presenta el análisis de los datos y los resultados de la investigación. En la primera parte se analiza y presenta cómo se configura del sistema comercial local de San Pedro Buenavista, municipio de Villa Corzo, Chiapas a partir de la dinámica económica generada por las transferencias monetarias del Programa Prospera, que se entregan en ese lugar de manera bimestral a 1213 beneficiarias, incluyendo la población proveniente de las rancherías cercanas al lugar central.

En el segundo apartado se presenta la dinámica del consumo que las familias beneficiarias realizan de manera cotidiana, así como aquellos productos que son demandados por las beneficiarias durante los días de pago de las transferencias condicionadas; y cómo es el consumo de los niños que asisten a la escuela primaria dada la diversidad de productos ofertados. Para el caso del tercer apartado se verán aquellos patrones espaciales, que reconfiguran el territorio local y regional, como parte de la circulación económica del programa Prospera; la movilidad de personas y mercancías que determinan radios de influencia y al mismo tiempo permiten identificar dinámicas regionales y las redes que se entrelazan en torno a la dinámica territorial.

Asimismo, se demuestra la dinámica que se genera en torno a un lugar central, la localidad de San Pedro Buenavista, cómo se manifiestan en el territorio las relaciones de los subcentros para el abasto de mercancías, en torno a una temporalidad específica que genera múltiples beneficios para el centro de atracción de población y para la misma región. Finalmente se exponen hallazgos que resultaron del trabajo de campo y de las diferentes técnicas de recopilación de información, que si bien no estaban contempladas como parte de los objetivos de la tesis, resultan importantes, pues dan cuenta de la percepción de las personas y de las autoridades, datos que permitieron elaborar un análisis FODA, respecto al programa Prospera.

4. 1 La configuración del sistema comercial en San Pedro Buenavista, municipio de Villa Corzo, Chiapas.

La localidad de San Pedro Buenavista, es la segunda localidad más grande e importante del municipio de Villa Corzo, Chiapas (seguida de la cabecera municipal que lleva el mismo nombre), es un espacio territorial donde confluye una vasta actividad comercial por ser un espacio de concurrencia económica y social de varias localidades dispersas

propias del municipio y de la misma región, debido a la instalación de comercios atractivos, representadas por tiendas como Willys y Piticó¹².

El comercio local se ha visto favorecido por la derrama económica del Programa de Inclusión Social Prospera, recurso en efectivo, que reciben las madres de familia cada bimestre durante 10 meses. Los comercios locales se han beneficiado, particularmente los ubicados en el primer cuadro de la localidad; sin embargo también hay otro tipo de comerciantes beneficiados que son foráneos.

4.1.1 Tipificación del comercio y su ubicación

Los datos obtenidos en la investigación de campo permitieron visualizar que existe una mayor dinámica comercial el día de pago del Programa Prospera. Se identificaron tres tipos de unidades comerciales en el territorio de San Pedro, las cuales se clasificaron como: a) comercio formal, b) comercio informal y c) comercio itinerante o conocido también como tianguis.

Se observó que los días de pago del PISP, es común el aumento de la actividad comercial en la localidad, tanto en los establecimientos formales como por el flujo de mercancías que llegan a ofrecer distintos comerciantes foráneos. También hay un importante flujo de personas que provienen de las localidades cercanas para vender o para comprar diversos productos. Es decir que cada dos meses por dos o tres días se produce una dinámica económica y social fuera de lo común en San Pedro Buenavista.

En San Pedro Buenavista, existen según nuestro censo, 75 comercios, de los cuales 41 son formales, 20 informales y 14 itinerantes; sin embargo sólo 81% de total de los comercios contemplados para la investigación, participaron en la aplicación de las encuestas.

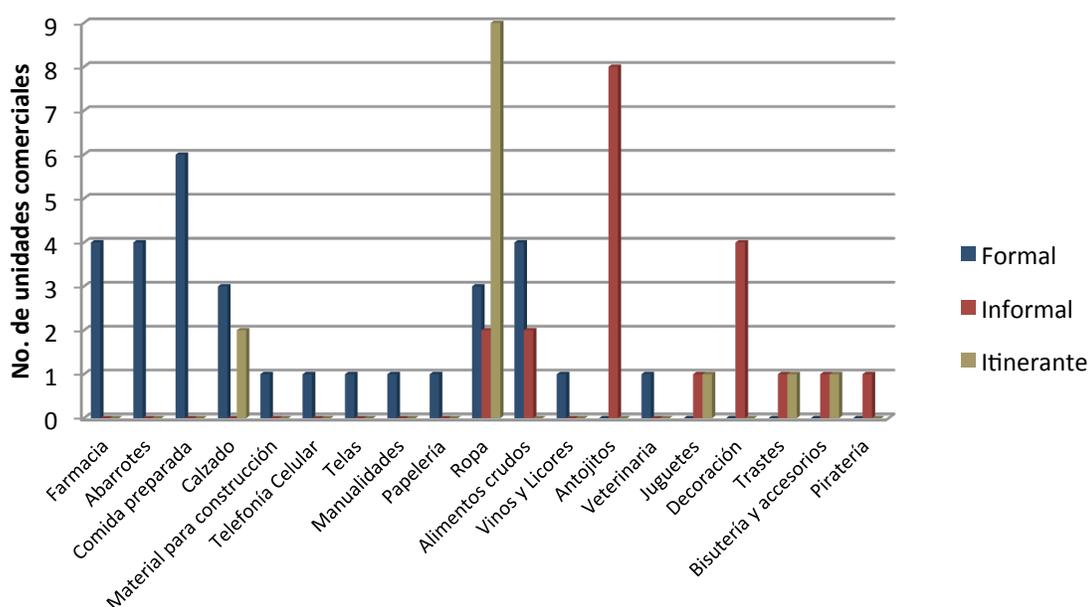
La investigación tenía contemplado inicialmente la entrevista a todos los comerciantes, sin embargo la falta de disposición de algunos de ellos impidió cumplir con lo planeado. En el caso del comercio formal, de 41 establecimientos comerciales se encuestaron únicamente 29 por falta de apoyo de los dueños y /o responsables del negocio, o porque en algunas de las visitas los comercios estaban cerrados. En el caso de los establecimientos

¹² Tiendas de autoservicio caracterizadas en México por ser de acceso para todo el público, pero generalmente ubicadas en el centro de la localidad, como punto de convergencia de los sectores socioeconómicos medio-bajo.

informales, de 20 comercios se logró encuestar a 19 de ellos en día de pago, solo uno se negó a responder la encuesta, argumentando que “solo cuidaba el negocio y no sabía que responder”. Por último, de los 14 comerciantes itinerantes, se logró encuestar a 13, el único establecimiento que no colaboró estaba a cargo de una persona que argumentó “de eso no sé, ahorita no está el dueño”.

En la gráfica 14 se puede ver el número de comercios por tipo y el giro de los que participaron en la encuesta, como es de notarse los giros de acuerdo al tipo de comercio son variados, aunque de los más representativos resultan la venta de ropa, alimentos preparados, farmacias y decoración.

Gráfica 14. Giro de las unidades comerciales que participaron en la encuesta



Fuente: elaboración propia con base en información recopilada en campo.

Como se pudo apreciar en la gráfica 14, este trabajo de investigación se nutrió con la información recabada en 61 comercios de los 75 que regularmente operan en la localidad. Es decir, el 81.33% del universo, del cual está claramente identificado el giro que predomina en cada tipo de comercio, como respuesta a las demandas de la población, y

la temporalidad del mismo. El comercio formal se caracteriza por las unidades comerciales dedicadas a la venta de alimentos preparados, en su mayoría pollos (asados, rostizados o empanizados); mientras que el comercio informal atiende a las mujeres que asisten al pago de Prospera, por lo que predomina la venta de antojitos con un total de 8 establecimientos, por último en el tianguis (comercio itinerante), el predominio del giro comercial se inclina hacia la venta de ropa para toda la familia, aunque la diversidad está focalizada en ropa para dama (exterior e interior), representado por nueve comercios de un total de 13 que fueron encuestados.

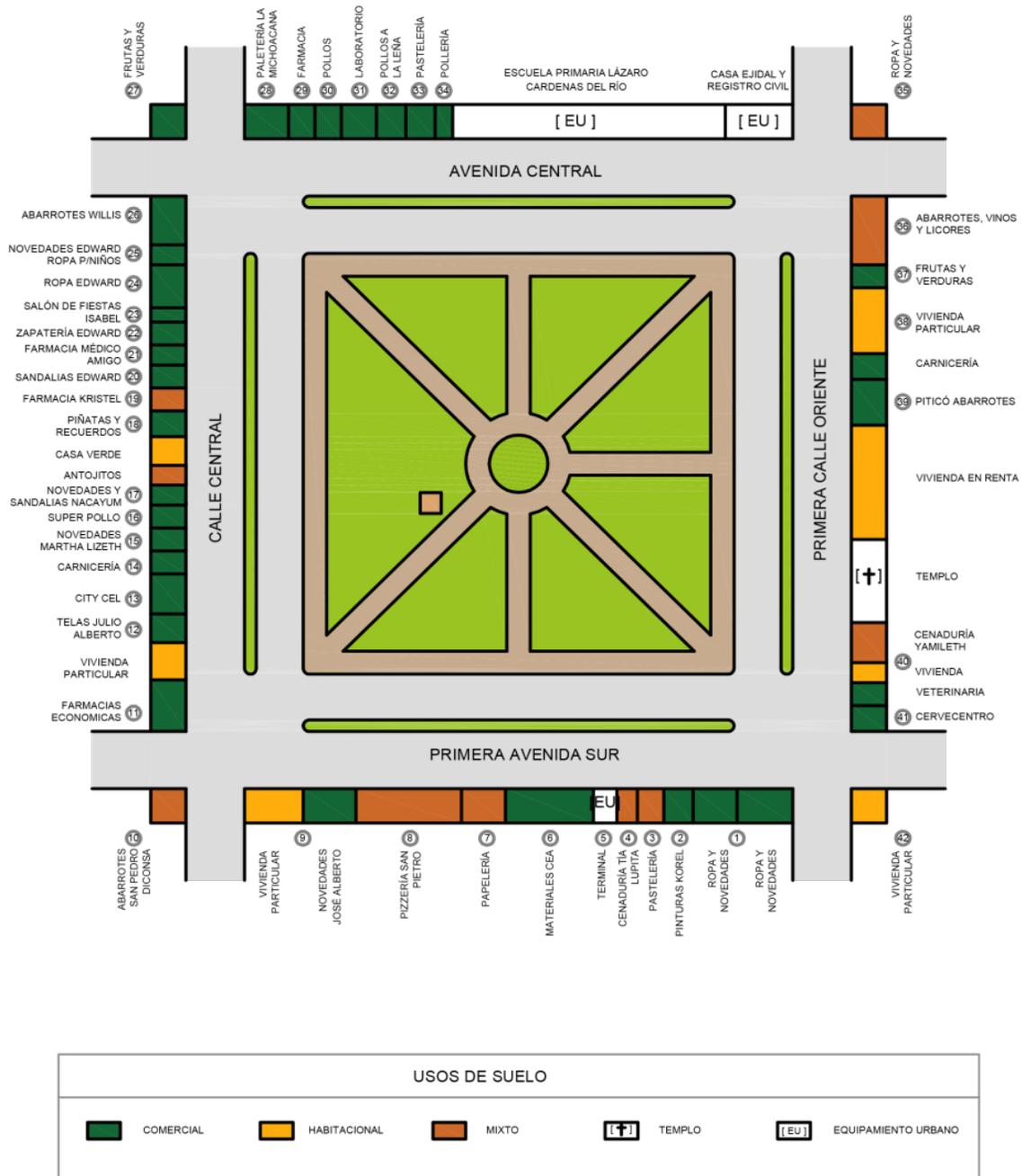
Para contextualizar de manera detallada cada uno de los tipos de comercios que fueron considerados en el trabajo de investigación, y dadas las particularidades de los mismos, a continuación se presentan los hallazgos obtenidos para el tipo de comercio formal, informal e itinerante.

4.1.1.1 Comercio Formal

El comercio formal se define como la acción de realizar la compra venta o intercambio de bienes y servicios (RAE, 2017) de manera legal y bajo las especificaciones de regulación económica dictadas por el Estado. Este tipo de comercio implica ciertas dificultades como lo advierten Belausteguigoitia, Patlán y Compeán (2009), la rigidez laboral, una regulación costosa y las restricciones de participar en el sector financiero, son algunas de las características que implica la formalización del mercado comercial aun siendo en pequeña escala.

La concentración del comercio formal se localiza en su mayoría (41), en el primer cuadro de la localidad de San Pedro Buenavista, la dinámica comercial aumenta notablemente los días de pago del apoyo Prospera, beneficiando tanto a los establecimientos comerciales del centro y los comercios restantes que se encuentran distribuidos en diferentes partes del territorio (tortillerías y tiendas de abarrotes, principalmente) de la localidad. El primer cuadro es el punto de encuentro de la población y del comercio, hay un parque central y ahí se ubican las oficinas de la autoridad local. Los comercios ahí son más diversos y también tienen mayores ventas; es decir que en éste sector están los comercios que tienen un beneficio directo mayor los días de pago del programa Prospera. A continuación se presenta cual es la distribución física del primer cuadro de la localidad y la ubicación del comercio:

Figura 16. Distribución del comercio formal en el primer cuadro de San Pedro Buenavista



Fuente: elaboración propia con base en levantamiento en campo.

La figura 17, muestra la distribución espacial del uso del suelo del primer cuadro, donde se identifican los comercios en color verde, así como los espacios de uso habitacional en color amarillo. Cabe destacar que los comercios que ofrecen alimentos preparados, son los que tiene mayor representatividad como venta de pollos, pastelerías y en segundo

término en orden de unidades comerciales, se encuentran las farmacias, carnicerías o recauderías (alimentos crudos como venta de pollo, carne de res y puerco), le siguen los comercios de abarrotes, entre los que destacan Willys, Piticó y Liconsa. De éstos tres LICONSA a pesar de que existe un subsidio a las familias para comprar productos de la canasta básica como leche, azúcar, maseca, café, arroz y huevos; las dueñas indicaron que es la tienda que menos compradores tiene al día en comparación con las otras, esta situación fue corroborada a través de la observación del movimiento normal de los comercios en diferentes días y horas. Además se observó que las otras tiendas hacen diferentes ofertas como parte de su publicidad.

La imagen 3 muestra la diversidad y la composición del comercio formal en el centro de San Pedro Buenavista, como es visible el uso habitacional ha sido desplazado para dar paso a la instalación de comercios, como parte de la dinámica que se presenta de manera cotidiana y sobre todo en días de pago del PISP en el centro de la localidad. La centralidad por excelencia en los centros urbanos otorga dinámica y diversidad en la oferta de bienes y servicios.

Imagen 3. Panorámica de los comercios formales



Fuente: Imagen tomada en trabajo de campo.

Este tipo de comercio en un territorio refleja el comportamiento de su población, con base en cuatro actividades de consumo, tales como lo señala Guzmán (2015): a) economía, la morfología del territorio y sus alrededores permite o impide el rápido acceso a los productos; b) convivencia, la rapidez del servicio es la principal característica, sin importar los costos de los productos ofertados; c) localizado, el consumo de bienes está ligado a relaciones personales entre clientes y comercio, y d) social, ligado a la satisfacción producida por la compra de un producto, deja de lado las necesidades primordiales.

El comercio de tipo formal, tiene un dinámica variable a lo largo del año, así como el tipo de consumidores que demandan sus productos. El consumo basado en la localización es lo que predomina, dada la instalación permanente de los establecimientos comerciales y el reconocimiento e identidad del mismo que se da entre el cliente y el vendedor. Este tipo de comercio representa mayores beneficios para la localidad, al generar fuentes de empleo y ganancias económicas que se movilizan en la misma localidad.

Como se pudo apreciar el comercio formal, no cuenta con establecimientos dedicados a la venta de antojitos, productos que son demandados los días de pago por las beneficiarias, dado el tiempo de espera, situación que ha sido aprovechada por otros comerciantes, instalándose cerca del punto de reunión los días de pago, generando una actividad comercial de tipo informal, alterna y complementaria a los establecimientos ya existentes.

4.1.1.2 Comercio Informal

El comercio informal se caracteriza por el predominio de actividades “poco capitalizadas y estructuradas” (Tokman, 1978, p. 103) y generalmente obedece a la falta de opciones de empleos, maximiza los tiempos de mano de obra y no requiere mayores requerimientos de infraestructura, ni instrucción para su fuerza de trabajo. Pero más que eso es una solución tangibles a la “reconfiguración de la economía mundial” (Medina, 2005, p. 43).

Este tipo de comercio se relaciona con el propio crecimiento demográfico y los escasos empleos que “satisfagan plenamente las necesidades básicas de grandes grupos de población” (Belausteguigoitia, Patlán y Compeán, 2009). Asimismo el mercado informal genera una homogenización del consumo, pues los hábitos y patrones son muy similares entre grupos de la misma clase social, registrándose un incremento en la compra de enseres domésticos y aparatos electrónicos.

Considerando que los ingresos de la población son bajos, una opción es la adquisición de productos en el mercado informal e ilegal (piratería); razón por la que han proliferado comercios que ofertan una variedad de productos a precios accesibles llevándolos a su centro local de consumo (Belausteguigoitia, Patlán y Compeán, 2009).

Para Tokman (1978), las relaciones que se dan en este tipo de comercios, son benignos, pues el sector informal es eficiente debido a los excedentes económicos que generan. Es decir, el recurso generado por la venta de los productos es repartido y utilizado por los vendedores de manera directa.

Otra de las características del comercio informal es la propiedad familiar, quienes velan por la permanencia y los ingresos del negocio, así como la búsqueda de posibles territorios para ampliar sus ganancias e influencia (Mazzei, 2002).

Este tipo de comercios generalmente manejan pequeñas cantidades de productos y suelen instalarse en principales calles como parte de la atracción hacia el consumidor, provocando algunos problemas urbanos como la generación de residuos sólidos, inaccesibilidad a algunos puntos del territorio y el descontento entre los vecinos afectados y la población en general, tal como lo dejan ver la imagen 4.

Imagen 4. Establecimientos comerciales de tipo informal.



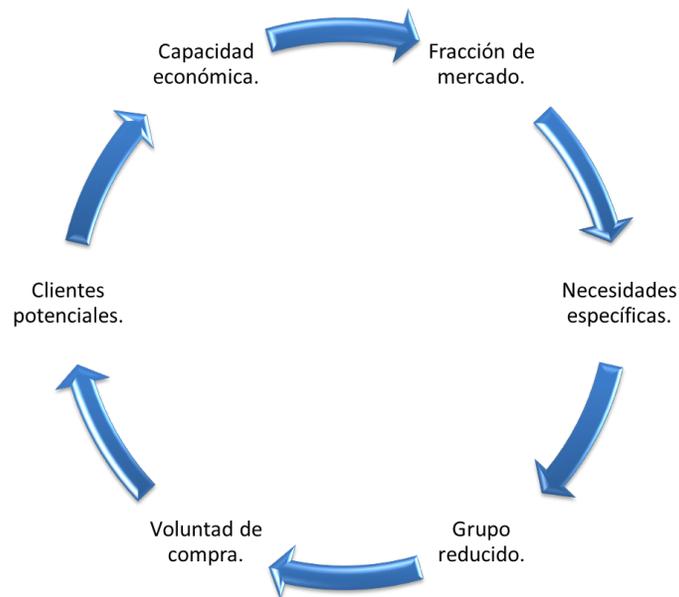
Fuente: imágenes tomadas en trabajo de campo.

Si bien los comercios establecidos formalmente alrededor de la Casa Ejidal ofrecen una variedad de productos, llama la atención que han considerado la venta de comida para la población principalmente a los asistidos a recoger sus transferencias monetarias (alrededor de 1200 titulares), quienes esperan a veces varias horas; así como también a los niños y padres de familia que pasan para ir a la escuela. Es decir que ha sido un nicho de oportunidad no aprovechado por ellos pero sí por los comerciantes informales, quienes tienen una gran demanda.

Este tipo de comercio se ha vuelto exitoso durante el día de pago del programa Prospera. La variedad de la oferta de alimentos, han generado por un lado, en la población hábitos nuevos de consumo, por el otro, beneficios económicos bimestralmente para los comerciantes, desde hace poco más de dos años en promedio.

El Programa Prospera genera diversos efectos indirectamente, como es el caso de la movilidad de personas y mercancías en los días de pago; esta situación ha sido un área de oportunidad para los habitantes de la localidad de San Pedro Buenavista, con opciones para mejorar sus ingresos bimestralmente, a través de la apertura de nichos de mercado. Chirinos (2011), establece que un nicho de mercado, es un término utilizado para hacer referencia a una pequeña porción del mercado que no está cubierta por las características y necesidades de la oferta existente, por lo que constituye un área de oportunidad para los pequeños negocios, como una forma de competencia limpia y justa, además de lograr cierta posición y reconocimiento sobre un producto o un bien muy específico.

Figura 17. Características de un nicho de mercado.



Fuente: Elaboración propia con base en Chirinos (2011).

La figura 17, explica en términos generales, las características para la aparición y permanencia de los nichos de mercado a partir de la propuesta de Chirinos. Éstas características se observaron en San Pedro Buenavista en los comercios formales que abrieron nuevos giros comerciales y con los, informales que han aprovechado el nicho de alimentos preparados (8 comerciantes de un total de 20, quienes ofrecen tacos, hamburguesas, pollos asados, hot dogs, tortas, quesadillas y refrescos. Este giro de comercios, opera los días de pago e inicia actividades a las 7:00 de la mañana y culminando entre las 13:00 y 14:00 horas.

Se identificaron también, algunas redes, que se entretajan alrededor de este fenómeno, están dadas por los mismos familiares y vecinos en algunos casos, quienes informan a los comerciantes el día de pago de Prospera, para que pueden preparar su negocio y ofertar sus productos. En función de los datos recabados en cada uno de los comercios informales, de los 20 establecimientos, en cinco de ellos, reciben apoyo de Prospera, o bien comparten el negocio con algún familiar (hermana) mientras esperan a ser llamadas para cobro.

En términos estrictos, el comercio informal ubicado frente a la Comisaria Ejidal y el tianguis o mercado itinerante que se instala en la localidad de San Pedro Buenavista, comparten características de informalidad, en términos estrictos en cuanto a la definición del concepto. Ambos evaden las regulaciones fiscales que deben cubrir, además del tiempo de venta de los productos (bimestralmente). Sin embargo de acuerdo a la información recabada en campo, a pesar de compartir ciertas condicionantes, existen también diferencias entre ambas.

El primer tipo de comercio, oferta productos (en su mayoría) que no se encuentran en los establecimientos formales ni en el tianguis, como es el caso de los alimentos preparados (antojitos), a precios accesibles, destinados a cubrir las necesidades de las beneficiarias durante el tiempo de espera para el cobro de los apoyos o bien al concluir el proceso de pago; la mayoría de estos comerciantes son originarios de la localidad y familiares de las beneficiarias, por lo que aprovechan el día de pago para generar ingresos con el menor esfuerzo (cinco horas de trabajo y una inversión poco representativa en la misma localidad). Para el caso del segundo tipo de comercio, el origen es de diversas localidades de la misma región, situación que implica un costo de traslado por el combustible; la inversión a diferencia del anterior es mayor, para la compra de diversos productos como trastes, ropa, zapatos, accesorios para dama, mismos que son abastecidos en diferentes estados de la República Mexicana; por último, los comerciantes del tianguis realizan recorridos en la región durante todo el año, como parte de su circuito comercial bimestral y su fuente de ingresos.

La región Frailesca está caracterizada por una segregación espacial, razón que impacta en la demanda de bienes y servicios, además de la ampliación de una estructura comercial minorista como el caso de las tiendas de “abarrotes de la esquina”. El comercio de tipo informal al igual que el itinerante se puede definir como aquellos establecimientos informales que cuentan con instalaciones precarias, construidas por los mismos

responsables del comercio, además de que carecen de servicios complementarios para ellos mismos y los usuarios, como: sanitarios, estacionamientos, y medidas de seguridad e higiene (Romero y Chías, 2000). Tanto el comercio de tipo informal como el itinerante, comparten características, la instalación y la irregularidad del propio negocio en términos hacendarios, sin embargo, una característica fundamental que marca la diferencia es el recorrido que realizan unos, de manera periódica, en función de un itinerario anual.

4.1.1.3 Comercio Itinerante

La globalización transforma a las sociedades y prevé de alternativas económicas para una integración económica y social en los diferentes territorios locales y regionales. Este tipo de comercio obedece a las necesidades mínimas de la población, además que su ubicación es accesible y cercana a los consumidores finales, inyecta dinamismo a las localidades semi rurales y a la misma región, debido al recorrido y la temporalidad en la instalación, además de reconfigurar los territorios por algunas horas, pero de manera periódica a lo largo del año (Mazzei, 2002).

El mercado itinerante también conocido como tianguis, “ha sufrido transformaciones en los procesos de intercambio, negociación y consumos, aunados a circuitos integrados en territorios y sistemas productivos determinados” (Contreras, 2007, p. 9). Éste tipo de comercio representa uno de los ejes que conforman parte central de la investigación, pues a partir de la dinámica de la propia dinámica, se establecen fronteras que delimitan las región y el área de influencia del programa Prospera en la localidad de San Pedro Buenavista.

Fue importante considerar este tipo de comercios, ya que guardan una estrecha relación con el consumo de las familias y la actividad dinámica que se genera los días de pago de Prospera en la localidad de San Pedro Buenavista. Como parte de ésta dinámica se observó a las titulares del Programa dirigirse al mercado itinerante, después de haber realizado el cobro correspondiente, para adquirir productos como: ropa, accesorios, calzado, utensilios de cocina por mencionar los de mayor importancia.

En la imagen 5, se observa la llegada del tianguis, en su mayoría puestos de ropa para dama, trastes y zapatos para dama y niños. Es común observar clientes en los diferentes puestos, en su mayoría las mujeres que acaban de cobrar, aunque también algunos padres de familia aprovechan para cubrir sus necesidades.

La infraestructura de los puestos es escasa, consta de tablonces, lonas y lazos que permitan sostener una lona, así como una silla o banco para el encargado del puesto, materiales que son de fácil armado y traslado, materiales precarios como lo exponen Romero y Chías (2000). Una de las ventajas de este tipo de comercio, al igual que el de tipo informal, es que requiere una baja inversión en infraestructura, y es una fuente de ingresos familiares; implican mayores ganancias y por lo tanto mejores precios al consumidor (Guzmán, 2015).

Imagen 5. Establecimientos comerciales itinerantes



Fuente: Imagen tomada en trabajo de campo.

El tianguis o comercio itinerante como se ha denominado en el trabajo de investigación, forma parte de la esencia y cotidianidad en muchos rincones del país, ligada con la actividad económica y urbana de los territorios locales (Castro, 1990), en función de la escasa accesibilidad a centros urbanos de mayor jerarquía, además de los altos costos de transporte y tiempo que este desplazamiento representa.

El comercio itinerante sin duda está estrechamente relacionado con el otorgamiento del recurso Prospera, según manifestaron los dueños. Las ventas y recorridos bimestrales obedecen al circulante monetario de las mujeres desde la implementación del programa Prospera.

Otro factor que identifica a los puestos del tianguis, es el tamaño del puesto, la longitud y la diversidad de las personas que atienden. Para los puestos de menor extensión, con productos específicos, son atendidos por una persona o una pareja (esposos o madre e hija); mientras que puestos de mayor longitud son atendidos por un responsable (dueño) y de tres a cinco empleados distribuidos en distintos puntos de control y cuidado de mercancía variada- Esto lleva a deducir que entre más productos y mayor tamaño de puesto, mayor cantidad de personas se requieren para atenderlo y cuidarlo.

Derivado del tamaño de los puestos, es la cuota que los propietarios tienen que pagar a la autoridad local; la mayoría paga un promedio de 50 pesos por la instalación, sin embargo hay varios casos a decir las personas encuestadas, que pagan más de 100 pesos, si las dimensiones del puesto exceden el promedio de los demás. La ubicación de cada comerciante en el tianguis se basa en la organización interna, debiendo ser respetada en todo momento, como un código de confianza que los involucrados practican. Cada comerciante sabe y conoce su lugar en cada localidad, y no puede cambiar su ubicación a menos que sea acordada con todos los miembros del tianguis. Cuando alguno de ellos por diversas circunstancias; no puede ir a vender, da prestado su lugar y avisa a los demás compañeros, situación que denota la organización entre los miembros del tianguis; quienes comparten la ruta de venta en diversas localidades, los días de pago de Prospera.

4.1.2 Ubicación del sistema comercial

La distribución espacial del comercio responde; a la lógica territorial propia del comercio, ligada a la demanda de los consumidores; al capital económico requerido para la instalación del comercio, siendo variables los costos de la renta y del suelo según la zona y los servicios que brindan.

Como ya se comentó, en San Pedro Buenavista, se concentra espacialmente en el centro de la localidad, y en la periferia de la localidad. La primer zona es la más grande y concentra una diversidad de comercios formales, en el cuadro central de la localidad, además se ubica el comercio informal que se instala de manera regular cada dos meses, como parte de la dinámica del pago de Prospera. En la periferia norte se ubica el tianguis, constituido por establecimientos itinerantes que llegan bimestralmente para vender sus productos a las madres de familia beneficiadas por el PISP.

La actividad terciaria está estrechamente relacionada al territorio, por lo que ha generado una división de los centros urbanos y una concentración de los establecimientos comerciales. En este sentido, Espinosa (2004) plantea que el comercio es una actividad inseparable del centro urbano, y a su vez posee la capacidad de ordenar y reordenar un territorio, por lo que un establecimiento comercial es “más bien un elemento de cohesión del tejido social y del territorio” (p. 154) como es el caso de los diferentes establecimientos comerciales ubicados en el primer cuadro de San Pedro Buenavista.

Figura 18. Distribución espacial del comercio según tipo en San Pedro Buenavista



Simbología

Tipos de comercio



Formal



Informal



Itinerante (ahora)



Itinerante (antes)

Fuente: elaboración propia con base en Google Earth Pro y ArcMap 10.2.2

Como puede observarse en la figura 18, el comercio formal es el mejor ubicado, justo alrededor del parque, es el área de mayor actividad debido a la cercanía con la Casa Ejidal, el sitio de convivencia, así como el lugar de pago de Prospera. En cuanto al comercio informal, que también se ubica en el centro, frente a la Comisaria Ejidal, abarca

una cuadra, extensión suficiente para promover los diversos productos cada dos meses. Finalmente se encuentra el comercio itinerante que está más alejado, en la zona norte, los comerciantes fueron reubicados debido a las constantes quejas de la población local, el Comisariado Ejidal decidió que los comercios itinerantes fueran reubicados hacía el norte, (periferia) en el límite de la carretera que comunica a los principales centros de población regional, como son Villa Corzo, Villaflores, Revolución Mexicana y El Parral, por mencionar los de mayor importancia.

También se pudo identificar que existe una organización espacial del comercio, misma se puede apreciar en la figura 18. Por un lado está el comercio formal, que se ubica en el primer cuadro de la localidad, alrededor del parque central. Asimismo se aprecia en la imagen, el comercio itinerante localizado una cuadra detrás de la Casa Ejidal. Se puede observar finalmente, el comercio informal, que no fue identificado en las primeras visitas y que se ubica a la salida cerca de la carretera. El cuadro azul identifica todos los comercios que se localizan alrededor de la plaza central, comercios formales, establecidos desde hace más de 20 años, por lo que el uso de suelo habitacional ha sido desplazado para dar paso a la actividad terciaria, siendo un tipo de movimiento centrífuga, que atrae a la población hacía el centro de mercado para cubrir sus distintas necesidades (Espinosa, 2004).

En la misma imagen se observan puntos rosas que representan el comercio informal que se localiza en una de las calles centrales, dada la cercanía con el lugar de mayor concentración de la población los días de pago, el auditorio de la Casa Ejidal. La variedad de comercios y su éxito, se debe a las necesidades creadas por los mismos comerciantes, pues hasta hace dos años, no se instalaba más que un comercio (tacos suaves y aguas frescas) propiedad de una de las vocales. Tal y como se observa en la siguiente figura 18.

Imagen 6. Instalación del comercio informal en el centro de la localidad



Fuente: imagen aptada durante el trabajo de campo.

Una vez que se retiran los comerciantes informales baja la actividad en el parque; incluso el del comercio formal en el primer cuadro de la localidad; este comportamiento se mantiene bajo los 58 días restantes hasta el siguiente pago.

El comercio localizado en la zona centro de San Pedro Buenavista, aprovecha las nuevas oportunidades que el territorio local ofrece bimestralmente, maximizando sus ventas, generando una derrama económica bastante considerable en tan solo dos días, en comparación con el resto de los días hasta que nuevamente vienen , las transferencias condicionadas de Prospera. Hay una relación indisoluble entre las transferencias monetarias y capacidad de compra, la cual ha beneficiado no solo a los comerciantes, sino al resto de la población que ofrece algún servicio, derivado de la concentración de personas y disposición de dinero que genera una dinámica económica de manera efímera.

La segunda zona comercial, caracterizada por comercios itinerantes fue reubicada en función de este grupo de comerciantes foráneos. Su ubicación hasta el año 2015, estaba a una cuadra de la Casa Ejidal, como lo ilustra la línea rosa; sin embargo debido a las constantes quejas de la población por la generación de basura y desechos humanos, la autoridad local decidió reubicarlos en la periferia, al norte, como se identifica con la línea naranja.

El comercio pasa de ser una actividad centralizadora a una actividad descentralizadora basada en los intereses de sus actores claves (Espinosa, 2004) y del mismo comportamiento de sus comerciantes, como sucedió con la reubicación del comercio itinerante de la periferia de San Pedro Buenavista. La ciudad es considerada como espacio mercancía, como resultado de las oportunidades mismas del contexto urbano y la actividad comercial, implicando una nueva configuración espacial de los territorios locales.

La instalación de comercios de tipo informal, tanto en el centro y en la periferia de la localidad reconfiguran las actividades cotidianas y comerciales, generando actividades comerciales alternas que si bien no estaban pensadas en un inicio, la misma población de organiza para cubrir esas necesidades y ofertas distintos servicios.

Tal como lo expresa Bauman (2007), en una sociedad de consumidores, los vínculos se dan por el mercado de consumo; el sentimiento de pertenencia es regido por la identificación de necesidades que representa el grueso de la población, como es el caso de las titulares que bimestralmente cobran las becas.

4.1.3 Giros de los comercios

El predominio de un giro comercial sin duda atiende a las características de los compradores, para el caso de San Pedro Buenavista, se sabe que la instalación del tianguis responde a los días de pago de Prospera, siendo las mujeres la población objetivo, razón por la cual predominan los productos que pueden ser de interés para este grupo de población.

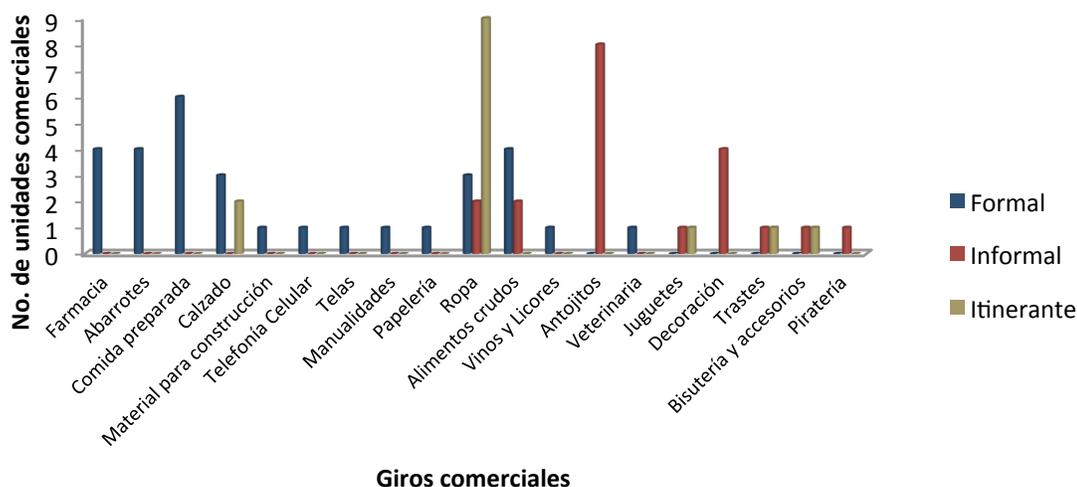
Aunque no hay una definición estricta, la revisión de diversos textos concuerdan que los giros comerciales están determinados por los productos que se ofertan en un establecimiento comercial ubicado territorialmente y pertenecen al sector terciario de la economía.

Los distintos giros comerciales y “el equipamiento comercial en la estructuración de las prácticas cotidianas de quienes lo ocupan” (Andrés, 2013, p. 36) son decisivos en el estilo y la forma de consumo de las comunidades, basados en las necesidades actuales de su población, que con el paso del tiempo evolucionan y se crean nuevas necesidades de consumo y por ende nuevos productos a ofertar.

Lo anterior se relaciona con los giros comerciales según el tipo de comercio, pues la existencia y permanencia de ellos depende de las necesidades de su población y la

cantidad y temporalidad del dinero en manos de sus habitantes, por lo que resulta curioso hacer este tipo de diferenciación como se verá a continuación.

Gráfica 13. Giros de las unidades comerciales que participaron en la encuesta

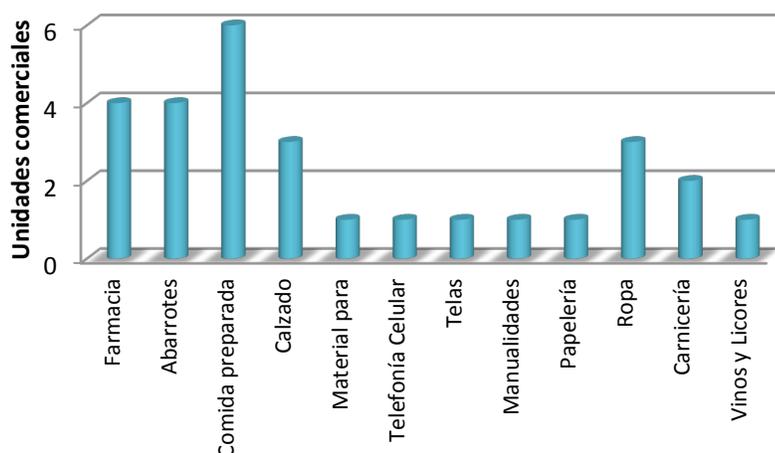


Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

4.1.3.1 Comercio Formal

Los giros comerciales que se presentan en el comercio formal son muy variados, aunque al mismo tiempo comparten ciertas características. Los giros que se ubican dentro de este tipo de comercio son: alimentos preparados, farmacias, abarrotes, calzado, ropa y alimentos crudos (carnicería y pollería), por mencionar los de mayor representatividad, sin embargo como se observa en la gráfica 15. La gama de opciones es amplia, encontrando materiales para construcción, telefonía celular, telas, vinos y licores, papelería y manualidades.

Gráfica 15. Principales giros del comercio formal del primer cuadro de San Pedro Buenavista



Fuente: elaboración propia con base en datos recabados en campo.

La gráfica 15, muestra los diferentes giros comerciales de los establecimientos del primer cuadro, que fueron encuestados, se observa claramente que aquellos establecimientos que ofertan alimentos preparados (pollo rostizado, pollo asado y pollo empanizado, pizzas, pasteles) son los de mayor representatividad, seguidos de las farmacias (una de ellas tiene un giro mixto, farmacia y abarrotes); y tiendas de abarrotes. Afortunadamente, sólo se registró un establecimiento dedicado a la venta de vinos y licores en el primer cuadro de San Pedro Buenavista, y durante las visitas no se observó una actividad mayor que repercuten en el consumo excesivo de alcohol, aún en los días de pago, tal como se ha expresado en diferentes trabajos que abordan la temas referentes a los impactos negativos del programa Prospera.

De los comercios encuestados, 13 mencionaron que realizan constantemente algún tipo de ofertas en los días que no son de pago Prospera, para atraer clientes. A diferencia de los comercios que se dedican a la venta de alimentos preparados, quienes señalaron que solo manejan ofertas justo el día de pago del programa, tal y como señala el propietario de una rosticería “las ventas se elevan hasta el 300% en día de pago, por eso hemos mantenido la promoción de que en la compra de un pollo, se da un refresco de 2 litros, gratis”, pues generalmente, las personas compran medio pollo. En el caso de otro

comercio de pollo asado, la promoción es permanente y consiste en, “dos pollos por 100 pesos”. Estos dos establecimientos son los que presentan mayores ventas el día de pago del programa Prospera. Esto se corroboró pues se observaron filas en ambos negocios el día de pago, en comparación con los días normales.

Físicamente el parque central de la localidad, así como las calles de alrededor son primordiales para la economía de la comunidad; son el punto por excelencia de concentración de bienes y servicios. Basta con recorrer los cuatro puntos cardinales del primer cuadro para encontrar una amplia variedad de productos que se ofertan; mientras que en el resto de la localidad existen diversos comercios de tipo formal, con diversos giros comerciales dispersos. Esto desvió la atención de la población, a menos que se localice cerca de su vivienda o lugar de actividad.

Se hace una clasificación de los giros comerciales a partir de la frecuencia en la demanda de productos comprados en: corrientes, irregulares y excepcionales. El primer tipo se refiere a productos como alimentos, farmacias, bares y restaurantes; que como su nombre lo dice ofertan productos de manera cotidiana o semanal. En el caso de las compras de tipo irregular, se encuentran aquellos giros comerciales como calzado, ropa, accesorios y ferretería; que son adquiridos por temporadas durante el año. Por último los productos excepcionales son los que son adquiridos muy rara ocasión, por el gasto que implica y el tipo de producto.

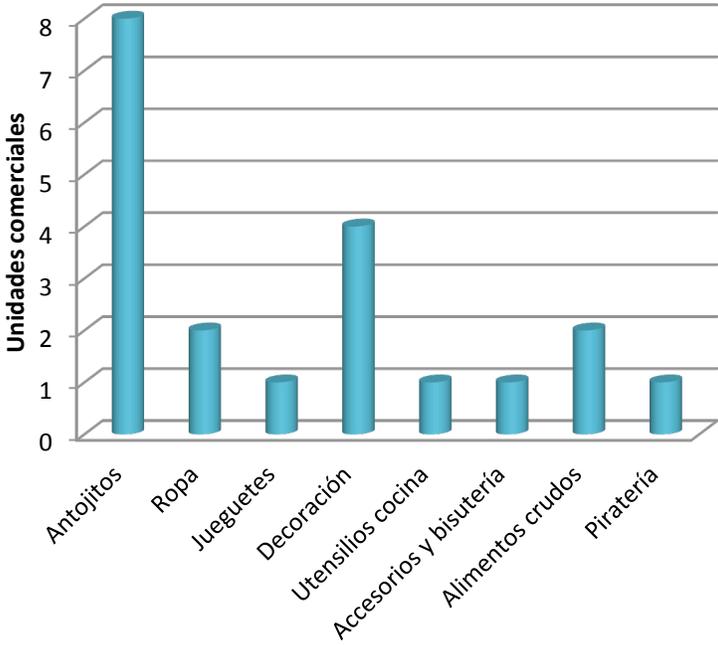
En este sentido, el comercio formal está representado en su mayoría por productos de uso corriente (alimentos preparados, abarrotes, farmacias, vinos y licores); sin embargo por ser de tipo formal, en un establecimiento físico permanente, ofertan productos de consumo irregular y excepcional, tal es el caso de tiendas de ropa, calzado, materiales para construcción y ferretería que se encuentran ubicadas en el primer cuadro de la localidad.

4.1.3.2 Comercio Informal

En cuanto a los giros comerciales del comercio informal, las unidades comerciales están claramente identificadas por comercio de tipo regular, representado por establecimientos de comida preparada (antojitos), alimentos crudos y juguetes; sin embargo también se ubican comercios de tipo irregular en menor escala de proporción, como es el caso de puestos dedicados a la venta de ropa, utensilios de cocina, decoración, accesorios y piratería (música y películas).

A continuación se presenta la gráfica 16, que resume los giros comerciales del comercio informal, que se establece frente al centro de pago, mismo que cubre en su mayoría necesidades muy específicas como es la venta de alimentos, seguido de aquellos puestos que ofertan cuadros, cortineros, peceras, que fueron considerados en el giro comercial de productos de decoración; posteriormente los alimentos crudos fueron tomados en cuenta en otro giro comercial, debido a la diferente demanda que estos tienen con respecto a los alimentos preparados.

Gráfica 16. Giros del comercio informal del primer cuadro de la localidad de San Pedro Buenavista



Fuente: elaboración propia con base en información recopilada en campo.

Los giros comerciales del comercio informal, presentan una periodicidad de instalación de manera bimestral, ya que obedecen a los días de pago de Prospera, a pesar de ello la división comercial, en cuanto a la demanda y consumo de los bienes, también se clasificó de manera corriente e irregular. Las personas consumen de manera regular cada dos meses alimentos preparados, durante la espera del pago; mientras que los otros giros de los comercios, la venta se da manera extraordinaria, como lo dejó ver la escasa concentración de personas en tales establecimientos.

4.1.3.3 Comercio Itinerante

Para el caso del tianguis instalado durante el día de pago de Prospera, se presenta una homogenización de los giros comerciales, en su mayoría los puestos están caracterizados por la venta de ropa. Cabe destacar que un mismo puesto, abarca varios giros, como es el caso de uno de los puestos que diversifica su oferta basado en la venta de trastes, accesorios, mochilas, juguetes y zapatos, lo que se traduce en productos de consumo de tipo irregular, de acuerdo con lo planteado por Andrés (2013), sin embargo debido a la frecuencia en sus instalación, la temporalidad del consumo de estos productos se hace más constante.

Imagen 7. Vista panorámica de los diversos puestos del tianguis



Fuente: Imagen tomada durante trabajo de campo.

La imagen 7 muestra el contexto de los establecimientos propios de lo que se definió como el comercio itinerante, o el tianguis, mejor conocido por la población de la localidad, quienes por un lado refieren una buena opción por los precios que manejan en los diversos productos, accesorios desde 5 pesos, y mochilas desde 200 pesos.

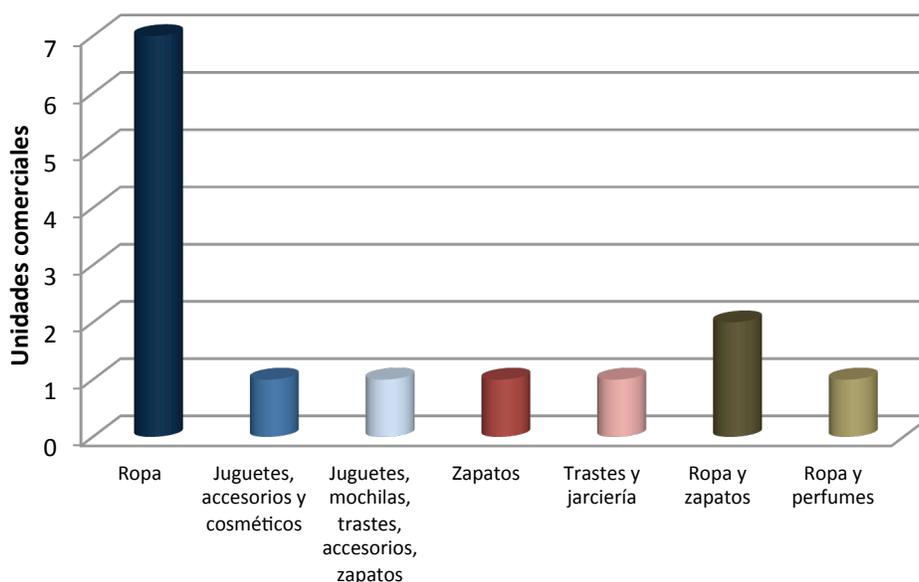
Lo anterior es reflejado en la gráfica 17, la cual se realizó al separar los establecimientos según la diversidad de productos que cada uno de ellos ofrece al público, en función del total de puestos¹³ en el tianguis, por lo que resaltan aquellos establecimientos que ofertan

¹³ El puesto, se refiere al lugar y extensión que corresponde a un vendedor o bien familia de vendedores como en el caso del tianguis en San Pedro Buenavista. Cabe mencionar que hay puestos pequeños, de 3 metros

ropa para toda la familia, aunque visiblemente la ropa para dama es la que adquiere mayor importancia, seguido de los puestos que tienen a la venta ropa y zapatos (2 puestos). A medida que hay mayor diversidad de productos en los puestos del tianguis, mayor es la extensión que ocupan, como el caso de los puestos que ofrecen juguetes, mochilas, trastes, accesorios y zapatos.

Asimismo, muestra los diferentes tipos de comercios ligados al establecimiento. Como puede apreciarse los puestos en su mayoría no ofertan un tipo de producto, sino diversifican sus productos para abarcar mayores ventas y de esta manera sea viable el traslado y el tiempo dedicado a la comercialización en cada localidad.

Gráfica 17. Giros del comercio itinerante en la localidad de San Pedro Buenavista,



Fuente: elaboración propia con base en información recopilada en campo.

La imagen 8, expone la diversidad que se encuentra en un mismo puesto comercial, dependiendo de la heterogeneidad que el comerciante oferte, las ganancias y la clientela serán mayores, pues se enfoca a diferentes grupos de población y gustos. Sin embargo los puestos más visitados sin duda alguna son aquellos que ofrecen ropa para dama.

lineales, mientras que hay otros que abarcan aproximadamente 25 metros lineales, como en el caso de aquellos puestos que ofrecen una gran diversidad de productos, y que al ser de tales dimensiones tienen un promedio de cinco personas a su cargo, de tal manera que "cuiden" toda la extensión.

Imagen 8. Puesto de accesorios y peluches



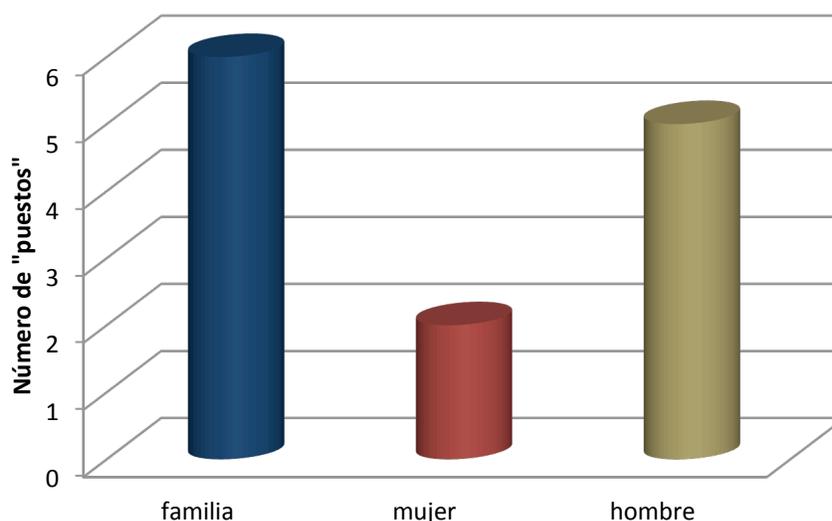
Fuente: imagen tomada durante trabajo de campo.

De los establecimientos encuestados (13 de un total del 14), la responsabilidad del negocio, así como de realizar el recorrido por las diversas localidades, está a cargo de la familia. En cuatro de los cinco casos, los encargados son pareja (hombre y mujer, lo que hace suponer que sean esposos), mientras que el caso restante, la pareja conformada por madre e hija (puesto de zapatos), mientras que el resto de ellos, en los establecimientos más grandes, a cargo de hombres, y en menor proporción los puestos dedicados a la venta de accesorios a cargo de mujeres.

Aunque el tema relacionado a la organización y el género de los comerciantes del tianguis no fue un punto central o mejor dicho que fuera considerado en el diseño y aplicación de la encuesta, se mencionan algunos datos que son importantes y fueron obtenidos a través de la observación durante el recorrido por el tianguis: como se evidencia en la gráfica 18, la responsabilidad de los establecimientos del tianguis, está delimitado por tres tipos: a) familia, b) mujer y c) hombre; para el caso de estudio, se pudo apreciar y mediante la participación de la familia (pareja de esposos) durante la encuesta, que debido a los

tiempos que implica establecerse por unas horas en diferentes localidades a lo largo del año, en un circuito regional basado en los días de pago de Prospera. Las familias organizan su vida en torno a tal situación, realizan juntos el recorrido solventando sus gastos; el tiempo de instalación del tianguis se da aproximadamente a las 5:00 de la mañana; y se retiran de la zona a las 6:00 de la tarde, para dirigirse a otra localidad, situación que refleja la cercanía con la localidad.

Gráfica 18. Responsabilidad del puesto en el tianguis



Fuente: elaboración propia con base en información recopilada en campo.

Cabe resaltar que de acuerdo con la clasificación planteada por Andrés (2013), la categoría comercial estudiada en San Pedro Buenavista, fue el comercio al por menor en sus diferentes variables. Si bien existe una diversidad comercial al por menor, cada uno de los tipos de comercio presentados posee giros comerciales específicos, basados en la dinámica económica en algunos días y la clientela residente tanto en la localidad y aquella que se desplaza a la localidad como territorio central.

Los giros comerciales que se instalan en un territorio determinado se dan en función de la demanda y las necesidades de la población. Asimismo los giros comerciales en San Pedro Buenavista obedecen “a la frecuencia de la relación que se establece entre la oferta y la demanda” de productos, ligados a la presencia de dinero y el poder adquisitivo de las personas (Andrés, 2013, p. 43). El comercio y la actividad humana constituyen un

lazo indisoluble, mismo que contribuye en la organización espacial y de la vida cotidiana de los distintos territorios.

Los giros del comercio itinerante, son diversos y a diferencia del comercio formal y el de tipo informal, en el tianguis no hay ningún establecimiento de alimentos, sino que todos ellos, se caracterizan por ofrecer artículos como: ropa, juguetes, accesorios, zapatos y trastes, por lo que no compiten de manera directa con la mayoría de comercios de tipo informal.

4.1.4 El transporte local

Como parte de la concentración de personas en días de pago, que incluye a beneficiarias y comerciantes, está también la presencia de otros actores que se han beneficiado de manera indirecta, como el caso de los conductores de mototaxis, quienes se reúnen alrededor de la Casa Ejidal para ofrecer servicios de traslado en la misma localidad.

Un elemento que no fue tomado en cuenta inicialmente en la investigación, fue el sistema de transporte local; se aglomera el día de pago, y por su importancia y que es imposible dejar desapercibido el movimiento de mototaxis los días de pago y no pago de Prospera. En la imagen 9 , se observa la red de transportistas locales de mototaxis, instalada a un costado de la Casa Ejidal. En entrevista, el Comisariado Ejidal, explicó que existe una organización interna entre las mototaxis, ellos acordaron que en días de pago, los de color rojo, verde y azul¹⁴, pueden “levantar y traer pasaje”, pero los mototaxis amarillos, únicamente puede “traer pasaje” el día de pago (organización local y permanente ubicada en el extremo contrario a la Casa Ejidal (imagen 11).

¹⁴ El precio del traslado independientemente del color de la congregación de mototaxis es de 8 pesos. que incluyen un tramo y exclusivo de un pasajero, es decir, no son sistemas de transporte comunitarios que aprovechan la ruta para transportar a dos personas.

Imagen 9. Transporte local en día de pago de Prospera (costado de la Casa Ejidal)



Fuente: imagen tomada en trabajo de campo.

La imagen 10, muestra el panorama en día normal, es evidente el cambio drástico alrededor del transporte local, mientras que en la imagen 9 se observa una larga fila de mototaxis identificados por colores, en la imagen 10, se observa completamente desolada tal zona; incluso se observa un cambio drástico en la actividad de la población en un día de pago y un día normal. Para tener una mayor claridad de las diferencias entre el día de pago y un día normal, con respecto al transporte, se identifica en la imagen 9 y 10, la misma zona con y sin mototaxis, mediante la línea en color amarillo.

Imagen 10. Panorámica del transporte local en día normal



Fuente: imagen tomada en trabajo de campo.

Imagen 11. Ubicación permanente de mototaxis amarillos



Fuente: imagen tomada en trabajo de campo.

Como parte de los hallazgos, las redes de colaboración en los territorios son cada vez más comunes. La forma de organización de los diferentes grupos de mototaxis en San Pedro Buenavista, muestra los acuerdos de colaboración mutua ante la apertura de nuevos espacios, todos se benefician en una competencia leal entre los miembros de la organización (Caravaca y González, 2009). Las ganancias durante los días de pago, oscilan entre los 240 pesos en promedio, cada los mototaxi realiza 30 viajes, ya sea para trasladar a las mujeres beneficiarias a sus hogares, o bien a los centros de abasto de mercancías como el tianguis, que se localiza a cinco cuadras del centro de pago.

Como se ha podido ver, las redes de colaboración generadas alrededor de la dinámica económica originada por las transferencias condicionadas de Prospera, además de reconfigurar el territorio periódicamente, generan ganancias importantes para los comerciantes y para la población. Los beneficios se producen de manera eslabonada en solo dos días de circulación de recursos repartidos por el gobierno. Lo que lleva a preguntarse ¿qué pasaría con toda la población si no llegaran los recursos que inyecta el gobierno cada dos meses a la economía local?.

En la búsqueda de bienes y servicios, los habitantes de las localidades rurales se trasladan a San Pedro Buenavista. Esta acción impacta en la economía de las familias,

debido al alto costo del transporte, 34 pesos, mínimo por persona (ida y vuelta) en el tramo San Pedro Buenavista-Revolución Mexicana, que es el lugar más cercano. El traslado de San Pedro a Villaflores es de 54 pesos, el viaje redondo por persona; mientras que de San Pedro a Tuxtla Gutiérrez, el costo es de 190 pesos en viaje redondo por persona (ver mapa 4). Tales condiciones en un contexto de escasez económica y desempleo, impacta en el desarrollo y crecimiento de lugares alternos (subcentros) de comercio y oferta de servicios que generan la dinámica regional. Los apoyos como Prospera, originan “un aumento temporal en el poder adquisitivo de la población” como señala García y Sánchez (2016, p. 106).

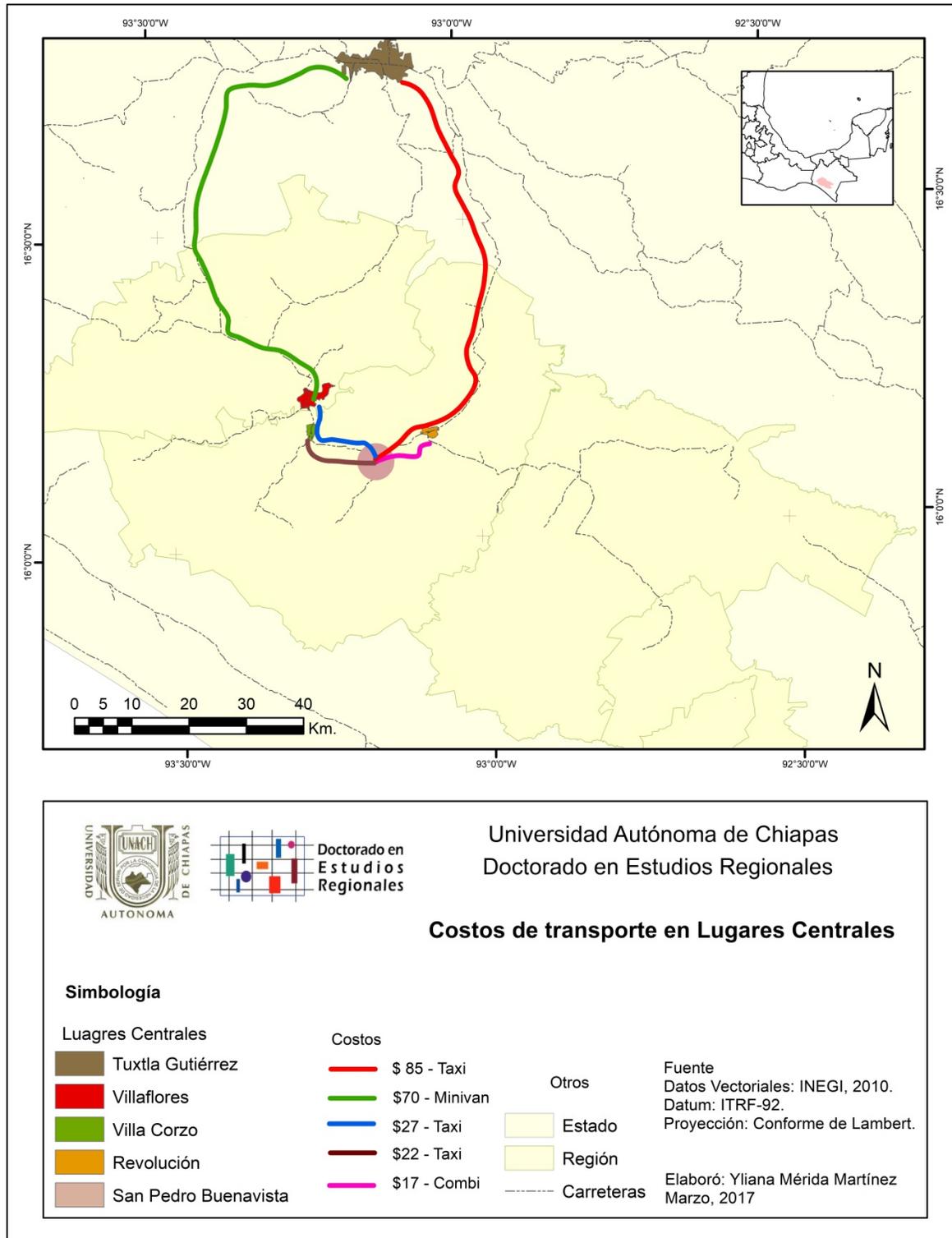
Un indicador espacio-temporal, es la accesibilidad que se presenta en un territorio o región determinada, en función del tipo de vialidades, las rutas de transporte y la capacidad económica de los individuos. Los costos de transporte varían dependiendo de la distancia, la incomodidad, los riesgos, el número de rutas y unidades por cada ruta (Garrocho y Campos, 2006), razón por la cual la diferencia de costos entre un tipo de transporte y otro, a pesar del mismo origen y destino (mapa 4).

La accesibilidad entre los principales centros urbanos de la región, como se ilustra en el mapa 4, ha ido en crecimiento, existen diferentes rutas, tipos de transporte y costos para que la población regional pueda movilizarse a diferentes puntos con el objetivo de cubrir un bien o servicio. Esta condición permite analizar diversos escenarios de cambio “en la distribución espacial de la demanda” (Garrocho y Campos, 2006, p. 381) de productos, basado en las nuevas formas de consumo de la población con la apertura de centros comerciales.

Aunque no es la principal finalidad del presente trabajo, la concentración de recursos económicos que se presenta en lugares centrales, sin duda repercute en la movilidad de personas y mercancías, así como en el acceso a nuevos mercados, dada la diversidad de transportes que existe en las regiones, siendo un indicador de desempeño económico ligado a la actividad comercial.

El poder adquisitivo que las familias beneficiarias tiene cada dos meses, sin duda impacta en la configuración regional del comercio, creando patrones espacio-temporales muy específicos encadenados a nuevas formas de consumo y el robustecimiento del sistema de transporte local en torno al PISP.

Mapa 4. Costos de transporte en Lugares Centrales



4.2 Patrones de consumo en San Pedro Buenavista.

Los patrones de consumo de la población están ligados a las costumbres y prácticas sociales. Sin embargo, a medida que la disposición del efectivo ha dinamizado y diversificado el comercio en las localidades rurales, los patrones se han ido modificando.

Los datos fueron recopilados en campo, a partir de la observación durante cinco bimestres de pago y dos talleres con mujeres beneficiarias del PISP. Asimismo la triangulación de información con base en lo expuesto por las diferentes autoridades y habitantes de la localidad, permitió analizar el consumo de las familias beneficiarias del PISP.

4.2.1 Consumo de las beneficiarias del PISP en San Pedro Buenavista

Como parte de la investigación y derivado de lo expresado por las propietarias, se decidió permanecer un tiempo observando el movimiento de compra-venta en día normal de la tienda LICONSA, en San Pedro. Se vio que los productos más solicitados por las dos señoras (principales y únicas clientas) fueron: frituras, galletas, jamón y pan blanco. Los gastos en promedio por persona fueron superiores a los 100 pesos. Se aprecia que ninguna de ellas llevó alimentos de los considerados como parte de la canasta básica (imagen 12).

Imagen 12. Productos que consumen las familias en un día normal en la localidad



Fuente: imagen obtenida en trabajo en campo.

En cuanto a las tiendas de abarrotes, estas han proliferado desde la llegada del PISP; ofrecen más variedad de productos tales como los enlatados y procesados, así lo expresaron habitantes de la localidad : “es común comprar en tiendas como Willys, Piticó y LICONSA, más que ir al mercado”. El mercado está en los límites de la localidad, a 5 cuadras del centro, mientras que las tiendas de abarrotes instaladas de manera estratégica en el centro de la localidad, beneficiándose de ello.

Las mujeres son quienes más acuden a comprar en los establecimientos formales y locales; donde se detectó un consumo promedio de 100 pesos diarios en la compra de alimentos como: azúcar, aceite, arroz, maseca, leche, café y pasta; productos de la canasta básica, parte de su dieta diaria. En ocasiones también consumen frituras, golosinas y refrescos embotellados en los días normales.

El mayor movimiento de compra-venta de alimentos está en función de la circulación de dinero por las transferencias de Prospera. En días ajenos al pago, el consumo se reduce considerablemente; la afluencia de personas en los comercios es relativamente baja. Los comercios de abarrotes, son los más dinámicos, con un gasto promedio por persona que ingresa al establecimiento entre 50 y 100 pesos. Los días de pago el consumo de las familias se diversifica y aumenta considerablemente, adquiriendo no solo alimentos, sino otros productos como ropa, zapatos, trastes y productos de ornato.

La imagen 13, evidencia la instalación de establecimientos comerciales de alimentos de tipo informal, que fungen como punto de reunión de las beneficiarias del programa Prospera, antes y después del pago de las becas (6 horas aproximadamente).

Imagen 13. Establecimientos informales dedicados al consumo de las beneficiarias



Fuente: imagen tomada en trabajo de campo.

Se observó que como parte de las acciones dictadas por Prospera, las titulares están obligadas a adquirir suplementos alimenticios que el personal de SEDESOL ofrece en el lugar de pago, es el Sochoc, un producto a base de soya con chocolate y estevia. Hay denuncias en varios medios de comunicación en varios estados del país, porque al parecer es indebido que obliguen a las beneficiarias. En la Casa Ejidal, una vez que han cobrado el dinero del bimestre, van al puesto de venta a la salida, un punto de control estratégico del programa. El costo del producto es de 20 pesos, recomiendan a la población consumirlo a diario como parte de la dieta familiar, por lo que deben comprar de dos a tres sobres como se ve en la imagen 14.

La mayoría de las titulares temerosas al ver a una de las vocales realizar una lista con el nombre de quienes compran, optan por adquirir los sobres del producto, mermando su recurso. Al salir la mujeres de la Casa Ejidal, muchas de ellas se dirigen a los diversos puestos informales-ocasionales que se instalan frente al centro de pago, puestos que

ofrecen alimentos preparados como: tacos suaves, tacos fritos, quesadillas, hamburguesas, hot dogs, aguas frescas, pollos asados y nieves, Debido a la entrega del recurso económico, las titulares pueden acceder a este tipo de productos.

Este tipo de obligaciones del programa y el personal de la SEDESOL genera suspicacias por la recaudación de dinero por parte del mismo programa social, sobre una velada amenaza de expulsión adicional a la ya conocida acción de control sobre los pobres.

Entre los hallazgos significativos de esta investigación, durante los talleres con grupos focales se obtuvo una relación de los gastos que realizan las familias Prospera al mes. El gasto genérico de las familias beneficiarias incluye: renta, alimentos, vestido, servicios, médico, limpieza del hogar y personal. De manera específica los productos que consumen las familias son los siguientes:

Tabla 10. Productos que consumen las familias beneficiarias

Gastos	Productos
Alimentos	Azúcar, café, tomate, cebolla, zanahoria, papas, chayote, calabaza, pollo, carne de res, carne de puerco, pescado, huevo, pan, leche, cilantro, arroz, ajo, aceite, frijol, repollo, galletas, ajos, sopa de pasta, zuko, naranja, melón, salchicha, jamón, mayonesa.
Vestido	Chanclas, tenis, zapatos de vestir, huaraches, falda, camisa, calcetines, boxers, uniformes.
Servicios	Renta, luz, agua, transporte.
Higiene personal	Pasta dental, jabón, toallas femeninas, champú, crema, desodorante, maquillaje, labial, papel higiénico.
Hogar	Jabón zote, jabón en polvo, trapeador, cloro, pino, escoba, suavitel.
Otros	Cooperación Prospera, Medicinas y útiles escolares.

Fuente: elaboración propia con base en talleres focales

Las familias Prospera, parecen que usan de manera correcta su apoyo en solventar los gastos diarios que implica la alimentación, limpieza y servicios de hogar. La compra de los productos ya no se realiza en el mercado local, ellas señalan que acuden a las tiendas Willys y Piticó o a las más cercanas a su casa; hay una modificación en la costumbre del

lugar de adquisición de productos, como parte de la diversificación y aumento de sitios de compra.

Imagen 14. Puesto de venta de Sohoc, al interior del auditorio local



Fuente: imagen tomada en trabajo de campo.

La mayor parte de las familias beneficiarias adquieren productos para la alimentación y aunque una parte cubre los insumos escolares del niño y otra parte para limpieza, vestido y servicios; las beneficiarias expresaron que no hay ahorro o inversión del recurso, pues el dinero “apenas alcanza”. A pesar de que el mismo PISP menciona que el apoyo puede servir para el emprendimiento, pocos son los casos que se han registrado. Las beneficiarias, dicen que únicamente las vocales son quienes tienen tal oportunidad, debido a que tienen otros ingresos y no lo necesitan. El puesto más grande del comercio informal, y el único que cuenta con un permiso por parte de la Asamblea Ejidal, es justamente propiedad de una de las vocales de San Pedro Buenavista.

Esto concuerda con lo que señalan García y Sánchez (2016), que las cantidades que reciben las titulares beneficiarias, son el medio necesario para paliar por unos cuantos

días la situación de pobreza en que viven sus familias, pues lejos de ahorrar y se autosuficientes en términos productivos, se estimula la compra de diversos productos.

Aunque en términos estrictos, no existe un nexo tangible y referido en las especificaciones de Prospera que refleje la finalidad de dinamizar la economía local y la expansión del mercado por la oferta y la demanda de productos, esta es una realidad comprobada en San Pedro Buenavista. No solo la población beneficiaria tiene mayor capacidad de compra y variedad de consumo, sino que el resto de la población también se beneficia de la derrama monetaria; es una cadena del sistema económico local, “la recepción de subsidios inyecta liquidez al mercado” como dicen García y Sánchez (2016, p. 108).

En suma en los días de pago de Prospera, el consumo cambia y se registra mayor venta de: golosinas, frituras, galletas, refrescos y comida en la calle, gastando más de 100 pesos en promedio por familia. Los comercios que venden pollos asados o rostizados son los que presentan mayor demanda.

Las familias beneficiarias del PISP gastan más en alimentos preparados y productos de abarrotes. El mercado local, permanece semivacío, ya que las familias prefieren consumir en los comercios ubicados en el centro o bien aquellos cercanos a su hogar.

Hay población beneficiaria que destina gran parte de los apoyos recibidos para saldar deudas adquiridas o bien para adquirir prendas de vestir y zapatos en los comercios itinerantes o locales.

En términos generales el comercio se dinamiza cada bimestre en los diferentes comercios, sobre todo aquellos que se localizan próximos al lugar de pago, formales e informales. Aunque en general el consumo crece de manera exponencial durante el pago de Prospera, existen diferencias entre el primero y el segundo día. La población local beneficiaria en San Pedro cobra el primer día, comprando ropa, zapatos y comida preparada (pollos rostizados y asados); mientras que el segundo día cobra la población de las distintas localidades adyacentes a San Pedro Buenavista, quienes destinan sus recursos a la compra de abarrotes para varios días, en los comercios formales.

4.2.2 Consumo de las beneficiarias del PISP de las rancherías en San Pedro Buenavista

Desde la percepción de los comerciantes, las ventas en términos generales presentan un incremento notable durante los dos días posteriores al pago, las ventas se distribuyen entre los tres tipos de comercio; los más favorecidos son los itinerantes, en particular los establecimientos de ropa y calzado. Los comerciantes ven con buenos ojos este tipo de programas sociales, por las ventajas económicas que genera a partir de la capacidad de compra de las familias durante algunos días. Sin embargo, los comerciantes también percibe ciertos vicios que se dan en torno a los programas sociales para reducir la pobreza, en cuanto al uso del recurso que no siempre se usa para comer mejor, en comparación con los apoyos para adultos mayores, quienes si utilizan de manera más adecuada el recurso económico.

Los comercios de abarrotes, presentan un aumento en ventas los días de pago, sin embargo, las ventas son mayores el segundo día, que es cuando pagan a las familias de las rancherías circundantes: “la gente de las rancherías baja a comprar su despensa”. Condición que muestra la dinámica de los lugares centrales, como centros abastecedores de bienes y servicios tanto para la población local, como para aquella que se localiza en las áreas de influencia o *hinterlands* tal y cómo lo señala Smith (1991).

La población de los alrededores al no contar con la diversidad de comercios y productos, aprovecha el viaje para el cobro de las transferencias monetarias y la compra de productos, principalmente alimentos. En sus rancherías no están expuesta las frivolidades del comercio y la creación de nuevas necesidades de consumo (Bauman, 2007) pues implica el traslado a San Pedro. Los comerciantes señalan que las ventas se hacen a primera hora del día de pago a las rancherías, consisten en productos como: galletas, jugos, yogurth, que consumen mientras esperan el llamado para el pago correspondiente. Cabe resaltar que el día de pago de la población de San Pedro, debido al número de titulares empadronadas (1173¹⁵), es cuando se instalan las unidades comerciales informales e itinerantes, que acaparan la atención y el recurso de las titulares, reduciendo las ventas en los comercios formales. Mientras que el segundo día de pago, cuando

¹⁵ Datos correspondientes al bimestre mayo-junio de 2016, como único informe descargable y de acceso al público en el portal del Programa Prospera.

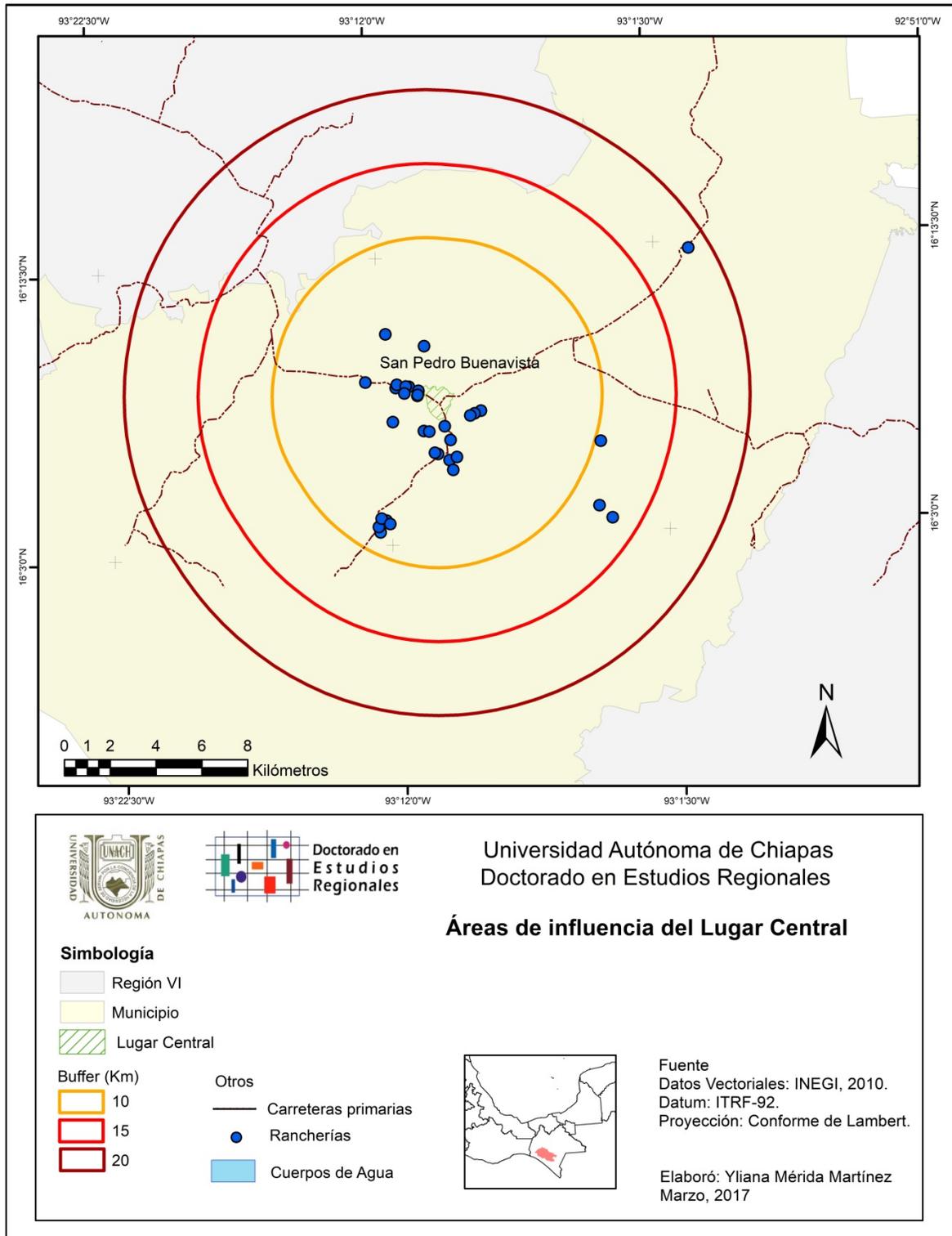
asisten las titulares de las rancherías, aproximadamente 250, no hay comercios informales, pues no resulta ventajoso para los comerciantes locales itinerantes, siendo los locales los que ganan.

Los desplazamientos de las mujeres beneficiarias por Prospera, originarias de localidades que cobran en San Pedro Buenavista, bimestralmente. Se analizan las áreas de influencia con respecto al nodo central, así como aspectos de accesibilidad y transporte.

A partir de la observación y con base en las entrevistas informales y encuesta realizada se presenta la influencia que tiene San Pedro Buenavista con respecto a las localidades rurales menores de 100 habitantes, mejor conocidas como rancherías. Debido a la distancia y tiempo que recorren para abastecerse de productos, optan por la localidad de mayor rango e importancia, en este caso San Pedro Buenavista. Con la información proporcionada por la jurisdicción Sanitaria No. IV- Villaflores, de Secretaría de Salud, se obtuvo una relación de 36 rancherías que “bajan a cobrar su apoyo Prospera a San Pedro Buenavista, el segundo día de pago” (ver Anexo V). Las rancherías fueron cartografiadas con archivos de tipo shape de INEGI, con la finalidad de entender y evidenciar la dinámica del lugar central y sus áreas de influencia o *hinterlands*

El mapa 5 ejemplifica esta dinámica territorial, a partir de las 36 localidades rurales. Hay 50 vocales que llevan el control, y organización de las titulares beneficiarias. Para medir el grado de influencia, se realizaron tres *buffers*, como parte del procesamiento espacial en ambiente SIG. El primer *buffer* tiene un radio de influencia de 10 kilómetros a la redonda; se observan 29 localidades de un total de 33 que fueron referenciadas espacialmente. Gran parte de las localidades se ubican cercanas o sobre las vías de comunicación primarias, que facilitan el acceso y movilidad de las personas tanto al interior del municipio como en la región Frailesca. Cuatro localidades fueron discriminadas del primer *buffer*, por ello se buscó una segunda opción para insertar al resto de las localidades, creando un segundo *buffer* con un radio de influencia de 15 kilómetros, donde quedaron tres de las cuatro localidades antes discriminadas. Un último, el *buffer* de 20 kilómetros absorbió la localidad pendiente al noroeste del municipio de Villa Corzo.

Mapa 5. Áreas de influencia del Lugar Central



Esta dinámica espacial, explica la importancia de los centros urbanos, que fungen como lugares centrales, ligados a una red carretera que permite el flujo de transporte, personas y mercancías. En este sentido, los lugares centrales actúan como nodos de abasto, lo que resulta benéfico para el comercio en San Pedro Buenavista. Se registran buenas ventas con la población “que baja de las rancherías” (en el segundo día de pago) quienes surten su despensa para varios días.

La entrega de apoyos beneficios económicos condicionados de la política social, sin duda pone en riesgo a los comercios, principalmente de tipo formal. Aumenta la oferta y la demanda de nuevos productos (Martínez, Palma, Flores y Collinao, 2013), así como la aparición de nichos de mercado aprovechados por la población local y regional, como mecanismo para generar ingresos; al mismo tiempo se crean nuevos patrones de consumo.

Las 33 localidades que conforman la región Prospera a partir del nodo central San Pedro Buenavista, se basa de tres elementos básicos: a) una estructura determinada por centros de transporte, b) una estructura a partir de la venta de servicios básicos y especializados y c) una red de abastecimiento de productos y servicios para la población dispersa en una región, lo que coincide con el planteamiento de Garner (1971).

4.2.3 Consumo de los niños en la escuela primaria

Como parte de los apoyos que recibe la localidad de San Pedro Buenavista, es la dotación de alimentos para preparar desayunos en la Escuela Lázaro Cárdenas. Esta actividad está a cargo de una persona en el turno matutino. La encargada menciona que cada dos meses el gobierno federal, a través de SEDESOL, instruye a una persona como encargada de recibir los insumos que son utilizados para preparar alimentos en la escuela y mejorar la alimentación de los niños.

Generalmente, señala Doña Blanca, se elige a una madre de familia con hijos en la escuela, como encargada de recibir al camión y los alimentos; será la encargada de prepararlos en la cocina de la escuela como desayuno para los niños. Entre los alimentos destacan: aceite, arroz, frijol lenteja, leche, soya, atún, sardina, aluvias, avena y verduras hidratadas. Los alimentos deben llegar cada dos meses, al igual que el pago de las becas del programa Prospera. Sin embargo en San Pedro, hace tres bimestres que no llegan los alimentos, por ello los padres de familia se han organizado para preparar y vender productos a la hora del receso, para quienes lo deseen.

El precio de los alimentos preparados con insumos gubernamentales es de 3 pesos (un taco) y 2 pesos (un vaso de agua saborizada). Sin embargo como se ha mencionado, desde hace varios meses no se ofrecen estos productos a los alumnos. Como puede apreciarse en la imagen 15, la escuela Lázaro Cárdenas tiene un comedor comunitario, para que los alumnos consuman y compren alimentos como son: soya con verduras, tacos de frijol, queso, tostadas de sardina, arroz con frijol, verduras con crema y arroz y agua de sabores.

Imagen 15. Comedor de la escuela primaria Lázaro Cárdenas



Fuente: imagen tomada en trabajo de campo.

El Director de la primaria Lázaro Cárdenas, comentó que hay un cambio en el patrón de consumo de los niños muy evidente en los días de pago del programa Prospera. Normalmente las mamás asisten a la hora del receso con el desayuno de sus hijos, alimentos preparados por ellas mismas; pero en días de pago, “les mandan su hot dog y su refresco, o ese día todos traen dinero, porque la mamá no les hizo desayuno”.

Otro factor que vincula al PISP con el consumo de los niños y se pudo observar, es el uso de tiendas-bicicleta estacionadas a la hora del recreo y de la salida (turno matutino); que venden dulces y golosinas. En días normales, se estaciona una, mientras que en días de pago hasta tres. Situación diferente es la del turno vespertino en la Escuela Flores Magón,

donde generalmente por el tamaño de la población estudiantil y por las características socio económicas más difíciles de los alumnos, no hay venta ni en la escuela ni afuera.

Imagen 16. Cooperativa de la escuela primaria Lázaro Cárdenas



Fuente: Imagen tomada en trabajo de campo.

El turno matutino, concentra casi cuatro veces más población escolar (450 alumnos, contra 134 del turno vespertino), en la escuela se observan 3 puestos: a) uno de golosinas y refrescos en la cooperativa escolar, b) otro de comida en el área de cocina y comedor y c) uno más de antojitos en la entrada de la escuela. Esto refleja que aunque bajo hay un poder adquisitivo de los niños; además el cambio de la costumbre de las madres de llevar alimentos preparados en casa a la hora del recreo y finalmente el consumo de golosinas en los niños.

La cooperativa escolar matutina vende refrescos embotellados y golosinas, con precios productos que oscilan entre los 1.50 pesos y los 5 pesos, los alumnos en promedio gastan entre 10 y 15 pesos diarios, siendo este el puesto más solicitado (imagen 16). b) El comedor y el puesto de antojitos, como puede apreciarse en las imágenes tiene menos clientes.

Imagen 17. Punto de venta de antojitos en la Escuela Primaria Lázaro Cárdenas.



Fuente: imagen tomada durante el trabajo de campo.

El puesto de antojitos vende palomitas, chicharrones, fruta picada, hot cakes, banderillas, gelatinas, que a pesar de tener cierta demanda, no se compara con la cantidad de niños en la cooperativa (ver imagen 17).

Se observó que el nivel socioeconómico de la mayoría de los alumnos se ve reflejado en el uso o no del uniforme; y el poder adquisitivo de los papás y los alumnos. Mientras que para los alumnos del turno vespertino (Escuela Primaria Flores Magón), únicamente ofrecen naranjas con chile, chicharrones y agua de sabor; además la preparación de alimentos otorgados por SEDESOL, solo se basa en frijol con arroz, como lo expreso una madre de familia, siendo que al ser los más necesitados debieran tener alimentos más nutritivos y más apoyo de la dependencia gubernamental referida (imagen 18).

Imagen 18. Cooperativa del turno vespertino (Escuela Primaria Flores Magón)



Fuente: Imagen tomada en trabajo de campo.

La escuela, es solo una pero tiene dos turnos con nombres diferentes cada uno. Las desigualdades en su interior son muy claras: el número de alumnos, la alimentación de los niños, el uso de uniforme de los niños, la ocupación de los padres y al mismo tiempo la preocupación de los padres hacia sus hijos. Asimismo a decir de los directivos de la escuela, los niños del turno matutino son hijos de profesionistas, de madres vocales del programa Prospera, hijos de comerciantes que además reciben el apoyo de becas del Programa; mientras que los niños del turno vespertino, son hijos de jornaleros, vaqueros, albañiles, que si necesitan un apoyo, a pesar de ello, muchos de estos niños no son beneficiarios del Programa. Situación que si extrapolamos a las reglas de operación de Prospera, para la selección de las familias beneficiadas, resulta incongruente en muchos de los casos. Esto hace suponer que hay prácticas clientelares y corrupción como “prácticas estructuradas en la que confluyen factores subjetivos que van más allá del simple y estereotipado trueque de favores...” como señala” Hernández (2006, p. 120).

Las prácticas clientelares entretienen redes difíciles de borrar, dadas las circunstancias y los intereses que se ponen en juego. El mismo Hernández (2006) dice que si bien este tipo de prácticas hacen referencia a cuestiones electorales, también están ligadas a la gestión de bienes y servicios, como vemos en el caso de San Pedro Buenavista, donde

las vocales-promotoras fungen como figuras intermediarias con cierto poder, tienen mayor facilidad para inscribir al programa Prospera a familias aunque no lo necesiten, una venta de favores que después cobran; dejando desprotegidos a los ya menos favorecidos y necesitados.

4.3 Conformación de la región comercial

La entrega de las transferencias condicionadas, permite que la actividad comercial de la localidad adquiera especial atención, debido a la demanda de productos reconfigura el espacio comercial. En este apartado se presenta el alcance e influencia territorial del comercio, a partir de la tanto en la procedencia de los comerciantes como de los lugares de abasto de mercancías.

Se hace uso de los Sistemas de Información Geográfica para elaborar cartografía que explica los movimientos de los comerciantes según su tipo. La información se integró a partir de las encuestas aplicadas a los propietarios y encargados de los distintos establecimientos comerciales formales, en el centro de San Pedro Buenavista.

4.3.1 Procedencia de los comerciantes

En este apartado se expone cartografía elaborada, a partir de los resultados de la encuesta aplicada a los diferentes comerciantes, con el fin de identificar el área de influencia que tiene San Pedro Buenavista, ligado a la derrama económica de las becas de Prospera.

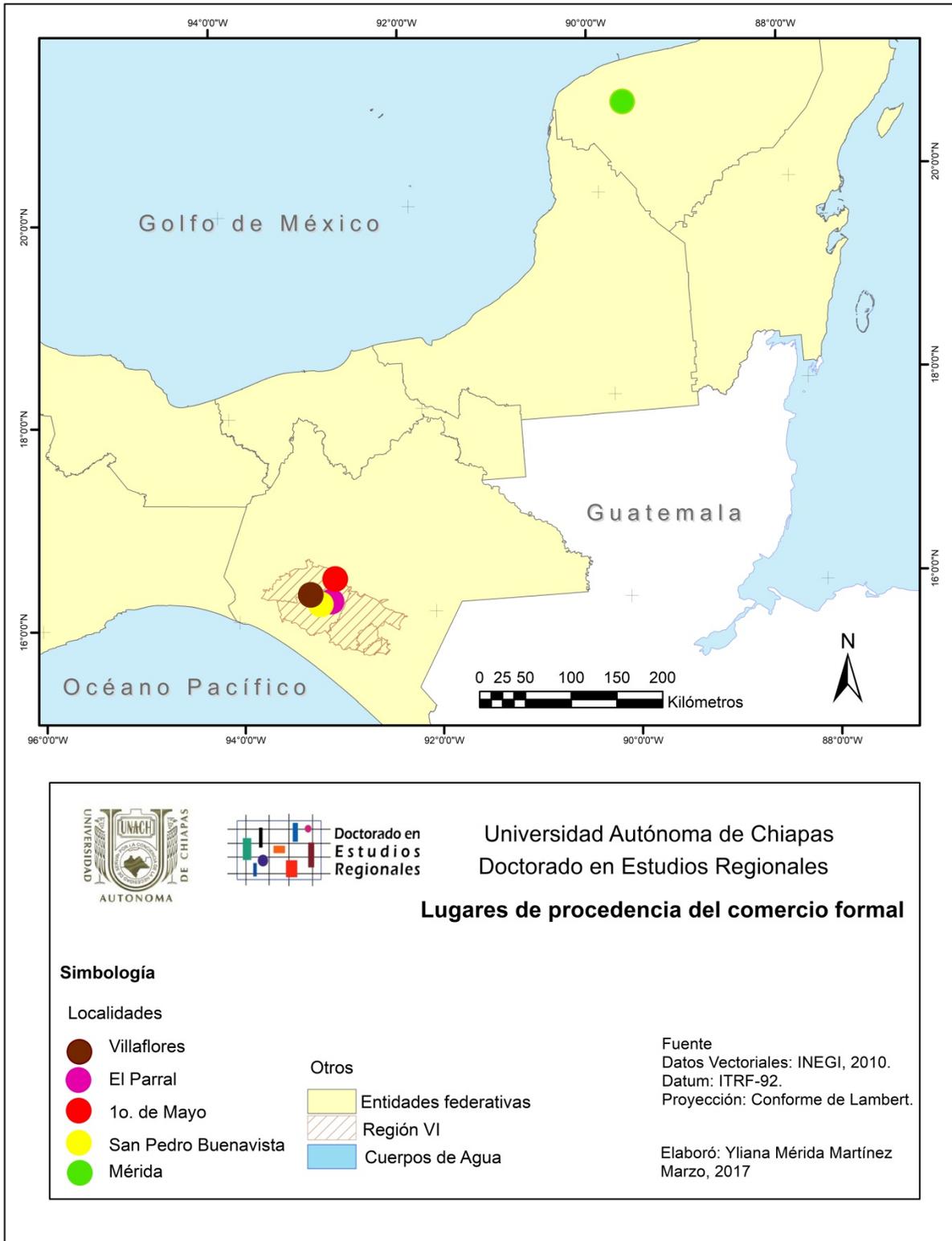
4.3.1.1 Comercio Formal

Los comerciantes locales casi en su totalidad provienen de localidades de la región, Frailesca; también hay oriundos de otros estados de la república. La procedencia de los comercios formales en San Pedro Buenavista: el 76 por ciento son oriundos y han mantenido por varios años sus negocios familiares; muchos otros son originarios de localidades pertenecientes a la misma región, Frailesca, los más numerosos son de Villaflores con el 12 por ciento, (quienes se desplazan a diario), principalmente son los dueños de los comercios de venta de pollos preparados; un 4 por ciento son de El Parral y 1º de Mayo; hay también un 4 por ciento que son del estado de Yucatán.

Se encontró que existe una relación directa entre la antigüedad del negocio y la procedencia de los propietarios. Los comerciantes oriundos de San Pedro Buenavista,

tienen en promedio 20 años con su negocio y son dueños de los locales; mientras que los comerciantes de localidades vecinas, tienen un promedio de antigüedad de 2 años y rentan el local comercial.

Mapa 6. Lugares de procedencia del comercio formal



4.3.1.2 Comercio Informal

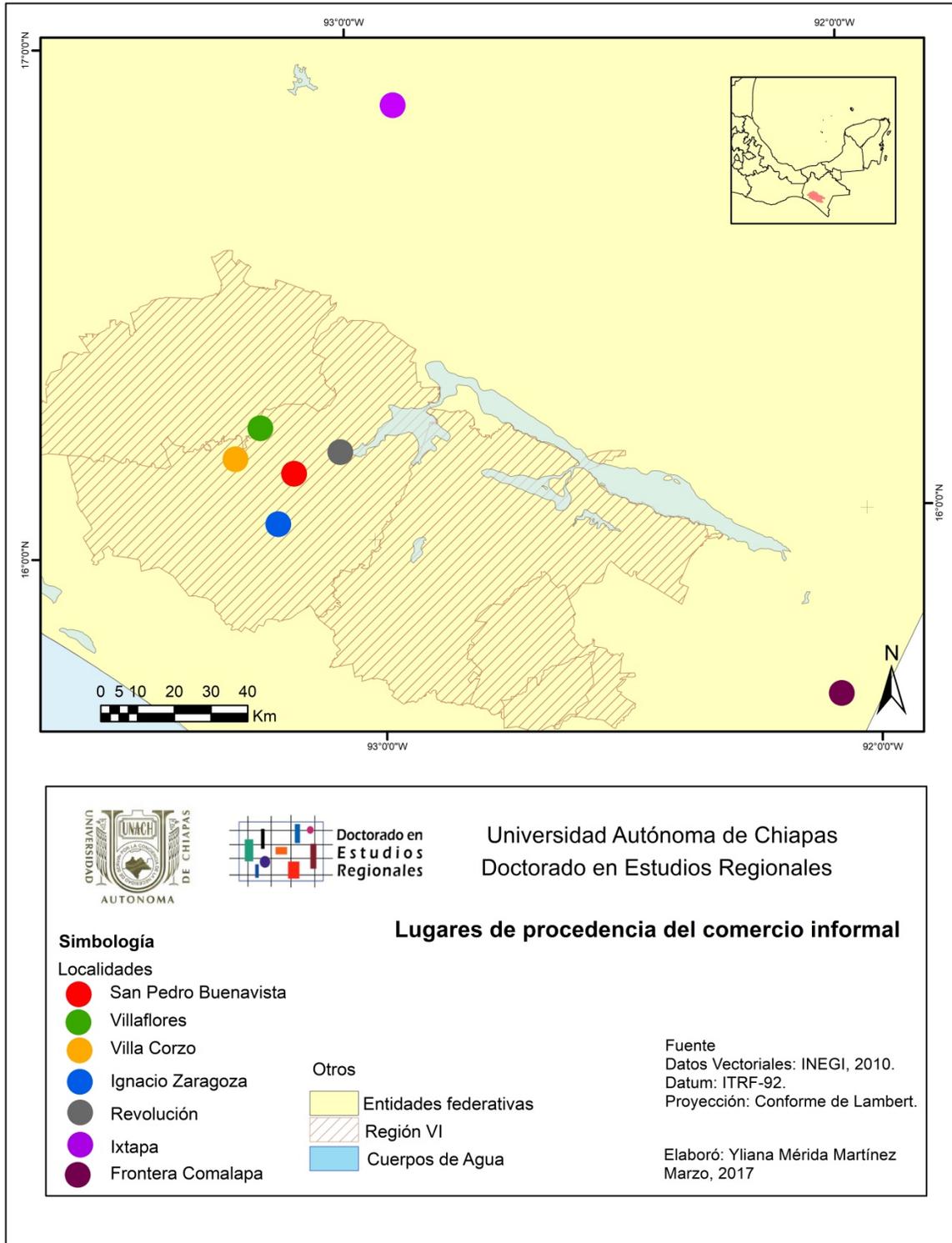
En el caso del comercio informal, la mayor parte de los comerciantes son originarios de San Pedro Buenavista, quienes han aprovechado para generar ingresos alternos, con la menor inversión de insumos y tiempo, además que no implica un gasto superior a los 8 pesos para el traslado hacia el punto de venta.

El mapa 7, muestra la procedencia de los comerciantes informales que se instalan el día de pago de Prospera, procedentes de la región VI-Frailesca. Sin embargo hay algunos de Frontera Comalapa e Ixtapa, quienes realizan el recorrido hacia San Pedro para vender sus productos, tras la certeza de la circulación de dinero en específicos.

Los lugares de procedencia de los comercios encuestados: el 56% son de San Pedro Buenavista, como parte de las redes comerciales creadas entre los familiares de las titulares de Prospera; seguido de las localidades de Ignacio Zaragoza y Villa Corzo (11% de los comerciantes), quienes se ubican de manera próxima a San Pedro Buenavista, la misma comunicación y relación familiar ha incidido en la instalación de este tipo de negocios. El 90 % de los comerciantes proviene de la región Frailesca, situación que contribuye en gran medida al desarrollo regional en términos comerciales.

Estas redes de colaboración que se entretajan alrededor de un programa social tan importante y con una fuerte carga histórica y económica, como es Prospera ha densificado no sólo el flujo de personas, sino de mercancías e información entre los diferentes territorios de la región y vecinos. Dichas redes funcionan como “nuevas formas de organización y articulación territorial, generándose un espacio abstracto de flujos, que se convierte en la forma espacial dominante en la articulación del poder y en referente central de las interpretaciones sobre las dinámicas territoriales” (Caravaca y González, 2009, p. 2). La cercanía y vecindad entre los territorios sobre pasa límites, generando las redes de colaboración que se han mencionado, como parte de las estrategias de la población dentro de un esquema de competencia global.

Mapa 7. Lugares de procedencia del comercio informal



4.3.1.3 Comercio Itinerante

Los comerciantes que se desplazan desde diferentes localidades, con la finalidad de vender sus productos a las mujeres beneficiarias en San Pedro Buenavista provienen de diferentes localidades de la región Frailesca. El comercio itinerante o tianguis como es conocido por la población, tiene una larga historia, ligada a la aparición del programa social.

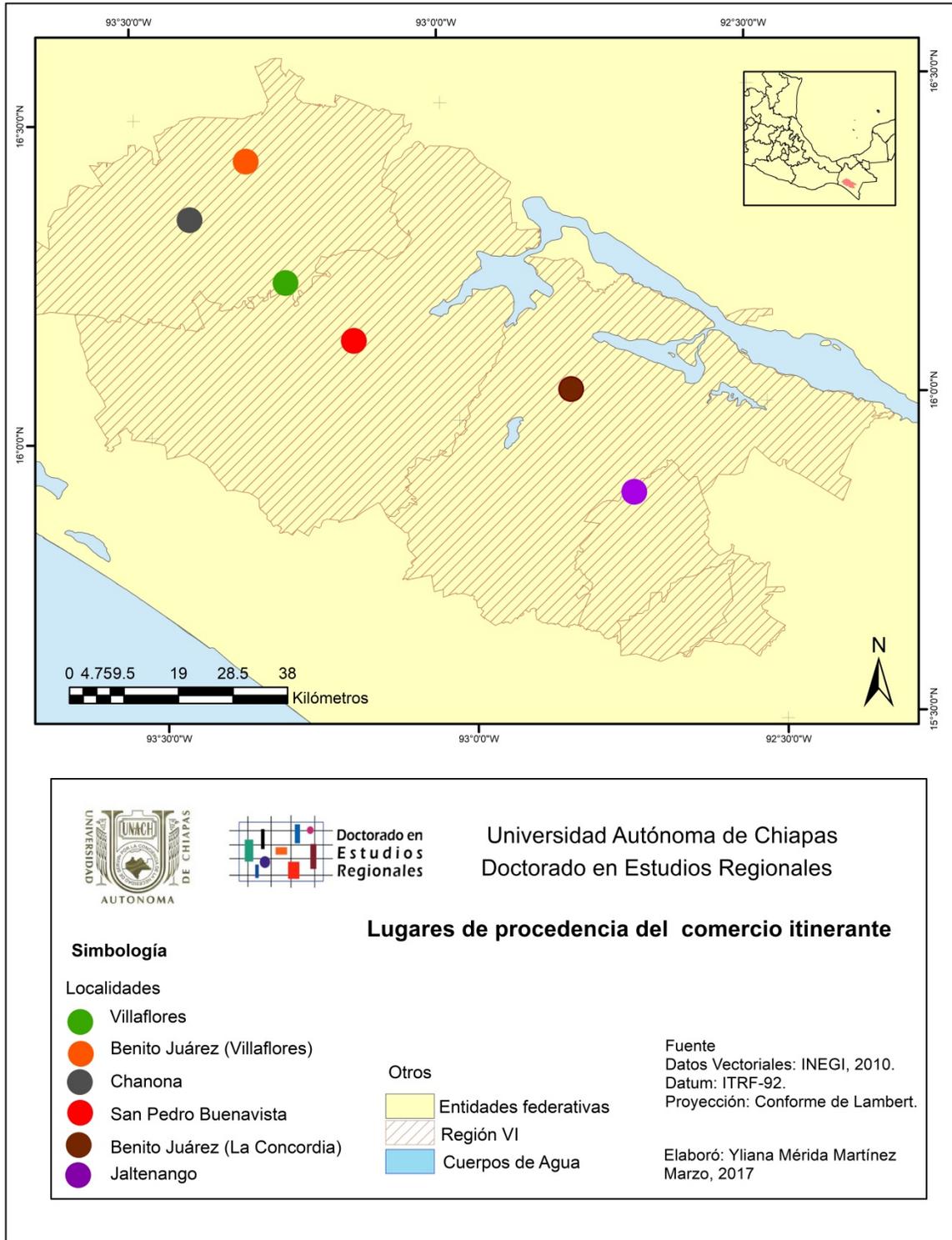
Con base en la encuesta se identificó la región de influencia de los mismos, la región político-administrativa VI-Frailesca, delimita además del comercio, la movilidad de las personas. Tal como lo expresan Caravaca y González (2009), la proximidad territorial favorece no solo la movilidad espacial, sino que favorece los contactos personales, permite la difusión de conocimiento y facilita la confianza entre sus habitantes, que en su conjunto constituyen elementos propios de las redes de colaboración territorial que buscan como parte de sus objetivos, mejorar la calidad de vida de su población.

Este tipo de comercios se han organizado a lo largo de 18 años¹⁶ provienen en su mayoría de la localidad de Villaflores, capital regional de la Frailesca. Aunque hay comerciantes de reciente ingreso, cuatro de ellos, están en la actividad desde hace más de 10 años; el promedio de antigüedad es de nueve años, lo que permite afirmar que hay beneficios para los comerciantes itinerantes, como fuente de ingresos; sus actividades se organizan en torno a las fechas de pago del PISP en diversas localidades de la región.

La gráfica 19, muestra la antigüedad según el tipo de comercio. Los comercios de tipo formal, son quienes llevan más tiempo con la actividad, con un promedio de 9 años, sin embargo, hay comercios que llevan más de 30 años de tradición. En segundo lugar se encuentran los comercios de tipo itinerante, con una antigüedad promedio de 8 años, y finalmente los comerciantes informales con una antigüedad de casi dos años, aunque varios de ellos, comentaron que era la segunda ocasión que realizaban la actividad.

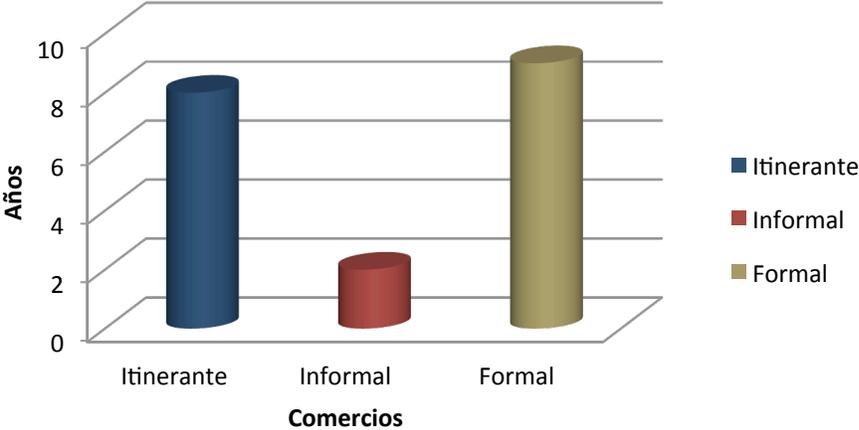
¹⁶ De acuerdo a los datos recabados en la encuesta dirigida a los comerciantes del tianguis, la antigüedad mayor es de 18 años,

Mapa 8. Lugares de procedencia del comercio itinerante



La localidad de Villaflores, representa el 53% de la muestra, seguido de Benito Juárez (23%) que como en el caso de varias localidades rurales llevan el mismo nombre en diversos municipios (Villaflores y La Concordia). En algunos casos los encuestados no especificaron el nombre del municipio, únicamente la localidad, por lo que se optó por agregar ambas localidades con el nombre de Benito Juárez dentro de la región; sin embargo en términos de regionalización funcional, ambas localidades quedan dentro de la misma. En tercer lugar se encuentra la localidad de Chanona, representada por el 12% de la muestra¹⁷, localidad perteneciente al municipio de Villaflores; y por último las localidades de Huixtla, (cabecera municipal del municipio del mismo nombre, ubicada en la costa del estado de Chiapas) y Jaltenango de la Paz, que corresponde al municipio de Ángel Albino Corzo (ver mapa 8).

Gráfica 19. Antigüedad según tipo de comercio



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

A manera de síntesis del apartado, se presenta el mapa 9, que muestra la región conformada a partir de la influencia territorial de la procedencia de los comerciantes. Se demuestra que un lugar central como es el caso de San Pedro Buenavista, a pesar de ser pequeño, dentro del estado de Chiapas, tiene una fuerte atracción para el flujo comercial y

¹⁷ Del total de 14 establecimientos itinerantes que conforman el tianguis, 13 de los comerciantes accedieron a responder las preguntas de la encuesta; uno de ellos, no quiso responderla argumentando “no ser el dueño del puesto”.

de personas, con base en las experiencias obtenidas de la puesta en acción del programa Prospera.

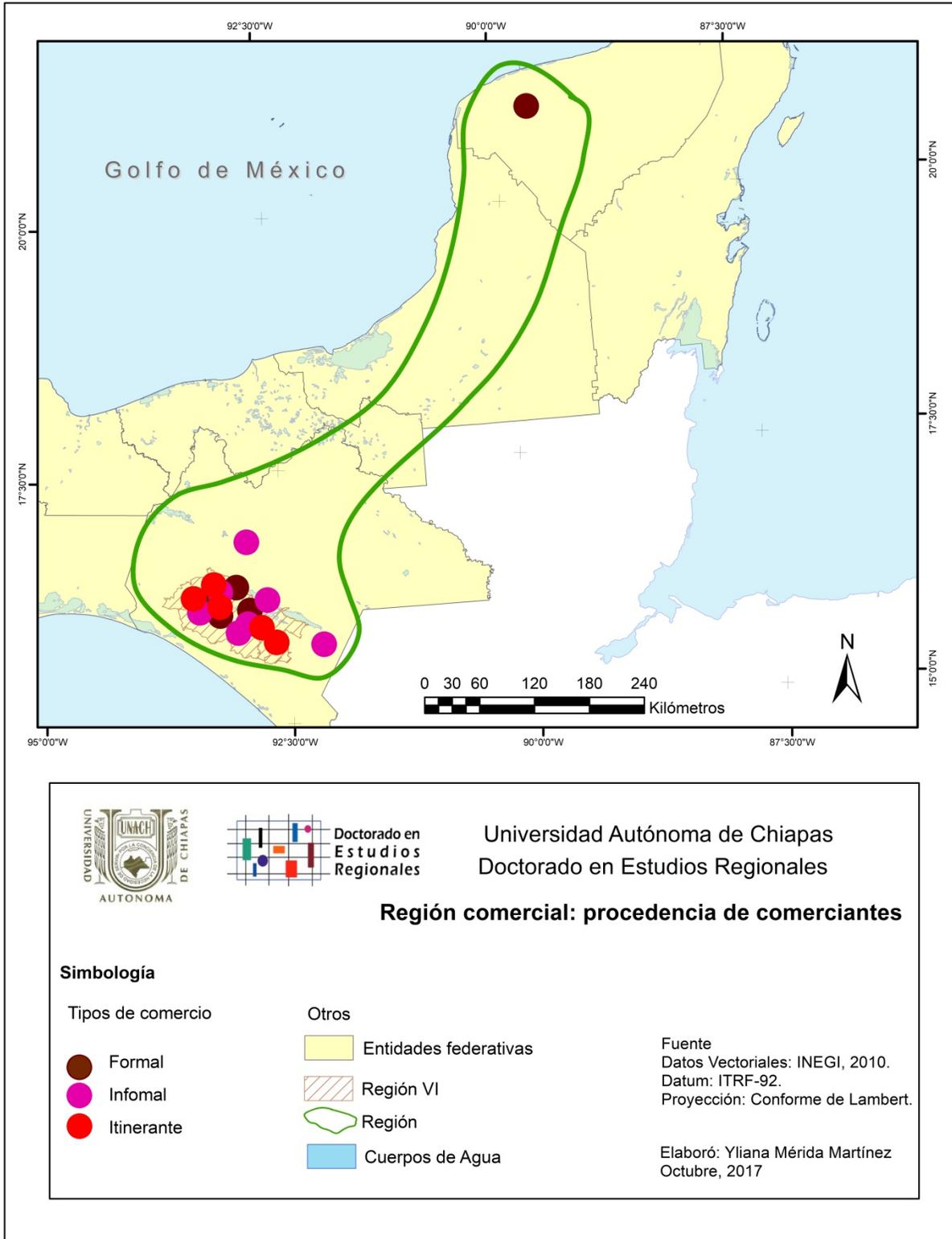
Este tipo de dinámicas territoriales, basadas en la actividad económica permiten dar respuesta al por qué y a pesar de no haber reducción de pobreza en los diferentes territorios urbanos y rurales, se siguen ejecutando programas sociales como Prospera. Las razones parecen un tanto obvias, sobre todo cuando se analizan variables como la antigüedad, los productos y los días de mayores ventas, resultan una ecuación fácil de resolver; la circulación de dinero por parte del programa Prospera, ha incentivado la aparición de unidades comerciales, cuya dinámica depende del papel de centralidad de los territorios y de la permanencia de dicho programa.

Como resultado de la identificación de la procedencia de los comerciantes según tipo, se realizó el mapa 9, que muestra la región comercial formada a partir del origen de los propietarios de los comercios. Casi en su totalidad son originarios de la región; únicamente un caso, proviene del exterior de la región y del estado, los propietarios de la tienda de autoservicio Willys, originarios de Mérida, Yucatán.

Tal situación resulta benéfica para la región, gran parte del dinero circulante no se fuga de los límites regionales, además permite la generación de empleos locales y diversidad de productos para los habitantes de los lugares centrales y de sus respectivas áreas de influencia. Este tipo de estrategias económicas sin duda fortalecen la dinámica regional, permitiendo ventajas sociales y económicas para sus habitantes, sobre todo para aquellas regiones que espacialmente no son tan favorecidas como las centrales, que aglomeran gran cantidad de bienes y servicios.

Tomando en cuenta los resultados representados en la gráfica 19 y los datos espaciales del mapa 9, se puede concluir que el programa Prospera, resulta atractivo para la actividad comercial, a partir de la derrama económica bimestralmente, la población ha visto un área de oportunidad para obtener mayores ingresos.

Mapa 9. Región comercial: procedencia de comerciantes



Otro aspecto que tomó en cuenta la encuesta (ver anexo 1), fue la notificación a los comerciantes sobre los días de pago, esta información refuerza la teoría de Redes de Cooperación Comercial en espacios regionales, pues a partir de la confianza entre ellos y los habitantes de San Pedro Buenavista, así como de los familiares y amigos, se conocen las fechas de pago y se trasladan al lugar correspondiente (Caravaca y González, 2009).

Ligado a lo anterior, tal como lo expresa Galimberti (2015), las lógicas del mercado trascienden fronteras, ampliando las regiones espaciales y de cooperación, por ende complejizan el sistema social, cultural y económico, pero al mismo tiempo generan ventajas para los consumidores pues la oferta de productos y costos que se propone es mejor.

4.3.2 Abasto de los comerciantes

Los lugares de abasto de mercancías de los comerciantes, dependen del tipo de producto que venden. Su costo depende de la accesibilidad en tiempo de traslado y costo de transporte. El abasto se hace de dos formas: la primera, el comerciante se desplaza al punto de abasto de mayoreo; y la segunda, que las tiendas mayoristas hacen los envíos de mercancías al solicitante.

Para el trabajo de investigación no se ahondo en la forma de abasto, simplemente se querían conocer los lugares de abastecimiento, con el objetivo de conocer la dinámica territorial y la conformación de la región comercial.

4.3.2.1 Comercio Formal

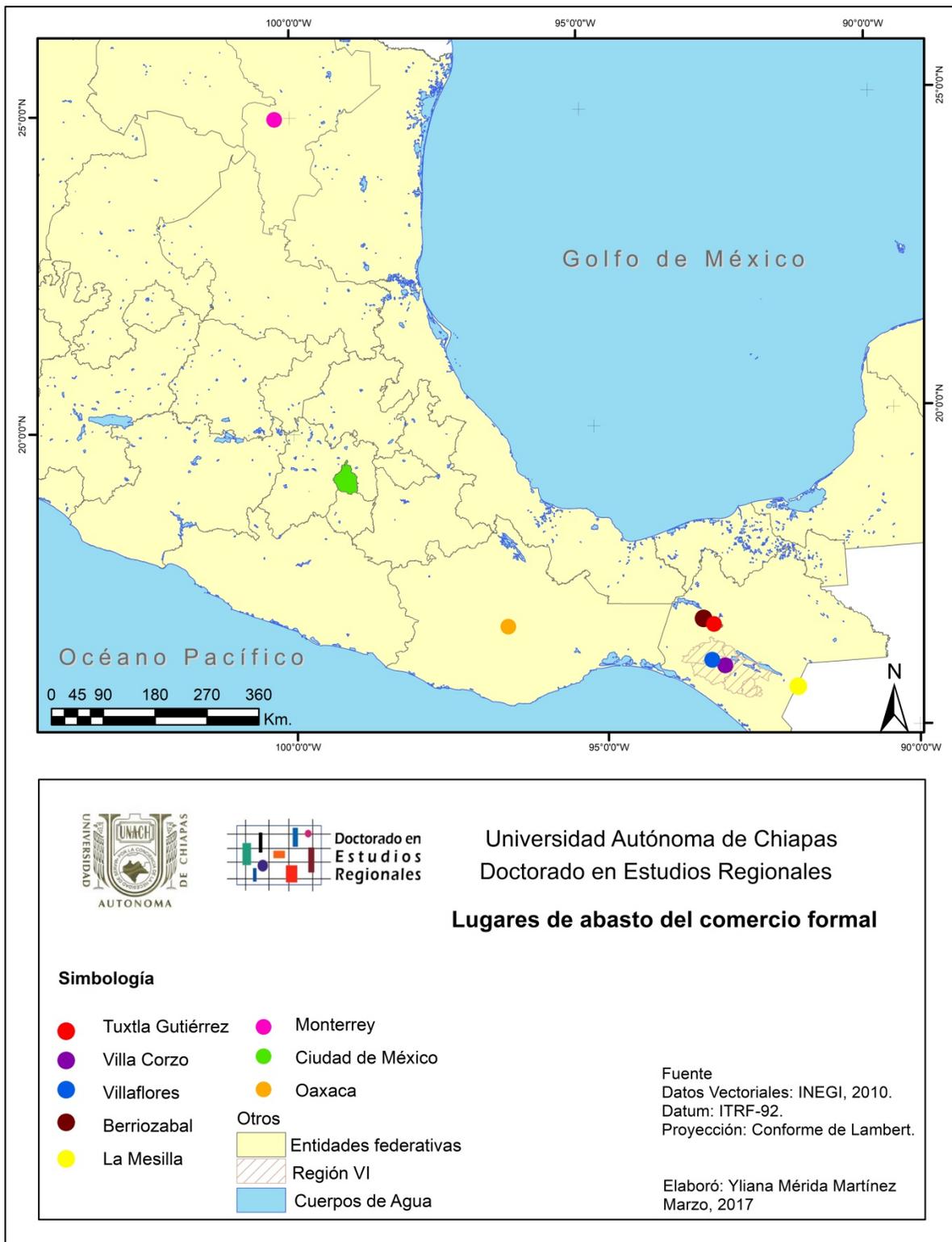
Los comerciantes de tipo formal de San Pedro Buenavista se abastecen de diferentes lugares, en función del tipo de producto y la especialización del mismo. El suministro de una amplia gama de productos, la localización del mismo depende de los gastos que implica (Garner, 1971).

En el mapa 10 se observa la distribución espacial de acuerdo a los lugares de abasto referidos por los propios comerciantes. Para el caso de los comercios que ofrecen la ropa, calzado, ollas y juguetes, son traídos de la Ciudad de México, Monterrey, Oaxaca y la Mesilla (punto de venta al por mayor en la frontera México-Guatemala). El lugar depende de la relación costo-beneficio. Los comercios de alimentos y abarrotes se abastecen de lugares cercanos a la localidad, como el caso de Villa Corzo (Almacén municipal de LICONSA y DICONSA), Villaflores quien concentra el negocio de pollos crudos

Buenaventura y por último Tuxtla Gutiérrez, (la capital estatal que concentra muchos negocios y precios competitivos al por mayor).

La proporción que se da entre los lugares de abasto de acuerdo a los comercios encuestados. Los lugares de abasto de mercancías están encabezados por Tuxtla Gutiérrez, representado por 54% , debido a su carácter de lugar central por excelencia a nivel estatal, representa múltiples beneficios competitivos para la compra de productos al por mayor, así como los bajos costos de traslado entre San Pedro Buenavista y Tuxtla Gutiérrez (85 pesos en tramo sencillo), en comparación con el abasto de otras entidades de la República Mexicana, que implican mayores tiempos y costos de transporte; seguido de la Ciudad de México, Villaflores con 11% de representatividad , y finalmente Villa Corzo (8%) como los más representativos. Mientras que el resto de los comercios presentan particularidades en el tipo de producto que ofertan por lo que la información territorial se segmenta entre Berriozabal, La Mesilla, Monterrey y Oaxaca, quienes están representados por el 4% con respecto a los otros lugares de abasto.

Mapa 10. Lugares de abasto del comercio formal



4.3.2.2 Comercio Informal

El comercio de tipo informal también se abastece fuera de la Frailesca, incluso fuera del Estado, lo que limita la variedad de productos, por lo que el área se está ampliando. Se presenta el mapa 11 con los lugares de abasto de mercancías del comercio informal.

La región formada a partir de los lugares de abasto de mercancías de los comerciantes de tipo informal sobre pasa por mucho los límites de la región Frailesca y el estado mismo. Los establecimientos comerciales que se dedican a la venta de alimentos preparados, adquieren sus productos en la misma localidad de San Pedro Buenavista, o en Villaflores, debido al tipo de insumos necesarios; mientras que en el caso de los establecimientos que ofertas calzado y ropa se abastecen en la Mesilla, en Puebla y en la Ciudad de México, como puntos de venta al por mayor conocidos nacionalmente. Productos como juguetes y películas piratas son abastecidos en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, como capital estatal concentra este tipo de productos a precios competentes para reventa. Casos muy específicos como artículos de concha nácar son traídos de Ciudad del Carmen, así como los peces y artículos relacionados a este producto son traídos de Monterrey, Nuevo León; finalmente el comercio de ollas de barro, abastece su mercancía en la ciudad de san Cristóbal de las Casas.

La variedad de lugares de abasto de mercancías se amplía a partir del tipo de productos (ollas, artículos de concha nácar, percheros, juguetes, cuadros, zapatos, peces, discos y películas, ropa, camarón y alimentos preparados). Dependiendo del tipo de mercancía será el lugar de abasto de los comercios, sin embargo prevalece la localidad de San Pedro Buenavista. El 33% de la muestra, de los establecimientos de comida preparada (antojitos), se abastecen en las tiendas locales o en el mercado; el 14% en Tuxtla Gutiérrez ; el 9% en la Ciudad de México, Villaflores y la Mesilla; en lugares como Monterrey, Ciudad del Carmen, Puebla, Arriaga y San Cristóbal de las Casas, el 5% de la muestra.

Mapa 11. Lugares de abasto del comercio informal



Esta condición, se debe a la relación directa que existe entre el producto que ofrece el establecimiento comercial y el lugar de abasto, al ser productos muy específicos y especializados como artículos de concha nácar, que se oferta en un solo puesto, la proporción con respecto a los demás es poco representativa.

4.3.2.3 Comercio Itinerante

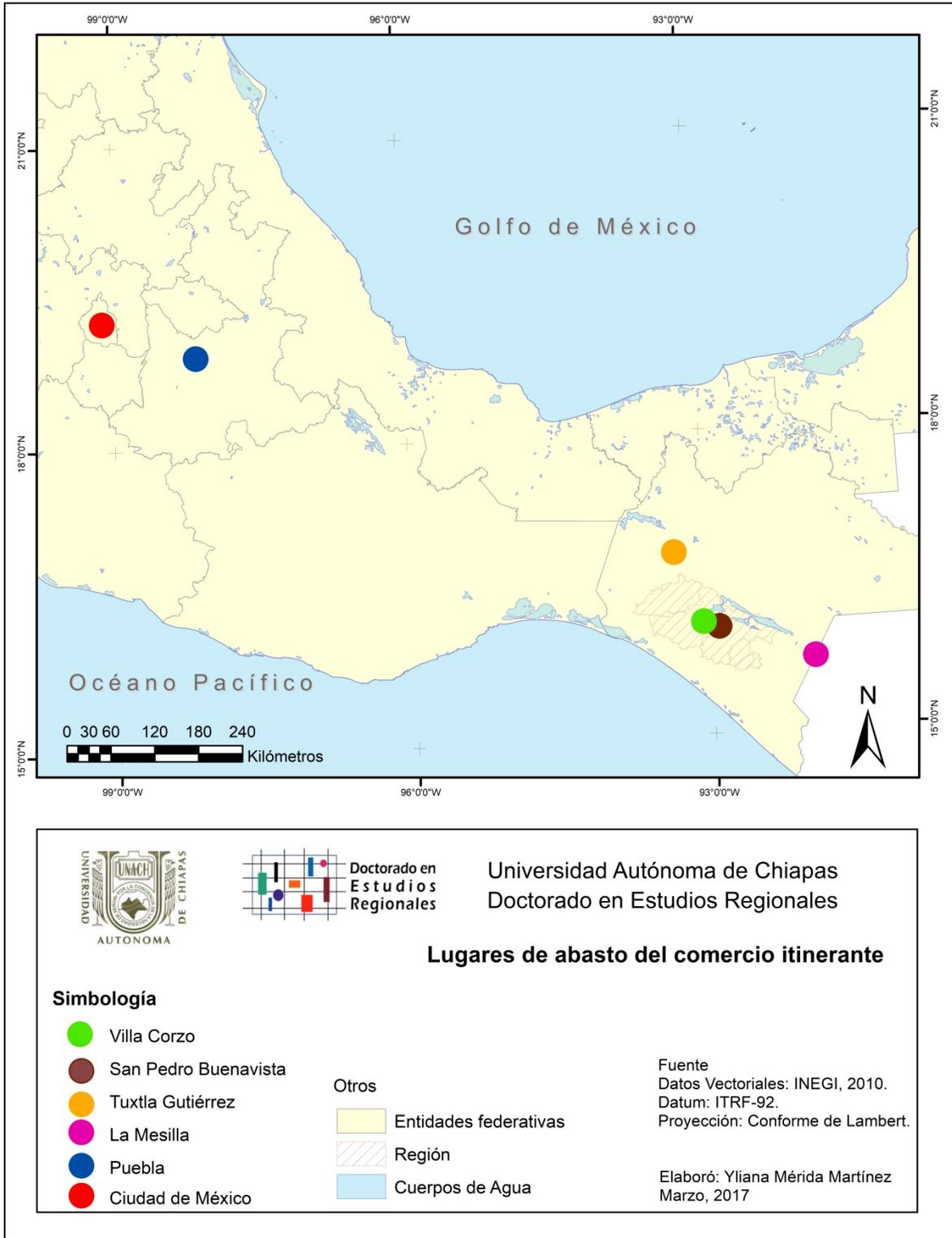
Como resultado de la relación que existe entre la asignación de recursos del programa Prospera y la instalación del tianguis, los comerciantes se preparan, realizando inversiones cada dos meses para surtir la mercancía que se ofertará en el siguiente punto de venta, por lo que tienen que trasladarse para cubrir tal requerimiento previo a la venta en las localidades.

La procedencia de mercancía de los comerciantes itinerantes o del tianguis, rebasa los límites regionales e incluso estatales, pues como se observa en el mapa 12, la mercancía es traída de los estados de Puebla, Ciudad de México y de la Mesilla, territorio fronterizo entre México y Guatemala, conocido por ser uno de los puntos de venta al por mayor de prendas de vestir para ser distribuido en diversas regiones de la República Mexicana.

La influencia que tiene un tema específico como es el abasto de mercancías, sobre pasa fronteras, como el caso de la región comercial que se forma por el abasto de mercancías, misma que repercute en la creación de redes de cooperación comercial, que a su vez entretejen nuevas redes, como se comentará más adelante en el apartado correspondiente a los efectos indirectos del programa Prospera.

La proporción con respecto a los diferentes lugares de abasto de mercancías, siendo el principal punto de venta, el estado de Puebla representado por el 39%, donde se abastecen de ropa, seguido de 33% correspondiente a la Mesilla (punto fronterizo entre México y Guatemala), lugar reconocido por excelencia en el estado como la mejor opción para el abasto de mercancías a bajo costo en productos como ropa, zapatos y artículos de plástico de procedencia China. Para el caso de los productos de juguetería, accesorios y trastes, son traídos de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez (23% de los comercios encuestados) y la Ciudad de México, representado por el 6% de la muestra.

Mapa 12. Lugares de abasto del comercio itinerante



Desde hace cerca de 18 años se ha presentado la incursión de comerciantes procedentes de diversas localidades e incluso de otras regiones con la finalidad de realizar transacciones propias de la actividad comercial (compra y venta) cada bimestre, actividad que deja ver de manera precisa la influencia que ha ejercido el programa social Oportunidades/Prospera (García y Sánchez, 2016), sobre el comercio local de San Pedro Buenavista. Aunque de manera específica no se encuentra establecido en los objetivos del programa, la relación existente entre las transferencias monetarias y la capacidad de compra de las familias es evidente cada dos meses.

Con la entrega de las transferencias condicionadas, la actividad comercial adquiere características y dinámicas que repercuten en la localidad de San Pedro Buenavista, siendo un punto de atracción para comerciantes de la región, e incluso generando nuevas opciones de comercio entre los habitantes locales.

La movilidad de los comerciantes, es representativa del comercio de tipo itinerante, que como su nombre lo dice durante el año deben seguir un itinerario establecido por los días de pago en las distintas localidades de la región Frailesca.

La instalación del tianguis en las diferentes localidades de la región Frailesca, está dada en función de los lugares centrales semiurbanos, que representan ventajas para el mercado mismo aunque de manera periódica. Estos lugares centrales añaden ciertas funciones como es la presencia del comercio por algunas horas, con la finalidad de abastecer a la población local y otras áreas cercanas de influencia o *hinterlands* (Garner, 1971).

El mapa 13 demuestra las redes que se entrelazan producto de la actividad comercial, se observan los 25 diferentes lugares centrales de venta, incluyendo San Pedro Buenavista, donde se comercializan productos como: juguetes, accesorios, ropa, calzado y artículos para el hogar; durante el primer día de pago de la localidad, ya que son quienes generan una mayor derrama económica en comparación con la población proveniente de las rancherías, quienes cobran al segundo día¹⁸.

Surgen redes y circuitos de venta a lo largo del año, en función de la actividad bimestral en cada una de las localidades de pago. La influencia que tiene el programa Prospera en

¹⁸ De Acuerdo a la información proporcionada por la Jurisdicción Sanitaria No. IV-Villaflores, el número de titulares registradas en la localidad de San Pedro Buenavista para el bimestre marzo-abril es de 1163; mientras que para las rancherías que asisten a la localidad antes mencionada es de 50 titulares.

cuanto al comercio informal, es de ámbito regional, tal y como se observa en la distribución de localidades circunscritas en la región Frailesca, lo que implica que a pesar de ser una regionalización con bases políticas delimitadas, permite dinámicas específicas funcionales para la población, pues se delimitan fronteras espaciales y comerciales para la misma población.

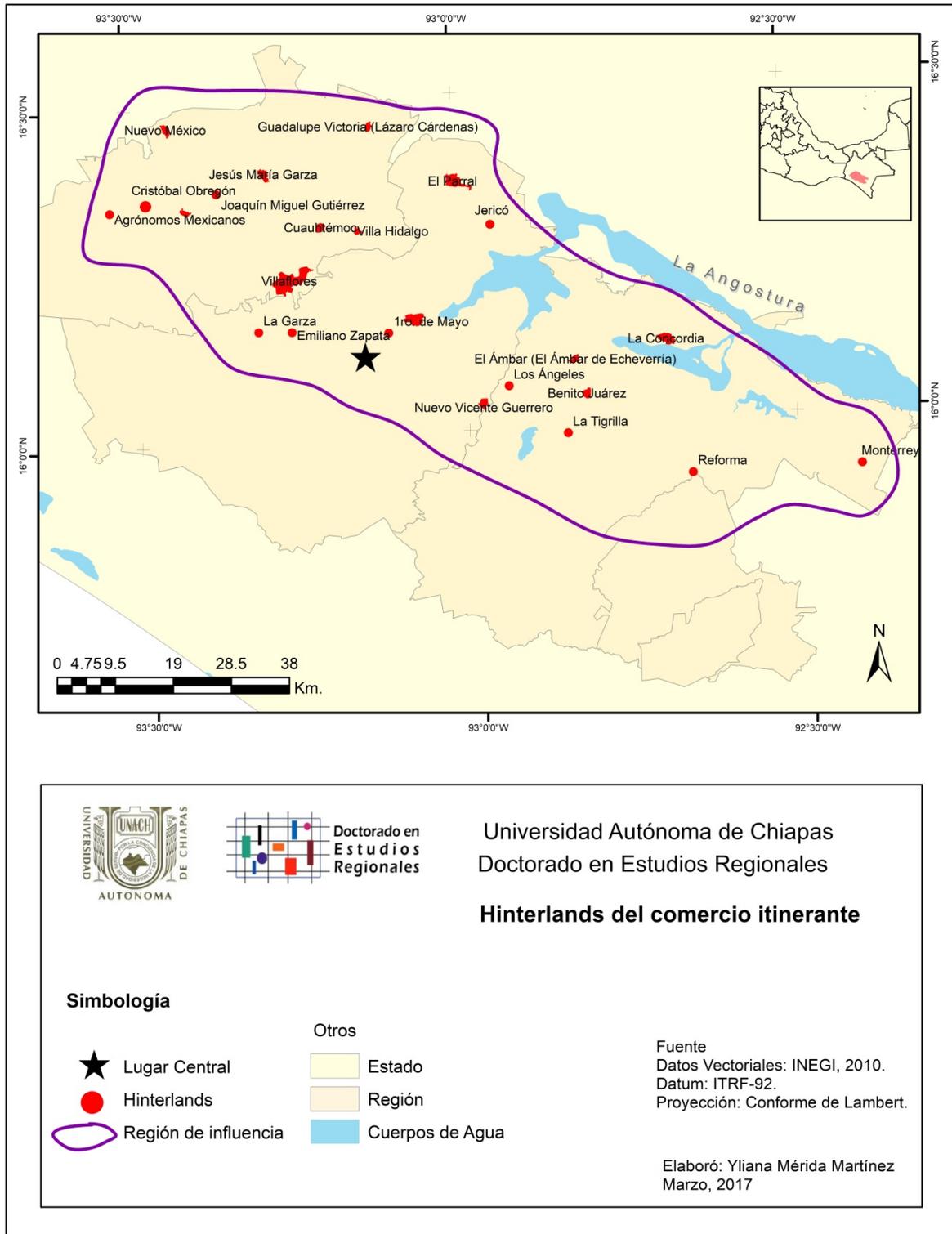
Cabe destacar que las localidades representadas en el mapa 13, son aquellos puntos de venta que adquieren esta característica debido a que éstas a su vez funcionan como lugares centrales y de abasto de mercancías para las localidades rurales cercanas o mejor conocidas como rancherías, que además localizarse de manera dispersa en el territorio son pequeñas, con un predominio en la región localidades con menos de 100 habitantes, (Gobierno del Estado de Chiapas, 2014, p. 23). Los nexos entre los asentamientos rurales y la localización del comercio itinerante produce una zona de influencia mercantil benéfica tanto para el comprador como para el vendedor, pues al acercarse al mercado, el usuario minimiza los costos y tiempos de traslado para el abasto de mercancías (Garner, 1971)

Como lo menciona Garner (1971), los consumidores ubicados en distintas localidades cercanas al lugar central necesitan someterse a un movimiento temporal, sin importar el tiempo del trayecto ni el costo del mismo, en el entendido que este tipo de desplazamientos no se realizan de manera constante.

Asimismo, en el mapa 13 se demuestra la dinámica comercial al interior de la región Frailesca, misma que representa una ventaja para la competencia y el desarrollo interregional. En este sentido se comprueba lo expuesto por Perroux, las regiones funcionales, lejos de ser un mecanismo de organización territorial para la aplicación de planes y programas, organiza también a su población y las actividades que ésta se desarrollan, permite sinergias territoriales que fortalecen a la región a pesar de ser segregadas por la misma ubicación espacial.

Para Boudeville (1959), quien retoma los trabajos realizados por Perroux, la región funcional es el resultado de un nodo que irradia hacia el resto de la misma. El nodo considerado como el mercado, centro de provisión y distribución regional, es decir, la delimitación de regiones económicas que potencializan la dinámica social y territorial.

Mapa 13. Hinterlands del comercio itinerante



Los cambios que se generan a partir de la dinámica de lugares centrales a partir de “ las transacciones comerciales ... durante los días en los que tiene lugar la recepción de subvenciones vinculadas al programa” (García y Sánchez, 2016, p. 101) han repercutido en la movilidad de personas y mercancías, como parte de la circulación de capital económico que implica tan importante derrama económica, que lejos de reducir el número de pobres en las diferentes entidades federativas, son un mero mecanismo apaciguador de las constantes crisis económicas y el desempleo.

Skinner (en Garner, 1971) propone que las trayectorias o circuitos que realizan los comerciantes itinerantes se relacionan con la estructura espacial de la localización de mercados, como un buen ejemplo del modelo de lugar central propuesto por Christaller. Los comerciantes acuden desde su lugar de origen a los demás centros intermedios. La aplicación de la TLC, aunque parece estar desfasada por las nuevas formas de comercio que se tienen hoy día, constituye la base teórica para el estudio de los comercios itinerantes o mejor conocidos como tianguis, que se instalan de manera periódica en un territorio y que guardan relaciones espaciales perfectamente delimitadas, como es el caso de la calle y el puesto donde se instalan.

La localidad de San Pedro Buenavista funciona como un lugar central, que atrae a compradores y vendedores de las diversas rancherías, producto de la dispersión y de la falta de vías de comunicación que permitan la accesibilidad de hacia los diferentes centros de población. Un sistema de abasto en función de subcentros interregionales, “cuanto mayor es la distancia que los separa de los principales centros urbanos; eso les dota una condición estratégica” (García y Sánchez, 2016, p. 113), reconfigurando en términos territoriales y sociales una región.

En el caso de la región Frailesca, los subcentros más importantes y reconocidos por la población en función de los servicios y especialización de los bienes que ofrecen son: Villaflores (cabecera regional), Villa Corzo, San Pedro Buenavista y Revolución Mexicana, que guardan una relación de vecindad tal como se muestra en el mapa 13. La cercanía entre estos subcentros que actúan como lugares centrales, permite la colaboración entre ellos. A éstos lugares se dirige la población por asuntos salud, educación, finanzas (cobro de remesas) y abasto de mercancías.

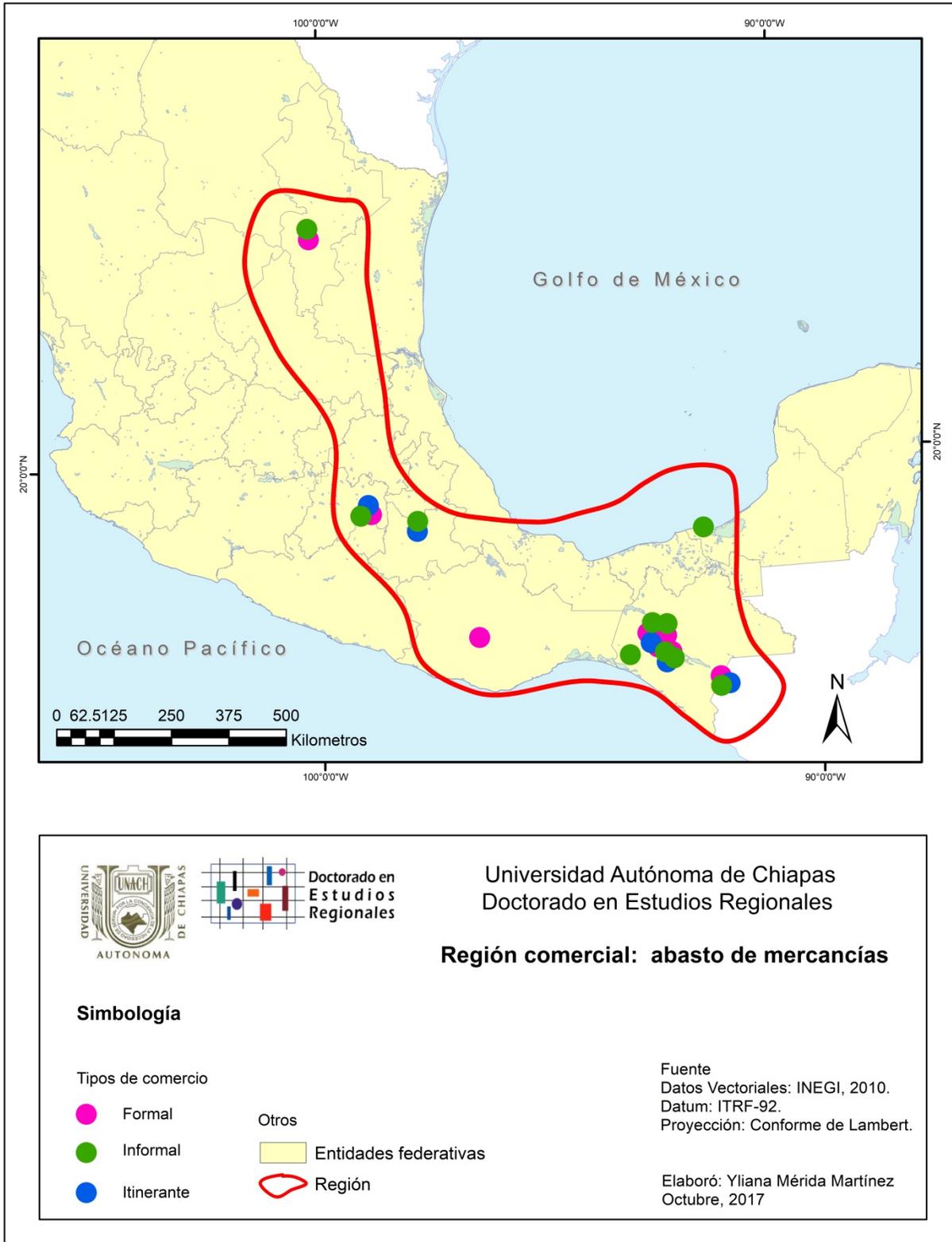
El caso de la capital estatal, Tuxtla Gutiérrez que se encuentra a una distancia de 98 kilómetros de San Pedro Buenavista, el tiempo de recorrido y el costo es bastante

considerable, por lo que no es una opción para la población, salvo en casos extraordinarios o bien por el abasto de mercancías mensual y bimestralmente. En este orden de ideas, la capital queda fuera de la participación y dinámica cotidiana y periódica de la población de los principales subcentros de la región Frailesca. Por esta razón se han diversificado y mejorado los servicios en Villaflores, con la apertura de cines y supermercados como Aurrera y Coppel, que son un atractivo para la población de la región.

En el mapa 14, se puede observar la región comercial, formada a partir de los lugares de abasto de mercancías por parte de los comerciantes de San Pedro Buenavista. La región creada como se aprecia, sobre pasa fronteras estatales hacía el norte y hacia el sureste del país. Esto obedece al tipo de productos especializados que cada comercio oferta a la población. Los productos más especializados provienen de lugares más lejanos como el caso de Monterrey, Ciudad del Carmen y La Mesilla. Esta especialidad de productos no es común para todos los comercios, ya que implican costos extras para dicho abasto. El comercio informal es aquel que presenta una mayor diversidad en los lugares de abasto, aunque en su mayoría este tipo de comercio está representado por la venta de alimentos, se registró durante el trabajo la venta de productos muy especializados como: concha nácar, peces y ollas. En lo que respecta al comercio itinerante, el abasto de sus mercancías está delimitado en dos zonas: al interior de la región y en lugares como Puebla, Ciudad de México y La Mesilla, caracterizados por la venta de ropa y productos de importación a bajos precios.

Resulta interesante conocer el impacto territorial que tiene el comercio basado en la venta de productos en día de pago de un programa social, sobre todo en un lugar como San Pedro Buenavista, que incluso pasa desapercibido para la población estatal y que decir del resto del país. Situación que seguramente se replica en muchos otros lugares de México, que actúan como lugares centrales ligados a la dinámica económica generada por el programa Oportunidades/Prospera.

Mapa 14. Región comercial: abasto de mercancías



4.4 Otros hallazgos entorno al Programa de Inclusión Social Prospera

En este apartado se presenta la percepción de ocho beneficiarias sobre cómo viven cotidianamente parte de la dinámica que se genera en torno al PISP. Cabe hacer mención que con la frecuencia de las visitas, la población fue adquiriendo confianza y vieron la oportunidad para expresar sus percepciones en los talleres. Se decidió agregar este apartado que contiene información relevante y puede dar pie a futuras investigaciones.

La autoridad local y los directivos de la escuela primaria, participaron de manera voluntaria con la finalidad de exponer algunas situaciones en torno al Programa de Inclusión Social Prospera en San Pedro Buenavista. Como resultado de las entrevistas informales a los comerciantes, población no beneficiaria y población beneficiaria del PISP, se obtuvieron diferentes opiniones de la población sobre Prospera, se dejaron ver algunas situaciones que perjudican la puesta en marcha, pero también hicieron notar algunas características corregibles que impactan en el buen funcionamiento del mismo.

4.4.1 Redes de colaboración

El programa en sí es benéfico para las familias, es un medio de ayuda para los que menos tienen, siempre que los apoyos sean canalizados a los hogares que lo necesitan; ya que hay varias familias de comerciantes o familiares directos de los profesores de la primaria y las vocales que sin ser candidatos a dicho apoyo, han sido beneficiados con el otorgamiento de Prospera.

Se piensa que las familias que están dentro de Prospera “comen mejor”, considerando que el recurso que se les otorga en parte busca mejorar la salud pero en muchas ocasiones es utilizado para adquirir otros productos, incluso fomenta el alcoholismo, según la percepción de los habitantes de San Pedro Buenavista.

Otra percepción, es que los apoyos de dinero han traído como consecuencia el abandono del campo y la dependencia de las familias a los programas sociales, siendo difícil encontrar quien cubra las vacantes de empleo en la localidad.

Las personas comentaron que existen prácticas corruptas que no están bien vistas, como el cobro de cuotas establecidas por las vocales; lo que está prohibido pero no regulado por la SEDESOL y la Coordinación de Prospera (ver anexo II). Sin embargo, a decir de las mujeres no beneficiarias del PISP, mencionaron que preferirían pagar la cuota de 10 a 15

pesos, de manera bimestral, pero estar dentro del programa, debido a los beneficios que han visto traen consigo los apoyos económicos. Aunque lo anterior resulta contradictorio, el anhelo de tener otra fuente de ingresos bimestralmente, trae una aceptación de prácticas incorrectas.

La población beneficiaria es manipulada para fines partidistas, les condicionan el apoyo bajo amenazas de expulsión por parte de las vocales, quienes llevan el control y la organización de las titulares y los pagos. Por lo común, el voto es a favor del candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) o bien por el Partido Verde Ecologista (PVE). Expresan las titulares que incluso son llevadas a la fuerza y con engaños a diversos eventos y “todavía querían que nos tomáramos foto para el periódico”. Señalan que es común el retraso en los pagos en temporada electoral, o bien durante el paro magisterial como el de 2013 y 2016.

Algunos sectores de la población que reciben los apoyos económicos de los programas sociales, cree que el dinero es un recurso proveniente de los partidos o del mismo gobierno, una dádiva; desconocen que es producto de los impuestos federales, sin embargo, varias personas opinaron que “se olvidan que ese dinero es de todos nosotros, no sale de la bolsa del gobierno”.

Sin embargo, no todo es negativo, dicen, pues que hay acciones para beneficio de la población como: tareas de descacharramiento y limpia bimestral muy positivos para la localidad y la fumigación de la clínica de salud. Esto es un problema para las jefas de familia titulares solteras o solas, pues son los hombres del hogar o cónyuges quienes retiran los cacharros de la orilla del río; no asistir se traduce en descuentos, por lo que las mujeres solas tienen que pagar para que otro realice dicha tarea.

4.4.2 Percepción de la población sobre la influencia del PISP en San Pedro Buenavista

El análisis FODA que se presenta a continuación fue realizado en talleres participativos con mujeres titulares beneficiarias y no beneficiarias con la finalidad de obtener la percepción actual sobre el Programa de Inclusión Social Prospera.

Para los aspectos externos se analizaron las oportunidades y las amenazas, del comportamiento actual y proyectar un futuro a corto y mediano plazo. Este tipo de información permite identificar aspectos de mejora al sistema. En cuanto a los aspectos

internos ligados a las fortalezas y debilidades, permiten conocer la relación del presente y el futuro deseable (Lazzari y Maesschalk, 2012).

La tabla 12 contiene el análisis FODA con la percepción de la población. En algunos puntos se cita de manera textual lo que las titulares del programa comentaron al respecto.

Tabla 12. Análisis FODA del PISP en San Pedro Buenavista.

Fortalezas	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none"> • Es un beneficio para las familias. • "El dinero es necesario". • Los hijos pueden asistir a la escuela. • Cuidado de la salud y dotación de medicamento. • "Ahora que piden la huella es mejor, porque se pueden hacer quejas". • Detección oportuna de casos de cáncer mediante la exigencia del papanicolau y las mastografías. • Entrega de apoyo alimentario en especie (leche y papillas). • Subsidios para la compra de leche para los niños a bajos costos. • Se realizan campañas de fumigación en la localidad. • La venta de desayunos escolares, sirve para dotar de material que requiere la escuela. • El pago en la propia localidad, impacta económicamente a las familias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar el stock de medicamentos y vacunas. • Mejora en la atención y trato por parte de vocales, enfermeras y médicos. • Ampliar el número de turnos que otorgan para la atención médica al día. • Atención de urgencias médicas. • Médicos capacitados y con experiencia. • Mejorar la infraestructura y limpieza en las escuelas. • Mejorar la calidad del desayuno escolar en ambos turnos (nivel primaria).
Debilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • Utilizan a las titulares para las tareas de limpieza y descacharramiento de la localidad. • Descuentos del hasta 50% del monto total del pago bimestral por alguna falta. • La mayoría de las veces no hay medicamentos ni vacunas. • No hay atención clara y adecuada en las consultas médicas. • Constantes amenazas por parte de las vocales. • Cobro de cuota por parte de las vocales. 	<ul style="list-style-type: none"> • El aumento de la gasolina trajo el aumento del transporte y la tortilla. • "Los políticos son corruptos y bandidos". • Amenazas constantes del retiro del programa. • Engaños a las titulares con fines políticos.

Fuente: elaboración propia con base en información recopilada en campo.

Es de notarse que las fortalezas, son más, pues las titulares eran mayoría en los talleres, no se puede generalizar, pues en algunos aspectos no son congruentes con lo observado, como en lo que respecta a educación. Aunque existen condicionantes ocultas, como el apoyo a ciertos partidos políticos a cambio de la permanencia dentro del programa. Las condicionantes explícitas en las reglas de operación para el cuidado y atención de la salud de las familias, han resultado favorables para la cultura del cuidado de la salud y la detección oportuna de enfermedades, sin embargo, se presentan debilidades como la falta de medicamentos y vacunas, así como el mal trato de los médicos y enfermeras hacía las mujeres.

Otra fortaleza mencionada, es el lugar de pago, el personal de Prospera llega a San Pedro Buenavista, evitando el gasto de transporte para trasladarse a otra localidad u otro municipio. Entre las debilidades están, las constantes amenazas y maltrato de las vocales, así como el cobro de cuotas para diversos fines, los cuales no están especificados ni permitidos por el programa.

Por último, una de las amenazas es el uso político que le dan a los programas sociales, sobre todo en tiempos electorales, donde es común el engaño hacia las titulares para asistir a eventos y mítines políticos, tal como lo expresaron las titulares “nos hicieron gastar para ir a Villa Corzo, porque nos iban a entregar unas actas de nuestros hijos, y llegando vimos era un evento donde iba a llegar el Güero, ni nos entregaron nada, y nos tuvieron en el sol y tuve que gastar en pasaje”

Lo anterior, pone en evidencia, la corrupción y el abuso de poder por parte de autoridades del programa y del gobierno. Parte de las prácticas de algunos partidos políticos han sido documentadas en diversas ocasiones. A pesar del famoso slogan que maneja la propia Secretaría de Desarrollo Social “Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa” se llevan a cabo prácticas clientelares y de mal manejo como el cobro del Sochoc.

4.4.3 Percepción de las autoridades locales

En este apartado se muestran los resultados de las entrevistas realizadas al Comisariado Ejidal y directivos de la escuela primaria de San Pedro Buenavista, municipio de Villa Corzo, Chiapas, quienes expresaron su opinión al respecto del Programa de Inclusión Social Prospera.

El Comisariado Ejidal, dejó ver que su papel respecto a los programas sociales y en particular con Prospera, es ajeno a sus funciones. El personal de SEDESOL, únicamente toma acuerdos con las vocales-promotoras, quienes son las encargadas de inscribir a las personas al programa; sin embargo, constantemente recibe quejas por el mal trato de las vocales, los médicos y las enfermeras a cargo. La autoridad local, comentó que “al dinero de Prospera muchos le dan un buen uso, pero que hay familias donde el hombre espera a que la mujer cobre para quitarle 500 pesos” se induce el consumo de alcohol en la localidad, a pesar de que no hay cantinas establecidas como tal. En términos generales, las mujeres que reciben el dinero hacen un mal uso del mismo, no ocupan el dinero para

comprar útiles escolares ni alimento para sus hijos, por el contrario, compran otros productos como ropa y zapatos principalmente.

La autoridad local, mencionó que el año pasado (2016), las vocales solicitaron una cuota de 10 pesos a cada titular para comprar sillas para los días de pago y así evitar la renta de sillas en la “tienda de la esquina”, ofrecieron que serán propiedad de la localidad. Sin embargo, pasaron los meses y no se han comprado, tema que se llevó ante la Asamblea Local para exigir a las vocales la compra de las sillas.

Explica el funcionamiento de las redes que se entretajan en torno al programa Prospera; el Comisariado Ejidal, no tiene relación con el personal de SEDESOL, por el contrario ha recibido amenazas de parte del personal de la Delegación Estatal de Prospera (personal de Tuxtla Gutiérrez), por lo que mantiene al margen su participación, solo para que la firma de constancias de bajas y altas de personas beneficiarias los días de pago (de acuerdo a lo observado por la autoridad local, se presentan más bajas que altas cada bimestre); así como la autorización para prestar las instalaciones los días de pago. Como se ha comentado, las redes que se entrelazan, son complejas e incluyen prácticas clientelares, en una cadena de favores entre los responsables de validar la información de ingreso como el titular del Programa Prospera, y personas con mayores recursos. En San Pedro Buenavista, quienes tienen locales comerciales en el primer cuadro de la localidad, son beneficiados del PISP, incluso, mujeres con viviendas propias en condiciones óptimas; además han sido beneficiadas quienes tienen amistad con las vocales-promotoras. No hay rotación del cargo de vocal-promotora por conveniencia del personal del SEDESOL. Finalmente, el Comisariado reconoce que en los días de pago del programa Prospera, “se mueve mucho dinero”, en los dos primeros días. Que muchas familias “ya deben ese dinero de meses atrás”.

A pesar de que no hay casas de empeño en la localidad, si existen prestamistas, quienes otorgan el recurso económico a la población por bimestre, el préstamo se paga con dinero del programa Prospera.

La escuela primaria Lázaro Cárdenas, en términos generales, y basado en la observación se encuentra en buenas condiciones. El turno matutino alberga un total de 450 alumnos, 16 profesores y el director de la escuela, con ello, un salón en promedio tiene 28 niños. El director de la escuela, durante la entrevista mencionó que de acuerdo a las solicitudes del personal de SEDESOL, cada bimestre envía los documentos con datos de asistencia y

calificación de cada niño beneficiario, “si está en Prospera, no debe faltar el niño”. Tal como lo mencionó, la escuela envía el F1 en cascada (Secretaría-Jefe de Sector-Directores) por parte de la Secretaría de Educación, no tiene ningún acercamiento con SEDESOL”. Cada inicio de ciclo escolar llegan los documentos con el nombre de los niños beneficiarios, en caso de haber nombres pendientes, deben notificarlo a la Secretaría de Educación para no afectar a los niños beneficiarios. Estas son las funciones relativas al Prospera.

Con lo que respecta a los niños beneficiarios del programa Prospera, generalmente no llevan los útiles necesarios para sus actividades diarias. El Director dice “se supone que Prospera es para gente pobre que no tiene sala, televisión ni refrigerador, pero el dinero lo gasta la mamá en otras cosas”; por ello la falta de útiles escolares; además se hace una cooperación de los maestros para subsanar estas carencias en la escuela. El profesor funge como “tutor”, pues “si un niño no trae dinero para comer, se le da para comprar un taco”. El personal docente se ha visto en la necesidad de cooperar hasta 500 pesos para cubrir las necesidades de festivales del día del niño y el día de las madres. La escuela, tiene que solicitar una cuota de cooperación a los padres para cubrir con las necesidades de los materiales. La cuota para el ciclo escolar 2015-2016, fue de 50 pesos. Para el actual ciclo escolar no fue requerido a los padres familias, como parte de los acuerdos del Comité de Padres de Familia.

Por estas razones, el Director de la escuela, piensa que el apoyo que otorga SEDESOL, debe darse en especie, dirigido a los niños, para ropa, calzado y útiles escolares; no en efectivo, pues es fácilmente desviado por los padres de familia, “ya que el 40% lo utilizan pa’ los hijos y el resto para ellas comprar ropa”.

Él considera que no hay mejoras en la alimentación. Que el dinero, no llega a quienes verdaderamente lo necesitan, a la población objetivo que son los niños en edad escolar (desde tercer grado de primaria hasta preparatoria, edad en la que los niños dependen de los padres). Cada vez es más común observar los días de pago, “al hombre en espera de la mujer para que le dé el dinero y eche trago o se van los dos a echar trago”.

Otro de los temas mencionados por el Director fue el trato de las vocales hacía las titulares, “las vocales las tratan como cualquier cosa, peor que chucho” situación que más adelante se comentará de manera más amplia con evidencia del caso.

Recapitulando lo expresado por el director, los programas sociales, como Prospera, lejos de contribuir a la mejora de la calidad de vida de las familias y sobre todo la alimentación y educación de los niños, acrecienta la brecha de desigualdad y contribuyen a la permanencia en la pobreza intergeneracional, el recurso económico es utilizado para diversos fines excepto el planteado por el programa. Cada vez “los políticos se preocupan menos por elaborar un discurso”, su preocupación es buscar más recursos para compra de votos una jugada sucia no democrática, el común denominador en las entidades de la República Mexicana.

La escuela primaria del turno vespertino Flores Magón tiene un total de 134 alumnos, seis profesores, más el director. Los niños que asisten a este turno se catalogan como los menos favorecidos y/o condiciones socioeconómicas bajas. Estos alumnos a diferencia del turno matutino asisten a la escuela sin uniforme, con la ropa que tengan a su alcance y muchos después de trabajar (ver imágenes 19 y 20).

Indican que los niños “no tienen aspiraciones de ser profesionistas, porque ni sus papás ni su familia tiene profesión” sólo estudian para ser jornaleros, albañiles y aprender a hacer ladrillos. Únicamente asisten a la escuela para aprender a leer, escribir y hacer cuentas; que antes generaciones de abuelos, a pesar de ser campesinos “daban educación y profesión a todo los hijos”.

Durante los festivales, generalmente entre los profesores cooperan para comprar de tres a cuatro uniformes o trajes y que los niños cumplan con las actividades artísticas. Los profesores expresaron que compran cuadernos, lápices y borradores, que a pesar de ser útiles sencillos y económicos, las familias no se preocupan por cubrir los requerimientos escolares de los niños.

Imagen 19. Alumnos de primaria en la cooperativa de la escuela (turno vespertino)



Fuente: imagen captada en trabajo de campo.

Los profesores dicen que a veces les dan dinero a los niños para comprar en la “tiendita de la escuela”, pues no llevan alimentos. Comentan que el Programa Prospera, no beneficia realmente a los niños, ya que los papás son quienes cobran el dinero y al mismo tiempo lo ocupan en “trago” (alcohol) y las mamás para otras cosas, pero no para la educación de sus hijos, que es el objetivo de dicho pago de becas.

Los profesores señalan que, el gobierno debería quitar esos programas y preocuparse por que el precio del maíz mejore; que haya empleo; que los insumos para el campo sean baratos. Los programas sociales solo han hecho que la gente sea haragana, que hayan más malvivientes. El dinero que les dan, que es de nuestros impuestos no alcanza para vivir, sino para sobrevivir.

Imagen 20. Salón de clases con alumnos del turno vespertino



Fuente: imagen captada durante trabajo de campo.

En entrevista realizada con el Director de la primaria, comentó que unos de los principales problemas del turno vespertino es la inasistencia; los profesores le notifican las faltas de los alumnos, él les da otra oportunidad e incluso buscan a los papás en su domicilio o en el trabajo para invitarlos a que manden a sus hijos a la escuela.

El director piensa que se ha perdido el objetivo real del programa Prospera, pues hay un círculo de complicidad entre los titulares del programa y las madres, con la finalidad de mantener la beca; la responsabilidades son tanto de las titulares (en su mayoría mujeres) como los beneficiarios (niños) y los responsables del programa. El programa Prospera “debe ser para los que menos tienen, pero en muchas ocasiones hay colados”.

El director menciona que en constantes ocasiones las madres de familia se acercan a él para solicitar apoyo para ingresar al programa, pero los directores de las escuelas no tienen injerencia, solo con el formato F1 para la incorporación al padrón de beneficiarios del programa Prospera (PROSPERA, 2016c).

Sin embargo, dice que es una realidad que debido a los montos económicos que puede llegar a recibir una familia durante su permanencia en el programa, se llevan a cabo diversas prácticas inadecuadas, como que “muchas familias rentan un portón, con tal de pasar como gente necesitada, aunque muchos tienen negocios”; es reprobable y no verificado por personal de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Otra situación, es el poder de las representantes o vocales promotoras de barrio, “pues si no comparten amistad con algunas mujeres, nos les dan el apoyo, se creen dueñas del programa”.

Las madres y padres de familia hacen mal uso del dinero de las becas del programa Prospera, en general el dinero es utilizado para el consumo de alcohol o para fiestas. Asimismo parte importante concientizar a las mujeres que sepan que el dinero que reciben, “no proviene del gobierno, sino es de los impuestos de toda la gente”.

Finalmente el director enfatizó en que el principal problema del turno vespertino de la escuela Flores Magón, es la inasistencia, vinculado a las bajas expectativas por parte de los padres de familia que generalmente son clases vulnerables, algunas familias buscan el apoyo como mecanismo “para llenar el estómago”, sin importar la educación de sus hijos, muy lejos del objetivo romper con la pobreza intergeneracional del programa.

Las percepciones expuestas por actores clave de la localidad, permitió realizar la triangulación de datos concluyendo que el dinero que reciben las mujeres beneficiarias no es utilizado adecuadamente, sino se desvían para la compra de productos no necesarios, ni en los niños.

CONCLUSIONES

El espacio, éste es una mera construcción social, en el ámbito regional, se concibe como una articulación concreta de relaciones en un lugar y tiempo determinado, traducida en una organización espacial acorde a los modos de producción y la historia cultural de las sociedades. La organización del espacio se inscribe en diversos niveles: las pequeñas regiones, las que nacen de ritmos y complementariedades de la vida cotidiana y otras más amplias (Claval, en Espejo, 2003).

La región está caracterizada en un principio físico-natural, como punto de partida en donde convergen y se reproducen procesos de diversa índole, especialmente económicos,), la región desde esta perspectiva adquiere importancia debido a los flujos y redes comerciales que se generan en un territorio debido a los flujos y redes comerciales que se generan en un territorio dado, a partir de las existencia de un mercado incipiente o desarrollado el grado de crecimiento interno y de desarrollo que pueda generarse, a través de las distintas conectividades y sinergias entre las fuerzas de mercado.

La región bajo la perspectiva adquiere importancia debido a los flujos y redes comerciales que se generan en un territorio dado, a partir de las existencia de un mercado incipiente o desarrollado, pero que trata de mantenerse dentro del ámbito de competencia de las exigencias globales del comercio. Estas exigencias determinan en muchas ocasiones la dinámica regional de su población, así como el grado de crecimiento interno y de desarrollo que pueda generarse, a través de las distintas conectividades y sinergias entre las fuerzas de mercado. En la región se producen flujos de personas y transporte horas o incluso días antes, se incrementa la presencia de vehículos de carga y el número de viajes del transporte público aumenta abastecer sus necesidades o bien para ganar los mejores productos y al mejor precio (Malinowsky y De la Fuente, 2005).

La clasificación de Perroux: una base político-administrativa con fines de implementación de políticas públicas. A partir de esta delimitación, las regiones fungen como medio de gestión, intervención, análisis y diagnóstico bajo objetivos previamente establecidos por los gobiernos estatales, principalmente (García, 2006). La región polarizada o funcional, planteada por Perroux, es el claro ejemplo de la organización espacial y comercial de los lugares centrales o nodales, que abastecen y reorganizan la actividad de su población en función de estos nexos comerciales, impactando a nivel regional.

La región Frailesca y sus características está en función de términos de referencia de la denominada regionalización funcional, que como su nombre lo indica, cumple con ciertas funciones en términos económicos y sociales para el intercambio de relaciones a fin de lograr un despunte en el desarrollo, pero sobre todo como mecanismo de actuación de los diversos planes y programas de las diferentes escalas de gobierno, es decir, es un mecanismo de control para la ejecución de recursos y la evaluación de desarrollo en materia social, económica, salud y educación principalmente.

Bajo los enfoques de la geografía económica, y de manera particular la actividad terciaria resulta práctico analizar temáticas como la que se presentó, donde la relación de las transferencias monetarias de un programa social, reconfiguran la actividad comercial y por ende el territorio local y regional.

La teoría de lugares centrales explica las relaciones espaciales del mercado, proporcionando una herramienta para el análisis de fenómenos cotidianos e históricos del sistema comercial, que impacta en la configuración de nuevos territorios, o bien la reconfiguración de los ya existentes, basado en ciertas características actuales de la vida social y económica (Smith, 1997).

La dispersión de población, característica de muchos territorios mexicanos, sobre todo en zonas rurales, se refleja en la injusticia socioespacial, determinada por su condición de lejanía con centros de abasto y especialización, ubicados en los lugares centrales y de mayor jerarquía.

Las dinámicas de consumo producidas por la derrama económica del PISP generan espacios de consumo, ligados a ciertas prácticas y hábitos en función de la categoría espacial, es decir, el consumo en zonas rurales se ha intensificado con la presencia de manera periódica de una serie de comercios de tipo informal, generando al mismo tiempo un tejido socioespacial conformado y atractivo para las localidades dispersas e inaccesibles que en ocasiones son disimuladas (Zapata, 2011). Esta espacialidad de consumo se constituye a partir de rutinas bimestrales para la adquisición de bienes, este tipo de rutinas generan un patrón de identidad social y espacial en los distintos territorios.

Desde la perspectiva territorial, se pretende coordinar la ejecución de las políticas sociales, con el objetivo de empoderar grupos sociales locales y regionales dentro de un contexto democrático y de participación para la toma de decisiones que beneficien a los sectores de población pobres basado en un esquema horizontal local, para dar paso a las preocupaciones de los habitantes que padecen este problema social.

El consumo de la población beneficiaria del PISP, en términos generales no responde las necesidades alimentarias ni escolares planteadas en los objetivos del programa, más bien se desvirtúa el uso del dinero en la adquisición de bienes satisfactorios para la población femenina, como administradoras del recurso económico. Lejos de surtir la despensa con el dinero recibido, éste es utilizado para adquirir bienes de tipo irregular como calzado y ropa, aunque también para adquirir alimentos preparados para satisfacer la alimentación de un solo día.

Como elementos comunes de la información recabada mediante los propietarios y encargados de los comercios, expresaron que el apoyo otorgado por Prospera no es malo, sin embargo en la localidad hay mucha gente que no necesita el recurso y está inscrita en el padrón de beneficiarios por el compadrazgo que existe entre las vocales y las familias. Lo anterior explica el uso del dinero que reciben las titulares, que es utilizado para diversos fines distintos a la educación de sus hijos y a la alimentación de las familias, situación inadecuada, pero que ha favorecido a los comercios favorece debido al movimiento económico que se genera durante el día de pago y dos días posteriores al mismo, pues las ventas se elevan con respecto al resto del bimestre.

La monetarización generada a partir de la entrega de recursos provenientes de programas sociales como Prospera en zonas rurales, ha generado cambios en los patrones de consumo de la población, aunado a la apertura comercial y la importación de alimentos (UAM, 2016), provocando el abandono de las actividades agropecuarias de la región, que por mucho tiempo fue considerada como “El Granero de Chiapas”,¹⁹ sin embargo en la actualidad, lejos de generar ganancias económicas por esta actividad, no hay más que déficit en producción.

¹⁹ A lo largo de la carretera regional, y dentro de la localidad de San Pedro Buenavista se observan bodegas abandonadas para el resguardo de granos, o bien trabajando a su capacidad mínima, a consecuencia de la crisis agrícola, aunado al asistencialismo de los diversos programas productivos de apoyo al campo y programas sociales como el apoyo a madres solteras y las becas alimentarias.

Como lo refiere la literatura que toma como punto de análisis los programas sociales, de manera específica el programa Oportunidades, hoy Prospera, este tipo de política social ha contribuido en buena parte al abandono de las tierras y la producción de alimentos, ya que con el mínimo esfuerzo llegan a sus manos recursos monetarios, que les permiten acceder a otro tipo de productos que antes estaban fuera de su alcance; creando un fuerte dependencia y cambios en los patrones de consumo de las familias, dejando de lado una alimentación sana, para involucrarse en el contexto propio de la apertura comercial.

Los programas sociales como Prospera generan una ilusión de emancipación social en términos de poder adquisitivo, sin embargo, es una condición efímera de dicha emancipación, lo único que el Estado genera es dependencia económica por parte de los grupos sociales, objetivos de los programas y un medio para el clientelismo electoral.

El recurso económico que reciben las familias “incentiva la compra de algunos productos ... así como el pago de las deudas asociadas” con la compra de productos en el tianguis local (García y Sánchez, 2016, p. 125) , pero no reduce la pobreza.

El programa Prospera y sus antecesores no han sido más que una ilusión provocada por quienes toman las decisiones en el país; se perpetua la pobreza como un mal necesario para mantener el poder, sin importar las personas, en Chiapas más del 75% de la población.

Los programas sociales como Oportunidades, hoy Prospera, han sido definidos como compensatorios y complementarios (a pesar de que el mismo gobierno argumente una forma de complementación del recurso económico de las familias, para mejorar su nivel de vida), con un ciclo de vida indefinido. En sus objetivos se plantea la reducción de la pobreza, lo cual está muy lejos, sin embargo los efectos en las personas y los territorios son múltiples.

El pago de las becas del programa Prospera, aumentan el poder adquisitivo de las familias de manera transitoria, como en San Pedro Buenavista; ese dinero reconfigura los patrones comerciales y de consumo local, permite la conformación de una región comercial más allá del territorio estatal. La entrega de las transferencias condicionadas, dinamiza la actividad comercial de la localidad y de la propia región; hay actores diversos que compran y venden, de adentro y de afuera; hay actores ligados al programa, externos

y locales que interactúan para bien y para mal. A pesar de las implicaciones derivadas de las intervenciones de protección social focalizadas en México, como el caso del programa Prospera, antes Oportunidades, los estudios sobre sus efectos territoriales, comerciales y culturales siguen siendo pocos. Los programas sociales han sido estudiados y evaluados, pero poco se ha analizado el uso que dan las familias al recurso y su impacto en la actividad comercial, modificando la dinámica microeconómica de los lugares centrales y de la región; de esta manera:

las transferencias monetarias aumentan el ingreso disponible de los beneficiados por el programa, lo que incrementaría la demanda por bienes y servicios. Esto tiene efectos indirectos en el consumo de los no beneficiados, con lo cual se puede decir que ellos se complementan y se mueven en la misma dirección (Martínez, Palma, Flores y Collinao, 2013, p. 37).

El uso de los sistemas de información geográfica, sin duda constituye una herramienta de análisis de información para analizar los procesos que ocurren sobre el territorio. Asimismo, los SIG, son el medio para representar diversos temas con el fin de dar cuenta de manera sencilla y comprensible temas como el comercio abordado en esta investigación. El enfoque mixto que contiene estrategias de corte cualitativo y cuantitativo basado en el espacio con la ayuda de herramientas tecnológicas como los SIG, permite realizar análisis robustos y multivariados de las distintas temáticas para entender procesos territoriales locales y regionales.

La aparición de actores y espacios diversos vinculados al comercio y estrechamente relacionados con el otorgamiento del recurso Prospera, son una realidad local que se repite cada bimestre, tal y como se da evidencia en el estudio.

Los giros comerciales en San Pedro Buenavista y la región conformada, obedecen “a la frecuencia de la relación que se establece entre la oferta y la demanda” de productos, ligados a la presencia de dinero y el poder adquisitivo de las personas (Andrés, 2013, p. 43). El comercio y la actividad humana constituyen un lazo indisoluble, mismos que reconfiguran la dinámica económica, la organización espacial y la vida cotidiana de los distintos territorios y personas.

Los comercios formales e informales en el centro y en la periferia de San Pedro Buenavista reconfiguran las actividades comerciales, generando actividades no contempladas, surgidas desde la misma población para cubrir y crear nuevas

necesidades de consumo; identificar oportunidades o nichos y obtener un ingreso ante la falta de otras oportunidades.

Se generan redes de colaboración alrededor de la dinámica comercial originada por las transferencias condicionadas de Prospera; éstas configuran una región de manera periódica; generan ganancias para los comerciantes pero también para la población. Las actividades y beneficios están eslabonados a partir de días de pago cada bimestre. Estas redes son cada vez más comunes, en los territorios locales, situación que implica acuerdos de colaboración mutua, donde con la apertura de nuevos espacios, todos se benefician directa e indirectamente, si existe una competencia leal entre los miembros.

El comercio localizado en el centro de San Pedro Buenavista, aprovecha las nuevas oportunidades que el Programa de Inclusión Social Prospera ofrece bimestralmente, maximizando sus ventas, generando una derrama económica considerable en dos días. La relación indisoluble entre las transferencias monetarias y capacidad de compra ha beneficiado no solo a la población comerciante, sino a la población que ofrece algún tipo de servicio, derivado de la concentración de población, relación que genera una circulación de recurso económico en la localidad, convirtiéndola en un espacio o nodo central comercial.

Los comercios de abarrotes, presentan un aumento en sus ventas los días de pago local y más cuando “la gente de las rancherías baja a cobrar y comprar su despensa”. Esta condición es explicada por la dinámica de los lugares centrales, como abastecedores de bienes y servicios tanto para la población local, como para aquella que se localiza en las áreas de influencia o *hinterlands* (Smith, 1991).

Los patrones de consumo de las personas, se da en función de su capacidad económica para adquirir y consumir; como mecanismo de emancipación de la sociedad actual que incrementa cada vez las preocupaciones y la selección de ciertos productos y servicios en época de la modernidad globalizada y tecnológica; “ la transferencia monetaria implica un aumento en el ingreso disponible y por tanto una modificación en las decisiones de consumo” (Martínez, Palma, Flores y Collinao, 2013, p. 33).

El consumo de la población de San Pedro Buenavista, está limitado a la circulación de dinero procedente de las transferencias monetarias condicionadas de Prospera. El consumo en días posteriores se reduce considerablemente. En los días de pago el consumo de las familias se diversifica y amplía considerablemente, adquiriendo no solo alimentos, sino aprovechando la oferta de otros productos como: ropa, zapatos, trastes, artículos de ornato, alcohol y herramientas.

El poder adquisitivo de las familias beneficiarias cada dos meses, sin duda impacta en la configuración territorial, a partir de la actividad comercial local y regional, creando patrones espacio-temporales específicos encadenados a nuevas formas de consumo, así como el robustecimiento del sistema de transporte local. Las cantidades que reciben las titulares beneficiarias, son el medio para paliar por unos días su situación de pobreza. Lejos de ahorrar y ser autosuficientes en términos productivos, se estimula la compra de diversos productos y el endeudamiento, la corrupción y el clientelismo (García y Sánchez, 2016).

Las relaciones clientelares y de parentesco entre vocales y titulares es otro punto en común; se ha convertido en un negocio manipulado y controlado por las vocales del programa, donde se beneficia a la familia o a las “comadres”, excluyendo a hogares que requieren verdaderamente el apoyo.

Otro punto de encuentro son las deudas que adquieren las mujeres titulares del programa; el dinero de las becas no es utilizado para los fines planteados, es destinado a productos no básicos, ligado al concepto de “dinero seguro”, lo que ha generado dependencia a las transferencias monetarias condicionadas.

Las prácticas de abuso de poder por parte de las vocales y los responsables del programa, son una constante expuesta por diversos actores de la localidad, quienes condicionan el ingreso a la asistencia a eventos políticos; venta de votos o pagos indebidos.

El excesivo proteccionismo por parte del gobierno hacía la población, situación que lejos de mejorar las condiciones de las familias, están siendo perjudicadas, pues la inserción laboral cada vez es menor, sobre todo en el caso de la población femenil, prueba de ello, son los múltiples anuncios que se colocan en los distintos comercios, solicitando personal para laborar en diversos puestos, puestos que desde hace varias semanas, incluso

meses permanece sin candidato alguno. Resulta complicado encontrar mujeres que desempeñen un trabajo, provocando una baja ocupación laboral femenina.

Las actividades comerciales alrededor del programa y validadas por la misma institución, funge como una medida de recaudación de fondos, generando ciclos económicos de circulación de capital al interior del mismo programa social, además de las medidas de coherción que utilizan la dependencias de gobierno, como parte del control de las personas menos favorecidas económicamente. Este tipo de actividades comerciales alrededor del programa y validadas por la misma institución, funge como una medida de recaudación de fondos, generando ciclos económicos de circulación de capital al interior del mismo programa social, además de las medidas de coherción que utilizan la dependencias de gobierno, como parte del control de las personas menos favorecidas económicamente.

Desde hace cerca de 18 años se ha presentado la incursión de comerciantes procedentes de diversas localidades e incluso de otras regiones con la finalidad de realizar transacciones propias de la actividad comercial (compra y venta) cada bimestre, actividad que deja ver de manera precisa la influencia que ha ejercido el programa social Oportunidades/Prospera (García y Sánchez, 2016), sobre el comercio local de San Pedro Buenavista. Aunque de manera específica no se encuentra establecido en los objetivos del programa, la relación existente entre las transferencias monetarias y la capacidad de compra de las familias es evidente cada dos meses.

Skinner (en Garner, 1971) propone que las trayectorias o circuitos que realizan los comerciantes itinerantes se relacionan con la estructura espacial de la localización de mercados, como un buen ejemplo del modelo de lugar central propuesto por Christaller. Los comerciantes acuden desde su lugar de origen a los demás centros intermedios. La aplicación de la TLC, aunque parece estar desfasada por las nuevas formas de comercio que se tienen hoy día, constituye la base teórica para el estudio de los comercios itinerantes o mejor conocidos como tianguis, que se instalan de manera periódica en un territorio y que guardan relaciones espaciales perfectamente delimitadas, como es el caso de la calle y el puesto donde se instalan.

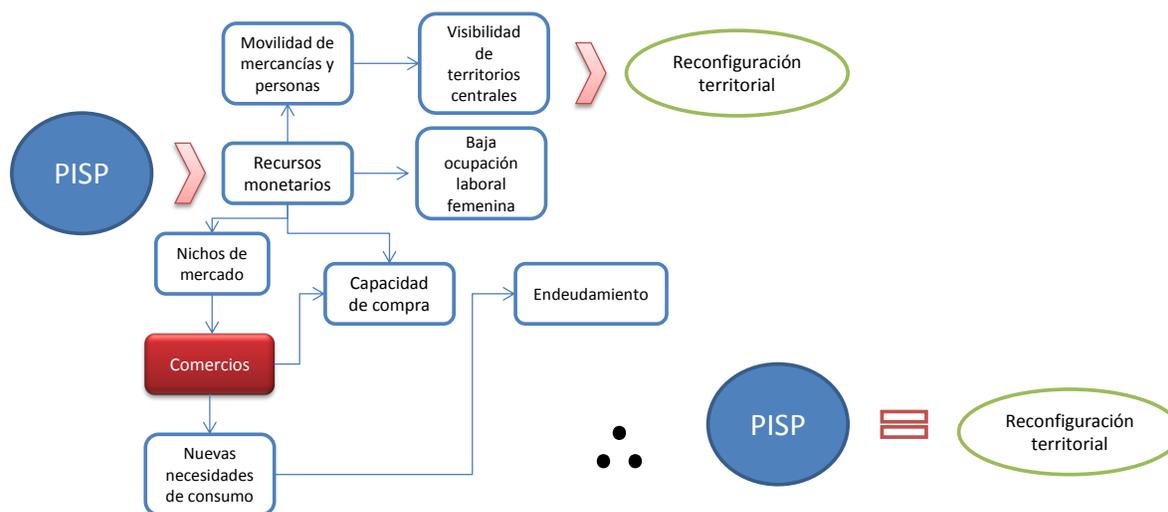
Los programas de transferencias monetarias tienen efectos inmediatos en términos de ingreso y consumo, sin embargo tal como sucede en San Pedro Buenavista no implica una mejora en la calidad de vida de las familias y sobre todo de los niños y niñas.

La circulación de dinero por parte del programa Prospera ha incentivado la aparición de unidades comerciales, cuya dinámica depende del papel de centralidad de los territorios y de la permanencia de dicho programa. Resulta atractivo para la actividad comercial en los territorios, la derrama económica bimestral, donde la población en general ha visto un área de oportunidad para completar sus ingresos.

Es interesante analizar el impacto territorial que tiene el comercio basado en la venta de productos en los días de pago de un programa social, sobre todo en lugares como San Pedro Buenavista, que pasa desapercibido por la población estatal. Esta situación seguramente se replica en muchos lugares del país que han actuado como lugares centrales ligados a la dinámica económica generada por el programa Oportunidades/Prospera.

Como resultado de todo lo anterior, se presenta una ecuación cualitativa que expone las relaciones directas de la problemática ligada al uso del dinero de las transferencias condicionadas y su repercusión en el territorio.

Figura 19. Ecuación causa-efecto del PISP en San Pedro Buenavista



Fuente: elaboración propia.

Como se aprecia en la figura 19, el programa de transferencias condicionadas Prospera, genera diversos efectos en la sociedad y el territorio. El programa social dinamiza la

actividad comercial, mediante el robustecimiento del ya existente y la aparición de nuevos actores y productos; estos generan necesidades de consumo a la población, implican una importante movilización de mercancías y gente de la misma región o regiones vecinas, trayendo como resultado una reconfiguración de los territorios, visibilizando los lugares centrales semi urbanos como San Pedro Buenavista.

El estudio de problemas sociales bajo el enfoque regional permite contar con una mayor precisión de las múltiples variables que interactúan entre sí, como mecanismo para el diseño de líneas que beneficien de manera real la calidad de vida de la población. El estudio del Programa de Inclusión Social Prospera, bajo la perspectiva del análisis de los cambios territoriales basados en la circulación económica bimestralmente y la actividad comercial pone en evidencia parte del uso real que las familias beneficiarias le dan a las becas recibidas. Como parte de futuras investigaciones ligadas al tema, valdría la pena analizar de manera histórica la aparición de unidades comerciales en los territorios centrales con la finalidad de contar con mayores evidencias que respondan cuestionamientos como ¿por qué a pesar del escaso impacto en materia de reducción de pobreza, los programas sociales siguen vigentes? .

Finalmente, haber realizado un análisis integral, bajo un enfoque cualitativo predominante, con el acompañamiento de los sistemas de información geográfica permitió representar la fusión de datos cuantitativos y cualidades obtenidas mediante el trabajo de campo, con el objetivo de evidenciar los hallazgos del tema de investigación. Cabe mencionar que realizar trabajos que trastocan intereses como la política social, no resulta tarea fácil, sobre todo cuando detrás de ello, hay historias de manipulación para la permanencia en el programa. Sin embargo, estas situaciones hicieron repensar estrategias para la recogida de información, buscando las más adecuadas para localizar datos objetivos que contribuyeran a dar cuenta de la problemática abordada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, I. (2011). *Un análisis del desarrollo, la pobreza y la desigualdad*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Adato, M. (2004). Programas de transferencias monetarias condicionadas: beneficios y costos sociales. En Julio Boltvinik y Araceli Damián (Coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos* (348-363). Ciudad de México: Siglo Veintiuno.
- Andrés, J. (2013). Equipamiento comercial y organización territorial. *Papeles de Geografía*, (57-58), 35-53.
- ArcMap (2016). Qué es un shapefile. Recuperado el 7 de mayo de 2017, de <http://desktop.arcgis.com/es/arcmap/10.3/manage-data/shapefiles/what-is-a-shapefile.htm>
- Asuad, N. (2002). *Configuración territorial de la economía y políticas regionales y urbanas en México*. México.
- Ávila, C., y Gabarrot, M. (2009). Retos locales de la política social en México: el funcionamiento del Programa de Desarrollo Humano "Oportunidades" en una comunidad indígena bajo el sistema de gobierno de usos y costumbres. *CONfinés de relaciones internacionales y ciencia política*, 5(9), 67-82.
- Barajas, G. (2006). ¿ Es Oportunidades un programa con un presupuesto pro-equidad de género?. *El Cotidiano*, 21(139), 50-59.
- Barrera, F. (2006). Conceptualización y medición de la pobreza: consideraciones para una introducción a su análisis. En A. e. Barrón, *Política, programas y gasto social en áreas rurales y urbanas de Colima* (pp. 31-50). México: Universidad de Colima.
- Bassols, Á. (1990). Las dimensiones regionales del México contemporáneo. *Balance y Perspectivas de los estudios regionales en México*. CIIH-UNAM, México, 93-145.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de Consumo*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Belausteguigoitia, I., Patlán, J. y Compeán, G. (2009). Creación y marcha de negocios en la economía formal e informal en México.
- Boltvinik, J. (2004). Las políticas focalizadas de combate a la pobreza en México. El Progreso /Oportunidades. En Julio Boltvinik y Araceli Damián (Coord.). *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos* (315-347). Ciudad de México: Siglo Veintiuno

- Boudeville, J. R. (1959). La región económica. *Económica*, 5.
- Bracamontes, J., Camberos, M., y Huesca, L. (2014). El impacto en los primeros años de aplicación del programa Oportunidades por tipo de pobreza en México y Baja California, 2002-2006. *Estudios fronterizos*, 15(30), 127-154.
- Bustamante, C. (Director). (2013). *Desarrollo Regional en México. Hacia una agenda para su desarrollo económico y social con sustentabilidad*. México: UNAM-IIEC.
- Camacho, D. y Lomelí, A. (2002). Consideraciones sobre la política social , la inversión pública y las organizaciones sociales en Chiapas. En María Eugenia Reyes Ramos y Araceli Burguete Cal y Mayor (Coord.). *La política social en Chiapas* (79-120). Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Campos, M., Monroy, J., Campos, J. y Cadena, E. (2013). Geografía y análisis espacial hacia la ciudad del conocimiento. Evaluación multicriterio y SIG Idrisi en la zonificación del uso de suelo urbano del CRCYTAB en Almoloya de Juárez, México. En J.F. Monroy, M. Campos y N. Pineda (Coord.). *Estudios Geográficos con técnicas de evaluación multicriteri*. México: Universidad Intercultural del Estado de México y AM Editores.
- Caravaca, I. y González, G.(2009). Las redes de colaboración como base del desarrollo territorial. *Scripta Nova*, 13(289), s.p.
- Cardona-Sosa, L., Medina, C. y Nuñez, J. (2017). Impacto de las Transferencias Condicionadas sobre el Mercado de Crédito El caso de Familias en Acción en Colombia. *Borradores de economía*, 995, s.p.
- Carosio, A. (2008). El género del consumo en la sociedad de consumo. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, III() 130-169.
- Castro, G. (1990). Intermediarismo político y sector informal: el comercio ambulante en Tepito. *Nueva Antropología*, 6 (37) 59-69.
- Ceja, C. (2004). La política social mexicana de cara a la pobreza. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 8 (176), 157-180.
- Cogco, A. y Rodríguez, M. (2009). Las transferencias condicionadas en México y su operación desde lo local: Estudio de caso del programa Oportunidades en el municipio de Tampico, Tamaulipas. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, IV (7), pp.1-29.
- Cogco, A. y Martínez, O. (2008). La operación de la eficiencia del programa oportunidades en el área metropolitana de Monterrey, México: un estudio de caso *Ciencia y Sociedad*, 33 (3), 405-441.

- CONAPO (2016). Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2015. Recuperado el 10 de noviembre de 2016, de: <http://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015?idiom=es>
- CONAPO (2012). Índice de Marginación por localidad. Recuperado el 11 de noviembre de 2016, de: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010
- CONAPO (2011). Índice de Marginación por entidad federativa y municipio 2010. Recuperado el 10 de noviembre de 2016, de: http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio
- CONEVAL (s.f.a). Indicadores de pobreza, pobreza por ingresos. Recuperado el 6 de noviembre de 2016, de: <http://catalogo.datos.gob.mx/dataset/indicadores-de-pobreza-pobreza-por-ingresos-rezago-social-y-gini-2010-municipal/resource/3b6fba8e-fa3e-4a53-9996-f8a2b18beacb>
- CONEVAL (s.f.b). Indicadores de pobreza, pobreza por ingresos estatal y municipal. Recuperado el 14 de noviembre de 2016 de: http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Evolucion_dimensiones_pobreza_1990_2015.aspx.
- CONEVAL (s.f.c). Medición de la pobreza. Glosario. Recuperado el 13 de noviembre de 2016, de: <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx>
- CONEVAL (2015). *Medición de la pobreza en México y en las entidades federativas 2014*. México.
- CONEVAL (2012). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2012*. México.
- CONEVAL (2011). *Medición de la pobreza en los municipios de México 2010*. México.
- Consejo Superior Geográfico, (2007). Términos y definiciones de la ISO 19111. *Madrid: Ministerio de Fomento*.
- Contreras, R. (2007). Necesidades del comercio al por menor en Celaya. *Pequeños y micro negocios, Investigación realizada para apoyar a los pequeños comerciantes. Convenio con la CANACO de Celaya y la Universidad de Guanajuato*. ISBN, 978-84.
- Cortés, F., Hernández, D., Hernández-Laos, E. Székely, M. y Vera, H. (2003). Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX. *Economía Mexicana*, 12 (2), 295-325.

- Cortés, M., Juárez, J., y Ramírez, B. (2011). ¿Cómo se distribuyen los recursos para el combate a la pobreza? Análisis regional de la asignación del presupuesto del programa oportunidades en el estado de Puebla, México, *Ra Ximhai*, 7 (1), 1-11.
- Chahbenderian, F. y Castro, R. (2013). ¿Crédito o subsidio? Algunos aspectos introductorios de los créditos a los que acceden las destinatarias de los Programas de Transferencia Condicionada de Ingreso. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Chirinos, C. (2011). Nicho de mercado: El Enfoque desde el océano azul. *Ingeniería industrial*, 29, 173-181.
- DOF (2015). Diario Oficial de la Federación. Reglas de Operación de PROSPERA Programa de Inclusión Social, para el ejercicio fiscal 2016. Al 30 de diciembre de 2015 (segunda sección)-
- DOF (2014). Diario Oficial de la Federación. Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación de PROSPERA Programa de Inclusión Social, para el ejercicio fiscal 2015. Recuperado el 11 de abril de 2017, de: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5377725&fecha=30/12/2014.
- Escalante, E., Bonvecchio, A., Théodore, F., Nava, F., Villanueva, M. y Rivera-Dommarco, J. (2008). Facilitares y barreras para el consumo del complemento alimenticio del Programa Oportunidades, *Salud Pública de México*, vol. 50 (4), 316-324.
- Espejo, C. (2003). Anotaciones en torno al concepto de región. *NIMBUS*, (11-12), 67-87.
- Espinosa, A. (2004). Amenazas y nuevas estrategias del comercio de centro urbano. El caso de Alicante. *Boletín de la AGEN* °, 38, 153-174.
- Espinosa, M., Reyes, V., Pérez, F., y Torres, J. (2016). Programa Oportunidades y bienestar económico de los hogares beneficiarios de San Bartolomé Quialana, Oaxaca. *Región y sociedad*, 28(66), 5-22.
- Filgueira, C. H. (1981). Acerca del consumo en los nuevos modelos latinoamericanos: CEPAL.
- Flores, Z. (2015). Presupuesto Prospera para 2016, de 82 mil mdp. Recuperado el 2 de mayo de 2017, de: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/presupuesto-de-prospera-para-2016-de-82-mil-mdp.html>.
- Franco, R. (1996). Los paradigmas de la política social en América Latina. Revista de la CEPAL (58), 9-22.
- Galimberti, C. (2015). La dialéctica local-global en la transformación de nuestros territorios contemporáneos. *GeoGraphos*,. 6 (74), 30-51.
- García, N. y Sánchez, A. (2016). Influencia del programa Oportunidades en el comercio de La Concordia, Ayutla de los Libres, Guerrero. *Estudios Sociológicos*, vol. 24 (47), 100-127.

- García, J. (2006). Geografía regional. En A. y. Lindón, *Tratado de Geografía Humana*. México: ANTHROPOS-UAM, 25-71.
- Garner, B.J. (1971). Modelos de geografía urbana y de localización de asentamientos. En R. Chorley, *La Geografía y los modelos socioeconómicos* (pp. 213-258), Madrid: I.E.A.L.
- Garrocho C., Álvarez-Lobato, J. y Chávez, T. (2012). Aglomeración espacial de establecimientos comerciales en un centro tradicional de negocios. Un análisis basado en las funicones K. *Revista Economía Mexicana. Nueva Época*, 21 (1), 93-131.
- Garrocho, C., y Brambila, C. (2008). Satisfacción de las beneficiarias con el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades: Una evaluación cualitativa. *Economía, sociedad y territorio*, 8(28), 921-964.
- Garrocho, C., y Campos, J. (2006). Un indicador de accesibilidad a unidades de servicios clave para ciudades mexicanas: fundamentos, diseño y aplicación. *Economía Sociedad y Territorio*. 6(22), 349-397.
- Garrocho, C. (2003). La teoría de interacción espacial como síntesis de las teorías de localización de actividades comerciales y de servicios. *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. IV, Núm. 14, 203-251.
- Gobierno del Estado de Chiapas (2014). Programa regional de desarrollo 2013-2018. Región VI Frailesca. Recuperado el 8 de octubre de 2016, de: <http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/FRAYLESCA.pdf>.
- Gobierno de Chiapas. (s.f.). Programa Regional de Desarrollo. Región VI Frailesca. Recuerado el 12 de noviembre de 2016, de: <http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/FRAYLESCA.pdf>
- Google Earth (2016). Imagen de la localidad de San Pedro Buenavista, Villa Corzo. Recuperada el 4 de abril de 2017.
- Gómez, J. (2001). La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva ricoeuriana. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 119-125.
- Guzmán, D. (2015). Externalidades de la apropiación del espacio público por el comercio formal e informal "barrio comercial de La Vega, Santiago.". Tesis de Master. Universidad Politécnica de Cataluña
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*, México: Siglo Veintiuno Editores, 31-83.

- Hernández, E. (2006). El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza. *Espacios Públicos*, 9(17), 118-140.
- Hernández, D., Orozco, C., y Vázquez, B. (2005). *La focalización como estrategia de política pública*. Secretaría de Desarrollo Social.
- Hevia, F. (2016). Los riesgos de los programas de transferencias condicionadas y la construcción de ciudadanía: el caso de Progresa/Oportunidades de México. *Reflexión política*, (35), 28-41.
- Hevia, F. (2010). Uso político de programas sociales y nuevos intermediarios institucionales: el Programa Progresa/Oportunidades en el sur de Veracruz. *Desacatos*, (34), 119-132.
- INE (2008). Instituto Nacional de Estadística. Transmisión intergeneracional de la pobreza. Resultados basados en el módulo adicional de la Encuesta de Condiciones de Vida 2005, Madrid.
- INEGI (2010). Principales resultados por localidad (ITER). Recuperado el 29 de octubre de 2016, de: http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2010.aspx.
- INEGI (s.f.). México en cifras. Recuperado el 27 de octubre de 2016, de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx>
- Jiménez, H. y Gómez, E. (2013). *Representaciones sociales de la pobreza y el bien-estar en Chiapas*. México: Plaza y Váldez.
- Lazzari, L. y Maesschalck, V. (2012). Control de gestión: una posible aplicación del análisis FODA. *Cuadernos del CIMBAGE* (5).
- León, A. (2008). Progresos en la reducción de la pobreza extrema en América Latina. Dimensiones y políticas para el análisis de la primera meta del milenio. Santiago de Chile: CEPAL.
- Lustig, N. (2013). Crecimiento económico y reducción de la pobreza. En J. Boltvinik y A. Damián, *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos* (pp. 88-99). Ciudad de México: Editorial Siglo XXI.
- Lustig, N. y Székely, M. (1997). México: Evolución económica, pobreza y desigualdad. Washington.
- Malinowsky, B. y De la Fuente, J. (2005). La economía de un sistema de mercados en México. Un ensayo de etnografía contemporánea y cambio social en un valle mexicano. Universidad Iberoamericana- Colección Teoría social.

- Mancano, B. (2011). Territorios, teoría y política. En Calderón, Georgina y León, Efraín (Coords) *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina. Reflexiones desde la Geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*. México: ITACA, 21-51.
- Mancillas, L. y Bracamontes, J., (2015). El programa Oportunidades en México y Sonora: impacto, eficiencia y eficacia. *Ra Ximhai*, 11(2), 163-176.
- Martínez, R., Palma, A., Flores, L., y Collinao, M. (2013). El impacto económico de las políticas sociales. *Revista de la CEPAL*.
- Martínez, O. (2012). Efectos de las becas educativas del programa Oportunidades sobre la asistencia escolar: El caso de la zona urbana del noreste de México. *Desarrollo y Sociedad*, (69), 99-131.
- Martínez Caraso, P. (2006). El método de estudio de caso Estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista Pensamiento y Gestión* (20).
- Martínez, R., Palma, A., Flores, L., y Collinao, M. P. (2013). El impacto económico de las políticas sociales. Chile: CEPAL.
- Mazzei, E. (2002). El comercio ambulante en la frontera uruguayo-brasileña: informalización económica, social y política. *Revista de Ciencias Sociales*, 15(20), pp. 63-74.
- Medina, F. (2001). Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso. *Estudios estadísticos y prospectivos*,(9), CEPAL.
- Medina, L. (2005). Comercio callejero: sistema racional de distribución minorista. *Universitas Humanística*, 60(60), 38-59.
- Merchand, M. (2007). *Teorías y conceptos de economía regional y estudios de caso*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Mérida, Y. (2010). Modelación sobre las condiciones de vulnerabilidad social a nivel localidad del estado de Chiapas. Tesis de maestría. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Neufeld, L. (2007). Lecciones aprendidas en la evaluación del Programa Oportunidades. *Salud Pública de México*, 49.
- Ornelas, J. (2006). La política de combate a la pobreza en México, 1982-2005. *Papeles de población*, (47), 85-114.
- Orozco, P., Barrón, K., Gómez, C.(2015). Análisis de la política social en Nayarit: el caso del programa Oportunidades, *Estudios Sociales*. 23 (46), 84-111.
- Otero, M., y Boniolo, P. (2011). *Pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe*. Clacso.

- Di Virgilio, M., Otero, M., y Boniolo, P.(Coord.) (2011). Pobreza y Desigualdad en América Latina y el Caribe: Buenos Aires, Argentina, CLACSO.
- Palacios, J. (1983). El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales. *Revista Interamericana de Planificación*, 56-68.
- Pérez Alcántara, B. (2008). Una aproximación al concepto y al objeto de la geoinformática, en el marco de la ciencia geográfica (pp. 5-21). En M. Balderas, J. Monroy, y F. Carreto, (Coord.). *Geografía, procesos socioeconómicos y espaciales en México. Fundamentos teórico-metodológicos y estudios de caso*: México, UAEMex.
- Polanyi, K. (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado. *Antropología y Economía*. Clásicos y contemporáneos en antropología CIESAS-UAM-UIA. 155-178.
- PROSPERA. (2017). Padrón de beneficiarios de la localidad de San Pedro Buenavista. Recuperado el 23 de febrero de 2017, de: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/padron-de-beneficiarios-de-la-SEDESOL>
- PROSPERA. (2016a). Guía Operativa de Contraloría Social, PROSPERA Programa de Inclusión Social. Recuperado el 9 de noviembre de 2016, de: [file:///C:/Users/YMM/Dropbox/Prospera/Guía%20de%20contraloría%20Prospera.p
df](file:///C:/Users/YMM/Dropbox/Prospera/Guía%20de%20contraloría%20Prospera.pdf)
- PROSPERA. (2016b). ¿Sabías cómo funciona PROSPERA?. Recuperado el 21 de nov de 2016, de: <http://www.gob.mx/prospera/articulos/sabias-como-funciona-prospera?idiom=es>
- PROSPERA. (2016c). ¿Sabías que es el formato F1 de Prospera?. Recuperado el 9 de abril de 2017, de: <https://www.gob.mx/prospera/articulos/sabias-que-es-el-formato-f1-de-prospera>
- PROSPERA. (2015). Metodología de Focalización para la Identificación y Permanencia de los Hogares. Recuperado el 19 de noviembre de 2016, de: [https://cn.prospera.gob.mx/swb/es/gobmx/Metodologia_de_Focalizacion_para_la_i
dentificacion_y_permanencia_de_los_hogares](https://cn.prospera.gob.mx/swb/es/gobmx/Metodologia_de_Focalizacion_para_la_identificacion_y_permanencia_de_los_hogares)
- PROSPERA. (s.f.) Identificación e incorporación de las familias a Prospera. Recuperad el 11 de noviembre de 2016, de: https://cn.prospera.gob.mx/swb/es/gobmx/Identificacion_e_incorporacion_de_familias_a_PROSPERA
- RAE (2017). Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado el 20 de mayo de 2017, de: <http://dle.rae.es/?id=9vYPFME>
- Ramírez, G. (2007). Teorías del desarrollo económico y social: articulación con el planteamiento de Desarrollo Humano. *Revista Tendencias*, vol. X, no. 1, 117-142.

- Reyes, M. y Cal y Mayor, A. (Coord.) (2002). La política social en Chiapas: México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Rodríguez, G. (2002). Clientelismo político y políticas sociales. *Gaceta laboral*, 08, (2), 153-165.
- Rodríguez, C., y López, M. (2005). Las mujeres en el Programa Progres-Oportunidades: una aproximación al estado del arte. *México: El Colegio de México/UNIFEM/ Programa Oportunidades*.
- Romero, S. y Chías L. (2000). Patrones territoriales de los establecimientos comerciales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1997: *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. Núm 42, 2000. pp. 134-156.
- Rózga, R. (2011). Teorías y modelos contemporáneos del desarrollo regional. En Bustamante, Jhon (Comp.) *Desarrollo y territorio. Tomo 1. Visiones teóricas y empíricas del desarrollo territorial*. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana, 115-150.
- Rózga, R. y Hernández, C. (2010). Los estudios regionales contemporáneos, legados, perspectivas y desafíos en el marco de la geografía cultural. *Economía, sociedad y territorio*, 10 (34), 583-623.
- Salinas, D. (2000). Lo social desde la política. *Papeles de población*, 6(24), 159-174.
- Salgado, J. (2007). Los métodos cualitativos de investigación y la construcción social del conocimiento sobre la desigualdad. *Orbis: revista de Ciencias Humanas*, 2(6), 4-17.
- Sánchez, A. (2014). La pobreza en el contexto del desarrollo regional. En V. S. Ávila Foucat, *Pobreza y sustentabilidad capiatles en comunidades rurales*, (pp. 17-39). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SEDESOL (2016). Padrón de beneficiarios. Recuperado el 27 de marzo de 2017, de: <http://pub.SEDESOL.gob.mx/spp/RepNumBenMun.jsp>
- SEDATU (s.f.) Recuperado el 7 de noviembre de 2016, de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/54214/Metodologia_a_versi_n_23_10_15A.pdf
- Smith, C. (1997). Sistemas económicos regionales: modelos geográficos y problemas socioeconómicos combinados. En P. Pérez Herrero, *Región e historia en México (1700-1850). Métodos de análisis regional*, (pp. 37-98). México: Instituto Mora.
- Senior Naveda, A., Colina, J., Marín, F., y Perozo, B. (2012). Visión complementaria entre los métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación social. Una aproximación teórica. *Multiciencias*, 12, 106-114.

- Serrano, C. (2005). La política social en la globalización. Programas de protección en América Latina. Santiago de Chile: CEPAL.
- Székely, M. (2005). Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y 2004. *El Trimestre Económico*, 72 (288), 913-931.
- Taracena, A. (2008). Propuesta de definición histórica para región. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, Num. 35, 181-204.
- Tokman, V. (1978). Las relaciones entre los sectores formal e informal. *Revista de la Cepal*, Santiago de Chile, 103-142.
- Torres, F. (2013). Pioneros del conocimiento regional en México. En C. (. Bustamante, *Desarrollo regional en México. Hacia una agenda para su desarrollo económico y social con sustentabilidad*. México: UNAM-IIEC, 23-45.
- Torres, F. y Delgadillo, J. (2012). Nueva encrucijada del desarrollo regional en México. En Calva, José Luis. *Desarrollo regional y urbano. Análisis Estratégico para el Desarrollo*. México: 13, Juan Pablos, CNU.151-175.
- Torres, F. (Coord.). (2009). *Técnicas para el análisis regional. Desarrollo y aplicaciones*. México: Trillas.
- UAM (2016). Universidad Autónoma Metropolitana. Dependencia e inseguridad alimentaria en México, fenómenos estructurales. Recuperado el 24 de abril de 2017, de: <http://www.comunicacionsocial.uam.mx/boletinesuam/536-16.html>.
- Valentí, J. (1980). El concepto de región. Jornadas sobre la región y la Geografía Española, 13-34.
- Valenzuela, J. (2013). Un mundo más ancho y más ajeno: Neoliberalismo y desigualdades regionales. En Egurrola Jorge, López, Jorge y Quintana, Luis *Desigualdad y desarrollo regional: Chiapas y el Sur Pacífico mexicano*. México: UNACH-Plaza y Váldez, 25-54.
- Valles, M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión profesional y práctica. España: Síntesis Sociológica.
- Vázquez, R., Chiapa, C., y Santillán, A. (2012). Análisis de trayectorias de los hogares beneficiarios del programa Oportunidades. *Estudios Económicos*, 295-346.
- Villafuerte, D. y García, M. (2002). Pobreza, política social y fondos regionales de Solidaridad en Chiapas. En M. E. Reyes y A. Burguete (Coord.). *La política social en Chiapas* (51-77). México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

- Villarreal, M., López, E., Bernal, P., Escobedo, J., y Valadez, L. (2009). Rendimiento académico de alumnos de secundaria beneficiarios del Programa Oportunidades en comunidades rurales y semiurbanas de Chiapas y Nuevo León. *Región y sociedad*, 21(45), 127-164.
- Villatoro, S. (2005). Programas de transferencias monetarias condicionadas: experiencias en América Latina. *Revista de la CEPAL*.
- Vizuet , N., Shamah, T., Gaona, E., Cuevas, L., Méndez, I. (2016). Adherencia al consumo de los suplementos alimenticios del programa PROSPERA en la reducción de la prevalencia de anemia en niños menores de tres años en el estado de San Luis Potosí, México, *Nutrición Hospitalaria*, 33 (4), 782-789.
- Zapata , J. (2011). GEOGRAFÍA CULTURAL Y CONSUMO. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6() 163-175.
- Zarco, A., Mora, G., Pelcastre, B., Flores, M., y Bronfman, M. (2006). Aceptabilidad de los suplementos alimenticios del programa Oportunidades. *Salud pública de México*, 48(4), 325-331.

Anexo I. Encuestas aplicadas por tipo de comercio

ENCUESTA

Objetivo: Determinar la reconfiguración del sistema comercial en los territorios donde se entregan las transferencias monetarias provenientes del Programa Prospera..

No. Encuesta: _____

Fecha: _____

Tipo de comercio: **Formal**

1. Nombre del comercio: _____
2. Giro del comercio: _____
3. Antigüedad: _____
4. Horario de atención: _____
5. Lugar de procedencia de los dueños: _____
6. Lugar de abastecimiento de mercancías: _____
7. Cantidad aproximada de gasto por persona:
a) Hasta \$20 b) entre \$50 y \$100 c) más de \$100
8. Productos que más se venden:

9. Manejan ofertas en el negocio: a) si no) no
10. Tipo de oferta: _____
11. Considera que hay alguna relación entre las ventas de su negocio y el día de pago de Prospera: a) si b) no
12. Tipo de relación:

13. Qué opinión le merece el programa Prospera:

Anexo II. Oficio de notificación de irregularidades

SEDESOL
SECRETARÍA DE
DESARROLLO SOCIAL



PROSPERA
PROGRAMA
DE INCLUSIÓN SOCIAL

"2016, Centenario de los Congresos Feministas de Yucatán"

CONFIDENCIAL
Delegación de PROSPERA
Programa de Inclusión Social en Chiapas.
Expediente CS/00/1/00479/16
Oficio No. DEP/1281/2016.
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 09 de Noviembre de 2016.

[REDACTED]
AUTORIDAD EJIDAL
LOC. SAN PEDRO BUENAVISTA
VILLA CORZO, CHIAPAS
P R E S E N T E.

En atención a su escrito, en el que manifiestan que las vocales las CC. [REDACTED] y [REDACTED] piden dinero a las beneficiarias del Programa cada 2 meses, correspondiente a la Localidad de San Pedro Buenavista, del Municipio de Villa Corzo, Chiapas, le informo que:

Dicha denuncia fue canalizada a la instancia competente y en el caso de la queja en contra del C. [REDACTED] Responsable de Atención de la unidad de atención regional de Villaflores, Chiapas; porque su familia es beneficiaria del Programa PROSPERA.

Fue canalizado al Órgano Interno de Control de la Coordinación Nacional de PROSPERA, esta instancia será la responsable de brindarle la respuesta correspondiente, le agradecemos su interés por vigilar la operación del Programa, ya que esto ayudará a mejorar la atención y los servicios a los que tienen derecho todas las familias beneficiarias.

Sin más por el momento, aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo.

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social.

3ra. Poniente Norte entre 1ra. Y 2da. Norte #278, Barrio Santo Domingo

Teléfono: 01 800 500 50 50 - 01 961 60 2 77 28 | www.gob.mx/prospera

Anexo III. Oficio presentado a la Delegación Estatal de Prospera



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS DES Ciencias Sociales y Humanidades Doctorado en Estudios Regionales

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; 19 de abril de 2017.

ING. FERNANDO JAVIER OBREGÓN ROSALES
ENCARGADO DE LA DELEGACIÓN ESTATAL DE PROSPERA
PRESENTE



Por este medio me permito saludarlo y al mismo tiempo solicitarle su intervención y apoyo para con la estudiante del Doctorado en Estudios Regionales C. Mtra. Yliana Mérida Martínez, con matrícula 14162013; quien está realizando la investigación intitulada "La conformación de una región como resultado de la dinámica producida por el Programa PROSPERA: el caso de San Pedro Buenavista, Villa Corzo, Chiapas"; por lo que precisa de datos específicos que robustezcan dicha investigación referentes a la dependencia que usted tiene a su digno cargo, estos son los siguientes:

- Nombre de las rancherías beneficiarias PROSPERA que asisten a la localidad de San Pedro Buenavista.
- Número de beneficiarios PROSPERA por cada ranchería que asiste a la localidad de San Pedro Buenavista.
- Número de vocales del programa PROSPERA que participan en la localidad de San Pedro Buenavista.
- Número de vocales del programa PROSPERA que participan en la organización de entrega de apoyos a las rancherías.



No dudando de su acertada intervención, me despido agradeciendo de antemano todo su apoyo.

Atentamente:

"Por la conciencia de la necesidad de servir"



Dr. Apolinar Oliva Velas
Coordinador del DER

Boulevard los Laguitos 338, segundo piso, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
Teléfono: 961 6178000 ext. 1701 y 1702
www.der.doctorados.unach.mx

Anexo IV. Talón de pago Prospera



MEXICO
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS



NOMER MEXICO



PROSPERA
INICIATIVA PRESIDENTIAL

FOLIO PROSPERA 0710700340018501	ESTADO 07 CHIAPAS	MUNICIPIO 107 WILA CAJZO	NOMBRE BENEFICIARIA [REDACTED]	SOBRE 2234	FECHA DE PAGO 22/07/2016	BIMESTRE JUL - AGO 2016
CONCEPTO		INTEGRANTE	LOCALIDAD	SUCURSAL	PUNTO DE PAGO	
01 MAR - ABR 2016		BLANCA ESTELA	0034 SAN PEDRO BUENAVISTA	00644	071070034 SAN PEDRO BUENAVISTA	
02 MAR - ABR 2016		FABRICIO ALEJANDRO				
03 MAR - ABR 2016		BLANCA LIZETH				
08 MAR - ABR 2016		BLANCA ESTELA				
CLAVE	MES 1	MES 2	ÚTILE	OBSERVACIONES	IMPORTE	
01	\$335.00	\$335.00	-\$1.00		\$670.00	
02	\$350.00	\$350.00	\$0.00		\$700.00	
03	\$265.00	\$265.00	\$0.00		\$530.00	
08	\$140.00	\$140.00	-\$1.00		\$280.00	
Neto a entregar:						\$2,180.00

DISTRIBUCIÓN MONETARIA






BENEFICIARIA

ESTE PROGRAMA ES DE CARÁCTER PÚBLICO. NO ES PATROINADO NI PROMOVIDO POR PARTIDO POLÍTICO. CUANDO Y/O EN RECURSOS PROVENIENTES DE LOS IMBIESTOS QUE PAGAN TODOS LOS CONTRIBUYENTES. ESTA PROHIBIDO EL USO DE ESTE PROGRAMA CON FAVOR DE LOS PARTICIPANTES DE LA C/C/A, Y OTROS DISTINTOS A LOS ESTABLECIDOS. QUEEN HAGA USO INDEBIDO DE LOS RECURSOS DE ESTE PROGRAMA DEBERA SER DENUNCIADO Y SANCIONADO DE ACUERDO CON LA LEY, PUNTALE Y ANTE LA AUTORIDAD COMPETENTE.



Bansefi
EL BANCO QUE TE INCLUYE



MEXICO
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Nombre de Titular: [REDACTED]

No. de Cuenta: 0202861498

Apoyo Prospera: \$ 2,180.00

Pago a Cred. Básico: \$ 0.00

Pago a Cred. Mas C/A: \$ 0.00, 00 de 18

Pago Beneficios Adicionales: \$ 0.00

Descuento Ahorro Programado: \$ 0.00

Disposición Cred. Básico: \$ 0.00

Disposición Cred. Mas C/A: \$ 0.00

Disposición Ahorro: \$ 0.00

Disposición Saldo Debituenta: \$ 0.00

Neto a entregar: \$ 2,180.00

500 >> 2, 200 >> 5, 100 >> 1, 50 >> 1, 20 >> 1, 10 >> 1

Salidos con fecha de corte al: 14/07/2016

Saldo Crédito Básico: \$ 0.00

Saldo Crédito mas Ahorro: \$ 0.00

Saldo Cuenta de Ahorro: \$ 0.00

Saldo Debituenta: \$ 0.00

Redondeo Inicial: \$ 0.00

Motivo de Rechazo:

Anexo V. Relación de rancherías que asisten a San Pedro Buenavista para el cobro de Prospera²⁰

No. LOCALIDAD	NOMBRE DE LA LOCALIDAD	TITULARES
	San Pedro Buenavista	1163
1	3 Peñas [Aserradero]	2
2	Agua Escondida	1
3	Diana	2
4	El Arbolito (Nuevo Edén)	2
5	El Ciprés	4
6	El Copalar	1
7	El Dorado	1
8	El Faro	1
9	El Huanacastle	1
10	El Limoncito	1
11	El Nanchital (Martín el Cazador)	1
12	El Oasis	2
13	El Tesoro	1
14	El Vergel	1
15	Esquipulas	1
16	Flor de Mayo	1
17	Flores de San Pedro	2
18	Fracción la Sombra	1
19	Iberia	1
20	La Cueva del Tigre	1
21	La Ilusión	1
22	La Sombra	1
23	Las Delicias	1
24	Los Potrillos	1
25	Los Ángeles	1
26	Nicaragua	1
27	Nueva España (La Vermejona)	3
28	PLAN DE AYALA	2
29	Primavera	1
30	San José	1
31	San Martín el Mirador	1
32	Santa Cecilia	1
33	Santa Clara	1
34	Sinaloa	1
35	Socoltenango	1
36	Vistahermosa	4
	Total titulares	50

Fuente: elaboración propia, con base en datos proporcionados por la Jurisdicción Sanitaria No. IV-Villaflores.

²⁰ Las localidades que se encuentran marcadas en color azul, son aquellas que no pudieron ser representadas en el mapa 10, debido a que la información levantada en campo por INEGI y representada en formato shape file (indispensable para cartografiar), que contempla la ubicación de localidades rurales en el país no consideró tales datos, pudiendo ser por el tamaño de la localidad.